

PSICOLOGÍA
HOLOKINETICA

La Psicología del Siglo XXI

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ



HOLOKINESIS
• LIBROS •

Rubén Feldman-González

LA PSICOLOGÍA DEL SIGLO XXI

NOTAS Y DIÁLOGOS

SOBRE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA

2014

Copyright © by Rubén Feldman-González



HOLOKINESIS
• LIBROS •

ÍNDICE

¿PARA QUÉ ENTENDER LA PERCEPCIÓN UNITARIA?	425
¿QUIÉN ENTIENDE ESTO?.....	424
ACCIÓN O NECESIDAD	198
AMOR Y EMOCIÓN.....	210
ASCENSO Y DESCENSO DEL HOMBRE.....	186
CAVILACIONES SOBRE UN ESQUEMA.....	395
COEFICIENTE INTELLECTUAL (C.I.).....	163
CÓMO ESTUDIAR PSICOLOGÍA.....	427
CRÍTICAS AL CONOCIMIENTO Y LA CULTURA	21
CUANDO AQUELLO LLEGA.....	12
DIÁLOGO CON KARL PRIBRAM	415
DIÁLOGO CON UN AMIGO DE 78 AÑOS.....	338
DIÁLOGO CON UN PERIODISTA.....	318
DIÁLOGO CON UN PSICÓLOGO	289
DIÁLOGO EN XOCHICALCO	350
DIÁLOGO ENTRE ESTUDIANTE Y EL DR. RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ SOBRE «PERCEPCIÓN UNITARIA»	263
DIÁLOGO GRUPAL CON DIEZ NIÑOS DIFÍCILES E INTELIGENTES	378
DIÁLOGO GRUPAL EN LA MONTAÑA.....	324
DIÁLOGO NÚMERO DOS ENTRE ESTUDIANTE Y DOCTOR RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ SOBRE «PERCEPCIÓN UNITARIA».....	277
DIÁLOGO SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA PSICOTERAPIA.....	357
DIFERENCIAS ENTRE INTELIGENCIA, RACIONALIDAD, COEFICIENTE INTELLECTUAL (C.I.) Y RENDIMIENTO».....	148
DIFERENCIAS SOBRE EL TIEMPO	429
DI-VIDERE VERSUS VIDERE	32
DOS ESQUEMAS	40
EL EGOÍSMO.....	112
EL GRAN PELIGRO	41
EL HOMBRE CUADRADO.....	25
EL YO Y LA MUERTE.....	206

ENFERMEDAD GRUPAL O MENTE GRUPAL	86
FINAL DEL CONFLICTO	44
FRAGMENTO DE UNA CARTA DE RICARDO	335
GLOSARIO.....	444
IDENTIDAD Y SUICIDIO.....	206
INTELIGENCIA.....	148
INTERACCIÓN O REGISTRO VERSUS CONTACTO O RECONSTITUCIÓN.....	28
INTRODUCCIÓN	9
INTRODUCCIÓN (Diálogo en la San Diego State University).....	276
KRYPTOCRACIA, DEMOSTANASIA Y COMODIDAD	22
LA ACCIÓN.....	392
LA ENERGÍA Y EL PODER.....	201
LA INTERFASE MENTE-CEREBRO EL PARADIGMA HOLONÓMICO DE LA PERCEPCIÓN	421
LA PEQUEÑA GRAN SALIDA	9
LA PERCEPCIÓN UNITARIA.....	48
LA SENSACIÓN.....	433
LAS PARADOJAS DEL CONOCIMIENTO.....	192
LENGUAJE.....	421
LO QUE NO ES	422
LOS OPUESTOS	414
LOS SIETE INSIGHTS FUNDAMENTALES	441
MÁS ALLÁ DE LA RELAJACIÓN.....	115
MI DESCUBRIMIENTO FUNDAMENTAL.....	27
MI PRIMER CONTACTO CON JIDDU KRISHNAMURTI.....	127
NO HAGAMOS NADA	378
NUESTRA NECESIDAD DE ORDEN.....	189
NUESTRO AISLAMIENTO DE LA REALIDAD.....	130
NUESTRO INTENTO	15
PARADOJAS.....	34
PERCEPCIÓN UNITARIA.....	437
PERCEPCIÓN UNITARIA DEL PENSAMIENTO	54, 72
PERCEPCIÓN UNITARIA Y PERCEPCIÓN FRAGMENTARIA.....	19

PRESENTACIÓN DEL AUTOR.....	6
PSICOLOGÍA DEL MOVIMIENTO TOTAL.....	96
RACIONALIDAD	154
REAL CONTACTO E IDENTIDAD UNITARIA	30
REALIDAD Y PENSAMIENTO.....	36
RECAPITULANDO	45
SENSACIÓN EN EL TODO Y LA PARTE.....	434
SENSACIÓN Y PERCEPCIÓN SENSORIAL	423
SER Y NO SER	122
SUPERCONDUCTIVIDAD	312
TODOS SOMOS UNO	212
TRANSFORMACIÓN DE LA PSICOLOGÍA DE LA CIENCIA.....	186
UTILITARISMO MIOPE.....	24
VANDALISMO LINGÜÍSTICO	431
YO Y UNO	395

PRESENTACIÓN DEL AUTOR

El Dr. Rubén Feldman González es médico cirujano especializado en psiquiatría infantil, habiendo completado su entrenamiento en psiquiatría en la Universidad de Miami, Estado Unidos.

Además el Dr. Rubén Feldman González se graduó como Especialista en Pediatría en 1971, en República Argentina. Ha recibido el premio de reconocimiento al médico (1978) otorgado por la Asociación Médica Americana (de Estados Unidos) por su dedicación personal a la educación médica continua desde que se graduara de médico en la Argentina en 1968. Este premio fue otorgado nuevamente en 1981, 1984 y 1986.

El Dr. Rubén Feldman González ha sido diplomado como Jefe de Fellows y Residentes de Psiquiatría Infantil en la Universidad de Miami. Fue Miembro Titular del Comité de Educación Psiquiátrica para Graduados Médicos de la Universidad de Miami desde 1976 a 1979.

Desde 1978 a 1984, el Dr. Rubén Feldman González fue Director de Psiquiatría Infantil y Adolescentes en la Ciudad de Hanford, California, Estados Unidos. Fue, además, Coordinador de Salud Mental para niños y adolescentes en el Condado de Kings, California, EE.UU.

El Dr. Rubén Feldman González ha fundado el Programa de Salud para Niños y Adolescentes del Condado de Imperial, en la ciudad de El Centro en el Desierto de California Sur.

Este Programa fue premiado por la Capital de California (Sacramento) dos años seguidos.

Viaja por el mundo realizando seminarios introductorios con el objeto de compartir sus hallazgos en Psicología que él considera trascendentales. Estos hallazgos en su percepción resultaron de sus contactos con el educador Jiddu Krishnamurti y el físico David Bohm (quien fuera colaborador de Albert Einstein y acuñó el concepto «holokinesis»).

En abril, 1980, el Dr. Rubén Feldman González fue diplomado como especialista por el Board Americano de Psiquiatría y Neurología. El Dr. Rubén Feldman González es el iniciador de la Psicología Holokinética, que se inició en Nueva York en 1975, en una reunión internacional de Psiquiatras y Psicólogos, con el educador Jiddu Krishnamurti en el Carnegie Institute of Endowment.

Fue de crucial importancia para el autor su contacto personal en 1978 en Inglaterra (y luego en California) con el físico David Bohm autor de «La Totalidad y el Orden Implicado», así como el encuentro personal y profesional en repetidas oportunidades desde noviembre de 1979 con Karl Pribram (profesor de Neuropsicología de la Universidad de Stanford, California) quien invitó al autor a colaborar con él en investigaciones cerebrales.

La Psicología Holokinética es el único paradigma científico en Psicología.

El Dr. Feldman González es Médico Cirujano en los Estados de Pennsylvania, Indiana, Alaska, California, Florida, así como en Argentina y México, todos Estados donde ha practicado Medicina y Psiquiatría..

Es Pediatra, Psiquiatra licenciado por el Board Americano de Psiquiatría y Neurología —ABPN— Miembro Activo de la Academia Americana de Psiquiatría de Niños y Adolescentes.

Es Profesor Asociado en Psicología de la Academia Internacional de Ciencias de la República de San Marino desde agosto 30 de 1987 cuando recibió su nombramiento.

La obra del Doctor Feldman González ha sido escrita originalmente en español y traducida al holandés y también al Esperanto en la República Argentina por miembros de la Organización Juvenil Esperantista Argentina.

Esta traducción al Esperanto fue publicada en Francia y Holanda. El Dr. Feldman González desde 1974 hasta hoy ha dado clases en diversas universidades a lo largo de los Estados Unidos. Además ha sido profesor de Médicos en la Universidad de Miami, Florida, Estados Unidos de 1976 a 1979. Luego se trasladó a California con el objeto de colaborar con la Escuela del Robledal en Ojai, fundada por Jiddu Krishnamurti.

Desde 1998 radica en México y desde entonces hasta hoy se han traducido dieciséis de sus libros al idioma inglés.

www.holokinesilibros . Este sitio recibe nuevo material constantemente sobre Psicología Holokinética.

«INTRODUCCIÓN»

«LA PEQUEÑA GRAN SALIDA»

Introducción al encuentro en Lima (Perú) 1989
(24va. gira de encuentros por Latindioamérica)

Afortunadamente el concepto de holokinesis en Física actual y la revolución Tecnológica que trajo el holograma, nos permiten indagar en la psicología de una manera nueva, refrescante y profunda.

Esto ha traído una profunda revolución en la comprensión del espacio, el tiempo, la energía, la materia y, el movimiento. Esta revolución fue confirmada de manera espontánea y pragmática (en la transformación de la capacidad de observar) por un mutante psicológico (Krishnamurti -JK-) antes que se hiciera relevante para el físico David Bohm o el psiconeurólogo Karl Pribram

Afortunadamente David Bohm buscó a Krishnamurti y ambos fundaron centros educativos y sostuvieron diálogos trascendentales en los últimos años de la vida de ambos. El libro «El Final del Tiempo» (Edhasa-España) refleja uno de esos diálogos grabados.

Yo me encontré con ambos repetidamente entre 1975 y 1989 y eso me facilitó la transformación de mi propia capacidad de observar.

A esa manera de observar que he descubierto la denomino Percepción Unitaria. (Ver el libro “La Percepción Unitaria”-2014)

De esa transformación de la observación estoy hablando desde junio de 1978, cuando ocurrió mi primera vivencia trascendental, algo que llamo «Aquello».

Espero que ustedes escuchen con atención y sin esfuerzo a lo que tengo que decirles y si compartimos esa vivencia verán ustedes por qué yo raramente hablo de ninguna otra cosa desde 1978.

En 1978 comenzaron mis giras de encuentro por Estados Unidos, Europa y Latinoamérica. Esta es la 24va. vez que salgo de casa -1989-para intentar lo más importante de la existencia, gastando todos los ahorros, que son el producto de mi trabajo diario y de ninguna otra actividad.

Para el 2014 el autor ya había realizado más de cuarenta giras desde Alaska hasta la Patagonia Chilena-Coyhaique- y Argentina-Comodoro Rivadavia- Fue invitado a Irlanda, seis veces a España, dos veces a China, así como a Rusia e India.

Ustedes podrían preguntarse, naturalmente, qué hice desde 1975 a 1978. Ese fue el lapso transcurrido entre mi primer contacto con Krishnamurti (1975) y mi primera vivencia trascendental (1978).

Fueron tres años de shock intelectual, de conmoción interpersonal, de cambio profesional, de mudanza a otro hemisferio terrestre, de intentar «sin éxito» la transformación psicológica que parecía a veces insensata y a veces imposible. Fueron tres años de crisis. Me debatía entre lo que quería hacer y lo que podía hacer.

Por suerte un día de 1978, sentado en un aeropuerto, Frankfurt-Alemania- esperando un avión sucedió «Aquello» por primera vez.

Estoy aquí para intentar contarles un cuento fantástico pero muy real. El cuento de una mutación psicológica radical.

CUANDO AQUELLO LLEGA

Después que Aquello tocó mi cerebro por primera vez en junio de 1978, en el aeropuerto de Frankfurt, por unos seis o siete minutos, toda mi vida cambió. Conocí la paz, el gozo, el sexo vibrante, clónico, convulsivo de pasión, la energía duradera, algo que substituyó a la duradera tristeza de haber perdido a tantos amigos desaparecidos en la Argentina de los sesenta y setenta.

Cuando vi a Krishnamurti nuevamente en 1979 él reconoció el cambio y volvió a insistir en que hablara con la gente.

Me dijo algo así: «La experiencia transformadora ya pasó ¿puede usted quedar sólo con la transformación?»

¿Puede usted hablar sin autoridad, sin creerse más importante que nadie? Cuando cesa la autoridad queda sólo la verdad.

Cuando usted no es importante puede ser importante lo que usted diga. Pero para eso debe haber intensa y enorme atención, gran compasión e inteligencia, la inteligencia exquisita de la compasión misma

Al no ser importante, usted no caerá bajo la constante inquisición de los que quieran asegurarse de su honestidad sin ver que la única honestidad valedera es la de uno mismo.

Al no ser importante, usted no será aprisionado en los innumerables rumores de todo tipo que harán circular en torno suyo.

Reúnase con sus amigos, todos al mismo tiempo viendo juntos la misma cosa, el mismo tema:

¿Por qué no hay paz y compasión?

¿Por qué Aquello, lo desconocido, no es parte de nuestra vida diaria?

Cuando visité Venezuela por vigésima tercera vez, me dijo el amigo Henry León, a fines de 1988: «¡Rubén, me habían dicho que te habías muerto de cáncer!» Le contesté que los muchos muertos (o los zombies) quisieran que todos los pocos vivos desaparecieran.

La vida verdadera no es la vida imaginaria.

El escepticismo es útil para que la creencia se transforme en vivencia, en algo vivo. Y cuando comienza *la vivencia* de Aquello, entonces la creencia y el escepticismo llegan también a su fin.

Es necesario que veamos juntos la verdad de la vivencia de Aquello.

La verdad no teme al escrutinio de los que buscan la verdad, pero jamás llega a los que la temen.

¿Quieren ustedes la vivencia, o quieren ahogarla con televisión, creencia, chismes o el interminable bla-bla metafísico y filosófico?

¿Quieren perder el miedo que tienen a Aquello volviéndose cínicos e invalidando la posibilidad de que la mente humana reciba o alcance lo imposible, lo desconocido y lo ilimitado?

«NUESTRO INTENTO» (Compartir la Percepción Unitaria)

Lo que me propongo no es expresar una teoría formulada, sino compartir una experiencia real. Esta experiencia comenzó siendo un cambio súbito y espontáneo en mi manera de observar. *Esforzadamente intenté transmitirlo en mi libro «Psicología Holokinética» El único paradigma científico en psicología» -2013-*

Yo, como tantos otros, había vivido más de treinta años acorralado, fragmentado, aislado en creencias, fórmulas, teorías e ideologías del pensamiento.

Vivía como tantos viven, preso en las reacciones del conflicto emocional: rabia, tristeza, codicia, el deseo de tener el futuro asegurado y el miedo de perder esa ilusión.

Tuve suerte de no haber estado preso del hábito de la televisión, escuchar música o canciones compulsivamente, fumar, drogarme, obsesionarme con el sexo o beber alcohol. Nunca tuve adicción por el teléfono ni por las vanidades sociales. El pensamiento y su producto el YO, es el acto de hipnosis mutua donde se encapsula la libertad, donde se sofoca el amor y donde se desvirtúa la verdad, cada vez que éste va más allá de su función operativa.

Un día de junio de 1978, vivencí por casualidad unos seis o siete minutos de observación en éxtasis, olvidado de mí y disuelto en la Percepción Unitaria de todo lo que podía ser percibido. A cada instante el mundo accesible a los

cinco sentidos iba penetrando en la conciencia de ese observador, por los cinco sentidos **al mismo tiempo**.

Nunca había vivido tan intensamente pero no había conciencia de observador sino sólo conciencia de observación.

No hubo ningún recuerdo y el futuro no existía. Había pasado diez días con Krishnamurti, pero eso no parecía relevante en aquella «conciencia esférica» de la Percepción Unitaria.

Cuando intenté compartir esta vivencia transformadora, pocos entendían la vivencia misma. Muchos se enredaban en el bla-bla de la especulación intelectual o en la invalidación de Rubén.

La vivencia se invalidaba sin compartirse, comparándola con una palabra oriental o filosófica o psicológica (o aún por el chiste).

Los que no me habían conocido me buscaban como guía para que les diera consejos sobre cómo vivir mejor en la vida imaginaria pero no parecían percatarse de que se puede dejar esa vida y vivir bien en la vida verdadera no imaginaria.

Sin embargo, cuando hablaba con los que entendían la vivencia misma, más allá de las palabras, me daba cuenta que la experiencia misma puede compartirse en un diálogo sincero y abierto, uno a uno, con o sin la participación silenciosa de otros.

Los que entienden son los que no esperan cambios, sino sólo transformación propia. Y la transformación se va

dando en la percepción sin futuro de todo lo perceptible dentro-fuera, **al mismo tiempo**.

Me di cuenta que en ese diálogo en Percepción Unitaria, los dos participantes se transforman sin querer en gurú o guía (uno del otro) al mismo tiempo, sin que se necesite un gurú o guía pagado u organizado. El flujo de la existencia toda se va compartiendo sin técnicas, sin jerarquías, sin metas y sin ideas en el orden de la comunión real.

Después de ese «uno a uno» la vivencia continúa a solas y facilita la alegría, la paz, el orden, la relación y aún la regeneración física. Además, después de diez años de casi constante Percepción Unitaria, han comenzado a ocurrir en sí algunos fenómenos llamados parapsicológicos que son muy fascinantes, tanto para mí como para los muchos testigos, pero estos fenómenos no tienen ninguna importancia.

Estos fenómenos pueden transformarse en un nuevo corral intelectual.

Creo que lo más importante de esa vivencia (no idea) de la percepción unitaria, es la capacidad que adquiere el individuo de vivir realmente en comunión con los demás, libre de los «corrales» ideológicos, cognitivos, interpersonales, emocionales, sexuales y conductuales en que vive la humanidad sufriente. En Percepción Unitaria uno sabe que la unión de la humanidad es posible como «hecho» y no sólo como mito religioso o político olvidado.

El asesino y el suicida que se ocultan en nuestro pensamiento y en nuestra cultura deben dar lugar a la

observación en Percepción Unitaria, abandonando la ilusión del futuro asegurado.

«PERCEPCIÓN UNITARIA Y PERCEPCIÓN FRAGMENTARIA»

CORRIENTES INFRACULTURALES E HIPNOSIS SUTIL

Cuando comencé a penetrar en el estudio experimental de la naturaleza íntima del acto de la observación, no pude imaginar hasta qué punto transforma la manera misma de vivir una precisa modificación en ese acto.

Me refiero a percibir todo lo perceptible al mismo tiempo.

Mi asombro, que se repetía diariamente, y un totalmente nuevo estilo de vida, sencillo y austero (aunque sin embargo profundamente gozoso) me impulsaron a escribir mi primer libro sobre el tema «El Nuevo Paradigma en Psicología», publicado por Editorial Paidós de Buenos Aires, Argentina, revisado en el 2013 con nuevo título: "Psicología Holokinética"- El Unico Paradigma Científico en Psicología –**holokinesislibros.com**.

Sentía la ardiente necesidad de compartir algo que había pasado a ser lo más importante de mi existencia, ya que le daba a cada detalle de esa existencia profundidad y significado.

Eso me llevó a viajar incansablemente por distintas universidades de Estados Unidos y catorce países de Europa y Latinoamérica, y esos viajes consumieron todo

lo poco que yo había acumulado en cuarenta años de vida en forma de dinero y posesiones.

Yo pensaba que la creciente división entre los seres humanos, la enorme confusión, la explotación, la alienación, la ambigüedad, la miseria y la violencia, el miedo y la desconfianza colectivos se debían no sólo a la insignificante búsqueda del provecho, el placer y el poder, sino también al encuentro —dentro de cada ser humano— de muy variadas fuerzas infraculturales. Estas fuerzas o corrientes (yo suponía) no solamente sustentaban nuestra civilización, sino que también la corrompían, es decir la volvían no homogénea, no sagrada, no armónica. Es decir, cada ser humano es condicionado de manera accidental o deliberada por un mosaico de ideas que provienen tanto de la ciencia como de muy variadas ideologías religiosas, políticas, económicas y filosóficas. Muchas de esas ideas eran tan abiertamente contradictorias entre sí que no podían sino producir un estado de disociación cognitivo y emocional en el ser humano. Por más que esa doble disociación es obvia en cada uno de nosotros, su origen nos parece más remoto y oscuro por cuanto la naturaleza misma del pensamiento está contaminada por el condicionamiento hipnótico con su triple característica: obediencia compulsiva, olvido de la orden o sugerencia original y racionalización de la obediencia de mil maneras diferentes.

Es decir, de acuerdo a lo anterior, en cada uno de nosotros se moverían contenidos (de memoria) provenientes de las cosmovisiones marxista, existencialista, cristiana, budista, psicoanalítica, etc. y esto de manera abierta o solapada, ya que nuestros mismos maestros de la calle, la escuela o el hogar podrían o no saber el origen de los innumerables

contenidos que nos han transmitido en esa secuencia de actos hipnóticos no deliberados.

CRÍTICAS AL CONOCIMIENTO Y LA CULTURA

Yo había leído críticas a la cosmovisión científica, es decir a la «manera científica de conocer» desde el punto de vista sociopolítico y aún desde la misma ciencia.

Muchas veces había escuchado que recordar, controlar y predecir, eran valores «científicos» que a veces ignoraban la compasión, la dignidad humana y las consideraciones estéticas. La explicación y la manipulación cognitiva (científica) del hombre y la naturaleza los uniformaba y los reducía de tal manera que lo espléndido o lo brillante (recordemos que la palabra «divino» significa espléndido o brillante) no contaba en absoluto.

La tendencia de la ciencia y la tecnología a la superespecialización y el exclusivismo profesional aísla esa manera de conocer y hacer del resto de la cultura.

Las matemáticas, la estadística y la biología alcanzan complejidades que no pueden ser traducidas al lenguaje ordinario sin distorsión.

La mayor parte de la población participa vicariamente de estos progresos a través de la popularización periodística que inevitablemente será incompleta cuando no equivocada.

Esta retransmisión es grosera, insuficiente y obsoleta a pesar de sus vanos intentos por ser completa y «estar al día».

Hay quienes temen una «trampa entrópica de la ciencia», lo cual significa que llegará el día que la acumulación del conocimiento será tan grande que todos los esfuerzos de la «industria del saber» se agotarán simplemente transmitiendo información científica de una generación a la siguiente.

KRYPTOCRACIA, DEMOSTANASIA Y COMODIDAD

La ciencia, en su forma actual, está favoreciendo la instauración de una kryptocracia tecnológica. Kryptocracia significa «gobierno escondido» y este sería un poder anónimo que terminará por hacerse incontrolable, aún para la ciencia. Es una forma de poder que podría caer en manos de así llamados políticos de pocos escrúpulos, de militares alienados o de corporaciones neo-feudales que han engendrado individuos que rigen al mundo desde el ámbito financiero.

Este poder anónimo podría, en el mejor de los casos, proteger a la ciencia, pero son los científicos actuales los que favorecen esa peligrosa forma de poder.

En realidad existen tres elementos que se alimentan mutuamente: demostanasia, científicos y kryptocracia.

Demostanasia significa en griego «muerte del pueblo». Es nada más que la apatía de las masas, la indiferencia en la

que cae el hombre común cuando llega a creer que él no puede realizar (ni ayudar a realizar) ningún tipo de cambio pacífico en la estructura de la sociedad y de la cultura. La unidad de demostanasia es «el hombre cuadrado», encerrado entre los «cuatro rincones» del hogar-televisor, el trabajo trepador insignificante, el consumo compulsivo y los entretenimientos masivos y pasivos.

Nuestra educación se encarga de «prefabricar» individuos que se resignan a participar sólo vicariamente en los procesos sociales. Si la ciencia es cada día para más pocos, la idea de democracia se vuelve incompatible con la ciencia y la demostanasia aparece como conveniente.

Las cosas favorecen más a la demostanasia cuando se descubren groseras mentiras (o sutiles semiverdades) científicamente elaboradas y científicamente propagadas por los medios de comunicación.

Joseph Needham había afirmado que «la democracia es la práctica cuya teoría es la ciencia». Su afirmación fue negada por ciertos hechos como que los trasplantes cardíacos surgieron en Sudáfrica, en aquel momento país del «apartheid» (la más anacrónica, violenta y absurda discriminación racial existente en el mundo), que los viajes interplanetarios nacieron del cerebro de científicos alemanes que «funcionaron» en una época y lugar donde se cometió el más grande genocidio de todos los tiempos, que el progreso económico y científico en la Unión Soviética no impidió encarcelar a escritores y artistas problemáticos.

UTILITARISMO MIOPE

Las nuevas tecnocracias (gobiernos tecnológicos) son econocéntricos (o sea que su primer valor es la ganancia), tanto en países socialistas como en los capitalistas y esencialmente miopes, ya que nunca hacen planes que superen los cinco años de duración ni las fronteras nacionales (y esto cuando esos planes siquiera existen).

No ha sido posible eliminar la pobreza y proteger al ambiente, a pesar de muchas conferencias internacionales para tales fines. El desarme global es solamente un sueño.

No conviene hablar de naciones ya que las grandes naciones están unidas (deliberadamente o no) para construir la tecnocracia universal esterilizante. Por esterilizante queremos decir «anti-vida». Esta tecnocracia anónima e incontrolada absorbe a las pequeñas naciones que se debaten en sus manías y fobias nacionalistas, en su corrupción política, en su depresión y dependencia económica y en su histórica incompetencia.

Todo el conjunto de la sociedad humana planetaria se condena a un patético círculo vicioso, como lo demuestra repetidamente la historia en los últimos doscientos años: desarrollo económico, inflación, recesión, guerra, desarrollo, inflación, guerra, etc.

La inadmisibles paradoja de este proceso es que la guerra se convierta en una solución... El creciente peligro nuclear no desaparece.

Es urgente la creación de un gobierno mundial, cuya primera prioridad sea la supervivencia de la humanidad y

la eliminación de las armas nucleares o no nucleares en todo el planeta, así como terminar con la pobreza..

EL HOMBRE CUADRADO

El científico está en inmejorables condiciones para propiciar y defender la vida y la humanidad como una unidad.

Pero el científico es también un hombre cuadrado, producto de una determinada cultura y educación, producto de aquella hipnosis sutil, no deliberada que transmite el mosaico cognitivo de innumerables corrientes que mantienen a nuestra cultura en su estado de fragmentación y confusión.

El científico también depende de su televisor, cree necesitar mil cosas de dudoso valor, se entretiene vicariamente y participa en una carrera ferozmente competitiva con sus colegas.

El científico, en general, pasa su vida atrapado en ese «mecanismo» y él también racionaliza su conducta condicionada con la palabra «libertad», después de olvidar o ignorar el conjunto de inducciones hipnóticas de su cultura. Lo mismo podemos decir del sacerdote, el maestro, el político, el obrero, el artista, etc.

HISTORIA DE UNA PSICOLOGÍA

La «Nueva Filosofía» era el nombre que recibió la «ciencia» cuando fue adoptada por aquellos hombres de

pequeña empresa que luego tomaron las riendas de Europa. Eso ocurrió en aquella época turbulenta del siglo XVIII y XIX entre la guerra civil inglesa y la revolución francesa. Su dinamismo y su sentido de dignidad los llevó a prevalecer sobre el clero y la aristocracia de su tiempo que habían rechazado el «instrumento científico» en aquel momento.

Su prototipo es Benjamín Franklin, en cuya tumba se lee el siguiente epitafio: «Arrebató el rayo de los cielos y el cetro de los reyes». Los herederos de aquella «filosofía» (que hoy se denomina «la ciencia») y de aquella psicología son los científicos actuales. La actitud utilitaria, dinámica, autoconfiada, arrogante y desafiante (aunque sea sólo en el radio estrecho de su actividad) es la misma. La brutalidad pseudopatriarcal es la misma. El deseo de no ser molestados es el mismo que el del «hombre cuadrado» en general.

Lamentablemente nuestro mundo no es el mundo del siglo XIX, es un mundo mucho más poblado, peligroso, más corrupto, más violento, más vulgar y mucho más confuso.

En muchos aspectos el mundo se ha transformado en un horror sin precedentes y la actitud cómoda y alienada del hombre cuadrado y su «científico» no puede continuar si deseamos la continuación de la vida y la dignidad de la humanidad.

Robert Oppenheimer, físico nuclear que colaboró en la producción de la bomba atómica que cayó en Hiroshima en 1945, después de ser testigo presencial del primer experimento de un arma nuclear confesó: «He sentido el sabor del pecado».

A partir de allí, se comienza a hablar de un tema sin precedentes: la posible desaparición de la especie humana.

MI DESCUBRIMIENTO FUNDAMENTAL

Yo modifiqué el mismo rumbo de mi carrera médica pasando desde la cirugía a la pediatría y luego a la psiquiatría general e infantil, en gran parte movido por el impulso de encontrar la esencia de esa nueva actitud que pudiera beneficiar a la vida y a la humanidad.

En un largo peregrinaje que me alejó de mi atribulado país natal (Argentina) y me dejó sin bienes materiales y sin familia, hice algunos descubrimientos que me permitieron profundizar aún más en la crítica del conocimiento y la cultura.

EL DESCUBRIMIENTO FUNDAMENTAL DE MI PEREGRINAJE FUE QUE ES POSIBLE, VIVENCIALMENTE, EXPERIMENTAR EL MUNDO, LAS PERSONAS Y LA REALIDAD EN GENERAL, DE UNA MANERA TOTALMENTE NUEVA, MODIFICANDO LA NATURALEZA DEL ACTO DE LA OBSERVACIÓN. Esa nueva manera de observar que yo denomino «Percepción Unitaria» está acompañada por un estilo de vida gozoso y austero y una nueva actitud, no basada en idea o deliberación algunas, sino en una psicotransformación perceptual-global. Esta transformación puede cambiar radicalmente la estructura de nuestra cultura, lo cual va más allá de una mera revolución ideológica, económica o política.

INTERACCIÓN O REGISTRO VERSUS CONTACTO O RECONSTITUCIÓN

Existe una forma de percepción (que llamaremos Fragmentaria), que es la que dio lugar a nuestra cultura como la conocemos.

Esta percepción fragmentaria es el resultado de la interacción del organismo con el ambiente, con el objeto fundamental de operar sobre ese ambiente y transformarlo. En última instancia esa forma de percepción resulta en una receta médica o culinaria, y en la construcción de un puente, un auto o un avión.

La percepción fragmentaria dio lugar al concepto de línea de puntos (en el espacio) y de serie de eventos (en el tiempo). La percepción fragmentaria dio lugar a las coordenadas cartesianas. La interacción del organismo humano con el ambiente dio lugar a la emergencia de un proceso que denominamos M.E.T.A. (mnemónico, eidético, tímico, autonómico). Memoria, idea, emoción y actividad visceral **al mismo tiempo**.

Este proceso es memoria, idea, ideología, imaginación, emoción y reacciones viscerales y musculares. Este proceso es el pensamiento. Este proceso da lugar a la identidad fragmentada en forma de «yo» que se siente separado del resto de la humanidad.

Ese proceso ha asumido una serie de premisas que, en última instancia, dan lugar a la ciencia como la conocemos.

El proceso M.E.T.A. ha asumido que los fenómenos que observamos tienen una característica de recurrencia y regularidad y que estas características dependen de una realidad física independiente del observador humano (el «YO»). Esto se conoce como «realismo».

El proceso M.E.T.A. ha asumido que si observo un fenómeno regularmente puedo sacar conclusiones «legítimas» o «científicas» sobre él. Esto se denomina «inferencia inductiva».

Además, el proceso M.E.T.A. ha asumido que ninguna influencia puede propagarse en el universo a una velocidad mayor que la velocidad de la luz. Esto fue descrito por Albert Einstein con el nombre de «separabilidad o localidad».

Sobre esas suposiciones o premisas se sienta la ciencia de hoy. Sin embargo, la ciencia de hoy no puede explicar muchos hechos que esencialmente contradicen esas premisas fundamentales, o lo hace con conceptos paradójales como la mecánica cuántica (función de onda).

Cuando se explica la actividad del electrón diciendo que se comporta al mismo tiempo como partícula y como onda, se desmorona la relevancia del concepto de tiempo y, por ende, el valor mismo de las coordenadas cartesianas en ciencia. Esto afecta a la investigación científica como la conocemos y nos alerta a una revisión de la misma.

Todo esto surge como consecuencia de una manera de percibir basada en la interacción operativa y predictiva con el ambiente y en el registro de hechos en forma de imágenes por la memoria.

REAL CONTACTO E IDENTIDAD UNITARIA

Pero... ¿Existe otra manera de experimentar o percibir?

PRIMERO: ¿Existe en el universo una estructura básica que se refleja también en la constitución misma de nuestro cerebro?

SEGUNDO: Si esto es así, como parecen sugerirlo los últimos conceptos en física, ¿cómo se manifiesta ese reflejo a nuestra conciencia?

TERCERO: ¿Qué es lo que impide esa manifestación en nuestra psicología?

Si existe en el universo una determinada estructura como la que explica David Bohm (Universidad de Londres) con su concepto de holokinesis, entonces existe un movimiento constante entre dos órdenes de la realidad: El orden implicado y el orden explicado. El orden implicado es la unidad total de la energía que «se explica» o manifiesta de manera múltiple como calor, electricidad, protones, neutrones, diferentes elementos de la materia, sonido, etc. El tiempo y el espacio no son relevantes en el orden implicado, (sólo en el orden explicado de la realidad), así lo que se percibe como serie de eventos y partículas materiales no son más que manifestaciones de una unidad energética implicada detrás de todos ellos o ellas.

En esa forma de percepción que llamamos Unitaria habría un contacto con el orden implicado de la realidad. Como dijimos en las páginas 135 y 136 del libro «Psicología Holokinética (El único paradigma científico en

psicología)»: «Cuando el oído escucha el aleteo y el graznido de un pájaro, es la actividad de reconocimiento o registro del proceso M.E.T.A. (o pensamiento) con el nombre de "pájaro" lo que impide que el acto de percepción vaya más allá hacia el contacto con la holokinesis cósmica de la cual el pájaro, el aleteo y el graznido son sólo una expresión parcial.»

La percepción fragmentaria, en cambio, determina el registro del pájaro en forma de imagen y ayuda a mi interacción con ese pájaro nombrándolo, reaccionando emocional y aun visceralmente frente a él, si me agrada cazándolo, enjaulándolo, comiéndolo, y si me desagrada o me atemoriza, escapándome de él, matándolo, dejándolo ir, etc.

La Percepción Unitaria es un acto regenerativo para el organismo donde el pájaro se reconstituye psicológicamente junto con todo el resto de la realidad accesible a nuestros sentidos en ese momento.

Recordemos que la palabra «momento» significa también «movimiento». Se trata de una atención desenfocada o desconcentrada, o bien una concentración en la totalidad perceptible.

Esta forma de reconstitución perceptual, más allá del mero registro sensorial y mnemónico es también el contacto más profundo que el observador puede realizar con aquello que observa.

Este acto de percepción es fuente de integración, comunión y armonía. De allí que sea fundamental su aplicación en psicoterapia, pero no de una manera fragmentaria sino como umbral a un nuevo y

transformador estilo de vida. Así como la percepción fragmentaria da lugar a la identidad fragmentada, donde el «YO» se ve como separado de la humanidad, la Percepción Unitaria da lugar a la identidad unitaria, donde el «YO» no se ve separado del resto de la humanidad. No es que cambie la identidad sino que se transforma la percepción de la identidad. «YO» y «humanidad» son la misma cosa cuando se establece contacto perceptual con el orden implicado.

DI-VIDERE VERSUS VIDERE

Di-videre significa ver dualmente, en esencia, ver fragmentaria o parcialmente. Ver separándose de lo que se ve.

Videre significa simplemente «ver».

Nuestra cultura estimula lo que consideramos la fuente de todo conflicto: El conflicto horizontal, es decir, la percepción fragmentaria.

EL CONFLICTO HORIZONTAL ES, EN ESENCIA, EL FINAL DEL ACTO DE VERDADERA OBSERVACIÓN (PERCEPCIÓN UNITARIA). ESTE CONFLICTO HORIZONTAL OCURRE CUANDO EMERGE EL OBSERVADOR A LA CONCIENCIA, LO QUE SE MANIFIESTA DEFINIENDO, CALIFICANDO, COMPARANDO O CATEGORIZANDO LO OBSERVADO.

LO OBSERVADO PUEDE SER «INTERNO» Y «EXTERNO». » LAS PALABRAS «INTERNO Y EXTERNO» SURGEN COMO CONSECUENCIA DE LA DISTORSIÓN (FUNCIONAL) DEL ACTO DE LA

OBSERVACIÓN QUE DENOMINAMOS PERCEPCIÓN FRAGMENTARIA.

EN LA PERCEPCIÓN UNITARIA LOS CONCEPTOS DE «INTERNO» O «EXTERNO», «ANTERIOR» O «POSTERIOR», «CAUSA» O «EFECTO», «ORIENTAL» U «OCCIDENTAL», CARECEN DE RELEVANCIA.

Recomendamos la lectura del artículo «Lo que la Percepción Unitaria no es» en la página 380 del libro «Psicología Holokinética (El único paradigma científico en psicología)». Allí hacemos la diferencia entre Percepción Unitaria y otros conceptos con los que desgraciadamente se la compara: desorganización psicótica, identificación, dialéctica, individualismo burgués, gestalt, percepción extrasensorial, introspección, intuición e inferencia, meditación trascendental, concentración, hipnosis, etc.

LENGUAJE

Sujeto: La estructura del idioma condiciona la percepción fragmentaria.

El idioma basado en sujeto, verbo y objeto: «Yo los miro», o bien «Ustedes me escuchan», facilita y condiciona la emergencia del observador. Esta estructura es esencialmente la misma en los principales idiomas. No tiene importancia que yo diga «Yo pienso a ti» en Italia, «Yo pienso de ti» en Estados Unidos o «Yo pienso en ti» en España. El sujeto —observador— emerge en todas estas modalidades del lenguaje.

Gerundio: El verbo en gerundio facilita (no condiciona) la Percepción Unitaria. Si yo simplemente digo «mirando», estoy implicando la existencia de un movimiento total de la realidad (holokinesis) en el cual participa tanto el observador como lo observado como una unidad (Percepción Unitaria). Esta percepción favorece la comunión y la armonía como consecuencia de una modificación en la naturaleza del acto de la observación.

En Percepción Unitaria, el acto de mirar (o escuchar) es más importante que el que mira y que lo que se mira.

Etimología: El estudio de la etimología nos revela en parte la naturaleza del proceso del pensamiento. La etimología es como la arqueología del proceso M.E.T.A. y la percepción fragmentaria.

Es sumamente revelador el estudio exhaustivo de las palabras disciplina, obediencia, apatía, telepatía, simpatía, corrupción, memoria (mermeros y mnemonos), idea (que significa «yo veo», pero de la manera que consideramos fragmentaria en este contexto), metanoia, absoluto, meditar (medir, moderar, matra, metro, maya), inteligencia, etc. De esto nos ocupamos en nuestro libro «Psicología Holokinética (El único paradigma científico en psicología)».

PARADOJAS

En los idiomas antiguos ciertas palabras se usan con dos significados opuestos. En Latín, la palabra hostis da lugar, en inglés, a las palabras «Host» que significa «anfitrión»

(el que recibe y comparte), y también a la palabra «hostile» (hostil, el que rechaza y quita).

La palabra «altus» en latín significa tanto «alto» como «profundo».

En alemán «loch» significa «apertura», en inglés «lock» significa cerradura.

Estos son los resultados inexorables de la percepción fragmentaria: la contradicción y la oposición.

Esto se corresponde a nivel social con la confusión y la enemistad.

Este tipo de percepción da lugar, además, a paradojas cognitivas como la «partícula onda», y a paradojas conductuales como el hecho trágico de «vivir para matar» o «matar para vivir» que se da en momentos de decadencia de la cultura, como el que estamos viviendo.

La percepción fragmentaria del proceso M.E.T.A. con su producto el «YO» (identidad fragmentada que se percibe separado de otro y de los otros), da lugar también a la paradoja emocional de «la necesidad de dependencia y de independencia» en una relación.

La paradoja social consiste en «grupos que protegen destruyendo» cuyo ejemplo más grosero y usado es la mafia, aunque la misma nación destruya a sus miembros en el acto de la guerra.

La percepción fragmentaria da lugar a estos (y otros) tipos de paradoja que hemos descrito en la página 367 del libro «Psicología Holokinética (El único paradigma científico

en psicología)» cuando nos referimos a «la naturaleza de la contradicción». Pero la percepción fragmentaria no puede resolver la paradoja que ha creado. Es la Percepción Unitaria la que resuelve la paradoja. Esta forma de percepción de alta energía y no conflictiva no tiene representación simbólica y muchas veces se define también paradójicamente como «el movimiento de la quietud» o «el movimiento que va desde aquí hasta aquí». La Percepción Unitaria es la percepción del amor.

REALIDAD Y PENSAMIENTO

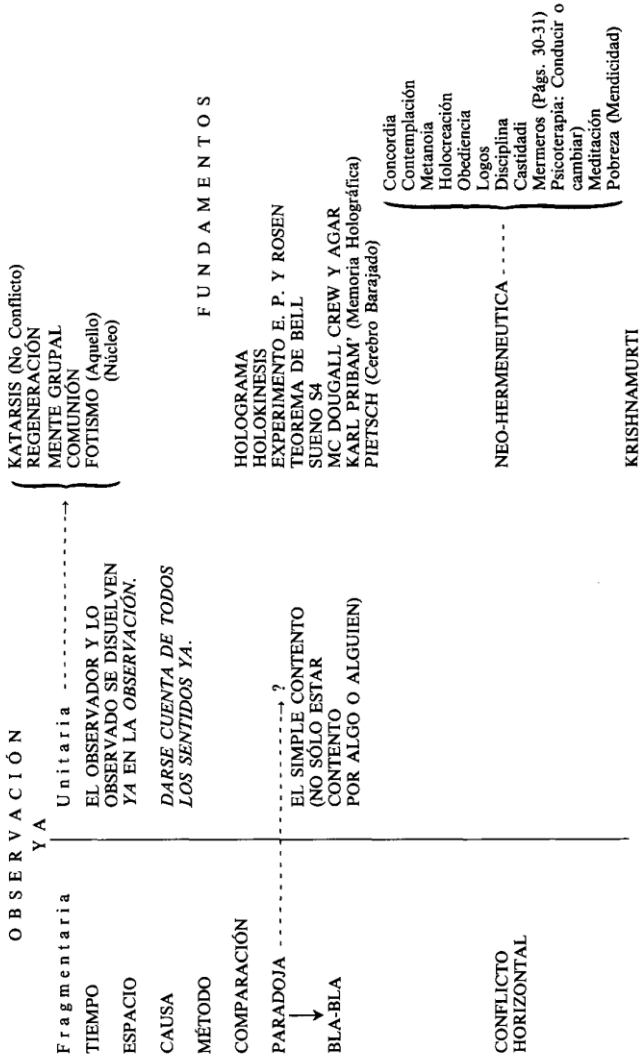
En inglés, la palabra «realidad», desde un punto de vista etimológico, es «thing» (cosa). «Res» en latín significa «cosa» y da lugar a la palabra «realidad». La realidad es la causa o la consecuencia de una idea, causa o consecuencia de nuestro pensamiento. Así como una cosa (o persona) determina una imagen, idea o pensamiento, el pensamiento determina una cosa en el proceso denominado «reificación». «Pensamiento» en inglés es «thought». Ahora bien, «thought» significa en inglés «la cosa y el pensamiento» pero también podría ser «la cosa y lo cosado», o más bien «la realidad y lo pensado». La palabra «idea» (yo veo) en percepción fragmentaria es el pensamiento (thought), o sea «lo que ha sido transformado en cosa (en una realidad imaginaria) por acción del pensamiento».

Ver, en cambio, verdaderamente en Percepción Unitaria nos muestra a la «realidad» (the thing) como el movimiento total (holokinesis) de todo lo que está en contacto con nuestros cinco sentidos, incluyendo la

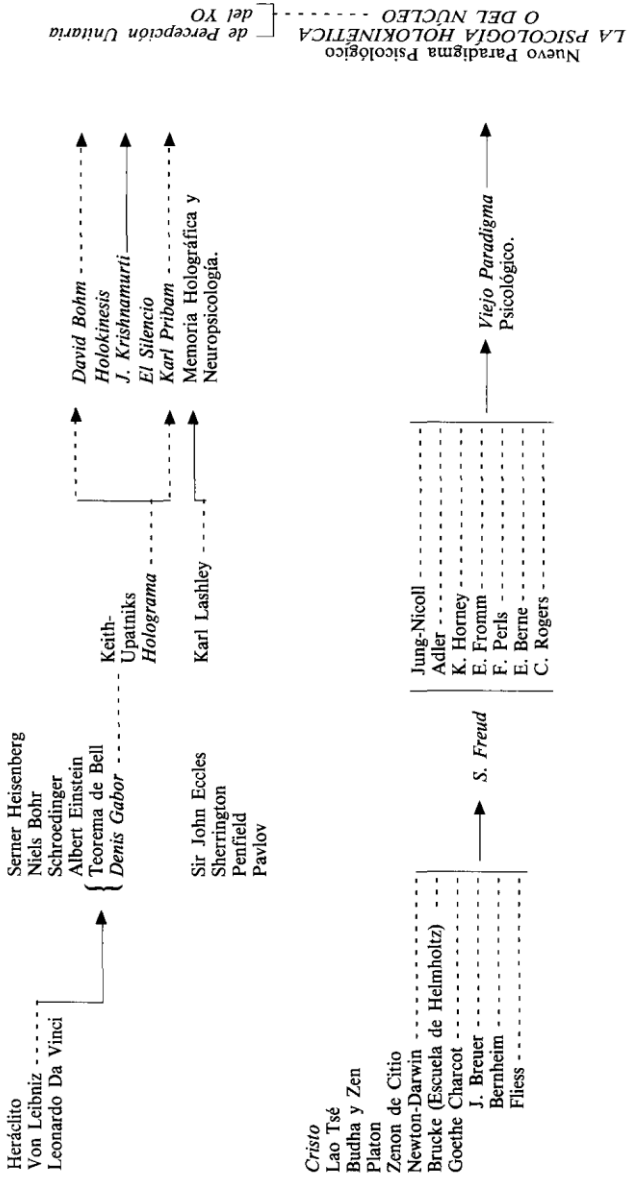
percepción de la intervención fragmentaria y fragmentarizante del pensar-hablar.

La realidad del pensamiento es imaginaria.

La realidad de la Percepción Unitaria es no imaginaria.



HISTORIA INTELECTUAL DE LA PSICOLOGÍA HOLOKINETICA



DOS ESQUEMAS

Los siguientes esquemas nos podrían aproximar a la experiencia de la Percepción Unitaria aunque sólo sea desde el punto de vista del lenguaje. Ver las figuras 1 y 2.

En percepción fragmentaria (el vector) algo que se escucha, se «corresponde» con un «contenido» (círculo) del proceso M.E.T.A. El proceso M.E.T.A. (cuadrado) se encarga luego de relacionar o asociar diversos «contenidos». Cada contenido tiene una contrapartida mnemónica, eidética, túnica y autonómica.

Figura 2: En Percepción Unitaria se establece conexión (contacto) con el orden mental que es movimiento entre contenidos (y no sólo el movimiento de asociación entre contenidos que podría llamarse movimiento de contenido a contenido).

En Percepción Unitaria se re-eleva un contenido (relevante) a la atención focal de la percepción fragmentaria desde el contexto total que es el movimiento entre contenidos.

La percepción del contexto total de una conversación es la función última del lenguaje y ocurre normalmente en un diálogo donde espontáneamente se percibe unitariamente el significado total del mismo y no el significado de cada palabra por separado.

EL GRAN PELIGRO

El más grande peligro en la investigación vivencial de la Percepción Unitaria consiste en «querer ver» más que «ir viendo».

Querer percibir unitariamente más que ir percibiendo unitariamente.

El peligro, y algo que ocurre muy frecuentemente, es «pensar en observar» más que «observar» o «ir observando».

Comprender la Percepción Unitaria sin sentir pasión es no haber realmente experimentado (comprendido) la Percepción Unitaria, ya que ésta es una vivencia profundamente intensa y transformadora. Por eso, la Percepción Unitaria es una vivencia regenerativa.

Tener esperanza o escepticismo con respecto a un hecho es no percibir el hecho unitariamente. La esperanza y el escepticismo son contenidos del proceso M.E.T.A. que resultan de la percepción fragmentaria del hecho.

Tomar la Percepción Unitaria como un mero contenido (o pensamiento) más del proceso M.E.T.A. impondrá a la conciencia y al comportamiento un orden transitorio y parcial (un orden fragmentario).

Este contenido inevitablemente chocará con otros contenidos en el movimiento total de la realidad. Esta es la base de todo conflicto y le llamamos, por eso, «conflicto horizontal».

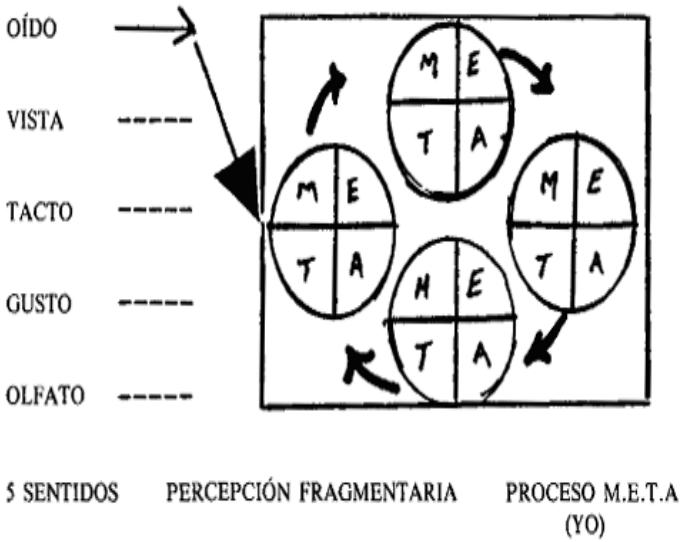


FIGURA 1

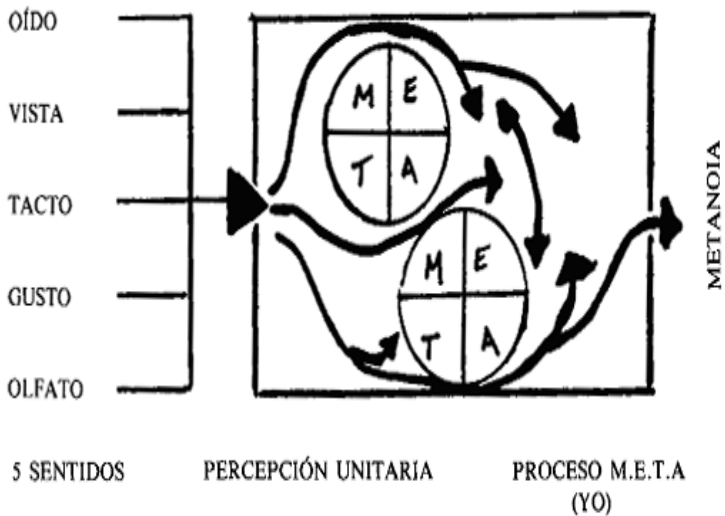


FIGURA 2

La percepción fragmentaria de la realidad es la base fundamental de la división y la guerra entre los seres humanos. Es la fuente de todas nuestras distorsiones de memoria, los conflictos emocionales individuales y las incompatibilidades y la confusión ideológica en nuestro planeta.

La percepción fragmentaria es el origen de la actividad suicida del ser humano (grosera o latente en formas sutiles como el alcoholismo, el tabaquismo, el uso de drogas, la inercia física, y la sobrealimentación).

La percepción fragmentaria da lugar al homicidio grosero o sutil en forma de explotación mutua, indiferencia y hostilidad.

Cuando el hecho de pertenecer a la especie humana se fragmenta en forma de nacionalismo, tribalismo, elitismo o sectarismo, vuelve a manifestarse la ausencia de Percepción Unitaria.

Nuestra educación y cultura promueven meramente la percepción fragmentaria.

Por ende, el tipo de hombre y de mujer que nuestra educación y cultura están produciendo es tal que lo peor que les puede ocurrir a ambos es vivir bajo el mismo techo. El uno constituye la tortura y el castigo del otro.

¿Cómo pretender que ambos se preocupen por sus hijos, por la familia, por la sociedad, por la humanidad, si son esencialmente codiciosos por dinero, ambiciosos de fama,

egocéntricos, inmaduros emocionalmente, orientados al placer sensorial, llenos de miedo por todo y aún del uno por el otro (aunque eso último sea bastante sensato)?

Ese hombre y esa mujer mantendrán una humanidad ansiosa, fragmentada y hostil, donde hay un gran desarrollo tecnológico y económico (aunque esto último es controvertible cuando el 10 % de la humanidad posee el 90 % de la riqueza del planeta).

Ellos mantendrán una humanidad cuyo desarrollo social es nulo porque el individuo y la sociedad desconocen el amor.

No se trata de re-estructurar a la familia, se trata de transformar radicalmente nuestra propia mente y la cultura misma en que vivimos para rescatar lo sagrado y lo olvidado: el amor. En otras palabras, no se trata meramente de rescatar la institución del matrimonio sino el tipo de actitud y percepción que favorezcan las relaciones profundas, honestas y confiadas.

FINAL DEL CONFLICTO

El final del conflicto es el verdadero contacto del observador con el movimiento total de la realidad. Con esto queremos decir la totalidad del movimiento accesible a los cinco sentidos como Percepción Unitaria. Esto es, comunión con lo observado. En esta observación en la cual «observar» es más importante que el «observador» y lo «observado» surge una armonía que no es más que el final de todo conflicto, el comienzo de lo sagrado en nuestra existencia. Recomendamos leer «Una Entrevista

Individual», del libro *Psicología Holokinética* (El único paradigma científico en psicología). holokinesislubros.com

RECAPITULANDO

Cuando nos preguntan cual es la relación de este nuevo paradigma psicológico con las otras aproximaciones a la psicología, o bien, cual es la contribución más importante de este nuevo paradigma psicológico debemos contestar que estamos explorando y explicando aspectos de la mente hasta ahora nunca estudiados.

Introducimos los nuevos conceptos de conflicto horizontal y Percepción Unitaria. A través de estos conceptos, indudablemente, estamos transformando totalmente hasta el significado mismo de la psicología.

Esta absolutamente nueva psicología reorganiza los conceptos que podemos denominar ortodoxos de la psicología, agrega nuevos conceptos de importancia fundamental —lo cual transforma el significado mismo de la psicología— a través de una revisión de la naturaleza de la observación que transforma nuestra concepción del tiempo, el espacio, las relaciones entre causa y efecto, el problema metodológico y el problema de las paradojas existenciales.

Comenzando por profundizar en el paradigma holográfico del sistema nervioso central —propuesto por el profesor Karl Pribram de la Universidad de Stanford, California, así como el concepto de holokinesis del profesor Dr. David Bohm de la Universidad de Londres, y profundizando en la investigación reciente del sueño, la

epilepsia y diferentes estudios eléctricos del cerebro, se comienza una integración de la psicología con la neurología y la física moderna.

Profundizando en los problemas de la metodología intentamos reorientar la investigación científica en psicología y, por último, inevitablemente se transforma radicalmente la práctica diaria de la psicoterapia.

En última instancia, esto tendrá un impacto indudablemente positivo (es decir, profundamente benéfico) en la transformación del estilo de vida de la humanidad.

Además de este impacto fundamental, ponemos el énfasis no sólo en las influencias ambientales y sociales sobre el hombre, o viceversa, no sólo en los comportamientos (deliberados, espontáneos e instintivos), no sólo en los antagonismos dinámicos de la mente (como lo ha hecho «El Psicoanálisis») sino que también ofrecemos la necesaria síntesis de la psicología humanista, la psicología analítica y el conductismo bajo una totalidad que no es una mera adición.

En este nuevo paradigma psicológico profundizamos, sobre todo, en la naturaleza de la observación. Se trata de estudiar el acto de la observación desde un nuevo orden de abstracción. Se trata no solamente de observar con el objeto de predecir eventos o clasificar personas, sino también de profundizar en la observación de manera tal de tener una amplia comprensión, a cada instante, de la naturaleza misma del movimiento total de lo que va ocurriendo. En esta profunda transformación del acto de la observación se descubre que la mente no es sólo el resultado de las interacciones entre un organismo y su

ambiente, sino también que es el reflejo de la naturaleza y la sustancia misma del universo. Se establece un contacto con las relaciones entre los órdenes implicado y explicado del universo. Aquello que el Dr. Bohm denomina holokinesis.

En cuanto al aporte más importante de la nueva psicología, diremos que es el siguiente: AFIRMAMOS QUE EXISTEN TRES POSIBLES MOVIMIENTOS DE LA MENTE A CADA INSTANTE: EL CONFLICTO HORIZONTAL, LA PERCEPCIÓN UNITARIA Y EL KARION. EL PROCESO MNEMÓNICO, EIDÉTICO, TÍMICO, AUTONÓMICO (M.E.T.A.)

Este es el movimiento más común de la mente, y ocurre como resultado de la interacción de los organismos con su ambiente. Este proceso está codificado por los genes y se desarrolla epigenéticamente a lo largo de la vida, organizándose neurológicamente a distintos niveles de complejidad.

Los niveles más elementales de organización neurofisiológica (niveles prototáxicos), se manifiestan en conductas psicóticas, sociopáticas, etc., que interfieren en la interacción de ese organismo con el ambiente.

El concepto del «YO», en primer lugar, y a partir de él, la emergencia del conflicto horizontal (la idea de separación de ese YO con todo lo que observa «dentro» y «fuera» de sí) son funcionales en la relación organismo ambiente, pero al mismo tiempo causan toda la pena, el miedo, la oposición y todos los conflictos individuales y sociales (incluyendo la guerra).

En última instancia, cuando la inteligencia no diferencia entre la actividad funcional y no-funcional del proceso M.E.T.A. puede terminar (paradojalmente) destruyendo el equilibrio del organismo con su ambiente, de por lo menos dos maneras: a) A través de un desastre ecológico, o, b) A través de la enfermedad orgánica que no es diferente a la enfermedad psicológica, ya que la enfermedad psicológica no puede ocurrir sin una alteración simultánea en los movimientos bioquímicos del sistema nervioso central.

Las actividades o comportamientos que engendra este movimiento neurofisiológico (o mental) son dualistas, es decir, son deliberadas y tiene claros o confusos, conscientes o inconscientes objetivos.

LA PERCEPCIÓN UNITARIA

La Percepción Unitaria es, en primer lugar, la comprensión vivencial de lo que es el conflicto horizontal.

Se trata de una función inactiva del cerebro, que podemos reactivar percibiendo todo lo perceptible **al mismo tiempo**. Una función se inactiva por milenios de falta de uso.

Es algo desconocido lo que hizo que el ser humano dejara de usar la Percepción Unitaria, que ofrece el contacto más prístino con la realidad no imaginaria.

En última instancia, implica la comprensión de lo que es el núcleo de la imagen o idea que se tiene de sí mismo.

Ese núcleo es el potencial suicida y homicida que todos llevamos dentro. Comprender el núcleo de la imagen de sí abre el camino a la comprensión de nuestra verdadera identidad que es el hecho (no la idea) de que somos uno con toda la humanidad.

Solucionamos falsamente nuestra confusión con respecto a lo que somos, de donde venimos y hacia donde vamos, calificándonos a nosotros mismos como argentinos, venezolanos, colombianos, chilenos, rusos, americanos, árabes o judíos, comunistas o católicos, budistas o musulmanes, etc. De esta manera mantenemos una potencial polarización mental que terminará cristalizándose en la idea de enemigo, en la idea de opositor. Esta polarización es la raíz del conflicto individual y la causa fundamental y última de la guerra.

Eventualmente termina ocurriendo, como vemos en todo el planeta, el final del respeto por la vida humana, el final de la consideración mutua.

Estamos innegablemente, en una situación de emergencia desde el punto de vista del peligro de guerra atómica. Sin embargo, no ha habido una transformación en la educación de los niños. No enseñamos a los niños que ellos forman parte de la humanidad como una totalidad.

El ser humano debe comenzar a ver que él es uno con esa humanidad.

El individuo que no comprende ese hecho elemental se vuelve, inexorablemente, un peligro potencial para su propia especie.

Ese acto de ver, sentir o comprender, no es posible fuera de la Percepción Unitaria.

En esa percepción, la realidad de ser uno con la humanidad, no es la mera idea de pertenecer a la humanidad. La idea de pertenecer a la humanidad es como formar parte de un grupo que me engrandece psicológicamente (o creo que me engrandece).

Pertenecer (o ayudar) a la humanidad es todavía parte del conflicto horizontal. En cambio, percibir directamente que uno es uno con la humanidad, es uno de los aspectos fundamentales de la Percepción Unitaria. Mientras sigamos pensando que «ser uno con la humanidad» constituye una mera idea, otra ideología, otro acto de la imaginación, y no se vea como un hecho, cada uno de nosotros es nada menos que un peligro latente para el resto de la humanidad.

Las últimas investigaciones sobre sueño muestran la posibilidad de que la Percepción Unitaria sea un movimiento mental que ocurre tanto en el sueño como en la vigilia. Los diferentes movimientos mentales que no son meros estados de conciencia, pueden ocurrir durante los dos comportamientos básicos del ser humano: sueño y vigilia.

Recomendamos la lectura del capítulo IV del libro “Psicología Holokinética” «El único paradigma científico en psicología» titulado «Diferentes estados neurofisiológicos o mentales: Vigilia y Sueño.»

La Percepción Unitaria es la única actividad semideliberada de la mente que establece un contacto amplio y profundo con todos los estímulos que llegan

desde el ambiente y desde el mismo organismo, incluyendo los contenidos del proceso M.E.T.A. que emergen alternativamente hacia la conciencia. Hablamos de conciencia líneal, consciente e inconsciente, de conciencia triangular —que es la inteligencia de la Percepción Unitaria en acción y nunca inconsciente— y de conciencia esférica o *Ámbito A*, que es la última contingencia de la Percepción Unitaria.

También denominamos al Proceso M.E.T.A., *ámbito funcional C* del cerebro y a la Percepción Unitaria le denominamos *ámbito funcional B* del cerebro.

B abarca a C, pero C no abarca a B, ya que pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es la actividad más natural de la mente y una fuente poderosa de regeneración de energía de todo el organismo.

Nuestra civilización y educación en todo el planeta ha de-emfatizado la Percepción Unitaria posiblemente porque ésta carece de acción deliberada con determinados (o condicionados) objetivos. Carece, entonces, de aparente «funcionalidad social-vocacional-ocupacional».

Sin embargo, además de su obvia función reparativa y regenerativa, la Percepción Unitaria es el fin de la pena, el fin del miedo, el fin de la oposición y el fin del conflicto individual, y en última instancia social.

La actividad que engendra este movimiento neurofisiológico es, esencialmente, una transformación radical en la naturaleza del acto de la observación. No hay

en esa actividad ninguna deliberación mnemónica (deseo-impulso-miedo-rabia).

El organismo se siente participar con su ambiente en el mismo movimiento total (holokinesis).

Desde la Percepción Unitaria el observador percibe inmediatamente totalidades indivisibles a cada instante en el movimiento de la realidad.

El contacto entre aquél que ve y aquello que se ve, se vuelve, en Percepción Unitaria, absoluto. «Absoluto» implica «absuelto» del condicionamiento mnemónico-eidético-tímico-autonómico.

La Percepción Unitaria es el verdadero contacto entre el organismo y su ambiente. «Disciplina» deja de ser el hecho de seguir un objetivo con persistente deliberación para transformarse en el hecho de ir aprendiendo de esa Percepción Unitaria de uno mismo, del ambiente y de otros organismos.

«Obediencia» deja de ser sumisión para transformarse en apertura al ambiente, a uno mismo y a los demás.

La inteligencia es la capacidad de discriminar o leer entre líneas, en qué momento o movimiento el proceso M.E.T.A. es funcional, y en qué momento (movimiento) no lo es. La última contingencia de la Percepción Unitaria es su propio núcleo, que denominamos conciencia esférica o *Ámbito A* -lo inefable-. Desde un punto de vista neurofisiológico habría aquí un elevado orden de integración neurológica) denominado «holosintaxis».

Es necesario diferenciar entre «el primer paso» de la Percepción Unitaria, que es el contacto con el núcleo de la imagen de sí mismo, o identidad fragmentaria, y lo que es «el último paso» o contingencia, que es directamente vivenciar el contacto real con los holokinesis. El primer paso es el último en el tiempo irrelevante de la Percepción Unitaria. Esto es también identidad unitaria. La Percepción Unitaria resuelve vivencial o experimentalmente los problemas fundamentales creados por el proceso M.E.T.A.: el tiempo, el espacio, las relaciones causa-efecto, el problema de la metodología y las diversas paradojas.

«PERCEPCIÓN UNITARIA DEL PENSAMIENTO» Diálogo primer día - noviembre 1989

Rubén Feldman González (R.F.G.): Comencemos hablando sobre el origen del pensamiento. Piaget ha estudiado esto muy bien.

Los estímulos sensoriales o sensaciones se hacen imágenes.

Para un niño, si un objeto desaparece bajo la mesa y vuelve a aparecer, al principio el niño lo trata como algo nuevo hasta que comienza a re-conocerlo.

Cada sensopercepción se agrega a lo memorizado para enriquecer el pensamiento.

La palabra idea viene del griego «ver» y «eidos» en griego significa imagen. La imagen es la representación de lo que se ve y que luego se vuelve memoria.

De esa memoria que es inconsciente emergen contenidos de memoria a la conciencia. La secuencia de esas «emergencias de contenidos a la conciencia» es el pensamiento.

Pensamos algo y luego cuando dejamos de pensar creemos que el pensamiento desapareció. No es así, el pensamiento regresó a la memoria que es inconsciente. Allí forma lo que podríamos denominar «*sentido intelectual*» que se corresponde con los *sentimientos* (emociones) y con lo que se va *sintiendo* en el cuerpo (reacciones viscerales, musculares, genitales, etc.).

No hay una idea que no venga de ese inmenso depósito de memoria genética, epigenética y arquetípica o filogenética.

Se decía en la edad media que había materia perfecta celestial y materia imperfecta terrestre. La primera «se movía en círculos perfectos». Cuando se descubrió que *no* se movía en círculos perfectos surgió la idea de *epiciclos* (círculos sobre círculos) con el deseo desesperado de salvar una idea errónea.

Kepler fue llamado hereje cuando le llamó «*elipses*» a esos círculos no perfectos por donde se movían los planetas.

Incoherencias: El pensamiento no quiere ver sus propias incoherencias porque su esencia es continuar y darle continuidad al organismo a través de operaciones, predicciones, etc. Un ejemplo: Rara vez un niño se pregunta por qué no cae la luna.

Es como si el pensamiento ignorara la incoherencia de que si todo cae, la luna no.

Lo cierto es que gracias a que Newton se hizo esa pregunta sabemos que la luna cae constantemente, pero si no cae sobre nuestras cabezas es porque se mueve en una órbita tangencial, así que cae y se aleja al mismo tiempo y esa «indecisión» hace que se la pase dando vueltas en su órbita.

Una pregunta busca resolver una incoherencia. En sí misma una pregunta requiere gran energía y en sí misma la pregunta representa un insight, una súbita comprensión, como por ejemplo: ¿Por qué no cae la luna?

Interlocutor: ¿Qué libera la energía que permite la pregunta o el insight?

R. F. G.: Yo le llamo Percepción Unitaria. David Bohm le llama «absoluta necesidad». Hablando con Bohm en noviembre 1989 en Ojai, California, él me dijo que no tenía claro eso de absoluta necesidad. Le dije que la Percepción Unitaria podría ser lo único absolutamente necesario (una necesidad absuelta del pasado). Se sonrió y me dijo: «Bien puede serlo». —Agregó Bohm: «y quizá esa sea la capacidad creativa».

Esta absoluta *necesidad* o absuelta necesidad de la Percepción Unitaria es lo que tiene como *contingencia* la libertad, la energía, la alegría, la verdadera amistad. Es bueno jugar con palabras tan opuestas como «*necesidad*» y «*contingencia*».

Podemos tener la Percepción Unitaria o la conciencia del pensamiento, pero el origen del pensamiento está en el propio cuerpo. Le llamo, proceso M.E.T.A. (Mnemónico-Eidético-Tímico-Autonómico) a ese proceso inconsciente de la memoria donde las reacciones orgánicas *no* están separadas de la emoción, del pensamiento, de la idea de «yo», imaginación, creencia, ideología, etc.

Si digo «*esto es una silla*» veo cómo el pensamiento-imagen que es la palabra «silla» está ligado a algo muy concreto que es «esto».

Pero si digo «*tengo rabia*» la cosa se pone muy abstracta. Para tener una Percepción Unitaria de eso que llamo «rabia» y de eso que llamo «yo» (y que el pensamiento

toma como si fueran ajenos a sí mismo) tengo que ver cómo esa «rabia» se manifiesta en el cuerpo, en algunos como taquicardia, en otros como dolor de estómago, en otros como diarrea, en otros como dolor de cabeza o mareos, etc.

Esta sensación corporal sin nombre de «rabia» es el comienzo de la Percepción Unitaria del pensamiento llamado «rabia», sobre todo si mientras siento el cuerpo con rabia, percibo el peso y todo sonido al mismo tiempo.

Esa percepción unitaria es una *totalidad* que me permite ver claramente lo «*particular*» o lo *específico*, sea esto particular una silla o la rabia.

Una vez que la rabia se ve totalmente en Percepción Unitaria, hemos liberado el campo para ver el próximo contenido que emergerá de la memoria, del proceso M.E.T.A. Cuando más contenidos veamos emerger del proceso M.E.T.A., menos fuerza hipnótica tendrá éste para hacernos actuar de la manera irracional o incoherente en que actuamos.

Ya ven ustedes el colapso global de la civilización industrial como contingencia de una recalcitrante adherencia a las percepciones fragmentarias y contenidos de la memoria (nacionalismo, creencias, ideologías, imaginación, fantasías, confusión, ilusiones, etc.).

Interlocutor: Quizá nunca hubo una verdadera civilización.

R. F. G.: No hay registro escrito de una civilización en Percepción Unitaria, quizás el concepto de Percepción

Unitaria no hubiera podido emerger sin la nueva Física o sin la tecnología del holograma. O quizá la Percepción Unitaria ha sido siempre «fagocitada» por esa computadora mecánica (y mecanicista) que es la memoria.

Interlocutor: Esa memoria es el «*sentido intelectual*» desconectado del «*sentimiento*» y de los «*cinco sentidos*» sensoriales.

R. F. G.: Esa memoria determina una percepción fragmentaria que hace que *creamos* que no hay conexión entre memoria, sentidos, sentimientos y nuestro funcionamiento homeostático visceral. La memoria se hace refractaria a la Percepción Unitaria de la realidad, que hace que la memoria y su producto «el yo» tengan secundaria importancia.

Interlocutor: Pero la Percepción Unitaria es más que tener una idea del pensamiento.

R. F. G.: La Percepción Unitaria no es tener otra idea. Otra idea sería otro contenido que emerge de la memoria.

La Percepción Unitaria es más que percepción sensorial y mucho más que percepción de la estructura implícita del pensamiento que yo denomino proceso M.E.T.A.

La Percepción Unitaria implica entender más allá del pensamiento (en la vivencia misma) qué es el Fotizo o Fotismo del cual hablaba Juan evangelista y que fue traducido al español como bienaventuranza. Creo que la Percepción Unitaria es el primer nivel de fotizmo o Bienaventuranza.

La Percepción Unitaria implica entender el concepto de mente grupal de David Bohm. La mente grupal es una de las contingencias (no consecuencias) de la Percepción Unitaria.

Me decía el Prof. Bohm hace pocos días en Ojai, Ca. que se necesita entender la *Somatosignificancia*.

Durante siglos se ha tomado al cuerpo separado de la mente como lo demuestra la palabra psicossomático. El cuerpo (soma) *inter-actuaría* con la psiquis (mente), pero entonces ambos serían entidades separadas o fragmentadas.

En realidad somatosignificancia es el hecho que tanto el *cuerpo* como la *mente* son dos aspectos de una misma realidad.

Esa *realidad* es una *totalidad* en la que lo *desconocido* juega un importante rol.

Cada parte de *un imán* es una superposición de polos opuestos (norte y sur).

Cuando se ve un objeto, la imagen del objeto en el ojo es el primer nivel de innumerables niveles de significado cada vez más sutiles en el cerebro del observador.

Esos *significados* constituyen refinados, escondidos (inconscientes) niveles de memoria a nivel bioquímico molecular, celular, eléctrico, cerebral, homeostático, visceral, muscular, etc. El proceso M.E.T.A. es la totalidad de esos significados implícitos en la memoria a diferentes niveles corporales.

Lo que se *manifiesta* conscientemente a la observación en un nivel (por ejemplo emocional, digestivo o cardiovascular) se hace *inmanifiesto* a nivel mnemónico, por ejemplo, a nivel de memoria. A esta memoria (siempre oculta o inconsciente) se le puede llamar sutil, pero en realidad está saturada de confusión e incoherencia. El pensamiento es la emergencia a la conciencia del observador de esa memoria inconsciente.

El orden implicado de la materia y la energía se explica en somatosignificancia, es decir en los aspectos físico y mental.

Cuanto más sutil y sensible sea la percepción más cerca estará la somatosignificancia del orden holokinético o implícito, que es la fuente fundamental de toda energía. Por eso decimos que la Percepción Unitaria es potencialmente el contacto consciente con la holokinesis (La energía total).

Siendo que el orden implicado (y explicado) están en constante movimiento, no hay un solo elemento en la *somatosignificancia* que no esté cambiando (o en movimiento). Por ejemplo si decimos «*mamá*» (un contenido de memoria) ese contenido implica cambios emocionales, ideacionales, cognitivos, moleculares, eléctricos y homeostáticos, que son diferentes cada vez que decimos «*mamá*».

Tener la Percepción Unitaria de todo lo que se *manifiesta* al cuerpo (a la conciencia) cada vez que decimos «*mamá*» hará que ese contenido sea cada vez menos incoherente y cada vez menos determinante de conductas incoherentes como por ejemplo las defensas de proyección o transferencia descritas por Freud o la actitud de acercarme

(o evitar) a cada mujer que se parezca a mi madre, etc. Esto último sería *signosomatización*, cosa cada vez menos posible cuanto más *somatosignificancia* exista.

La *somatosignificancia* de la «*rabia*» puede ser un dolor de cabeza para Juan, un temblor para Pedro o una taquicardia con rubor facial para María.

Así como la «*rabia*» se somatiza de diferentes maneras, así ocurre con *cualquier contenido* de memoria, aún a nivel de conducta, a nivel de soma operando sobre el ambiente y las personas.

El proceso M.E.T.A. es una ruta de *doble sentido*, es decir que la emergencia de un pensamiento o idea (contenido consciente de memoria) determinará ciertos movimientos viscerales, emocionales, y musculares y que lo *inverso también ocurre*.

Desde el cerebro al teléfono, el periódico, la radio y la televisión, se transfiere significado (aunque sea obviamente incoherente) y desde la televisión se transfiere significado al cerebro.

Interlocutor: Se transfiere significado o quién sabe qué.

R. F. G.: Llamémosle por ahora «significado» a ese «quién sabe qué» que se está transmitiendo, sólo para comunicarnos por ahora.

La lente, la balanza y la computadora son signosomatizaciones proyectadas en el ambiente en forma de instrumentos.

Estas proyecciones de la percepción fragmentaria (correspondencias en el caso de la lente, comparaciones en el caso de la balanza o disyuntivas en el caso de la computadora) determinaron a su vez nuevas percepciones fragmentarias en el estudio de la realidad, ya que la misma materia se conceptualizó siempre como separada, formada por partículas, etc.

Si quiero tener una Percepción Unitaria de la «rabia» es mejor no decir «rabia» porque si digo «rabia» ya establecí paralelos, disyuntivas, comparaciones y correspondencias a diferentes y múltiples niveles que van a complicar y fragmentar la percepción sensible de lo que está realmente ocurriendo en su cuerpo cuando alguien le dice «idiota» y le da rabia.

La mera estructura dualista entre estos niveles de significado corporal, determina inexorablemente desarmonías y discrepancias que hacen que la memoria tenga una *estructura incoherente*.

Esta estructura incoherente puede llegar a confundir niveles más explícitos hasta el punto de determinar neurosis, psicosis, alta presión arterial, artritis, infartos cardíacos y cerebrales, etc.

Podemos decir que el orden implícito desde el que emerge la somatosignificancia no es paradójal y que es coherente.

Ese orden implícito puede emerger en Percepción Unitaria y entonces ocurre un orden no deliberado que no se logra y no se maneja.

Pero ese orden es sin duda inhibido por la permanente actividad de la memoria, que constituye la única actividad mental propiciada por nuestra así llamada «cultura».

El último reducto de ese movimiento incoherente que llamamos «memoria» es la paradoja y la ambigüedad.

Una clara y específica forma de observar que llamamos Percepción Unitaria es (en parte) la resolución de esas incoherencias mnemónicas.

Ya Niels Bohr ha dicho que aún en mecánica cuántica la posición y el momento son conceptos ambiguos o paradójales.

Es decir, aún nuestra así llamada ciencia es paradójal ya que es el producto del pensamiento incoherente que emerge de una estructura de memoria que es a su vez incoherente.

¿Puede asombrarnos que la política y la religión se hayan vuelto el dominio de los charlatanes más codiciosos del planeta?

Los *contenidos* de la política, la religión y la ciencia sólo manifiestan la incoherencia de niveles más sutiles o escondidos en forma de memoria. El contexto global de incoherencia es nuestra memoria. Su expresión es por ejemplo la política y la religión *como las conocemos*.

La Percepción fragmentaria se expresa ideológicamente, religiosamente, tanto en individuos como en sociedades en forma de conflicto, degradación y alienación egoísta o codicia exclusivista.

La percepción fragmentaria les hace decir a muchos adolescentes que la vida no tiene significado (a no ser el prestigio, el placer y el dinero).

Interlocutor: Pero el cerebro humano es capaz de «*explicitar*» o manifestar mucho más significado... ¿no es así?

R. F. G.: Infinitamente más significado. Pero no será posible explicitar el significado coherente del cerebro sin la Percepción Unitaria. No importa cuántos *contenidos particulares* o específicos se expresen desde el *contexto incoherente* de la memoria, sin percepción unitaria no se expresará el significado coherente.

La mente es mucho más que el *contexto incoherente* de la memoria. Pero sin Percepción Unitaria ese «mucho más» no se hará consciente o manifiesto.

Además la Percepción Unitaria es la manera de reordenar (no deliberadamente) ese contexto incoherente de la memoria, de modo que se haga coherente.

Y al decir la memoria no digo solamente «*mi*» memoria. Decimos, como dice David Bohm, que un individuo en quien se exprese la coherencia está ordenando (sin quererlo y sin saberlo) la memoria de otros individuos cercanos y quizá la memoria humana en su totalidad.

Eso está implícito en el concepto de *Mente Crupal* de David Bohm y de *Campos Morfogénicos*.

Cuando le dije a David Bohm en Ojai que *los árboles eran parte de mi cuerpo* él me dijo que esa era una percepción coherente.

La Percepción Unitaria es sin duda el comienzo de un nuevo lenguaje y una nueva forma de vivir.

La percepción fragmentaria ha creado una sociedad planetaria dividida, incoherente, conflictiva y corrupta.

La Percepción Unitaria crea desde que comienza a ocurrir, una relación unitaria, amigable, coherente, integrada.

Interlocutor: El problema es que usted dice que la Percepción Unitaria no puede ser planeada.

R. F. G.: ¿Cómo puede planearse algo que ocurre ya mismo, no gradualmente, algo que es darse cuenta ya mismo, **al mismo tiempo**, de todo lo perceptible que está ocurriendo dentro-fuera?

Me dijo Bohm el otro día (él vive en Londres, pero estuvo en California): «Un grupo de personas puede planear la sociedad socialista perfecta, con completa justicia, igualdad y coherencia, pero ese plan está saboteado por algo oculto en sus propios cerebros: su propia memoria incoherente, representada somáticamente en prejuicios, rabias y miedos viscerales. A nivel de memoria, lo que el mundo significa para esas personas es lo mismo que significaba (*signosomáticamente*) antes de formular el perfecto plan y no tardarán en *proyectar* desde esa memoria implícita e incoherente un mundo tan horrible y dividido como el de ahora.»

Parte de esa memoria es la programación que ella tiene para ocultarse y permanecer inconsciente. Cualquiera

ataque a esa programación será *interpretado* como un ataque al principal producto de esa memoria: «el yo».

Entonces en cada cerebro existe la programación automática (también inconsciente) de no atacar la programación.

Interlocutor: Y quizás un ataque frontal a la programación reforzaría la programación y la supuesta «autodefensa».

R. F. G.: Sin duda. Hablar claramente sobre todo esto desencadena un sinnúmero de reacciones que es necesario que veamos juntos.

Interlocutor: ¿Podemos hacer eso hoy?

R. F. G.: Así lo espero. Por lo menos comenzar a hacerlo hoy y luego dejar que la Percepción Unitaria establezca su orden.

Esa Percepción Unitaria debe también entrar en la educación, en toda la cultura.

Bohm dice que si continuamos respondiendo a nuestra programación incoherente, sin cambio alguno, la humanidad desaparece en setenta o cien años.

Por ejemplo: No vamos a solucionar los graves problemas ecológicos del planeta con una actitud nacionalista. Un norteamericano puede exigirle al brasileño que no destruya la jungla del Amazonas, pero el brasileño le dirá que paren la lluvia ácida y el efecto invernadero o el peligro de guerra nuclear. La incoherencia allí se hace muy obvia. Lamentablemente no siempre es tan obvia.

Interlocutor: ¿Podemos ir viendo esa incoherencia oculta aquí entre nosotros?

R. F. G.: Ese es el motivo principal de nuestro encuentro . Ni siquiera podemos ser amigos si no vemos qué impide la amistad.

Si usted me insulta y yo me enojo hay una re-acción.

La acción es la Percepción Unitaria del enojo, cómo es realmente, concretamente el enojo en mi cuerpo y se necesita gran energía para literalmente *desentrañar* (sacar desde las propias entrañas) la *conexión oculta (inconsciente)* entre esa reacción corporal y el pensamiento y la emoción que le dan «gasolina», que *energizan la reacción.*

El pensamiento verbalizado (lo cual no es necesario en Percepción Unitaria) sería algo así como «¿quién es él para tratarme así? ¿acaso no ve que soy respetable, que hago todo lo que puedo para que todo ande bien? etc., etc.

Si usted ve sólo la reacción *sin* las conexiones que ésta tiene con la memoria, usted está percibiendo la reacción al insulto fragmentariamente. No hay reacción sin memoria.

La pura acción es la Percepción Unitaria. A esto Krishnamurti le llamó «acción espontánea», pero claro, usted puede engañarse diciéndome que usted es espontáneo porque reacciona (signosomáticamente) siguiendo el *programa mecánico e hipnótico* de su memoria incoherente e inconsciente.

Interlocutor: Se trata de estar muy calmo y alerta a solas y en compañía. Si uno está en compañía y en Percepción Unitaria, uno está en «*meditación social*».

R. F. G.: Llámeme como quiera mientras lo está haciendo realmente en paz, pura atención, con o sin diálogo.

Hace mucho tiempo (1964?) intenté con una muchacha argentina, en mi época de estudiante de medicina (y antes de saber de Bohm) pasar tres meses bajo el mismo techo para «deshipnotizarnos» o «desprogramarnos». Al cabo de tres meses de constantes confrontaciones mutuas: «tú tienes miedo de ésto», «tú tienes deseo de aquéllo», etc., ella me pidió que nunca más le hablara de «desprogramación». Repito: el yo es el programa y un «ataque» al programa es interpretado como un ataque «personal». De igual manera muchos amigos luego rompieron su relación conmigo.

Luego he intentado en pareja usar el gerundio del verbo, sin «yo» ni «tú» y en forma de pregunta. *En esa pregunta* ambos miembros de la pareja pueden ver su programación como en un *espejo*. Si ella grita él pregunta: ¿Acaso se está *levantando* el volumen de la voz? Si él se enoja ella pregunta: ¿Se está uno enojando? Con buena voluntad uno puede desprogramarse entre risas de gozo. Claro está, para eso hace falta un serio compromiso de ambos miembros de la pareja orientado a la *desprogramación*.

Eso no es posible si no se ve que la profunda tragedia del mundo, ese horror creciente y sin precedentes, tiene su origen en nuestra programación que es la memoria inconsciente e incoherente (el proceso M.E.T.A.).

Esto tiene que ver con nuestra idea de que *el tiempo* es absoluto. Son las diez de la noche (hora de irse a casa sin duda) y mañana habrá otra vez unas diez de la noche.

En esa *recurrencia* ocurre la *regeneración* y la *degeneración*.

Todo esto implica *duración* y más allá de la duración está la *metanoia* (el concepto de *eternidad*).

Esa *eternidad* paradójicamente es el puente entre algo que no existe (*el pasado*) y algo que tampoco existe (*el futuro*).

Alguien se atrevió a decir que *la memoria* es un conjunto de imágenes que ya no existen (por ser del pasado) para interpretar lo que está existiendo u ocurriendo ahora en el presente.

El tiempo emerge a la conciencia cuando no nos estamos dando cuenta de todo lo que está ocurriendo ya mismo, al mismo tiempo. Ese total darse cuenta (Percepción Unitaria) es la bendición de la eternidad que abarca al tiempo, pero el tiempo (la memoria) no puede abarcar a la eternidad (la Percepción Unitaria).

En cuanto a una *verdadera relación* entre nosotros, no podrá existir si no podemos ver *todos juntos* al mismo tiempo la misma cosa sin distorsión. Pero o bien nos distraemos porque estamos cansados y sin energía o bien proyectamos opiniones que bloquean la relación porque son opiniones superficiales y distorsionadas que vienen de ese programa confuso e incoherente que es la memoria.

Un ejemplo: «Mi realidad es diferente a la tuya porque soy argentino y tu eres mexicano.»

Permítanme recordarles que la realidad del fin del ozono (por ejemplo) hará que los rayos cósmicos dañen a *cualquier* ser humano, aún al mexicano y al argentino, aunque ambos sean muy amables.

Pero si todos vemos esa sola realidad por completo, un *nuevo significado está emergiendo* en nuestra relación ya mismo y ese nuevo significado barre con todos nuestros programas aisladores, fragmentarios y parciales de «mexicanos» y «argentinos». Esto, por supuesto, es sólo un ejemplo.

Más profundamente subyacen nuestros miedos, rabias y tristezas sustentadas por innumerables contenidos cognitivos incompatibles entre sí, todo lo cual sabotea o destruye cualquier intento de relación.

Los cambios moleculares que ocurren en Percepción Unitaria condicionan un nuevo contexto ambiental que podrían cambiar el significado y la estructura de los mismos genes.

La Percepción Unitaria podría tener efecto hasta en nuestro condicionamiento biológico a través de cambios emocionales, cognitivos, conductuales, legales, políticos, religiosos y homeostático-moleculares que son parte de ese contexto en el cual va cambiando la estructura del gene.

Interlocutor: ¿Hay un fin para la programación del proceso de la memoria o proceso M.E.T.A.?

¿Y si hay un fin, qué ocurre con el yo?

¿O es que la memoria está siendo re-programada a cada instante y no tiene fin?

R. F. G.: Profunda pregunta.

He visto que la Percepción Unitaria constante (aunque no permanente) y sin esfuerzo va dando orden, coherencia y equilibrio al proceso M.E.T.A. Entonces la memoria, el pensamiento y el yo actúan sólo cuando tienen que hacerlo.

Cuando dejan de ser funcionales emerge una exquisita sensibilidad, compasión e inteligencia que es vivir en la bendición de la paz gozosa y amigable.

Eso puede constatarse desde ya (no es gradual) en cualquier momento de Percepción Unitaria. Entonces el significado va emergiendo desde lo desconocido.

Desde ese significado que emerge en Percepción Unitaria puede verse al yo como ese producto del pensamiento que el pensamiento considera separado de sí y luego «el yo» se siente absolutamente justificado, separado y distinto de otros «yo» y de otros organismos. Esta separación es otra ilusión de la percepción fragmentaria intrínseca en nuestra educación y toda nuestra cultura.

En un diálogo en Percepción Unitaria se va transformando la conciencia de cada uno de los participantes ya que el énfasis no se establece en contenidos particulares sino en la totalidad de ir aprendiendo y sobre todo ir aprendiendo de lo que *no* conocemos, *no* de lo que conocemos.

PERCEPCIÓN UNITARIA DEL PENSAMIENTO

Diálogo segundo día - noviembre 1989

Interlocutor: Quizá podamos hoy ahondar más en los mecanismos que utiliza el proceso M.E.T.A. o pensamiento para permanecer casi inaccesible a la observación.

R. F. G.: Bueno, la memoria es el inconsciente.

Interlocutor: ¿El inconsciente colectivo?

R. F. G.: Y el inconsciente personal, pero ¿cuál es el consciente o la conciencia colectiva?

Eso es la Percepción Unitaria, darnos cuenta (en el cuerpo) que todos somos uno. Por eso la Percepción Unitaria es el fin de la soledad y el aislamiento. Aquel árbol es parte de mi cuerpo.

Interlocutor: Y ese aislamiento es producto de la memoria.

R. F. G.: De la memoria incoherente, irracional, fragmentaria, exclusiva. Lo pensado (que es el *sentido intelectual*) dice (si es que no operara en silencio): «voy a hacer dinero con las ballenas». Luego ese mismo *sentido intelectual* proyecta un pensamiento «Hay que salvar las ballenas». El proceso *M.E.T.A.* proyecta su estructura dual e incoherente y luego dice «*Allí hay un problema*». No está aún la percepción de que ese proceso es la fuente de todos los problemas. La ballena no es el problema.

Groseramente sería como si el cerebro viera que tiene dos manos para operar y dijera: «Es necesario que la izquierda y la derecha luchan entre sí».

No hay Percepción Unitaria del pensamiento y entonces vemos sólo sus proyecciones: el nacionalismo, el dogmatismo religioso o ideológico, la búsqueda de dinero, placer, poder y prestigio. No vemos *cómo* piensa el pensamiento y sólo nos percatamos de *qué pensar*.

Las canciones populares, la radio, la televisión, el cine, las revistas y los periódicos nos dicen *qué pensar*. Es la farsa de las noticias y las noticias de la farsa.

Eso nos distrae de ver la estructura incoherente del proceso M.E.T.A., ese proceso que es *al mismo tiempo* memoria, imagen, emoción y reacción visceral.

Interlocutor: ¿Y ese programa o proceso no puede corregirse a sí mismo con una técnica?

R. F. G.: La técnica viene de ese proceso y por ende lo refuerza y lo ayuda a hacerse más sutil. En realidad vea usted como la misma palabra «*sutil*» encierra una incoherencia o contradicción que refleja el proceso de memoria incoherente que le dio origen.

«*Sutil*» *significa* no denso, refinado, tenue, agudo, delicado, hábil o inteligente, ingenioso, creativo, sugestivo, misterioso, indefinible, abstruso e intrincado, etc.

El proceso M.E.T.A. está oculto a la conciencia, excepto por algunos contenidos que va proyectando en el tiempo,

pero no es sutil, es bastante grosero y brutal. Vea cómo ha producido el exceso de población, el SIDA, el hambre (ocho de cada diez niños pasan hambre en este planeta) la política secreta de la CÍA, la NSA, la KGB cuando existía, etc., la mediocridad de los gobernantes «electos», los torturados y desaparecidos, el alcoholismo, la drogadicción, la venta legal e ilegal de armas asesinas.

En oriente la gente dice «no queremos la explotación capitalista codiciosa» y *en occidente* dicen: «No quiero la opresión comunista». *En el Norte* dicen: «veamos cómo le sacaremos ventaja a los del sur del mundo» y *en el Sur* se preocupan de cómo van a pagar la deuda eterna que tienen con el Norte. Y así continúa la incoherencia y la fragmentación suicida y homicida. El hombre está destruyendo hasta la tierra que le da la vida y está contaminando el aire y el agua.

Nada de eso es suficiente para cambiar de rumbo porque no hay esa clara percepción del *origen del problema*: La memoria incoherente. De esa memoria emerge (se hace relevante) a la conciencia una serie de contenidos que a su vez son al mismo tiempo miedo, idea, imagen, reacciones somáticas y conductas que contaminan psicológicamente toda la sociedad.

Estamos inmersos en un mosaico ideológico-cognitivo basado en la *dislexitimia*, es decir en la desconexión entre emoción-pensamiento.

El *sentido intelectual* está desconectado del *sentido sensorial* y de lo que se *siente* emocionalmente. La reconexión consciente de esos «fragmentos» es en parte la Percepción Unitaria.

La gran energía de la Percepción Unitaria tiene que «tocar» ese proceso material o molecular que es la memoria para que comience a ocurrir el orden y la paz.

Interlocutor: Es como si el *orden homeostático* del organismo entero tuviera que darse cuenta del *orden no homeostático* del cáncer que terminará destruyéndolo.

R. F. G.: Es algo así. Pero la educación se ha degradado y *se entrena* al niño a volverse *insensible* a la incoherencia de su propio *sentido intelectual*.

Pero educar no es entrenar. Educar es despertar la sensibilidad y los cinco sentidos al mismo tiempo. Ese despertar de la Percepción Unitaria hará coherente a la memoria que nos programa y hará racional a los pensamientos que emergen de esa memoria. Entonces veremos que no somos «yoes» separados. Entonces veremos que la naturaleza y los seres humanos son parte de nuestro cuerpo. Esto no es una idea, sino un *hecho*.

Las nubes radioactivas que surgieron de Chernobyl o de la Isla de las tres Millas, o en Fukushima, no reparan en las fronteras nacionales ni tampoco en el yo personal y exclusivista de cada uno.

Si no vemos que la tierra es un organismo (GAIA) y que la humanidad es un órgano de esa tierra, tenemos que revisar nuestra fragmentación porque esta fragmentación significa la posible extinción de la humanidad a corto plazo (unos cien años más o menos calcula David Bohm).

Krishnamurti calculaba setenta años solamente de vida humana sobre la tierra si no hay una mutación psicológica del ser humano.

Si no hay mutación psicológica-Percepción Unitaria- la vida humana será infrahumana en la barbarie o simplemente ausente.

El pensamiento que nos induce a creer «yo soy este cuerpo, mi dinero, mi familia, mi patria, mi religión, eso soy yo y *necesariamente* yo no soy nada sin eso» tiene que ser percibido totalmente junto con sus aparentes consecuencias (nuestra vida diaria como la conocemos en todo el planeta).

Me dijo David Bohm hace unos días que mientras él cooperaba con Albert Einstein en la Universidad de Princeton lo único que quería era hacer un gran descubrimiento y ganar el Premio Nobel de Física.

Cuando comenzaron las guerras mundiales en la década del 30 y el 40, Bohm (y su maestro Oppenheimer) se opusieron a la producción de armas nucleares. Le dijeron: «Usted no debe criticar a su país en época de guerra y dificultades».

Allí comenzó a abandonar su proyecto de hacer un descubrimiento particular y glorioso para su ego y decidió estudiar el contexto psicológico que hace posible las más grandes atrocidades. Por suerte yo lo conocí hace doce años en Inglaterra y ahora, a fines de 1989 nos pasamos tres días con él investigando profundamente ese contexto psicológico, en Percepción Unitaria.

El dice que la *evidencia* del horror mundial no parece ayudarnos para nada. Se necesita una *invidencia* (insight), una súbita comprensión de nuestro contexto mental.

Es esa observación directa y total (invidencia de la evidencia) el modo de entrar en el orden. El instrumento

para ver el pensamiento no puede ser sólo el pensamiento mismo.

Interlocutor: ¿Por qué no?

R. F. G.: Bueno, veamos juntos, amigablemente algunas de las cosas que hace el pensamiento. Si lo hacemos bien, amigablemente y en paz vamos a favorecer la solución, que es la Percepción Unitaria, la mutación de nuestra conciencia en comunión.

1.º El pensamiento crea cosas que no parecen ser pensamiento. Ejemplo: «el yo».

El yo viene del pensamiento, pero el lenguaje incoherente que usamos dice «yo estoy aquí pensando» y entonces no hay Percepción Unitaria del mecanismo que creó el yo y se oculta luego haciéndonos creer (¿haciéndose creer?) que es el yo el que crea al pensamiento. Hay bastante evidencia para tener esta invidencia. El cerebro no dice «yo» hasta después de unos 24 meses (o más) de pensar y pensar. El niño no dice «yo» antes de los dos años de edad.

2.º El proceso M.E.T.A. tiende a separar (fragmentar) cosas que en realidad conforman una unidad (un proceso).

La Percepción Unitaria nos da la evidencia y la invidencia de que dentro/fuera, cuerpo/mente, materia/energía, oriente/occidente, Dios/hombre, norte/sur, tiempo absoluto/tiempo relativo, pensamiento/emoción, conducta/pensamiento, etc. son percepciones fragmentarias de una unidad.

El observador (yo) separado de lo que observa (silla «afuera» o rabia «adentro») es la base del conflicto. A eso le llamamos conflicto horizontal.

Esa percepción divisoria y fragmentarizante está desarrollando una sociedad planetaria basada en el «*crecimiento*» (como el cáncer) con cada vez más limitaciones y leyes, policía, policía militar, policía secreta, cárceles, prisiones, ejércitos, fuerzas aéreas, flotillas de guerra, odio, miedo, saqueo y la búsqueda personal de placer, prestigio, ganancia y dominio sobre los demás.

No podemos creer que este horror mundial va a desaparecer sin un cambio radical de la memoria incoherente y el pensamiento que de ella surge, sin un cambio de las emociones y las conductas, de las creencias y las ideologías que surgen de la memoria confusa e incoherente. Además hay que entender el conflicto horizontal observador/observado.

Interlocutor: Pero yo puedo crear un pensamiento positivo y decirme cada día «hoy voy a vivir en paz, en calma, amistosamente con todos».

R. F. G.: Y eso aparentemente funciona transitoriamente porque el miedo y la rabia emergen de la misma memoria incoherente que le dio origen a su pensamiento «positivo».

Usted no puede separar ese pensamiento positivo de las reacciones musculares, emocionales, moleculares, verbales, homeostáticas sanguíneas, imágenes, ideas, etc. que terminan emergiendo con el nombre (fragmentario también) de «rabia», «miedo» y «tristeza».

El *lenguaje* separa la *taquicardia* de la *rabia* y de la *idea* de que no he sido respetado, aunque ese lenguaje, esa taquicardia, esa rabia y las ideas que la sustentan sean un solo proceso (M.E.T.A.). ¿Lo ve usted?

Interlocutor: Estoy empezando a creer que lo veo.

R. F. G.: Bien. Creemos que vemos pero no vemos realmente. Ni siquiera sabemos que la expresión facial de dolor es idéntica a la expresión facial de gran placer como por ejemplo el orgasmo.

Interlocutor: Pero el hombre ha ido a la luna. Allí la memoria funcionó bien.

R. F. G.: No decimos que la memoria no pueda funcionar bien, que no haya un pensamiento racional. Tenemos que ver la incoherencia, la confusión y la irracionalidad fragmentaria que impiden la compasión y la inteligencia.

El shuttle espacial «Challenger» explotó en el aire con varios tripulantes porque un grupo de gente no quería que se criticaran ciertos anillos que eran parte del «Challenger».

Si usted toma la crítica a un instrumento como algo personal, nunca verá los defectos del instrumento.

Si no vemos la irracionalidad de la razón, no somos completamente razonables.

La memoria le da integridad y continuidad a la mente. La operación incoherente de la memoria destruye la integridad de la mente y corrompe la sociedad y la cultura.

Por ejemplo: Cuando el pensamiento deja de cumplir su función. ¿Puede usted quedarse en silencio y en paz contemplando cómo los cinco sentidos están funcionando siempre al mismo tiempo?

¿Es el pensamiento no funcional la fuente de los problemas, conflictos y divisiones?

3.º El proceso M.E.T.A. de donde surge el pensamiento y ese «yo» que tiene nuestro nombre es siempre *incompleto*. Siempre habrá más conocimiento para incorporar a la memoria. Hay gente que quiere saber qué hay después de la muerte para transformar lo desconocido en algo conocido.

El *concepto de tiempo* es paralelo e intrínseco al pensamiento. El observador que recibe el pseudónimo «yo» desea ser mejor, más inteligente, más bueno, más excelente en sus habilidades y su conducta.

Para eso apela a elementos de la memoria incoherente, como la idea de «voluntad», «resolución», «técnica», etc.

Pero cuando surge la reacción de la ira *No hay tiempo* para hacer nada respecto a ella.

La intensa observación de todo el proceso es el único modo en que el observador se disuelve y se absuelve (en esa intensa observación de *todo* lo que va ocurriendo o emergiendo).

4.º Una buena manera de ocultarse que tiene el proceso M.E.T.A. es *invalidarse*, «Bueno esto no es lo real, es puro asunto intelectual».

También recurre (o se recurre) a la metáfora, la comparación o los paralelos: «Bueno, la Percepción Unitaria es el Nirvana o el Satori, o el despertar del Kundalini, o la Metanoia cristiana».

Al establecer *comparaciones se elude el hecho* mismo de percibir unitariamente ya mismo y entonces el proceso M.E.T.A. ha tenido éxito otra vez: le ha dado continuidad a su incoherencia.

Una de esas metáforas es *dividir el yo*. Como si la creación del yo no fuera todavía suficiente para darse continuidad, el proceso crea:

- A) Un yo observante (o mayordomo del yo) o segundo yo.
- B) Un yo superior (o yo trascendente) o tercer yo.

Dividiendo el yo, el proceso M.E.T.A. le da continuidad a la mecanicidad de la memoria. Como vemos, los recursos son infinitos.

Interlocutor: Si la emoción es sólo un aspecto de ese proceso M.E.T.A. que es memoria incoherente, ¿en qué se transforma la emoción cuando ocurre la Percepción Unitaria?

R. F. G.: ¿Quiere usted que continúen el miedo, la rabia y la tristeza para seguir viviendo de una manera familiar y conocida, aunque sea el infierno?

Los judíos de Alemania de los años 30 creían vivir en una sociedad civilizada y coherente con los valores judeo-cristianos (los valores bíblicos). Los hechos de esa década y la segunda guerra mundial que le siguieron mostraron la

escondida incoherencia de esta civilización. De esa escondida incoherencia nace el racismo y otras divisiones humanas.

La situación actual no es demasiado diferente. Creemos estar en una sociedad civilizada porque las abstracciones del pensamiento en forma de creencia, ideología, imaginación y fantasía *representan* a la sociedad *como si fuera* un todo organizado y coherente.

Esas *representaciones* le dan una vida aparente a ese monstruo brutal que es nuestra historia personal y colectiva. David Bohm afirma que el delfín puede ser más inteligente que el hombre, pero como no tiene una mano con cuatro dedos y con un pulgar opuesto, lo cual da enorme capacidad de «manipulación» del ambiente, bueno... los *delfines sobre todo gozan de la vida* y quizá sólo por eso son más inteligentes que el hombre.

Interlocutor: Hay un placer en pensar.

R. F. G.: Hasta que usted se da cuenta que ese *placer* es sólo memoria y no el *gozo* emergente de una vivencia actual. Pero como ese placer es usted y usted teme desaparecer, usted prefiere vivir en el placer imaginario del pasado muerto y no en el gozo no imaginario de la Percepción Unitaria.

Ya dijimos que la cara del orgasmo es la misma cara del dolor. El mismo mecanismo que crea placer es el que crea el *miedo* para darse continuidad a sí mismo sin ser visto.

¿Le teme usted al vacío?

Ese «vacío» (que es sólo una palabra a la cual usted le da el significado que su memoria quiere) puede ser paz, gozo, compasión, inteligencia, integridad, éxtasis, orden, una sensación subjetiva de estar lleno de energía.

Vea su temor al vacío y la valentía (que es paz) vendrá sola, sin esfuerzo, no gradualmente. Vendrá apenas vea usted el miedo completamente.

Recordemos lo que me dijo Krishnamurti cuando le pedí que me resumiera la enseñanza, me dijo: «Intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro».

¡Puro escuchar todo lo que se puede escuchar ya mismo!

Dejemos de apelar al tiempo y al progresivo devenir psicológico. No hay que estar mejor sino solamente bien. En el tiempo y la creencia de que la transformación ocurre gradualmente se oculta el proceso M.E.T.A.

Los griegos tenían la palabra «*kronos*» para referirse al tiempo del reloj y «*kairos*» (tiempo maduro) o «el fin de los tiempos ha llegado». «*Kairos*» sería como decir ¡«ya, compañero!».

5.º El pensamiento *general* es más poderoso que *el particular*. Por ejemplo si creo, porque me han hecho creer (alguien en quien yo confiaba cuando era pequeño) que «los negros son malos», el día que conozco a un hombre afroamericano que es inteligente, calmo, amistoso o alegre, esa *generalización* emergerá a la conciencia (desde la memoria inconsciente) para impedir, sabotear o distorsionar mi relación con *este particular afroamericano*, aunque éste sea un ser humano excelente.

La *generalización* se oculta en tensiones musculares, cambios moleculares, emociones, imágenes, ideas, ideologías, creencias, reacciones viscerales, sudores, taquicardias, etc. si no existe Percepción Unitaria no vemos detrás de todas estas expresiones la *generalización mnemónica* subyacente.

Esa *generalización* es sin duda a su vez parte de lo que yo creo que soy (sea eso lo que sea).

Interlocutor: El pensamiento, tanto general como particular surge a su vez de la materia misma y ésta a su vez del orden implícito en la materia y la energía ¿no es así?

R. F. G.: David Bohm afirma que hay partículas en la materia, como por ejemplo *el electrón*, que se comportan como si tuvieran una *forma rudimentaria* de mente:

- A) Va y vuelve al mismo lugar.
- B) Se comunica a distancia (experimento de Einstein-Podolsky-Rosen).
- C) Desaparece y vuelve a aparecer en el mismo lugar.

Esto último favorece el concepto de holokinesis y sacude a la *hermenéutica* afirmando que toda *la creación* pudiera estar ocurriendo en este preciso instante, ya mismo, en todo el universo. Quizás el *Salmo 139* del viejo testamento de la Biblia tenga algo que ver con esto.

Dice el salmo (en parte):

«Tú me penetras y me conoces
Si ando y si descanso Tú lo percibes,
y todos mis caminos te son familiares.
No está todavía en mi lengua la palabra,

y Tú ya la sabes toda.
Tú me rodeas por detrás y por delante,
y pones tu mano sobre mí.
Tú formaste mis entrañas
Tú me tejiste en el seno de mi madre
Te alabaré por el maravilloso modo en que me hiciste.
¡Admirable es tu obra!
Del todo conoces mi alma
Mis huesos no te eran ocultos
cuando fui modelado en secreto
y bordado en las profundidades de la tierra.»

También dice en el verso 2 que «disciernes mis pensamientos desde lejos». A esto Bohm le da el nombre de Mente grupal.

La Percepción Unitaria ve el todo en la parte. *El movimiento* de percepción total incluye al *contenido* de conciencia a nivel de imagen, idea, emoción y reacción somática al mismo tiempo. Ese contenido emerge del *proceso inconsciente* M.E.T.A. que continuará manifestándose con sucesivos contenidos de conciencia.

La Percepción Unitaria es la acción de las acciones, el Verbum verbi (Verbo de los verbos) y el silencio desde el cual emerge todo sonido.

La coherencia del pensamiento puede surgir de lo desconocido en el diálogo serio entre nosotros. De lo desconocido entre nosotros surge el significado del diálogo que se comprende sin esfuerzo si hay interés real en comprender.

La totalidad de la sociedad está operando de manera incoherente, sin diálogo, es decir sin significado. Nuestra

sociedad planetaria se ha vuelto insignificante para el ser humano y peligrosa para la vida entera.

La vida verdadera se hizo meramente imaginaria.

«ENFERMEDAD GRUPAL O MENTE GRUPAL»

«¿Cómo es eso, que después de todos estos millones de años, los seres humanos no viven en paz?

¿Nos damos cuenta de que somos responsables del horror que continúa en el mundo?

Somos responsables de cada forma de violencia, terrorismo, guerras...

Si no nos damos cuenta de lo más importante en nuestras vidas, de que somos todos uno psicológicamente, estaremos siempre en conflicto, Y ninguna organización en el mundo cambiará ese hecho.»

J. Krishnamurti en las Naciones Unidas
Abril/1984

Diálogo después de leer:

1. «The Stream» «El Torrente» o «La Corriente» (de J. Krishnamurti vs. Naudé) P.O. Box 1560 Ojai, Ca USA.
2. «Entrevista OMNI vs. David Bohm» (Revista «OMNI» —enero de 1987—USA).
3. «La Mente Grupal» del libro *La Percepción Unitaria* (de —Rubén Feldman González) holokinesislibros.com
4. «Socioentropía» del libro *La Percepción Unitaria*.
5. «El libro de uno mismo» «The book of oneself» (J. Krishnamurti, Jayakar, Patwardhan) Audiocassette K. Foundation P.O. Box 1560 Ojai, Ca. USA.

Interlocutor: ¿Tendrá algo que ver la mente grupal con eso que denominamos Enfermedad Mental?

R. F. G.: La pregunta se contesta cuando usted *sabe* que la mente grupal es un *hecho*, por experiencia propia y no una idea más.

Pero usted no podrá experimentar la mente grupal si su cerebro no está en profundo silencio, en constante Percepción Unitaria. No necesariamente de manera permanente. ¿Ha leído usted mi libro *La Percepción Unitaria*?

Interlocutor: Sí, creo entender que un cerebro se comunica con otro cerebro y puede «recordar» la memoria de otro cerebro en silencio. Sería como que la memoria está registrada electromagnéticamente en cada cerebro y cuando hacen interferencia ambos registros, uno con el otro, ocurre la mente grupal.

R. F. G.: Eso es un hecho, que cuando ocurre se reduce hasta llamarlo «telepatía».

Cuando un cerebro se da cuenta que está en contacto con muchos cerebros, en general lo que hace es *ignorar* ese hecho, lo descarta como posibilidad, ya que la cultura y la educación descartan o invalidan ese hecho.

El que se da cuenta que está en mente grupal *teme* que lo metan en un chaleco de fuerza si habla de ello.

Yo he hablado con timidez de ese hecho en mis libros “**Psicología Holokinética**”-*El Unico Paradigma Científico en Psicología* y “**La Percepción Unitaria**,” solamente insinuando su realidad, porque tanto familiares como

colegas y amigos me llamaban a la «cordura de quedarme callado».

Interlocutor: ¿Está usted diciendo que la esquizofrenia es una forma de darse cuenta de la mente grupal *como hecho* y que el conflicto reactivo se sobrepone al hecho?

R. F. G.: No hay nadie en el hogar o en la escuela que nos enseñe a ver los hechos con calma, sin reaccionar con miedo, rabia, tristeza, sospecha, escepticismo, aceptación ciega, etc.

Un cerebro que tenga cierto condicionamiento genético (digamos por ejemplo un cerebro con propensión esquizofrénica) hace contacto un día con la mente grupal.

El teme hablar de eso y tampoco sabe lo que ha pasado. Entonces *interpreta* el hecho con su bagaje de contenidos de memoria, es decir con lo poco que sabe.

No dice *escuché* varios cerebros a la vez. Dice: «escuché voces de varias personas, hombres y mujeres que me insultan».

Interlocutor: ¿Por qué el *insulto*?

R. F. G.: Porque cuando usted le grita *estúpida* a su novia cuando ella mira a otro hombre (o algo peor), usted está liberando enorme energía. Más energía que cuando le dice «te amo querida».

Será más fácil hacer contacto con esas explosiones de energía durante insultos, querellas, miedo, rabia, tristeza, sospecha, etc. que hacer contacto con una paz y un amor que quizá no existan en ningún cerebro.

Si hemos hecho una «cultura» (por llamarle así) sin paz ni amor, hay que pensar que quizá no hay nadie viviendo o percibiendo en paz y amor.

La paz no se considera importante en nuestra llamada “educación.”

Interlocutor: ¿Y cómo se manifiesta la esquizofrenia en ese joven predispuesto a ella que ha hecho contacto con la mente grupal?

R. F. G.: Una vez que él hace contacto con la vulgaridad y la brutalidad de otros cerebros y lo interpreta como *alucinación* (diciendo «voces en mi cerebro») entonces surge el habitual pensamiento en forma de «miedo protector». «Todos están contra mí, todos me insultan». Así comienza la *paranoia*.

El persistente contacto con otros cerebros favorece la *incoherencia* del pensamiento, que es otra característica esencial de la esquizofrenia. Claro que esa *incoherencia* existe en cualquier cerebro, aunque más manifiesta en un esquizofrénico.

Cuando la «alucinación», la «paranoia» y la «incoherencia» se han instalado, por decir así, surge una *parálisis conductual que inhabilita* al sujeto para el trabajo y las relaciones interpersonales, una especie de *catatonía* en distintos grados de severidad, que también se ve *emocionalmente*.

Las emociones se vuelven inapropiadas o «descoloridas».

Algo parecido a lo que pasa en una persona que se deprime.

Interlocutor: Bueno, yo he visto a esquizofrénicos diciendo que *reciben mensajes* de la CÍA o mensajes de Cristo o mensajes de los platos voladores-OVNIS-.

R. F. G.: Claro, eso tiene más sensatez que decir «estoy en mente grupal y no sé qué hacer con eso, porque nadie acepta la mente grupal y por lo tanto nadie sabe qué hacer con ella».

Usted se da cuenta que en el contacto de un cerebro con otros cerebros en la mente grupal hay gran liberación de energía.

Es como esa gente que vive cerca de líneas de alta tensión y esa energía les borra la memoria, ya que la memoria es energía cerebral. Menciono eso en mi libro “Psicología Holokinética”-*El Único Paradigma Científico en Psicología* de holokinesislibros.com.

Un ataque maniaco puede ser la manera en que se libera energía en un cerebro con cierto y determinado condicionamiento genético. No todos liberamos energía de igual manera. La modalidad individual depende de variables genéticas y epigenéticas que influyen en el desarrollo de la personalidad.

Después de un contacto súbito con un grupo de cerebros, un cerebro así condicionado biológicamente puede hacer un cuadro de *exaltación* o *agitación* (lo que se llama «manía»). Puede haber *insomnio* (algo que le pasa a muchos que han hecho contacto con la mente grupal sin ser maníacos ni esquizofrénicos). Les cuesta dejar de *hablar* sobre el hecho, aunque no hablan del *hecho* en sí, sino de la manera

que lo *interpretan* o de la manera en que se *escapan* del hecho.

Sienten que hay *muchos pensamientos* a cada instante, ya que aparte de los propios pensamientos están los de los demás cerebros («fuga de ideas»).

No es raro que en esas condiciones y *sin saber qué está pasando* la persona se distraiga, pierda el control y haga cualquier tontería.

Interlocutor: También sé de un esquizofrénico que se queda horas escuchando sus voces que según él están hablando con las otras.

R. F. G.: Eso se hace tan «interesante» que se descuida la higiene personal, el estudio o el trabajo, las relaciones interpersonales, etc. es lo que abogados denominan «un incapacitado».

Interlocutor: Y ese contacto puede ocurrir por algunas drogas estimulantes como LSD, cocaína, anfetamina y otras que se fabrican en «laboratorios» caseros, drogas sintéticas que han salido «al mercado» últimamente y que no tienen ni nombre.

R. F. G.: Claro, el negocio de las drogas. Ganar y ganar dinero.

Ese negocio es muy caro para la humanidad porque el pobre cerebro se destruye con las drogas que no vienen de recetas médicas.

Interlocutor: Lo que usted dice no invalida las teorías genéticas, microcirculatorias y bioquímicas sobre el origen de la esquizofrenia ¿no?

Usted no invalida la desconexión interhemisférica fronto-occipital, etc. ¿no es así?

Usted no invalida lo que se ha dicho: que la esquizofrenia es un racimo de enfermedades que reciben un solo nombre.

R. F. G.: No, claro. Decimos que por razones genéticas no todos los cerebros son exactamente iguales (puede haber en alguien una enzima menos abundante, etc.) y eso hace la diferencia en la manera de hacer contacto con la mente grupal (entre otras diferencias).

Interlocutor: La mente grupal entonces explica la enfermedad mental.

R. F. G.: No, sólo algunos tipos de problemas que se han denominado enfermedad mental.

Interlocutor: Entonces la fuga de ideas sería lo mismo que escuchar voces.

R. F. G.: La diferencia podría estar en la intensidad y la *profundidad* del contacto con la mente grupal.

También quizá sea la *duración* de ese contacto ignorado, temido o desconocido.

Interlocutor: ¿Y la depresión?

R. F. G.: Yo le llamaría «hypoergia» (bajo funcionamiento del cuerpo). Es consecuencia del desgaste

energético. Ese desgaste no ocurriría quizás, o ocurriría menos intensamente si el individuo supiera qué está pasando en Percepción Unitaria.

Interlocutor: ¿Este insight cambia el tratamiento de estos desórdenes?

R. F. G.: Yo no dejaría de usar neurolépticos y litio cuando el diagnóstico es adecuado, ni los antidepresivos en la depresión, pero una vez que el individuo se estabiliza debe comenzar la reeducación sobre Percepción Unitaria y sobre cómo su cerebro en paz alerta es un buen cerebro y cómo un buen cerebro en paz puede favorecer la ausencia de reacción de otro cerebro que hace contacto energético con él.

Interlocutor: ¿Podríamos indagar más en eso que se llama enfermedad mental con este nuevo insight?

R. F. G.: Esta se parece a su primera pregunta.

No podemos indagar en esto *pensando* en esto, que es lo que nos han enseñado. Tenemos que ver que todos somos uno como un *hecho*, no como una idea.

Si usted no se ha dado cuenta de manera vivencial, usted *se defenderá* de ese insight, como lo dice Bohm en su diálogo con la revista OMNI en enero de 1987.

Entonces, su cerebro, si se mantiene constante (y sin esfuerzo) en Percepción Unitaria hará contacto energético con otros cerebros tarde o temprano.

Cuando eso ocurra, usted *lo negará e interpretará* el hecho como le plazca o bien como le han enseñado a interpretarlo.

Si es que no puede negarlo, por ser muy claro, es probable que usted se atierre y desee escaparse con drogas, alcohol, televisión, cigarro, sexo o reuniones sociales chismosas, o bien trabajando o estudiando, etc.

Interlocutor: El contacto con la mente grupal no tiene por qué ser conflictivo ¿no?

R. F. G.: Claro que no, usted puede verlo como el hecho que es en Percepción Unitaria, es decir en esa profunda paz.

Así se reducirá el «miedo» de esa corriente o torrente mental grupal. El miedo grupal que se percibe en silencio se irá transformando en la fiesta grupal de silencio, cuanto más personas estén en la paz de la Percepción Unitaria.

Recordemos que la paz no es un valor reconocido en la cultura y nadie toma en serio el tema de la paz individual o social.

Así la enfermedad grupal de miedo, rabia, tristeza y creciente separatividad (incluyendo el grosero aislamiento del esquizofrénico) se irá haciendo mente grupal de amistad, paz y gozo en el alerta y vivo silencio de la Percepción Unitaria.

Interlocutor: Y el ruido es todo lo que sé, aunque a veces me sea útil.

R. F. G.: El conflicto o «ruido psicológico» es todo lo que sabemos.

NOTA FINAL

La realidad supera a la fantasía, pero nuestras fantasías e ideas distorsionan nuestro contacto con la realidad.

La mente grupal es sólo un aspecto de la conciencia cósmica.

Revisando la obra «Vida sobre la Tierra» de David Attenborough uno debe ir más allá de la admiración para entender a *la orquídea* que toma la forma y el color de una avispa hembra, para atraer a la avispa macho, que «creyendo copular» con la avispa hembra que no es más que la orquídea, se impregna del polen que la avispa macho llevará a otra orquídea, que también «engañará» a la avispa macho para poder reproducirse como orquídea.

Los mexicanos afirman que *las ballenas* son mexicanas, ya que van a Baja California a aparearse y parir, antes de volver al Ártico.

Registros sonográficos de lo que se llama «el canto de las ballenas» muestran raras repeticiones de sonidos en cada canción y las «canciones» no son las mismas de un año para otro.

Es obvio que la necesaria comunicación que necesitan las ballenas para migrar juntas por miles de millas va mucho más allá de un posible lenguaje de las ballenas o de un mero intercambio de sonidos.

El movimiento del *plankton* y de *cardúmenes* de pequeños peces ocurre al unísono y sin sonido para escapar velozmente de sus perseguidores.

Como vemos la mente grupal es sólo la punta del inmenso tímpano de la conciencia universal.

La mente grupal es una contingencia de la Percepción Unitaria. Una contingencia no es una consecuencia.

PSICOLOGÍA DEL MOVIMIENTO TOTAL (HOLOKINESIS) (Psicología del núcleo)

(Entrevista televisada en mayo de 1978 entre el periodista Jorge Luis Hernández y Dr. Rubén Feldman González en Miami, Florida, USA.)

J. L. H.: ¿Qué es la Psicología Holokinética, Dr. Feldman?

R. F. G.: Sr. Hernández, La Psicología Holokinética es una nueva aproximación al problema de la psicología humana: es una aproximación total a ese problema de la psicología.

Hay un núcleo del yo, que es producto de la memoria y ese núcleo es el potencial suicida y homicida escondido en nuestro pensamiento y en nuestra cultura.

Hay además el núcleo de la Percepción Unitaria, que es la observación sin distorsión con los cinco sentidos activos conscientemente **al mismo tiempo**, percibiendo todo lo que les es accesible ya, sin futuro.

J. L. H.: Bien, vamos a partir de esta síntesis. Es una aproximación total, una nueva aproximación, un nuevo enfoque. ¿Qué diferencia hay entre la Psicología Holokinética y la psicología tradicional, la psicología convencional que más o menos todos conocemos o de la que hemos oído hablar y tenemos algunos conocimientos?

R. F. G.: En realidad las diferencias no son muchas, pero son fundamentales, y si bien hemos incorporado los

conceptos de la psicología ortodoxa, evidentemente estamos aportando, digamos así, nuevos elementos a la psicología, dentro de la Psicología Holokinética. Este es un movimiento que empezó en el Post-Graduate Center of Mental Health en Nueva York, en 1975 y se continuó en abril de 1976 en el mismo lugar, y reunió a veintisiete psiquiatras escogidos de la ciudad de Nueva York. En esencia, estamos estudiando el problema de la inteligencia y el problema de la memoria. El énfasis que ponemos en la inteligencia y la redefinición de la inteligencia como tal, me parece que hacen, digamos así, la diferencia fundamental entre la Psicología Holokinética, que hoy representamos aquí, y la psicología que usted llama ortodoxa.

El lenguaje pulido de la Psicología Holokinética no se puede mezclar con otros lenguajes psicológicos, ya que la Psicología Holokinética nace como consecuencia de una comprensión total del tiempo, que está ausente en otras psicologías.

J. L. H.: ¿Cómo definiríamos lo que es la inteligencia humana? ¿Cómo la definiríamos Dr. Feldman, desde el punto de vista ortodoxo, tradicional, convencional, y qué es la inteligencia para el nuevo enfoque dentro de la ciencia de la Psicología Nuclear? ¿Cómo ven la inteligencia humana quienes estudian la misma, desde el punto de vista de la Psicología Holokinética, y cómo se ha definido la inteligencia desde el punto de vista ortodoxo de la psicología? ¿Cuáles son las diferencias?

R. F. G.: Evidentemente, esta es una pregunta básica. En primer lugar, yo creo que la mejor definición que conviene recordar es la definición de Binet. ¿Por qué decimos la definición de Binet? Porque Binet fue precisamente el

creador del famoso test de la inteligencia que se conoce con el nombre de «Test de Binet-Simon».

J. L. H.: Para medir los I.Q. o el coeficiente de inteligencia.

R. F. G.: Exactamente. Binet decía que la inteligencia es la capacidad de persistir en una actividad y alcanzar una meta, y más tarde agregó que es también una capacidad de auto-crítica que tiene el ser humano, es decir, la capacidad que tiene de criticarse a sí mismo, de contemplarse a sí mismo. Nosotros vamos, digamos así, a la etimología de la palabra «inteligencia». Comencemos por verla desde el punto de vista original, que quiere decir del latín: «interlegere», que significa: «leer entre líneas». Así que, en primera instancia, digamos, inteligencia es discriminación, o sea, separación entre las dos líneas, digamos. ¿Cuáles son las dos líneas? En Psicología Holokinética son precisamente como dijimos antes: la memoria y la percepción. Es decir, inteligencia sería entonces la capacidad de discriminar entre lo que es memoria en nosotros, y lo que es percepción directa de la realidad como tal.

J. L. H.: Yo tengo que buscar una manera de hacer sencillo todo esto, y vamos a emprender ese camino.

R. F. G.: Se lo voy a agradecer.

J. L. H.: Vamos a la percepción o a la concepción ortodoxa o tradicional de la inteligencia a la manera de Binet. Según Binet, la inteligencia es la habilidad para persistir en una actividad, en busca de una meta, y... ¿cuál era el otro aspecto?

R. F. G.: Luego le agregó el concepto de capacidad de auto-crítica.

J. L. H.: Capacidad de auto-crítica, es decir, de poder juzgarse a uno mismo.

R. F. G.: Exacto.

J. L. H.: O sea, que aquella persona, y esto desde el punto de vista de la Psicología tradicional, aquella persona que pudiera tener la habilidad de emprender una actividad intelectual y persistir en ella hasta llegar o aproximarse a la meta inicial percibida, unido a la habilidad de esa persona para auto-juzgarse y auto-criticarse, esos dos factores podían ser utilizados para medir el coeficiente de inteligencia de una persona dada.

R. F. G.: Combinado por supuesto con otras cosas, pero esencialmente esa fue la definición de Binet.

J. L. H.: Esencialmente. O sea, que aquella persona que no tuviera esa gran persistencia para una actividad dada, y que tuviera poca habilidad para juzgarse a sí misma, pues, posiblemente sería considerada como una persona poco inteligente. Ahora bien, llega la Psicología Holokinética, abandona este concepto o se desvía de este concepto ortodoxo, y nos dice que la inteligencia constituye la habilidad del individuo de diferenciar o discriminar entre dos líneas, líneas que se establecen como 1) la memoria y 2) la inteligencia en sí misma.

R. F. G.: Que es la Percepción Unitaria de la realidad.

J. L. H.: La discriminación entre la memoria y la Percepción Unitaria de la realidad.

R. F. G.: Decimos también que la inteligencia es precisamente esa Percepción Unitaria, sin contaminación por nuestro pasado, por nuestro propio pasado, que es la memoria.

J. L. H.: Bien, quiere decir esto, Dr. Feldman, que si ante un nuevo fenómeno dado el individuo reacciona o acciona debido a sus experiencias pasadas y acumuladas y archivadas en sus procesos mentales, y reacciona y acciona ante ese nuevo fenómeno, basado única y exclusivamente en estas experiencias previas, el individuo al no tener habilidad de una nueva percepción, el individuo sería poco inteligente?

R. F. G.: Exactamente. Y lo que ocurre, precisamente, es que todos estamos más o menos, digamos así, en nuestra actividad, todos los seres humanos estamos demasiado, digamos apegados a nuestro pasado, en el sentido de que no establecemos un contacto real, por ejemplo con nuestros familiares, digamos por caso. Empecemos por las cosas más cercanas.

No hay un contacto real, no hay un contacto real con la naturaleza, no hay un contacto real con las cosas, porque hacemos de las cosas nada más que, precisamente, elementos de posesión, ¿no es cierto?

Queremos tener cosas, pero no hay una percepción de las cosas como tal, a no ser que sea de una manera muy esporádica, como decimos en Psicología Holokinética.

J. L. H.: ¿A qué llaman «contacto real»?

R. F. G.: «Contacto real» es precisamente un contacto no contaminado con el pasado, no meramente imaginario. Por ejemplo, yo tengo dos niños, ¿no es cierto? y estoy hablando con mis niños, para que yo pueda establecer un contacto con ellos, tengo que liberarme de todas mis ideas, de todos mis recuerdos con respecto a esos niños, de lo contrario, no puedo establecer un contacto con ellos. Por ejemplo, en el Mailman Center, donde yo estoy trabajando (Mailman center for Child Development, que quiere decir: Centro Mailman para el desarrollo infantil), hay un estudio hecho sobre las relaciones tempranas entre las madres y los niños, y precisamente vemos que a la madre se le ofrecen ciertas técnicas para establecer un buen contacto con su niño, pero la técnica, que es de la memoria, muchas veces distorsiona... es decir, a pesar de que está orientada a aumentar la relación. Por ejemplo, se le dice a la madre, como se sabe, que tiene que hablarle a su niño y establecer un contacto, pero sucede que la madre, sabiendo eso le habla en situaciones donde la percepción dice a gritos que no hay que hablar, por ejemplo, el momento que el chico toma el pecho de la madre, o la mamadera, la botella, ¿cierto? Otro ejemplo es una madre contándole una historia a su niño, que es la técnica que se enseña a la madre, para establecer una buena relación con su niño, y encontramos a la madre contándole una historia a su niño mientras el niño está somnoliento. Es decir, surge de allí un hecho demasiado simple y demasiado obvio, yo diría hasta grosero que nos canta a gritos una realidad: hay ausencia de percepción, por lo tanto la técnica, que es nada más que un resultado de la memoria, en este caso, en vez de transformarse en algo que facilita la interacción, no hace más que interferiría. Espero que esté siendo claro.

J. L. H.: O sea, en el caso específico de este modelo que usted ha usado: la madre y el niño, la madre ha sido

aconsejada por el psiquiatra infantil de que le cuente historias a su niño.

R. F. G.: Por ejemplo:

J. L. H.: Para ir en busca de la comunicación con el niño. La madre ha aprendido y ha archivado en sus procesos mentales, en su memoria, este consejo del psiquiatra de su niño. La madre va a la casa, y allí está el niño, y el niño tiene sueño. Pero la madre, usando única y exclusivamente su memoria sobre lo que escuchó en su consulta, Dr. Feldman, ayer, a pesar de que el niño está somnoliento y que el niño no le está prestando atención y que el niño quiere dormir, y que las circunstancias pueden ser percibidas de que no es el momento adecuado, solamente utilizando su memoria, ella aplica el consejo del médico y deja de percibir la realidad de ese momento, o sea, no está actuando inteligentemente. Hay falta de inteligencia en ese momento y en ese tipo de interacción.

R. F. G.: Hay falta de inteligencia de acuerdo a la forma en que la redefinimos en Psicología Holokinética. Es decir, la persona puede tener un alto coeficiente intelectual en términos ortodoxos, o sea puede tener una alta inteligencia en términos ortodoxos, pero en la nueva definición que damos de inteligencia en Psicología Holokinética, podemos decir claramente que no hay inteligencia. Pero eso no lo decimos de una manera despreciativa por esa madre en particular, sino que decimos que todos nosotros, es decir, el que habla, como yo creo que todos los seres humanos, están muchas veces en esa situación, donde carecemos de inteligencia en el sentido Holokinético, o sea, en el sentido de que no estamos en contacto directo, como decimos, con la realidad, ya sea, como dijimos, con las ideas, con las personas, con las cosas, con la naturaleza misma.

J. L. H.: Podríamos interpretar de este enfoque nuclear de la inteligencia humana, de que el grado de inteligencia y el coeficiente, para usar un término ortodoxo, de inteligencia en el ser humano, va en sentido decreciente lejos de ir en sentido contrario, es decir que el niño que tiene menos experiencias acumuladas, que tiene una memoria menos atiborrada de experiencias, el niño que es todo curiosidad ante sus nuevas experiencias, es más inteligente en los términos que ustedes lo plantean, que el hombre de 60, 70 años, con más experiencias acumuladas y que indudablemente cada día más utiliza sus experiencias mentales para el desenvolvimiento de su vida diaria, ¿es más inteligente ese niño que utiliza menos la memoria y más el sentido de la curiosidad y de la percepción que aquél que ya ha acumulado más experiencias? ¿Va disminuyendo la inteligencia en el ser humano?

R. F. G.: Yo creo que su pregunta es de una importancia grande, y si usted me permite le voy a dedicar dos minutos a lo mejor para contestarla. La pregunta es muy interesante porque en realidad implica un entendimiento del problema. Toda la psicología se me ocurre que está orientada a establecer mejores relaciones entre los seres humanos.

Ese es uno de los objetivos fundamentales de la Psicología y sin duda, el más fundamental. Yo creo que, siguiendo con el ejemplo para no perdernos, el ejemplo de las relaciones tempranas entre la madre y el niño, vemos que existen lugares de interacción, es decir, si analizamos el comportamiento de la madre y el niño, vemos que existen por lo menos seis unidades de comportamiento, por ejemplo, la mirada, las expresiones del rostro, las actitudes corporales, son unidades de relación, digamos así, unidades de comportamiento en la relación. Las vocalizaciones, las

palabras y los silencios entre las palabras, por dar ejemplos. Ahora bien, a esto le podemos llamar experiencias, también. Experiencias para el niño cuando la madre vocaliza, cuando la madre lo mira. Lo importante es cuál es la frecuencia y la secuencia, o sea, el número de esas interacciones y como están, digamos así, ubicadas en la relación misma, y para eso, precisamente volviendo a lo que decíamos antes, es necesario no confiar demasiado en la técnica porque está demostrado, está visto en la práctica, de que las técnicas no nos dan una correcta orientación en la utilización de esas unidades de comportamiento para relacionarnos mejor, o sea, podemos saber que tenemos que mirar al niño, pero es la percepción... podemos saber por la memoria, por la técnica que tenemos que mirar al niño. Pero solamente la percepción directa, la inteligencia, la Percepción Unitaria, es la que le va a dar a la madre, digamos así, la acción, una acción espontánea que surge de la percepción, le dará a la madre esa, digamos, la cualidad de saber cuándo usar esa unidad de interacción, cuándo mirar a su niño y cómo relacionar esa mirada con la expresión del rostro, y todas esas cosas que son tan sutiles, pero que tienen una importancia enorme en el desarrollo de la capacidad del individuo para relacionarse, incluso en la vida adulta. Se dice que, precisamente son esas relaciones tempranas las que dan el patrón o molde para que un adulto se relacione bien. Por eso es que se está poniendo cada vez más el énfasis en las relaciones tempranas del bebé y su madre. Nosotros en Psicología Holokinética venimos, creo yo, a hacer un aporte enorme a la Psicología porque, en vez de poner el énfasis en la técnica como se ha hecho hasta hoy, estamos poniendo el énfasis en la percepción, y si bien la percepción no puede aprenderse, porque el aprender por definición pertenece a la memoria, yo creo que el énfasis que el psicoterapeuta,

por así decir, haga de la percepción directa, puede hacer una diferencia muy grande.

J. L. H.: ¿Cree usted que el adulto inteligente ha desarrollado una habilidad discriminativa superior a la habilidad natural del niño para discriminar entre diferentes alternativas en una situación dada?

R. F. G.: Bueno, depende, porque está por ejemplo lo que nosotros llamamos el pensamiento funcional y el pensamiento no funcional, o sea, evidentemente dentro del te-reño funcional, tenemos que tener una memoria, o sea, la memoria cumple una función muy importante. Es decir, yo tengo que saber, por ejemplo... tengo que saber medicina para practicar medicina, por dar un ejemplo grosero. Entonces por supuesto, con respecto a un niño, mi pensamiento funcional es más útil y yo diría hasta más inteligente en ese campo, de la medicina, que el pensamiento de un niño, y así podríamos dar otros ejemplos, pero lo que estamos diciendo es que muchas veces la memoria determina, por así decir, pensamientos (estoy simplificando) determina pensamientos no funcionales, o sea, pensamientos que no tienen ninguna función en nuestra vida, por ejemplo, obsesiones, pensamientos depresivos, que no solamente no tienen ninguna función en nuestra vida, sino que además son perjudiciales, o sea, nos arruinan la existencia.

J. L. H.: ¿Cuál es la relación ideal entre la memoria y la inteligencia? ¿Cuál es esa realidad ambicionada por la Psicología Holokinética?

R. F. G.: Pienso que es lo que nosotros llamamos en Psicología Holokinética la capacidad de establecer el descondicionamiento facultativo. Si usted me perdona, esa

es la manera en que lo decimos en Psicología Holokinética. Es una manera técnica de hablar, pero lo voy a aclarar: descondicionamiento facultativo significa saber simplemente cuándo yo tengo que usar mi memoria desde el punto de vista funcional (en el caso mío cuándo tengo que hacer una receta) y después de allí, mi inteligencia me dice a mí que tengo que estar en contacto con lo que ocurre, con el movimiento constante de la realidad a cada instante.

J. L. H.: ¿Hasta dónde usted y yo estamos actuando inteligentemente en este momento analizado desde el punto de vista de la Psicología Holokinética? Yo le hago preguntas y usted me las responde. Indudablemente que en su conducta y en la mía estaban presentes las experiencias previas. Posiblemente yo no podría estar conduciendo este interrogatorio si no tuviera cierto entrenamiento anterior. Usted no pudiera darme las respuestas inteligentes que nos está ofreciendo, si usted no tuviera un entrenamiento académico para hacerlo. O sea, nuestra memoria y nuestras experiencias están muy presentes en este diálogo.

R. F. G.: Una de las cosas que me ha asombrado en este diálogo es su capacidad para hacer preguntas de trascendencia, porque yo no sé si usted tendrá conocimientos de Psicología, pero... espero que no... (risas). Y espero que no porque precisamente quería decirle que hay lo que yo diría en términos de Psicología Holokinética, en este particular diálogo entre nosotros, es que hay una gran percepción, un gran interés de su parte por ir al núcleo del problema, por ir al núcleo de lo que estamos diciendo, por investigar cual es la realidad o la mentira de lo que se está diciendo. Y eso es inteligente. Y eso es percepción. Y eso es comunión entre los seres humanos, cuando yo me intereso

por el otro, cuando no me interesa establecer una relación superficial con otra persona. Y, por el contrario, quiero saber lo que esa persona está queriéndome decir hasta el final, y creo que es lo que usted está haciendo de alguna manera, entonces eso es percepción directa, eso es comunión entre los seres humanos.

J. L. H.: Yo quisiera sacar de mi archivo mental y de mi memoria una vieja pregunta, una vieja pregunta que siempre ha fascinado. Nosotros entendemos que en una etapa se dijo que sí, en otra etapa se dijo que no, y es la pregunta de si se puede o no desarrollar la inteligencia. La escuela de quienes dicen que el hombre nace con una inteligencia dada, y que morirá con ella; la escuela de quienes dicen que es todo lo contrario, que la inteligencia, como todo, se puede desarrollar. ¿Cómo ve este planteamiento la Psicología Holokinética?

R. F. G.: Bueno, yo insisto que estamos en contacto entre nosotros, porque la pregunta sigue siendo importante (las preguntas siguen siendo importantes). Si, eso nos ha dado mucho trabajo a este grupo, a este pequeño grupo de investigadores, el problema de si la inteligencia puede desarrollarse. Claro, ésto, si usted me lo permite, hay que elaborarlo un poco. Pongamos por caso en el terreno de las emociones. Es decir, hay dos maneras de ver, pongamos por caso la ira. Una manera, es la manera de la *memoria*, y otra manera es la manera de la *percepción*.

¿Qué queremos decir con ésto? Yo puedo ver mi propia ira diciendo: «yo estoy enojado». Esa es la manera de ver la ira desde el punto de vista de la memoria. Pero en cambio, puedo ver mi propia ira, mi propio enojo, sin decir nada, sin decir: «yo estoy enojado» sino sabiendo que todo lo que yo soy en ese momento en que estoy

enojado es enojo, es ira. Entonces se produce una verdadera Percepción Unitaria, directa, del hecho del enojo. Entonces, no establezco la división que la memoria hace con el enojo de decir: «yo estoy enojado». Ahí no más hemos creado una fragmentación, una división, producto de la memoria, producto de la memoria que no sirve, digamos. Ya hemos dicho que hay parte de la memoria que sirve, pero en este caso no me sirve. Cuando digo: «yo estoy enojado», para ver mi enojo, es necesario hacerlo de una manera directa, con absoluta percepción, mi memoria no tiene ninguna función. La absoluta percepción está absuelta del pasado, por eso es absoluta.

Y cuando ve el enojo de esa manera, el enojo cesa. Yo creo que esa forma de ver es inteligencia, y cuando vemos y vemos los acontecimientos interiores constantemente, con disciplina, digamos así, cuando estamos interesados en verlo, nuestra inteligencia crece, entonces por supuesto mi memoria también...

Cuando digo con disciplina me refiero a la cualidad del discípulo de la vida que desea aprender de ella.

J. L. H.: Claro, como hemos estado hablando de Psicología, pues el tiempo absoluto se ha ido sin distorsión. Realmente nos hemos dado cuenta que casi el programa está llegando a su fin, pero antes de terminar, Dr. Feldman, estoy curioso por saber ¿cuál es el status actual de la ciencia en sí misma de la Psicología Holokinética, del nuevo enfoque, de la nueva aproximación? ¿Es mirada ella como algo demasiado atrevido? ¿Están recibiendo ustedes la reacción negativa al Psicoanálisis de Freud, en sus tiempos? ¿Son ustedes rechazados, mirados con desconfianza? ¿Son ustedes los «locos» de la nueva era científica en la comunidad

psiquiátrica y psicológica, o realmente está perfectamente aceptada la nueva aproximación y el nuevo enfoque?

R. F. G.: Es asombroso como no hemos visto todavía, a pesar de que ésta es, como usted dice, una ciencia en nacimiento, es decir, recién nacida, mejor dicho, porque apareció en 1975, no hemos visto, digamos así, un rechazo en la comunidad psiquiátrica o en la comunidad de psicólogos, todo lo contrario. Yo creo que es porque hay una tremenda base neurológica, epistemológica y científica, de todos y cada uno de los conceptos que se mencionan. Y tenemos la suerte de estar en íntimo contacto con el Dr. David Bohm, que ha sido propuesto para el premio Nobel de Física y que es profesor en la Universidad de Londres, en Física Nuclear, y es un hombre que ha contribuido muchísimo a todos estos conceptos. Casualmente su nombre se menciona en el último número de la revista «Human Behaviour», mayo 1978, y yo tengo una entrevista con él dentro de dos semanas en Londres, precisamente la presencia no de un número muy grande, pero la presencia de científicos de este calibre, digamos, ha hecho de que no haya una reacción negativa a este nuevo movimiento. Es decir, cada uno de los conceptos está muy bien fundamentado. Por ejemplo: el tiempo absoluto de Newton se nos ha ido, pero por suerte nos queda el tiempo irrelevante de David Bohm en la Percepción Unitaria.

J. L. H.: Bien, Doctor, nuestra percepción de la realidad nos dice que hay que diferenciar porque el tiempo se nos ha acabado en la noche de hoy. Lo único que puedo hacer es prometerle a nuestros televidentes una discusión más extensa en un programa en el futuro inmediato. Yo creo que un campo tan desconocido, tan interesante, profundo, basto, como el que a grandes rasgos hemos discutido hoy

con el Dr. Rubén Feldman González, merece programas sucesivos, ya que estoy seguro habrá despertado la curiosidad de todos nuestros televidentes, al igual que la nuestra.

* No hubo programas sucesivos en Miami. A mi encuentro con David Bohm en 1978 le siguieron unas cincuenta giras de conferencias universitarias sobre este tema en Estados Unidos, Europa, Rusia, China e India y toda Latinoamérica (1978- 2013).

En 1982 se publicó mi libro *El Nuevo Paradigma en Psicología*, editado por Editorial Paidós (Buenos Aires, Argentina). Fue revisado para publicarlo en el 2014 con el título “Psicología Holokinética”(El único paradigma científico en psicología).

En 1983 se tradujo al Esperanto (idioma Internacional) por miembros de la Asociación Juvenil Esperantista Argentina.

En 1986 al idioma Dinamarqués.

Yo me radiqué en California (septiembre 1978) con el deseo de que mis hijos Sebastián y Démian ingresaran a la escuela experimental del Robledal en Ojai, afín con esta psicología (Oak Grove School).

En 1989 se publicó en México mi libro «La Percepción Unitaria» (Edit. Orión). Revisado para el 2014, (holokinesilibros.com.)

En 1993 se publican simultáneamente cuatro de mis libros por «Promotora Cultural Hispanoamericana»:

«Percepción Unitaria» (2.^a edición)
«El Nuevo Paradigma en Psicología»
«Psicología Cristiana», y
«La Psicología del Siglo XXI».

Estos cuatro libros han sido revisados para ser publicados en el 2014 por holokinesislibros.com.

EL EGOÍSMO

Rara vez tratamos de entender las palabras que usamos. Como estamos siempre apurados, usamos las palabras con la misma mecnicidad con que comemos, trabajamos, nos bañamos o miramos televisión cuarenta horas por semana (los que la miran).

La palabra «egoísmo» podría definirse como la lucha o conflicto que ocurre dentro de la piel y que según sus grados de tensión muscular y visceral o sus tonalidades emocionales, lo comparamos con diversas palabras que hemos aprendido (también mecánicamente). El conflicto del egoísmo puede entonces denominarse miedo, deseo, codicia explotadora y aún destructora, rabia, odio, depresión, ansiedad, etc. La psicoterapia se propone, cuando es buena, cuando es honesta, terminar con ese conflicto (con el egoísmo). Pero el egoísmo es sólo el culto al yo. Asumimos, entonces, que sabemos lo que es el yo.

Cuando le pregunto a mis pacientes lo que es el yo, y cuando no se quedan perplejos, o hacen un chiste o se ríen simplemente o se enojan conmigo, me responden de manera variada: «Es mi propia experiencia» me dijo un alcoholista. Pronto lo confrontamos con esa frase «es mi propia experiencia» y vimos juntos que al decir «mi», el YO (el egoísmo) se toma a sí mismo como sujeto.

Al decir «experiencia» el yo (el egoísmo) se toma como objeto. Por ejemplo, si usted dice: «Tengo miedo de que mi esposa me abandone» (antes de que usted sepa de que es lo mejor que podría ocurrirle), el que dice «tengo» es el

sujeto. El que dice «miedo de... ésto o aquéll», es el objeto.

¿Pero hay una manera de ver el miedo (o cualquier otro conflicto del yo egoísta) sin esta polarización inconsciente entre el sujeto y el objeto? preguntó el paciente curioso.

Yo le respondí: ¿Cree usted que puede ver algo (cualquier cosa) mientras exista esa polarización entre el sujeto y el objeto, entre el observador y lo observado?

El paciente, algo enojado, me respondió: «¿Y cómo entonces cree usted que va a ver algo?»

Le dije que yo no creía, sino que estaba seguro de que para ver era necesario ir viendo a cada instante, y que ese ir viendo era más importante que el que ve y que aquéll que se ve. En el ejemplo del miedo: es más importante ir sintiendo todo lo que va ocurriendo bajo la piel incluyendo los sonidos y colores que llegan «desde fuera», que «tener» o que «temer» ya que «tener miedo» es parte de la polarización inconsciente entre el observador y lo observado (aunque en este caso estén ambos bajo la piel). Esta polarización no tiene solución en sí misma. Pero en Percepción Unitaria, esa percepción en la cual percibir es más importante que lo que se percibe y que el que percibe, el conflicto desaparece. El miedo, el deseo, la codicia explotadora o destructora, la rabia, la depresión y la ansiedad desaparecen únicamente en Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria es la esencia de la psicoterapia que yo practico. Somos conscientes que al decir «yo práctico» no estamos en Percepción Unitaria, sino meramente hablando de ella en percepción fragmentaria. El sentido común (que es sana percepción fragmentaria) resiste la comprensión de que, a nivel de la

vivencia psicológica consciente que llamamos Percepción Unitaria, la acción pura es acción sin el actor.

El YO, la idea (o ideas) que yo tengo de mis experiencias como si fueran mías ha surgido en el seno de la familia, inevitablemente, sobre la base de la interacción con otras personas en un ambiente social organizado. Uno incorpora las actitudes de los demás hacia uno mismo, después de imitar esas actitudes y a la edad de dos o tres años ya ha fijado la idea de «yo». Uno se vuelve un objeto para sí mismo. Uno deja de ser uno para volverse dos. Allí se consolida el fundamento del egoísmo.

Entonces comienza el aparentemente interminable dolor de la existencia.

Ese conflicto cesa en Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es percibir todo lo perceptible al mismo tiempo, con dos o más sentidos **al mismo tiempo**.

MÁS ALLÁ DE LA RELAJACIÓN

Marzo 13 de 1983, Hanford, California

El día sábado 26 de febrero, yo tendría que haber estado descansando de la extraña tarea que cumplo diariamente: Coordinar la salud mental para niños y adolescentes en el condado de Kings, California. Casi 500 niños severamente afectados mentalmente están individualmente bajo mi responsabilidad, así como el Centro de Detención de Menores y las escuelas (unas cuarenta). Superviso además quince profesionales de salud mental.

Decidí ir, sin embargo, a la Universidad de California en Los Ángeles, (UCLA) a un seminario de dos días titulado «Más allá de la respuesta de relajación».

Llovía torrencialmente y me empapé perfectamente antes de encontrar el aula, escondida detrás de los numerosos andamios de refacción por los que pasa la Universidad actualmente.

Como hay muchos jardines tuve una lección de la naturaleza a las 7.30 de la mañana, con gotas de lluvia sobre la cara, oliendo la fragancia de las primeras flores primaverales mezclada con la de la tierra mojada, el arco iris, los pajaritos excitados y un cielo gris donde el sol se había desparramado intensamente.

Me habían tentado para discutir temas apasionantes con autoridades científicas expertas en ellos:

- 1) Conducta, personalidad y enfermedad cardíaca.

- 2) El cáncer como enfermedad familiar.
- 3) Control voluntario de la hipertensión arterial.
- 4) Máximo rendimiento humano
- 5) (Antropomáximología).
- 6) Control voluntario de la inmunidad.
- 7) Biofeedback.
- 8) Fronteras de la Biología cerebral.
- 9) Endorfinas, dolor y control del dolor.
- 10) Control voluntario de la Epilepsia, etc.

Todo lo cual estaba coronado por discusiones de grupo con Gary Schwartz (profesor de la Universidad de Yale), John Liebeskind (profesor de la UCLA), Herbert Weiner (Profesor de la UCLA y el autor del libro *Neuroinmunología*) y Herbert Benson, M.D. (Profesor de la Harvard Medical School y autor de «The relaxation response»).

El Dr. Herbert Benson ha viajado a Tíbet para estudiar la temperatura de la piel (y otras variables) de los lamas y personas que, aisladas del mundo, han decidido meditar toda su vida. Nos presentó datos de esos estudios, algunos realizados sobre individuos que han estado meditando constantemente por 17 años.

Las conclusiones del Dr. Benson fueron éstas:

- 1) Los consejos de los lamas meditadores son demasiado simples para ser aceptables.
- 2) Hágase un lugar tranquilo en su casa o en otro lugar para aislarse diariamente en silencio interno y externo unos 30 minutos por día por lo menos.
- 3) Adopte una actitud pasiva, no piense en nada ni busque ningún resultado de su silencio. No se preocupe si lo hace bien o mal.

- 4) Póngase cómodo (sentado con la columna erecta), pero no se duerma.
- 5) Si pensamientos desagradables o preocupaciones lo continúan molestando, repita la palabra «Amén» u «OM» o «Uno» (la que prefiera) después de inspirar muy profundamente. Si puede prescindir de estas palabras y quedarse simplemente tranquilo y en silencio, escuchando todos los sonidos del ambiente, sin elegir ninguno, eso es bueno. No hay nada mejor que lo bueno.

La relajación no es una condición o el comienzo de esta meditación, sino una consecuencia no deliberada de la misma.

Uno de los profesionales participantes sugirió comenzar la meditación con la recitación lenta y pausada del «Padre Nuestro», pero no sin entender profundamente el simbolismo, antiguo encerrado en cada una de las diez frases de esta oración. Esto favorecería la entrada de la mente-cuerpo en niveles más profundos de silencio regenerados en menos tiempo.

Luego, conversando con Gary Schwartz, que era uno de los 300 participantes al seminario que sueñan con una medicina sin medicamentos, nos dijo que había estado conversando con David Schapiro, quien está preparando el libro *Socio-Bío-Psicología*. Estuvimos de acuerdo en que la medicina quimioterápica alópata es el mero uso de sustancias para producir una disregulación de procesos, con la esperanza que esta nueva disregulación (en este caso terapéutica) introduzca el orden y la regulación en la disregulación llamada «enfermedad».

Cada vez que un «operador» opera sobre «algo» se produce una disregulación, un desequilibrio.

Por eso está mal decir que una técnica de Biofeedback (o meditativa) sea regulatoria. Es bueno decir que se trata de una autodisregulación.

Estas pueden parecer palabras abstrusas sin mucho significado, si es que no se desea profundizar en el tema.

Cualquier técnica proviene del pensamiento y la memoria, que son en su mayor parte inconscientes e incoherentes.

De manera más simple, y como lo puntualizo repetidamente en “Psicología Holokinética,” debemos por lo menos diferenciar entre lo que son las meras técnicas (nuevas y viejas) del comportamiento, como por ejemplo, la Meditación Trascendental, el entrenamiento Autogénico, la relajación progresiva de Jacobson o las técnicas del Hatha Yoga, la hipnosis, los ciclos sénticos (entretenimientos y torturas emocionales), y lo que es la Percepción Unitaria. Las técnicas del comportamiento son parte de la percepción fragmentaria y uno podría alcanzar con ellas, mientras se practicaran diariamente con seriedad, alguna mejoría en la hipertensión arterial, el asma, la migraña, las úlceras gastrointestinales, la obesidad, la artritis, la recuperación de un infarto cardíaco, el hipertiroidismo, dolores debidos a la tensión muscular, alergias cutáneas, etc.

La Percepción Unitaria, además de incluir los beneficios de las técnicas fragmentarias del comportamiento, implica una psicotransformación global desde la cual uno se ve formando parte integral de la gran familia humana en todo el planeta, sin separaciones artificiales.

En Percepción Unitaria VER es más importante que lo que se ve y que la imagen del pensamiento que uno tiene sobre lo que se ve.

Por eso decimos que la Percepción Unitaria es el fin de la vida imaginaria.

En Percepción Unitaria no hay conflicto porque la memoria (con sus deseos y sus miedos) no interfiere en ella. La Percepción Unitaria es la total resonancia con el ambiente y con nuestras propias reacciones sin calificar o rotular nuestras reacciones.

La percepción fragmentaria construye formas idiomáticas como «yo te miro», o «yo te curo». La Percepción Unitaria se manifestaría con nuevas formas idiomáticas como «mirando» o «curando».

La percepción fragmentaria pretende (y necesita) operar sobre el ambiente y predecirlo. La Percepción Unitaria es el contacto sin distorsión con el ambiente, que artificialmente se separa en «interior» y «exterior» o «tuyo» y «mío».

Le dije a Gary Schwartz que el único equilibrio reside en la Percepción Unitaria y le comenté mi libro donde me expando sobre esa Percepción Unitaria. Cuando le pregunté qué pensaba sobre el concepto de Holokinesis de David Bohm, me dijo que debíamos sentarnos a conversar por varias horas para descubrir si ambos estábamos hablando de lo mismo.

Mi gran sorpresa fue la del domingo 27 de febrero. No sólo porque continuaba lloviendo torrencialmente, lo cual es raro en California Central, sino que también, cuando le

pregunté lo mismo a John Liebeskind (profesor del Departamento de Psicología y Anestesiología), después de su charla sobre endorfinas y regulación del dolor, me contestó que no podía hablar sobre la teoría holográfica de la memoria ni sobre Holokinesis, simplemente porque no entendía esos conceptos.

Regresé a la pequeña ciudad de Hanford con una sensación de alegría. Mi alegría surge de haber escrito mis libros..

Los conceptos de este libro aún no se comentan siquiera en los grandes círculos académicos de Estados Unidos (a pesar de haber surgido ya hace 40 años en el 1974).

Ni siquiera los más prestigiosos profesores universitarios han tomado todavía la decisión de entenderlos. Comento las razones de esta resistencia en mis libros.

No dudamos que mis libros han sido escritos para la humanidad de los siglos venideros.

Ya que el tema puede no resultar fácil, recomiendo leer mi obra escrita, completa y repetidamente.

Esto lo recomiendo para:

1. Comprender la diferencia entre los ámbitos neurofisiológicos B y C. (Percepción Unitaria y Pensamiento)
2. Comprender la sutileza del tiempo y la identidad.

3. Ver la Percepción Unitaria desde los puntos de vista de todas las actividades humanas y de todos esos lenguajes.
4. Aprender a expresar las ideas necesarias sin las distorsiones del egocentrismo, sin temporalidad y sin influencia de la hipnosis.
5. Que la segunda lectura del mismo texto nos muestre cosas nuevas, como sucede con cualquier libro, pero sobre todo con la obra de la Percepción Unitaria, en la cual TODO es nuevo, incluso la comprensión de lo viejo.
6. Que no se olviden fácilmente palabras y hechos claves para la comprensión, ya que así el intento de la Percepción Unitaria se “diluye” y se ve disminuido en frecuencia. No se recuerda que se debe escuchar y ver al mismo tiempo, o que no es algo que se logre, sino que ocurre en el ya.

La lectura completa y repetida fortalece el intento y la comprensión.

Solicite libros y material audiovisual

a: holokinesislibros.com.

SER Y NO SER

Shakespeare ha dicho: «Ser o no ser, esa es la cuestión».

Algunos lo han creído.

Sin embargo, ESA NO ES LA CUESTIÓN.

El significado de las cosas (el significado de la NADA —ninguna cosa— y de TODO —toda cosa—) es ver que la vida y la muerte, el placer y el dolor, el amor y el odio van juntos a veces.

La NADA y el TODO son dos lados de una misma moneda.

Lamentablemente, esto no es simplemente un cliché existencialista. Estamos hablando en serio y no es para hacer filosofía. La experiencia de la NADA puede ser percibida como una deprimente noche del alma, o bien como una antorcha que incendia TODO. El que escribe ha tenido esa experiencia de la antorcha que incendia TODO con gran profundidad varias veces desde que le ocurrió por primera vez en el aeropuerto de Frankfurt (por sólo unos pocos minutos) en 1978.

Desde entonces no ha sido posible vivir sino con el corazón abierto y sin ninguna de las muecas superficiales de cortesía u hostilidad, más allá de las pequeñas intenciones de torturar o entretener.

Desde entonces ha quedado en uno el perfume sagrado de que la vida tiene su propio significado.

¿Cómo es posible encontrar significado en una terapia insignificante, en una relación insignificante (así llamada amor o amistad), en un trabajo insignificante, o en entretenimientos insignificantes?

Somos parte de una sociedad insignificante, y todo nuestro estilo de vida ha perdido significado.

Cuando la humanidad perdió la comunión, perdió todo.

No habrá nunca más nada para el individuo o la sociedad, si no enfrentamos esta simple realidad.

Cuando comenzamos a darnos cuenta que no tenemos nada, mientras pretendamos aferrarnos a la ilusión de que tenemos algo (y de que queremos todavía más de «eso»), entonces, si tenemos suerte, TODO SERÁ POSIBLE.

Una persona de mi relación, tratando de poner orden en el caos dentro del cual había caído, comenzó a interesarse en el libro del Apocalipsis. Eso despertó mi interés en ciertas comparaciones entre ese libro y otros libros sagrados.

Me di cuenta que la NADA era el único punto en común que tenían las tradiciones religiosas de los llamados «oriente» y «occidente».

«No podrás estar lleno hasta que no te vacíes». «No encontrarás tu vida hasta que la pierdas».

Entender la palabra NADA en la propia vida, podrá estimularlo o destruirlo a uno, pero si uno ignora la NADA, uno está condenado a volverse un títere irreal.

La NADA hace que su vida se vuelva muy riesgosa, pero también promisoria.

El TODO se vuelve posible para usted únicamente cuando usted sin miedo enfrenta la NADA.

Conocí en Pennsylvania a un hindú que había estado preso y amenazado de muerte en la época de la lucha que entabló el pueblo de la India por su independencia.

Cuando le pregunté de dónde había sacado su fortaleza, me contestó: «Yo ya había enfrentado la NADA».

Tengo un amigo que envió una carta a la Junta Militar argentina diciéndoles que él no reconocería la ley argentina hasta que ese país no volviera a tener un gobierno democrático.

Ese amigo me dijo: «no me importa NADA. Ahora puedo hacer TODO». «Ahora no tengo miedo de NADA». Yo creo que por haber enfrentado la NADA mi amigo se había vuelto capaz de TODO.

Pienso que enfrentando la NADA uno puede volverse un padre significativo, un ciudadano significativo, un hijo, un amante, un amigo, un médico... un HOMBRE significativo.

La música no podría ocurrir sin el silencio. El carácter esencial de la música es el silencio. El carácter esencial de TODO es la misma NADA. Si usted se deprime, usted se siente como la NADA. Entonces puede usted arrojarse a la misma desesperación.

Pero si usted se vuelve un hombre significativo, entonces usted experimenta directamente lo que significa NADA. Estas son dos cosas muy diferentes. Con otras palabras me extendiendo sobre todo esto en mis libros.

El Esperanto es el idioma de nadie que se supone es para todos y por eso es el idioma más significativo.

Cuando decimos «Soy algo», «Estoy triste», «Estoy loco», «Soy Alemán o Argentino», entonces arruinamos nuestra percepción de la realidad.

Entonces usted dejará de escuchar la verdad que emerge minuto a minuto en todas las situaciones de su vida.

Inventando divisiones o enemigos Usted dejará de ponerse en contacto con el movimiento total de la existencia.

Hay muchos que todavía luchan con conceptos fragmentarios, como «instinto» o «espíritu», y desatienden la necesidad de ver todo (y NADA) de una manera diferente. Esa manera es la Percepción Unitaria.

Una nueva y diferente percepción de la vida es necesaria para que ésta vuelva a tener significado. Es necesario que surja un nuevo estilo de vida. Mucha gente significativa se retrae de participar en política porque ven que no existe participación sin comunión, y que no hay participación sin Percepción Unitaria.

Este nuevo sentido de la participación va mucho más allá del rechazo a comprometerse políticamente «porque igual no significa nada», y va también más allá del miedo a ser corrompido por el poder machista tradicional e

insignificante de los comisarios comunistas o del complejo capitalista.

Análisis significa parálisis. Tenemos que volvernos hombres y mujeres nuevos urgentemente y desarrollar un verdadero cambio social.

Pero todo comienza con la mutación psicológica en uno mismo.

No necesitamos una idea hereje o no convencional. Lo que necesitamos es transformar nuestra capacidad de percibir, cambiar nuestro estilo de vida y, por supuesto, la manera en que nos relacionamos, o no nos relacionamos unos con otros.

Si queremos hacer algo, tenemos que enfrentar la NADA.

Eso significa, entre otras cosas, desenganchar nuestros pequeños o grandes egos del sistema de recompensa, basado en la cuenta bancaria, en los compañeros ilusorios que creamos para escapar de la soledad, en las fiestas sin sentido alguno y en todo aquello que realmente no significa nada para nosotros.

La política y la familia (y aún la religión) tienen que limpiarse para que de una manera sana y constructiva podamos todavía servirnos unos a otros, sin luchas de poder y sin codicia por gloria o por dinero.

Tenemos que enfrentar conscientemente la NADA.

Eso significa comenzar a vivir en Percepción Unitaria.

«MI PRIMER CONTACTO CON JIDDU KRISHNAMURTI»

Cuando la oposición entre los partidos políticos, en mi país natal, llegó a ser más importante que el respeto por la vida humana, murieron —irremediablemente— algunos conocidos cercanos de ambos bandos y llegó a hacerse difícil para mí encontrarle significado al hecho de ir a mi consultorio pediátrico todas las mañanas.

Necesitaba ver personalmente a la persona que me había impresionado con sus libros (o mejor dicho, con las transcripciones de sus conferencias en forma de libros).

El señor Biascoechea me dijo, en San Juan de Puerto Rico, que Krishnamurti, no daba más entrevistas personales, pero ante mi insistencia me prometió que escribiría a Krishnamurti, de quién había sido amigo personal desde su infancia, rogándole que me viera.

Eso fue en junio de 1974, pero fue sólo en marzo de 1975 que pude ver a Krishnamurti en la ciudad de San Francisco, California.

Cuando ya comenzaba a dudar de la posibilidad de ese contacto, recibí una carta de Mrs. Mary Zimbalist dándome fecha y hora para una entrevista con Krishnamurti. Mientras tanto, yo había comenzado en Pennsylvania, Estados Unidos, un entrenamiento en psiquiatría con la idea que eso me ayudaría a encontrar significado y salida al inmenso horror en que había caído el ser humano en todo el mundo. Pero, nueve meses me habían bastado para saber que allí no estaba la respuesta.

La fragmentación en forma de jerga y técnica no permitían ver la totalidad del funcionamiento de la mente.

Eso le dije a Krishnamurti aquella mañana fría y soleada de marzo, en su habitación del hotel Huntington: «El horror crece y mi comprensión no. Dejaré la psiquiatría para volver a la pediatría quirúrgica y a la educación de los niños».

La respuesta de Krishnamurti me sorprendió: «No deje la psiquiatría, cámbiela.» «No es posible dejar el mundo, pero es posible cambiarlo.»

Le comenté mi sorpresa: «Nunca creí que usted me diera un consejo concreto, más bien pensé que me ayudaría a ver totalmente y sin distorsión.»

Me dijo: «Usted lo hará.»

Tocándome el vientre que había crecido ligeramente mientras preparaba la reválida de mi título de médico-cirujano en los Estados Unidos, agregó: «Y necesita usted un poco de ejercicio.» Reímos juntos.

Pasamos tres días comentando mis dudas sobre su enseñanza, la organización para difundirla, mi disgusto con su palabra «meditación» y las actitudes de los lectores, de Krishnamurti.

Estuvimos de acuerdo en todo, de manera rápida y risueña.

Luego supe que no se había equivocado con el hecho de ver totalmente.

Cuando nos despedimos había comenzado un nuevo movimiento en mi interior.

Me invitó a su reunión con psiquiatras internacionales en la ciudad de Nueva York y yo no dejé de participar a ninguna sesión en abril de 1975 y también en abril de 1976, aún cuando debí solicitar varios préstamos bancarios con el fin de trasladarme.

Allí nació la Psicología Holokinética.

Ese movimiento era nuevo, vago y difícil de describir, pero fue poniendo todo en su lugar en los tres o cuatro años que siguieron. La caída de lo falso y lo fragmentario en mi vida fue muy dolorosa, y hasta dramática. Mi vida se hizo cada día más simple, mis posesiones cada vez más escasas y mis relaciones más verdaderas. Mi mente más clara y mis conflictos muy pocos. Desde entonces vi a Krishnamurti muchas veces en Estados Unidos e Inglaterra.

En mayo de 1981, en su escuela de Ojai, California, cuando le comenté la inminente aparición de mi libro y mis ocho giras para compartir la nueva psicología, me dijo: «Aún no ha hecho usted lo suficiente, aún no está gritando desde los techos».

Jiddu Krishnamurti falleció en febrero de 1986. Entre mayo de 1981 y febrero de 1986 nos vimos una vez por año en Ojai, California.

«NUESTRO AISLAMIENTO DE LA REALIDAD»

«Así como una piedra cayendo en el agua se vuelve el centro que causa muchos círculos, y como el sonido se difunde en círculos en el aire, de la misma manera, cualquier objeto ubicado en la atmósfera luminosa se difunde en círculos y llena el aire que lo rodea con infinitas imágenes de sí mismo. Como ya dije: «La totalidad en todas partes y la totalidad en cada pequeñísima parte.»

LEONARDO DA VINCI

Decimos en Psicología Holokinética que los seres humanos permanecemos esencialmente separados o aislados unos de otros aunque nos comuniquemos (en el mejor de los casos) a cierto nivel simbólico o verbal. Si tenemos suerte nos comunicamos, pero sólo si aplicamos la inteligencia tendremos la comunión que necesitamos entre unos y otros.

El autismo es un serio trastorno psicótico de la infancia, y una de las últimas definiciones de autismo fue presentada como sigue: «El autismo es un trastorno del desarrollo del ego corporal y funcional».

El niño desarrolla un ego conductal para evitar reconocer la realidad y la gente, y mantener cierto grado de estabilidad o igualdad en una búsqueda desesperada por seguridad y confort.

El autismo es también el cese, la dilución o la distorsión de la percepción debido a un problema orgánico-

congénito, de naturaleza aún indefinida-quizá en un extremo de la obsesividad- que determina una elevación en el umbral del estímulo, aunque también puede ocurrir por problemas orgánicos que ocurren en cualquier momento del desarrollo, sobre todo en los primeros cinco años de vida (como problemas sensoriales, traumas, infecciones y otros tipos de stress).

Se decía que el desarrollo del autismo está relacionado con una determinada naturaleza del hogar, como por ejemplo, hogares no afectivos, emocionalmente pocos nutritivos, estructuralmente desintegrados, no predecibles, o simplemente no estructurados, en una palabra: no estimulantes para la totalidad del ser humano que se está desarrollando. Por supuesto, un hogar como ese está íntimamente relacionado con un determinado tipo de sociedad que hemos construido orientada al placer, a la búsqueda del dinero y el prestigio personal, la mera producción y el consumo.

Uno de los deseos fundamentales del ser humano es compartir con sus semejantes las diversas vicisitudes de la existencia. Podemos compartirlas a través de la religión o de la ciencia, y tanto la religión como la ciencia presentan diferentes lenguajes y símbolos, mitos, parábolas, etc. de diferente manera.

Para la religión, el ser es lo importante. Para la ciencia lo es el conocimiento.

Para la religión es la comunión entre los seres humanos lo importante.

Para la ciencia es la experimentación o la experiencia objetivable y reproducible.

La comunión es una experiencia en común, una relación unitaria, una unión común mientras se hace algo con otros al mismo tiempo. Pero no es un coro o un desfile.

Se ha dicho que el científico no busca la verdad, sino que se conforma con una descripción aproximada — cuantificable o no— o formulación teórica de la realidad misma.

Gregory Bateson llamó la atención sobre la diferencia entre el número (que es exacto y preciso) y la cantidad (que no lo es).

La evaluación del coeficiente intelectual sería un buen ejemplo de esta diferencia.

En Psicología Holokinética hablamos de Percepción Unitaria, que está en cierto modo relacionada con la metanoia de los griegos, palabra que es bastante utilizada en religión, y que ha perdido su original significado semántico.

La palabra metanoia significa la capacidad de ir más allá del lenguaje, el símbolo y toda formulación.

En cierto modo, metanoia es estar en contacto con la experiencia misma como tal.

La periodista Marilyn Ferguson ha dicho, en 1978, que son muy pocas las personas que viven en un movimiento o estado de conciencia como el que en Psicología Holokinética definimos como Percepción Unitaria.

Nosotros pensamos que más que una incapacidad de vivir en Percepción Unitaria lo que ocurre es que la estructura y la naturaleza de la sociedad como la conocemos, así como el funcionamiento del sistema nervioso predominante dentro de ese proceso unitario que denominamos mnemónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.), no hacen más —operando en conjunción— que borrar la experiencia de la Percepción Unitaria.

En nuestro primer libro *El Nuevo Paradigma en Psicología*, Conferencias y Diálogos en Universidades de Estados Unidos, Europa y Latinoamérica, hemos comentado la diferencia fundamental entre dos instrumentos paradigmáticos: Uno es la lente y otro es el holograma.

La diferencia entre lente y holograma es, más o menos, la misma diferencia que existe entre sombra y luz, de acuerdo a Platón en su Capítulo Siete de «La República».

Se trata, nada menos, de un nuevo conocimiento directo de la realidad, y este conocimiento directo implica una transformación radical de la mente. Como decía Platón, se trata de dar vuelta la cabeza, lo cual significa que es necesario comenzar por una transformación corporal o física (a nivel del cerebro y el resto del sistema nervioso).

Para comenzar a entender la enorme transformación de la ciencia desde que fue intuida tanto por Platón como por Leonardo Da Vinci, es necesario ejercitarnos en la comprensión de las paradojas conceptuales: El cero, por ejemplo es un «no algo», pero el cero es al mismo tiempo una entidad, es decir «algo».

La comprensión del infinito requiere el uso de una lógica diferente a la de la matemática Aristotélica. La mitad de algo es una unidad total en sí misma.

En mecánica cuántica existe también una paradoja conceptual cuando se formula al electrón al mismo tiempo como partícula y como onda.

Esto significa que si el electrón es una partícula, está localizado en el espacio, en tanto que si es una onda está desparramado en él.

La paradoja conceptual radica en el hecho, entonces, que el electrón está tanto localizado como desparramado en el espacio.

Antes de ponerse en contacto y comprender el modelo holográfico-holokinético de la mente y el universo, un famoso profesor de psicología comenzaba sus clases de manera simplista afirmando que el YO era como una bolsa de piel dentro de la cual existía una fisiología y fuera de la cual (en la relación con los demás) existía la psicología.

Lo cierto es que los rayos del sol, al llegar a esa piel, determinan modificaciones bioquímicas que favorecen la actividad intestinal y los huesos.

Existe, entonces, un verdadero movimiento holokinético cósmico-físico-psicológico. La concepción holográfica del YO y el universo necesita la constante comprensión de la paradoja en Percepción Unitaria.

Yendo más lejos en percepción Unitaria en lo que es la holokinesis misma, el concepto de «parte» pierde importancia.

Existe solamente un «todo» que está en movimiento y que nuestra educación y nuestra cultura nos empujan a ver analíticamente en forma de partes, y nos hacen creer que ver el «todo» en «partes», nos ayuda a entender el «todo».

La paradoja es que la parte nos ayuda a ver el «todo», pero esa forma de ver es también una barrera para ver el «todo» en movimiento (lo cual es la Percepción Unitaria misma).

Las teorías son inexorablemente formulaciones fragmentarias de la realidad o conjuntos de partes que se refieren al todo. No implica que conociendo una teoría estemos en contacto con el todo. La humanidad siempre ha utilizado teorías para relacionarse con la realidad. Nunca hubo una escasez de teorías. Es el verdadero contacto con la realidad, un contacto directo en Percepción Unitaria, aquello que hemos aprendido a evitar.

Si un yogui asegura estar en contacto con la realidad (cualquiera sea la palabra, el símbolo o el gesto que él use) el investigador científico que quiere objetivar ese contacto con computadoras, scanning cerebral o electroencefalograma, debe depender de un símbolo que le administra el yogui para comparar ese supuesto contacto con los datos objetivables por las máquinas. Esa dependencia mutua, esa confianza básica es la base de la investigación científica, pero el componente subjetivo es inevitable.

Un grupo de investigadores serios que se reúnan en grupo para investigar lo que la Percepción Unitaria NO ES y que tengan confianza y real amistad mutua, puede alcanzar con el mismo grado de validez experimental, un conocimiento de la

realidad que será —sin duda— más directo que el del científico en su laboratorio.

El físico Werner Heisenberg definió la física de la siguiente manera: «La física es la descripción formal intersubjetiva de la interconexión de percepciones».

Sin embargo, un grupo como el que acabamos de describir no surgirá mientras cada uno no sienta la urgencia de tal investigación como una necesidad (y no como un mero deseo o la respuesta a profundos o superficiales temores). Grupos como estos pueden adelantarse y trascender toda literatura, tanto religiosa o científica, sobre la conciencia, la mente y su transformación en Percepción Unitaria.

Grupos e individuos que se lancen muy seriamente a esta tarea pueden crear un mundo nuevo, sin necesidad de una revolución política violenta.

Estos grupos, como sucede en el grupo familiar, funcionan con contenidos, procesos y movimientos. Considerar uno de estos tres elementos sin los otros dos es tener una visión y una comprensión fragmentaria, lo cual significa casi lo mismo que ceguera y confusión, ya que las posibilidades de distorsión aumentan cuanto más fragmentaria es nuestra percepción.

Separar la relación humana en aspectos religiosos, psicológicos o políticos, etc., es un error. Es bueno separar el proceso M.E.T.A. y el conflicto horizontal que va ligado a ese proceso de la Percepción Unitaria y su contingencia que es el ámbito A (lo inefable).

Percepción Unitaria y proceso M.E.T.A. son incompatibles, pero la percepción Unitaria puede «permitir» la emergencia de

contenidos del proceso M.E.T.A. y estos contenidos «vistos» en Percepción Unitaria tienen otra naturaleza y otro significado.

Es solamente la Percepción Unitaria lo que permitirá valorar integralmente nuestras formulaciones de la realidad (teorías, modelos, paradigmas, etc.) lo que nos permitirá saber cuándo pensamos funcionalmente y cuándo el pensamiento se vuelve una obsesión parasítica, y también (muy importante) la Percepción Unitaria nos impedirá confundir estados prototáxicos, prepsicóticos, delirantes o histéricos, con el Ámbito A (holosintaxis) y sus distintos niveles de penetración en la realidad sin distorsión alguna.

Ese estado de holosintaxis, que surge desde la Percepción Unitaria, no es mero «crecimiento espiritual». Crecimiento implica movimiento en una dirección. Pero holosintaxis, es una participación en el movimiento total de la realidad a cada instante, un movimiento sin dirección alguna, o —si se quiere— en todas direcciones, lo cual implica una profundización en la experiencia, una comprensión intensa, y —al mismo tiempo— una constante y penetrante transformación individual que no puede dejar de afectar a la sociedad misma.

Uno se puede transformar en un exponente de esa realidad vivida tan intensamente, expresándola de diversas maneras. Eso es diferente a meramente interpretar, o formular, la realidad verbal o simbólicamente desde un punto de vista personal. Nuestras opiniones o puntos de vista pueden reflejar una intensa participación perceptiva del movimiento de la realidad o, lo cual es mucho más frecuente, una simple manifestación de nuestro condicionamiento, entrenamiento, educación, o la hipnosis

colectiva que inducimos y reforzamos en la interacción entre unos y otros.

El doctor David Bohm, profesor de la Universidad de Londres, ha definido el orden implicado del cosmos y la holokinesis (movimiento total) entre ese orden implicado y el explicado de la siguiente manera:

«Lo que lleva consigo un orden implicado es el movimiento de la totalidad (holokinesis) lo cual es una totalidad indivisa.»

«En ciertos casos podemos abstraer aspectos particulares de la holokinesis (por ejemplo: luz, electrones, sonidos, etc.) pero más generalmente todas las formas de la holokinesis convergen y son inseparables.

Así, en su totalidad, la holokinesis no está limitada de manera específica en absoluto. No está empujada a conformarse a ningún orden particular, o limitarse por cualquier medida determinada. Por eso la holokinesis es indefinible e inmensurable.

Darle primordial importancia a la indefinible e inmensurable holokinesis implica que no tiene significado hablar de una teoría fundamental sobre la que se base permanentemente toda la física, o a la cual todos los fenómenos físicos pudieran ser reducidos en última instancia.

Más bien, cada teoría abstraerá cierto aspecto de la holokinesis que es relevante solamente dentro de cierto limitado contexto, lo cual puede indicarse con alguna medida apropiada a ese contexto.»

El contacto psicológico con la holokinesis es la Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria puede conocerse solamente de manera empírica. Lamentablemente, la palabra «empírico» significa dos cosas diferentes:

- 1) Experimentación metódica.
- 2) Experiencia personal directa.

Usando el electroencefalograma, el biofeedback, etc. hacemos experimentación metódica psicobiológica pero, de ninguna manera, eso será suficiente sin la imprescindible experiencia directa de la Percepción Unitaria en sí, como hecho psicológico.

Como dijimos en nuestro artículo «Repercusiones de la Revolución Científica Actual en Psicología y Educación»: La Percepción Unitaria (o la realidad) debe dejar de ser algo en lo que usted puede pensar, algo que puede ser la causa o la consecuencia de una idea, imaginación o pensamiento, y debe transformarse en aquello que realmente es, algo realmente vivenciado.

Esta vivencia no es mera introspección, ya que la introspección no cuestiona la emergencia del observador en el acto de la observación y lo da por sentado como necesario.

La Percepción Unitaria, en cambio, comienza por comprender el conflicto horizontal, originado por esa emergencia misma. La Percepción Unitaria es observación en si, sin un observador como entidad psicológica, y sin la sobre-valoración sensorial del objeto observado.

Los errores más comunes son:

1. Confundir emociones o sentimientos con la Percepción Unitaria. Esto surge del énfasis en la verbalización de sentimientos realizado por ciertos psicoterapeutas ortodoxos, sin ver que el proceso M.E.T.A. constituye una unidad funcional y psicológica.
2. El segundo problema más común es creer que existe un Yo como algo real, así como se creyó en la existencia del homúnculo (hombre preformado en el útero materno) y se buscó, durante siglos, el calor como entidad, y no se lo vio como actualmente se hace, como una forma de movimiento molecular. El Yo surge de un determinado tipo de movimiento psicológico (fragmentario y unidireccional o lineal) en el acto de la observación, y la Percepción Unitaria es un movimiento totalmente diferente e incompatible con el anterior. Más bien, la Percepción Unitaria puede ver el proceso del Yo pero el Yo no puede ver la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es la transformación radical de la mente para pasar del egoísmo a la comunión, desde la ambición y la búsqueda ciega de placer y de poder, a esa forma olvidada de participación experiencial que puede llamarse «amor».

La Psicología Holokinética estudia el único contacto posible con el movimiento total que es la Percepción Unitaria, y lo que denominamos núcleo o percepción y relación sin distorsión.

Esa percepción sin distorsión es, nada más ni nada menos, la capacidad de ver el todo en la parte. La relación sin distorsión es, en parte, la capacidad de ver al ser humano como la humanidad misma. Es decir, en cada individuo está la humanidad.

En esa percepción y relación sin distorsión se identifica la unidad como el orden implicado en la totalidad. En cambio, el proceso M.E.T.A. nos da una percepción discreta y separada de la realidad. Como el proceso M.E.T.A. da lugar a la epigénesis del YO, en otras palabras tenemos que el proceso M.E.T.A. da lugar a la emergencia del YO en el acto de la observación. Eso hace que en ese acto de observación unidireccional o lineal el YO se vea como separado de lo que observa.

El registro del ambiente se hace en base a los conceptos de tiempo y espacio de una manera secuencial en ambos.

El proceso M.E.T.A., por su propia estructura, ha dado lugar a la lente como instrumento científico que registra a la imagen correspondiendo punto por punto con el objeto, y también da lugar a las coordenadas cartesianas, que es una manera de formular la realidad dentro del tiempo y el espacio. Eso ha dado lugar a la ciencia como la conocemos.

Los movimientos del proceso M.E.T.A. y de la percepción unitaria son tan diferentes en su naturaleza que, desde el proceso M.E.T.A., es posible ver a la Percepción Unitaria como una ilusión y viceversa. Sin embargo, se hace necesario discriminar en Percepción Unitaria cuándo el proceso M.E.T.A. y su producto el YO se vuelven funcionales.

La Percepción Unitaria descubre, sin embargo, que la funcionalidad del proceso M.E.T.A. y su producto el YO no va más allá de treinta minutos en veinticuatro horas.

El holograma puede ser estudiado en contraposición a la lente para entender mejor todo este problema de la percepción y el movimiento.

La comprensión del holograma es el primer paso intelectual para la comprensión de que en la parte está el todo.

El entendimiento de los acontecimientos en la placa holográfica también nos puede llevar a comprender la irrelevancia del espacio.

La placa holográfica da lugar a una fotografía tridimensional.

Otro aspecto interesante del holograma es que diferentes escenas pueden ser acumuladas en la misma placa holográfica. Para esto no hace falta más que utilizar rayos luminosos de diferentes longitudes de onda. Es decir, en el mismo espacio de la placa se registran diferentes escenas con diferentes longitudes de onda y después pueden rescatarse (cada una de ellas) con rayos de luz de una determinada longitud de onda.

Por último, en la imagen de la placa holográfica está reproducido el objeto en su totalidad en cada punto de la placa. En cambio, en la fotografía ordinaria, con el uso de lentes, la imagen en la placa fotográfica reproduce el objeto punto por punto. Esto significa que si partimos la placa fotográfica ordinaria por la mitad tendremos también la reproducción de la mitad del objeto. En cambio, no importa cuantas veces dividamos la placa

holográfica original obtendremos la reproducción del objeto en su totalidad.

Ya hemos aclarado en otra parte que el Teorema matemático de Bell, el experimento paradójico de Einstein-Podolski-Rosen, y el concepto de holokinesis del profesor David Bohm están íntimamente vinculados con estos fenómenos holográficos mencionados.

El profesor David Bohm afirma que existen dos órdenes de la realidad, uno explicado y otro implicado, el orden explicado es un orden basado en la multiplicidad y el orden implicado está basado en una totalidad indivisa. Ha dicho el profesor David Bohm: «Cada clase de partícula que en la física actual está considerada como la constituyente básica de la materia tendrá que ser discutida de tal manera que las partículas no sean consideradas como autónomas o existiendo separadamente. Por eso, hemos llegado a una descripción general en física que es muy nueva, en base a la cual «todo implica todo» en un orden de totalidad indivisa» —Profesor David Bohm, 1973.

El profesor Karl Pribram ha formulado a la memoria humana de una manera holográfica. Afirma que hay frentes de ondas electromagnéticas que fusionados unos con otros como frentes de ondas de bajo potencial a nivel de las redes dendríticas producen un patrón de interferencia que es holográfico en su estructura y da lugar a la acumulación de información de una manera profusa en una misma unidad de espacio.

La actividad de distintos frentes de ondas con diferentes longitudes de onda daría lugar a la evocación de diferentes recuerdos. Estos recuerdos estarían, sin embargo,

depositados en lugares idénticos de las mismas moléculas dendríticas. Esta sería la manera física de explicar cómo el proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.) condiciona la interpretación o formulación de cada acto de Percepción Unitaria de acuerdo a la combinación de la epigénesis personal y la memoria instintiva o filogenética. Un mismo hecho puede ser formulado con la teoría de la relatividad, la teoría cuántica o por un mito o parábola religioso.

En psicoterapia el proceso M.E.T.A. del terapeuta resuena en el proceso M.E.T.A. del paciente. Ambos son de la misma estructura, naturaleza y movimiento, aunque varíen los contenidos mnemónicos de ambos el proceso es el mismo. Se trata de un movimiento isomórfico y repetido.

La Percepción Unitaria es un movimiento anisomórfico u holosintáctico.

El fenómeno es el mismo que el que ocurre cuando dos diapasones resuenan con el mismo sonido cuando esos diapasones tienen la misma estructura metálica, tamaño, etc. Por eso es tan importante que el terapeuta actúe desde la Percepción Unitaria ya que es la Percepción Unitaria la única manera de entender el conflicto horizontal que es el origen de todo conflicto psicológico. El proceso M.E.T.A. evita y distorsiona la Percepción Unitaria cambiando su naturaleza o su movimiento. Es como si el estado de conciencia del proceso M.E.T.A. usurpara el estado de conciencia de la Percepción Unitaria, que más que un estado es un movimiento. Aún la invocación y la plegaria constituyen el intento frustrado de la mente de ponerse en contacto con la Percepción Unitaria, modificando ese estado de identidad con el YO que es fuente de conflicto y confusión. La creación de un YO superior es también un

intento del proceso M.E.T.A. por evitar la Percepción Unitaria.

Este constante evitar la Percepción Unitaria es el miedo y el deseo del YO. Miedo a perderse y deseo de confirmarse a cada instante.

Miedos, deseos y pensamientos están rodeados por el movimiento de la Percepción Unitaria. La absorción en aquellos nos impide reconocer este movimiento. La Percepción Unitaria, ocurre en un espacio mental sin centro. Por eso empleamos la palabra núcleo porque rara vez, o nunca, el núcleo de una célula está en el centro.

Esto también tiene una conexión con el holograma ya que la Percepción Unitaria, que no tiene centro, nos pone en contacto con un movimiento total en el cual cada rincón es a la vez el centro y el marco.

Esta paradoja encierra a su vez otra paradoja: el extraordinario grado de percepción sin distorsión y sin confusión en la Percepción Unitaria no es más que el estado ordinario y natural de la mente.

En este estado natural y total de percepción se produce también una relación natural y completa donde el observador no se separa de los seres observados fragmentándolos, escindiendo dualísticamente sus cualidades, proyectando, desplazando, etc. Esta relación distorsionada meramente indirecta a través del proceso M.E.T.A. puede calificarse como autismo, si relajamos un poco la definición de autismo desde un punto de vista holokinético.

Desde ese punto de vista todos somos autistas, ya que nos comportamos de cierta manera condicionada por nuestra memoria (proceso M.E.T.A.) para evitar, como dijimos al comienzo, relacionarnos realmente. Ese comportamiento condicionado mantiene una estabilidad mecánica y superficial que nos proporciona un desesperado sentido de confort y seguridad. Y de nuevo, en esta desesperada seguridad, encontramos la paradoja.

DISTORSIONES PERCEPTUALES

Posibles mecanismos		Ejemplos
Áreas cerebrales estimuladas físico-químicamente en su función.	Volver a ver lo que no se vio.	Deja-vu
	Ver lo que no se ve. Ilusión. Alucinación.	Alcohol (D.T.) LSD. Esquizofrenia. Histeria. Migraña (fosfenos). Cocaína. Test de Rorshach.
Inhibición funcional de áreas cerebrales.	No ver lo visible.	Grand mal. Petit mal. Hipnosis-Inc. de Freud. MAS COMÚN y menos considerado: «El pensamiento». Ejemplos: 1) «mire su mano» 2) mire su mano pensando en alguien». 3) Miedo a ver.
Condicionamiento teórico.	Medir controversialmente lo visible.	C.I. Tiempo y posición/movimiento del observador (Einstein). Paradoja Cuántica. (Función de onda).
	Querer ver lo invisible. «Independencia», «Competencia», «Moral» y «Madurez» como objetivo epigenético. «Madurez» como P. U.*	Piaget-Inhelder. «La madurez no se enseña ni aparece a una edad.
Distorsión Perceptual, funcional para el observador para operar, predecir, clasificar, etc.	Conflicto Horizontal (Proceso M.E.T.A. Define, califica, compara, categoriza lo observado).	Tiempo, espacio, yo separado, método, causa, paradoja.

* P. U.: Percepción Unitaria.

«DIFERENCIAS ENTRE INTELIGENCIA, RACIONALIDAD, COEFICIENTE INTELECTUAL (C.I.) Y RENDIMIENTO»

INTELIGENCIA

Sigmund Freud observó y describió el movimiento de las fuerzas opuestas que se mueven en la mente y en la sociedad que esa mente ha creado.

Freud organizó sus observaciones en su Psicoanálisis al cual se le denomina también: «Psicología Dinámica».

Hemos comenzado a observar y describir, empujados por el reciente desarrollo de los eventos en el campo de la física, el movimiento total (holokinesis) de la realidad y cómo el observador se separa de esa realidad y por ende, la distorsiona con la actividad de su propia memoria, su propia imaginación, sus ideas; creencias o ideologías, sus respuestas emocionales y autónomas.

Organizamos nuestras observaciones en lo que, denominamos «Psicología Holokinética».

La psicología del movimiento total y constante. ¿De dónde surge la necesidad de darle un nuevo significado y una nueva orientación a la psicología?

La aparición de un nuevo instrumento, el holograma —que reproduce totalmente en forma tridimensional la imagen de un objeto sin el uso de lentes— nos muestra que en el

negativo holográfico, cada punto reproduce la totalidad de puntos del objeto. También se observa que cada punto del objeto está desparramado en todos los puntos del negativo holográfico.

Este hecho extraordinario resulta de observaciones teóricas formuladas siglos atrás por Gottfried W. Von Leibniz.

Leibniz hablaba de mónadas o «unidades que incorporan en sí mismas la información del todo».

Leibniz fue el creador del cálculo diferencial e integral que Denis Gabor usó en la década del cuarenta del siglo XX para formular sus ideas sobre un nuevo tipo de fotografía tridimensional. Denis Gabor recibió el premio Nobel por sus ideas.

El holograma dio a Karl Pribram, después de veinte años de investigación cerebral con Karl Lashley, el modelo explicativo de sus paradójicos hallazgos experimentales en su estudio de la memoria. Pribram formula en 1971 el modelo holográfico de la memoria.

En cada punto del cerebro se concentra toda la experiencia de un sujeto.

En 1964 aparece el teorema de Bell. El teorema matemático de Bell presenta enormes implicaciones, tanto en ciencia como en psicología. *Todos los cuerpos discretos del Universo están unidos YA. Para explicar esto se inventa el takión, o partícula rápida, que simplemente no existe.*

Henry Stapp escribió en 1975 que: «... el teorema matemático de Bell es el más profundo descubrimiento en la historia de la ciencia y muestra que nuestra concepción del mundo es, de alguna manera, profundamente deficiente». El complicado

teorema de Bell concluye simplemente que: «Las partes separadas del universo están realmente conectadas de una manera íntima e inmediata».

Este teorema fue confirmado por el experimento de Clauser-Freedman. David Bohm formula en la Universidad de Londres su concepto de holokinesis (movimiento total) y habla de dos tipos de órdenes universales, un orden implicado y otro orden explicado.

Como vemos, tanto en el holograma, como en el concepto de holokinesis, como en el teorema de Bell, los conceptos de espacio y tiempo se vuelven de muy secundaria importancia. Esto hace que la representación de los acontecimientos dentro de las coordenadas cartesianas pierda también importancia.

De este hecho evidente, y aparentemente simple, surge — como enorme desafío— la necesidad de encontrar una nueva forma de investigación dentro de esta revolución científica, matemática y psicológica.

Estos, y otros más recientes acontecimientos extraordinarios en ciencia, le hacen decir a Thomas Kuhn —un especialista en la historia de la ciencia— que estamos frente a una transformación total en la manera de conocer e investigar en ciencia, y los psicólogos serios se formulan la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que hace que el observador humano no tenga una experiencia o percepción directa de que él es (por ejemplo) uno con la humanidad, y que en él se reproduce la información de la totalidad?

¿Por qué el hombre se resiste a ver, o simplemente no ve, no siente, no percibe, que él es uno con la humanidad, por continuar con el mismo ejemplo? ¿Por qué el hombre no percibe directamente que el electrón no es una partícula ni es

una onda, sino que es ambas cosas, y por qué debe entonces recurrir a conceptos paradójales —como la función de onda— para tener una idea indirecta de lo que es un electrón? ¿De qué manera interfiere el observador en aquello que observa, sea el físico en su gabinete investigando el átomo, o el esposo en su relación con la esposa, o el suicida cuando mira su propia desesperación?

Los nuevos eventos en ciencia nos empujaron a un grupo de investigadores de la mente y a algunos físicos a reunimos con el educador Krishnamurti en New York dos años seguidos (1975 y 1976) para discutir estos problemas.

Jiddu Krishnamurti afirma haber solucionado, en su propia experiencia, el problema del observador que se separa de lo observado. Surgen, entonces, nuevos conceptos en psicología: 1) La psicología gestáltica que habla de una totalidad diferente a la suma de las partes que la componen. 2) Ahora empezamos a demostrar científicamente, e inferir intelectualmente, (aunque no exista una percepción directa vivencial) y sin lugar a dudas, que cada parte en una totalidad contiene en sí todos los elementos de esa totalidad. ¿Qué es lo que impide la percepción vivencial de este hecho?

De aquí surge el nuevo concepto psicológico de «conflicto horizontal».

Este nuevo concepto de crucial importancia es, nada más ni nada menos, la esencia misma de la distorsión y la confusión en nuestro contacto perceptual con la realidad, tanto «interior» como «exterior».

El conflicto horizontal es el origen, también, de todo otro conflicto psicológico. Incluimos aquí a los conflictos

verticales, que en nuestro lenguaje no son más que aquellos que Freud describió como las oposiciones existentes entre el ID y el SUPER EGO o el EGO. Estos conflictos verticales resultan, esencialmente, de atracciones y rechazos básicos en la relación del individuo con los otros, que están en conflicto con las prohibiciones sociales (internalizadas por el individuo) de esas mismas atracciones y rechazos, desde el coito al homicidio.

Todo esto tiene enorme relevancia cuando tratamos de definir el concepto de Percepción Unitaria, más que nada cuando consideramos lo que significa la observación del propio proceso del pensamiento.

Observar el pensamiento no significa meramente observar los contenidos de la conciencia, sino también —y sobre todo— significa observar el movimiento que ocurre en esa conciencia y el movimiento que ocurre entre contenido y contenido.

Cuando observamos el movimiento del propio pensamiento, en primer lugar nos encontramos con las innumerables distorsiones que imponemos a ese acto de observación: las distorsiones de la memoria, nuestras ideas, nuestras ideologías, nuestra imaginación, nuestras variadas emociones que denominamos miedo, odio, celos, envidia, etc., y las reacciones del sistema nervioso autónomo vegetativo (que pueden ser de tipo cardiocirculatorio, respiratorio, gastrointestinal, genital, etc.).

En el acto de ir mirando, escuchando o percibiendo, lo que ocurre es que si esto se hace de una manera intensa y total, el único contenido de la conciencia será aquello que es visto, aquello que es escuchado, aquello que es percibido.

Ahora bien, aquello que es observado, visto, escuchado, o percibido, cambia de instante en instante y entonces comprendemos que lo más importante de esa función de observar es el mismo acto de ir observando a cada momento. Este acto de ir observando nos muestra que la realidad está en constante movimiento (holokinesis).

También nos damos cuenta que es sumamente importante que este mismo hecho de observar o ir percibiendo termine sobreponiéndose al acto de pensar sobre la observación o la percepción. Si pensamos sobre la observación, la simple mecánica del razonamiento lógico y formal conducirá inexorablemente a la distorsión de esa observación o percepción y, eventualmente, a la confusión y a toda una serie de conflictos, que denominamos de diversas maneras.

En todo el tiempo de nuestra vigilia cotidiana (unas 16 horas) no es necesario utilizar la memoria funcional de una manera sensata, más que durante unos veinte minutos. El resto del tiempo (más de 15 horas) puede ser perfectamente utilizado, por lo menos en la vigilia, para establecer un contacto con la realidad que esté contaminado por un mínimo de distorsión. Es nuestro pensamiento, que en realidad es solamente memoria en movimiento, la fuente de la distorsión en nuestras percepciones a través de las ilusiones, las diversas formas de depresión, ansiedad, miedo, diferentes obsesiones y aún las defensas inconscientes descritas por Freud como la conversión, etc.

En esta observación, que denominamos Percepción Unitaria, ocurre no una nueva manera de contacto con los seres humanos, sino la única manera posible de contacto.

Este contacto, que es verdadera comunión, implica una forma de movimiento perceptivo, o percepción en movimiento, independiente de toda fórmula, todo método y toda ideología. Fórmulas, métodos, ideologías y las distintas formas de la imaginación humana constituyen formas diversas de manifestación de ese registro cerebral que llamamos memoria. La Percepción Unitaria, en cambio, implica más una reconstitución de las realidades internas y externas que un registro.

RACIONALIDAD

La racionalidad está relacionada con el rendimiento intelectual, social y ocupacional de un individuo, es una cualidad que ha pretendido medirse con los tests de coeficiente intelectual y, como afirman investigadores como Jerome Bruner, Jean Piaget y Barbel Inhelder, la racionalidad —como la capacidad de aprender— evolucionan en el tiempo desde el nacimiento y se van desarrollando. Esta capacidad pasaría en el niño preescolar (antes de los 6 años) por una etapa preoperacional en la cual el niño tiene que hacer correcciones de su actividad después de intentos fracasados de manipular la realidad. Se trata más de un grosero mecanismo de intento y error, que de una forma de pensamiento. Lo que falta en esta etapa es el concepto de la reversibilidad. El niño no puede entender ideas fundamentales que son usadas en matemática y física, como por ejemplo que: «el orden de los factores no altera el producto», o como por ejemplo que: «la masa y el peso se conservan a pesar que se transforme la forma de un objeto», como por ejemplo una masa de plastilina va a ser

siempre la misma aunque se le de una forma cilíndrica después de haber pasado por una forma cúbica.

Una segunda etapa del desarrollo de la racionalidad es la que ocurre cuando ya el niño entra a la escuela y se denomina ETAPA DE OPERACIONES CONCRETAS.

Es decir, aquí el niño comienza a utilizar operaciones del pensamiento mientras que en la etapa anterior se movía solamente dentro del terreno de una mera actividad. Una operación es un tipo de acción y puede ser llevada a cabo directamente por la manipulación de objetos o internamente, como cuando uno manipula los símbolos que representan cosas y relaciones en la mente.

Groseramente una operación es una manera de obtener información sobre el mundo real e incorporarla en la mente de manera tal de transformar esa información para que sea organizada y usada selectivamente en la solución de problemas. Una operación se diferencia de una acción simple o de un comportamiento deliberado en que es tanto internalizada como reversible.

Internalizada significa que el niño no tiene que desarrollar actividades de prueba y error, sino que puede en realidad llevar a cabo el intento y el error en su propio cerebro. La reversibilidad se ve presente en esta etapa cuando el niño coloca pesos en una balanza y la balanza se desequilibra y entonces busca, sistemáticamente, un peso más liviano para re-equilibrar la balanza. Sin embargo, en esta etapa el niño puede llevar la reversibilidad demasiado lejos asumiendo que un pedazo de papel —una vez quemado— puede restaurarse. También cree el niño que los brazos cortados pueden crecer. En la etapa de las operaciones concretas el niño cuenta con medios para estructurar solamente la

realidad inmediatamente presente, el niño no puede ir sistemáticamente más allá de la información hacia la descripción de acontecimientos posibles frente a esa información.

Entre las edades de 10 a 14 años el niño pasa a una tercera etapa llamada la de OPERACIONES FORMALES por la Escuela de Ginebra, que no es más que la escuela de Piaget. Aquí el niño es capaz de desarrollar hipótesis y deja de estar limitado a aquello que ha experimentado o a aquella información que tiene directamente frente de sí.

David Page y Jerome Bruner afirman que un maestro honesto que conozca bien el tema que enseña (aún matemáticas y física) puede enseñar a cualquier niño, no importa a qué edad, cualquier tipo de concepto, incluyendo los conceptos supraracionales de mecánica cuántica. Siempre hay una manera, para aquel que conoce el tema, de enseñar un concepto a un nivel que sea comprensible para el niño en cualquier etapa. Es necesario saber simplemente cuales son las características esenciales de la racionalidad de un niño en un determinado momento de su desarrollo.

Jean Piaget que observó detenidamente en sus propios hijos y en otros niños las etapas del desarrollo intelectual, que aquí representamos con el nombre de racionalidad, se interesó en primer lugar por la biología y luego por la epistemología. La epistemología estudia la naturaleza y el origen del conocimiento. En otras palabras, se trata de comprender (en epistemología) cómo el observador conoce aquello que observa.

Traduciendo esto a términos biológicos se trata de comprender cómo un organismo se adapta a su ambiente.

Jean Piaget trabajó en el laboratorio de Alfredo Binet en París, pero no se interesó en el test de Binet, sino que prefirió estudiar los errores en el test. Piaget estuvo siempre interesado en el proceso del razonamiento detrás de las respuestas erróneas que daban los niños a las preguntas.

Fue así que Piaget descubrió el PROBLEMA DE LA «CONSERVACIÓN», se hizo obvio para Piaget que los niños preescolares no comprendían que cambiando la forma de un objeto, la cantidad, la masa, y el peso se conservaban. Además comprobó que aún cuando le «enseñara» a esos niños (menores de seis años) todo lo concerniente a masa, peso, cantidad y forma, esos niños podían aprender las palabras de memoria pero nunca transformaban la naturaleza de su razonamiento para llegar a comprender el problema de la conservación.

Eso hizo que Piaget denominara a los niños como egocéntricos, pero en un sentido epistemológico y no en un sentido afectivo o moral. No siempre Piaget fue comprendido en su nomenclatura. Para Piaget el niño egocéntrico es el niño que no puede trascender su propio proceso de razonamiento en una determinada etapa.

En otras palabras, la forma de conocer de un niño en una determinada etapa de su desarrollo no se puede modificar.

Al principio de sus investigaciones Piaget estudió también el desarrollo de los conceptos de bien y mal, en otras palabras, el desarrollo de la moralidad en el niño.

Piaget afirma que es necesario distinguir dos períodos en el desarrollo del juicio moral. En el primer período un

niño acepta reglas de una autoridad y las ideas de los adultos son importantes para él. En el segundo período el niño se vuelve independiente de los adultos, entonces el niño desarrolla la moralidad en base a la solidaridad con sus pares, y esta solidaridad está basada en la cooperación. Un niño que no aprenda a cooperar en solidaridad no desarrollará (según Piaget) un adecuado juicio moral. En otras palabras, un niño que no sepa jugar de manera solidaria y cooperativa con los compañeritos de su misma edad, tendrá dificultades en el desarrollo de su juicio moral.

Piaget ha llegado a decir que si los adultos no impusieran limitaciones a los niños, estos llegarían a desarrollar un sentido de justicia y cooperación mucho más temprano.

Además ha dicho que si los adultos estuvieran listos para discutir seriamente diversos asuntos con los niños, estos formarían un verdadero sistema de cooperación con los adultos.

Esto ha sido intentado en la escuela experimental de Summerhill por su creador A. S. Neil. Piaget ha dicho que en este sistema de cooperación entre niños y adultos no podría existir ningún abismo generacional.

Algunos educadores afirman que un niño no es capaz de aprender a leer hasta que no alcance una edad mental de 6 años y 6 meses. Por supuesto, esta edad mental de 6 años puede ser alcanzada por un niño a los 4.

Un niño de cuatro años cronológicamente puede tener una edad mental de seis. La idea de esta aptitud de lectura relacionada con la edad se corresponde con la idea de competencia en embriología. Un tejido embrionario crece

no solamente por la llegada a él de un específico inductor químico, sino que necesita también una capacidad de desarrollo antes de la llegada de ese inductor. Si no existe esta capacidad, aún la llegada del inductor químico, no producirá el desarrollo de ese tejido embrionario.

Piaget no sabe si este concepto derivado de la embriología puede ser aplicado al aprendizaje de la lectura pero enfatiza que no es relevante enseñar a los niños conceptos de una manera meramente verbal. Los métodos tienen que estar basados en actividades y despertar el interés por el contenido de los libros mejora el aprendizaje de la lectura.

Por otra parte la lectura se vuelve significativa y no un mero parloteo o psitacismo. Si enseñáramos historia comparada de diversas actividades humanas en distintos puntos del planeta en un determinado momento de la historia y no meramente una cronología de guerras y batallas, los niños no solamente aprenderían historia, sino que la historia sería significativa (entre otras cosas) para enseñarles a vivir completamente. En este sentido, Piaget está de acuerdo con John Dewey y ambos afirman que es necesario APRENDER HACIENDO.

Piaget también alerta sobre la necesidad de ser cautelosos en enseñar a los niños conceptos muy aceleradamente para los cuales no estarían preparados. Cierta ritmo pausado en el desarrollo intelectual, y aún afectivo, puede ser relevante para la capacidad de asimilar nuevos conceptos. Es decir, en vez de preocuparnos por acelerar la enseñanza de conceptos, es importante comprender la manera de conocer que tiene el niño. En la historia de la geometría apareció primero la geometría métrica Euclidiana y luego apareció la geometría proyectiva que fue seguida más tarde por el desarrollo de la topología. Ahora bien, tanto la

geometría métrica como la proyectiva pueden ser derivadas de la topología.

El niño tiene una manera de conocer que lo acerca más a las intuiciones topológicas que a la geometría métrica o proyectiva. Con la ayuda de un buen maestro de geometría un niño, entonces, puede ser guiado a comprender topología adecuada a su capacidad, y luego derivarlo a deducir la geometría métrica. En otras palabras, la intuición topológica es la geometría más simple a pesar que históricamente apareció mucho después.

Se han realizado algunos estudios comparativos entre las ideas de Piaget y el conductismo de Skinner. Piaget criticó estos estudios diciendo que había que hablar de un conductismo empírico y de un conductismo subjetivo.

El empirismo implica que la realidad puede ser reducida a elementos observables y que el conocimiento debe limitarse a esos elementos y no a otros. La biología nos ha mostrado que el organismo constantemente interactúa con su ambiente. No es posible sostener el punto de vista que el organismo se somete pasivamente a su ambiente. El ser humano transforma su ambiente a través de una acción sobre él, y de esta manera gana un conocimiento más profundo del mundo, y ese conocimiento es más que una copia fotográfica de la realidad. Afirma Piaget, además, que el empirismo no puede explicar la existencia de las matemáticas que es una disciplina que se maneja con elementos no observables y con construcciones cognitivas abstractas.

Barbel Inhelder realizó el siguiente experimento: mostró a un grupo de niños 10 varillas que variaban en longitud y después les pidió que dibujaran las varillas de memoria.

Los niños menores de cuatro años dibujaron grupos de varillas en pares y cada uno de estos pares era desigual al contiguo. A la edad de cinco años comenzaron a dibujar tres grupos de varillas: medianas, pequeñas y grandes.

Acercándonos a los 6 años, comenzaron a dibujar series en longitud descendente, pero no series completas. A la edad de 6 años o más, los niños comenzaron a dibujar exactamente lo que habían visto. Lo que fue sorprendente es que al cabo de seis meses se les pidió a esos mismos niños, sin mostrarles de nuevo las varillas, que las dibujaran. Los niños de 6 años o más recordaron la manera en que estaban dispuestas las varillas originalmente mucho mejor que cuando lo habían hecho inmediatamente después de haber visto las varillas. Es lo mismo que decir que el recuerdo había mejorado «una etapa» en el desarrollo cognitivo.

El empirismo clásico asociacionista considera a la imagen como el producto residual de la percepción y como un elemento fundamental del pensamiento. Estos experimentos sugieren, sin embargo, que los niños estructuran progresivamente la realidad por medio de operaciones racionales que gradualmente aumentan en complejidad. Como si el código de la memoria misma dependiera de las operaciones del sujeto y el código se modificara durante el desarrollo. En otras palabras, la memoria de las cosas para las cuales los niños están desarrollando conceptos, mejorará a medida que esos conceptos mejoran. Todo esto indica que las imágenes de la memoria no surgen solamente de la percepción, estas están ligadas a esquemas operativos del pensamiento. En su libro: «Los mecanismos de la Percepción», Jean Piaget analiza el problema crucial relacionado con las diferencias, similitudes y conexiones posibles entre las

estructuras de la percepción y las estructuras de la inteligencia. Recordemos que en nuestro lenguaje debemos traducir esta acepción de «inteligencia» más bien como «racionalidad».

Al decir «percepción» se refiere Piaget a lo que en Kariopsicología denominamos percepción sensorial, que es diferente al concepto ya explicado de Percepción Unitaria.

En la percepción sensorial (el tipo de percepción que es fagocitado por el proceso M.E.T.A la interacción entre el observador y lo observado es mediada por procesos dependientes del desarrollo de la racionalidad. Estas son percepciones fragmentarias (a diferencia de la percepción directa y total que denominamos Percepción Unitaria) y determinan interminables construcciones de nuevos esquemas por el sujeto durante su desarrollo, esquemas a los que se asimilan los objetos percibidos, y en los cuales no hay límites definibles entre las propiedades del objeto asimilado y las estructuras del sujeto asimilante. Es casi como decir que el observador construye «a su gusto» la realidad que observa, sea esta realidad tanto objetiva como intrapsíquica.

Las estructuras del sujeto asimilante son descritas en Psicología Holokinética con el nombre de proceso M.E.T.A. o proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico.

Esta forma de percepción es origen de errores o distorsiones diversas, pero también contribuye al desarrollo de la racionalidad funcional. Esta percepción (sensorial y no unitaria) es parte del conflicto horizontal

que es —insistimos— la fuente de toda distorsión cognitiva y de todo conflicto emocional.

COEFICIENTE INTELECTUAL (C.I.)

Cuando hablamos de coeficiente intelectual estamos hablando de una manera de medir algo. Lo difícil es determinar qué es ese algo que estamos midiendo. Eso, desde un punto de vista técnico, se conoce como validez de un test y la validez de un test es nada menos que la selección de material que represente aquello que se está midiendo.

La aclaración de las diferencias entre los conceptos de inteligencia, racionalidad, y rendimiento es muy importante para determinar la validez de los test de coeficiente intelectual (C.I.). Por el momento sabemos que la utilidad de los test de coeficiente intelectual es predecir el rendimiento escolástico y ocupacional de una persona, pero está todavía oscuro el problema de qué es lo que estamos midiendo.

Otro problema de los tests de coeficiente intelectual es su confiabilidad. En otras palabras, la confiabilidad está relacionada con el hecho de desarrollar un sistema de cuantificación. Esto se ha hecho empíricamente por puntos o edades. La confiabilidad se refiere también al hecho de cuantificar consistentemente en el tiempo con el mismo test, con el mismo individuo, en diferentes ocasiones. Además tiene que existir una consistencia interna de la cuantificación del test con respecto a sí mismo.

Un test puede ser confiable sin ser válido, pero no puede ser válido sin que sea confiable. Un hecho muy interesante es una curiosa circularidad con respecto al problema de la confiabilidad de los tests de coeficiente intelectual. Es decir, que correlacionamos la confiabilidad del test comparando su resultado con el juicio del maestro con respecto al rendimiento del niño, aún cuando el test haya nacido debido al hecho de que el juicio del maestro, con respecto a la inteligencia, racionalidad o rendimiento, no era confiable.

Para entrar más en detalles en estos problemas técnicos de los tests de coeficiente intelectual (C.I.) recomendamos la lectura de los manuales de psicología o de tests psicológicos como Freeman F. S. «Teoría y práctica de los Tests Psicológicos», o Gurbitzm M. «La Dinámica de los Tests Psicológicos», o el libro de Holt *Tests Psicológicos y Diagnósticos*, o bien el «Manual de Psicología Clínica de Wolman, o el libro de Weiner, o bien Simmerman-Woosan» «Interpretación Clínica del Test de Wechsler».

Una buena manera de determinar la validez de un test es el uso del pensamiento negativo-inquisitivo. Es decir, para saber si realmente estamos midiendo lo que decimos medir, es necesario inquirir en aquello que decimos medir (saber lo que es) y además saber perfectamente bien que es aquello que NO estamos midiendo. Por ejemplo, en los tests de coeficiente intelectual, indudablemente, no estamos midiendo la competencia. Por competencia entendemos la integración determinada por la Percepción Unitaria: Primero, de la racionalidad y segundo, del rendimiento. Esta Percepción Unitaria, como hemos dicho, es la conciencia triangular o inteligencia propiamente dicha. Conciencia triangular porque la observación abarca al observador y a lo observado.

Esta Percepción Unitaria hará el más oportuno y adecuado uso de la racionalidad (conciencia lineal) hacia el rendimiento en diversas actividades, o bien determinará la suspensión facultativa de la racionalidad —cuando esta deja de ser funcional— para entrar en la percepción total y directa de la realidad como movimiento constante. Este movimiento no sólo existe entre los contenidos del orden explicado sino, además, se trata del movimiento desde el orden implicado al explicado y viceversa.

Esta percepción incluye los cinco sentidos sin focalizarse —como lo hace la percepción sensorial— en la actividad de ninguno de los cinco sentidos.

Esta Percepción Unitaria requiere una transformación mental del observador y más que una comprensión intelectual de lo que es, requiere una comprobación experimental en el área de la misma vivencia personal. Un buen expositor de ésta vivencia es el educador Jiddu Krishnamurti en sus libros: 1) *El Despertar de la Inteligencia*; 2) *Comentarios sobre el Vivir*; 3) *La Mutación Psicológica*; 4) *La Totalidad de la Vida*; 5) *Los Principios del Aprender*, etc.

Cuando Terman seleccionó el material que representaría aquello que estaba midiendo lo hizo meramente con el material escolar relacionado con la lectura, la escritura y la aritmética. Por eso es más fácil predecir el rendimiento escolar y ocupacional con estos tests que determinar aquello que estamos midiendo con exactitud.

La creatividad de un Picasso, un Renoir, un Monet, un Leonardo Da Vinci o la de escritores como Walt Whitman, Bernard Shaw, Pablo Neruda, o Vicente

Aleixandre, no podrá ser predecida con tests de coeficiente intelectual a la manera de Terman.

Edad

Una de las variables más importantes para determinar el coeficiente intelectual es la edad, y es precisamente aquella que presenta una buena cantidad de problemas. El coeficiente intelectual, resulta de dividir la edad mental del sujeto por la edad cronológica.

Ahora bien, el coeficiente intelectual de un niño en los primeros grados de la escuela puede predecir bastante bien el coeficiente intelectual que tendrá ese mismo niño más tarde en su carrera académica. Sin embargo, el coeficiente intelectual de un niño pre-escolar predice muy pobremente lo que será su coeficiente intelectual más allá de la edad escolar. Además, después de los diecisiete años de edad, evidentemente, declina la habilidad de manejar los problemas académicos escolares. Sin embargo, la habilidad para manejar el resto de los problemas de la vida cotidiana mejora después de los 17 años. Es por eso que las compañías de seguro de automóviles reducen el monto de los seguros después de los 25 años de edad. Las compañías de seguro han determinado empíricamente que la habilidad de una persona para manejarse en la ruta después de los 25 años es mucho mejor. En nuestro lenguaje podríamos decir que se reduce la racionalidad en temas académicos pero aumenta la racionalidad, o por lo menos el rendimiento, en temas no académicos.

Lo cierto es que el coeficiente intelectual declina después de la edad de 16 años. Esto puede ser perfectamente un

artefacto estadístico que surge de aquello que se mide o de la manera en que se mide.

Estadísticamente se sabe que por lo menos 60 % de las personas modifican su coeficiente intelectual más de 15 puntos entre las edades de 6 y 18 años. Además, por lo menos un 10 % de las personas pueden modificar su coeficiente intelectual más de treinta puntos en este mismo período. En otras palabras, y de una manera grosera, podemos afirmar que una de cada diez personas, en el término de doce años, pueden pasar de «retardados a inteligentes».

Problemas Genéticos y Sociales

Eric Erickson en su libro *Identidad: Juventud y Crisis* argumenta que la situación de administrar un test, situación donde existe un examinador y un examinado, reproduce una especie de microcosmos de la sociedad.

En este contacto cara a cara entre dos individuos pueden surgir una serie de distorsiones relacionadas con diversas variables de raza, sexo, edad, o clase social, y esta relación va a ser afectada de acuerdo a como estén afectadas las relaciones entre los grupos a los cuales el examinador y el examinado pertenecen. En otras palabras, la relación de un examinador blanco con un examinado negro en la ciudad de Miami —Estados Unidos— a partir de mayo de 1980 no va a ser la misma que antes de mayo de 1980 (debido a los conflictos raciales en ese mes y en ese año). En otras palabras, la raza, el sexo, la edad, y la clase social del examinador influyen el rendimiento en el test del examinado. Esto reproduce lo que se conoce en la

sociedad en general como «la batalla de los sexos», «el abismo generacional», «la guerra racial» y «la lucha de clases».

El año 1971 fue crucial para los tests de coeficiente intelectual.

La Corte Suprema de los Estados Unidos se pronunció en el caso Griggs versus Duke Power Company de la siguiente manera: «Los diplomas y los tests de coeficiente intelectual son servidores útiles pero el Congreso ha determinado que no se deben volver los regentes de la realidad».

Griggs y otros doce empleados afroamericanos, en Carolina del Norte Estados Unidos, no habían sido promovidos en la Duke Power Company debido a que esta compañía exigía diplomas de educación secundaria, o que los empleados obtuvieran un puntaje adecuado en un par de tests de coeficiente intelectual.

En 1973, Arthur Jensen publica dos libros, uno titulado: *Educabilidad y diferencias Grupales* — Harper and Row— y otro denominado: *Genética y Educación* también publicado por Harper and Row, en 1973.

Por estos libros el doctor Jensen ha sido acusado de racista, etiqueta que él considera no solamente injusta sino también equivocada.

Jensen afirma: «Para mí el racismo significa discriminación entre las personas sobre la base de su origen racial, y esta discriminación se basa en la negación de derechos sociales, civiles o políticos a esas personas. El racismo significa la negación de igualdad de

oportunidades en la educación o el empleo sobre la base del color o el origen nacional. El racismo estimula el juicio de las personas, no en base a sus cualidades y habilidades, sino de acuerdo a vulgares estereotipos».

Sin embargo, la teoría científica de que hay diferencias genéticamente condicionadas desde el punto de vista conductual y mental entre las razas no puede ser denominada racista. Sería igualmente ilógico condenar el reconocimiento de diferencias físicas entre las razas como racista».

En 1972, cincuenta profesores prominentes de psicología y campos relacionados, incluyendo cuatro premios Nobel, firmaron una declaración en defensa del derecho a estudiar y discutir la relación entre herencia y comportamiento humano. En esta declaración se citaban las víctimas históricas de la supresión de la evolución en el conocimiento, como Galileo, Darwin, Einstein, Freud, Mendel y la declaración —entre otras cosas— afirmaba: «Hoy una supresión similar, censura, castigo y difamación, se aplican contra los científicos que enfatizan el rol de la herencia en el comportamiento humano. Es virtualmente una herejía expresar un punto de vista genético o recomendar un mayor estudio de las bases biológicas del comportamiento. Como científicos creemos que los problemas humanos pueden ser remediados con un aumento del conocimiento humano».

Los alumnos universitarios de Arthur Jensen temen que las ideas de su maestro favorezcan el resurgimiento de la infamia racista cometida en Europa central en la década de 1935 a 1945.

Jensen llama la atención sobre algunos hechos interesantes: afirma que los afroamericanos en los Estados Unidos obtienen un puntaje que está más o menos una desviación standard por debajo de los blancos en la mayoría de los tests de inteligencia. Esto significa un promedio de unos quince puntos de déficit en los tests de coeficiente intelectual para los afroamericanos. Esto es estadísticamente cierto para por lo menos ochenta tests standarizados de coeficiente intelectual sobre los cuales existe información publicada.

Jensen insiste que los test de coeficiente intelectual representan un índice, aunque sea imperfecto, de la habilidad de competir en las actividades académicas y ocupacionales como las conocemos en nuestra cultura.

Por ejemplo, muchas universidades en los Estados Unidos requieren un puntaje mínimo de 600 (equivalente a un coeficiente intelectual de 115) para el ingreso.

Las diferencias estadísticas del coeficiente intelectual entre blancos y negros significa que los blancos tendrán siete veces más el número de personas talentosas (coeficiente intelectual por encima de 115) que los negros. Por otro lado, una diferencia promedio de 15 puntos en los coeficientes intelectuales significa que los casos de retardo mental (coeficiente intelectual por debajo de 70) ocurrirá 7 veces más a menudo entre los negros que entre los blancos.

Se pensó que estas diferencias podrían ser culturalmente condicionadas y se diseñaron tests «culturalmente justos». Estos tests «culturalmente justos» usan un material simplemente simbólico, no verbal, común a un gran número de diferentes culturas. Estos tests miden la

habilidad de generalizar, establecer diferencias y similitudes, ver relaciones y resolver problemas.

Estos tests están orientados a medir más bien el poder de razonar que meros fragmentos de conocimiento. Es sorprendente, sin embargo, que los negros tengan una tendencia a obtener puntajes mejores en los tests cargados culturalmente que en los tests «culturalmente justos». Por ejemplo, en el test de Wechsler, que está compuesto de once diferentes subtests, los negros obtienen mejor puntaje en los subtests «cargados culturalmente» (como vocabulario, información general y comprensión verbal) que en los tests de rendimiento no verbal (como la organización de bloques, y como ordenamiento y compleción de figuras). Algo completamente diferente ocurre con los orientales, los mexicano-americanos, los indios americanos, etc.

Los niños chinos, por ejemplo, obtienen puntajes muy por encima de lo normal en estos tests de rendimiento no verbal, a pesar de ser recientes inmigrantes de Hong Kong Vietnam y Taiwán que conocen poco o nada de inglés, y cuyos padres trabajan en ocupación de muy bajo nivel socio-económico.

Arthur Jensen se resiste a creer que exista un componente de desnutrición que afecte el coeficiente intelectual. Afirma que el severo hambre en Holanda, durante los últimos años de la Segunda Guerra Mundial, fue el objetivo de un estudio excelente en el cual se vio que miles de hombres concebidos, gestados y nacidos durante este período de hambre severo, que habían recibido en la temprana juventud el test de R.S.P.M. —que es un test de razonamiento no verbal— obtuvieron puntajes no muy diferentes a los obtenidos por otros jóvenes holandeses de

la misma edad que no habían sido expuestos a la privación nutritiva maternal.

De cualquier manera, estos datos no deben impedir que cada alumno obtenga un tratamiento en educación completamente individualizado y de acuerdo a su propio rendimiento.

En el caso de Robert Williams, que es profesor de psicología en la Universidad de Washington en Saint Louis; él a la edad de 15 años obtuvo un coeficiente intelectual de 82, lo cual es teóricamente incompatible con la situación académica y el grado de Ph.D. que el doctor Williams alcanzó en su disciplina de psicología. El doctor Robert Williams es un psicólogo negro que escribió el artículo: «Racismo Científico y Coeficiente Intelectual», en mayo de 1974, en la revista «Psychology Today». Como vemos, se necesita un estudio más profundo de lo que es el coeficiente intelectual, qué es lo que mide y si realmente existen mejores maneras de medirlo.

La verdad en este problema tiene poco que ver con la ideología, porque las ideologías son estáticas y la verdad es móvil. Tenemos que cuidarnos de que los nuevos descubrimientos científicos abran nuevas posibilidades para la humanidad como un todo, y no meramente favorezcan conclusiones absolutistas. Una sociedad que favorezca la igualdad de oportunidades, en todo sentido, para cada individuo, es una sociedad más propicia para el desarrollo de toda la humanidad. Podemos obtener enormes beneficios derivados de la diversidad humana, sin necesidad de crear una meritocracia en la cual la élite genética se concentre en las clases socio-económicas más elevadas.

Afirma Teodosio Dobzhansky que: «Para que exista igualdad de oportunidades necesitamos igualdad de status. El trabajo manual no es intrínsecamente inferior al trabajo intelectual, aunque haya un mayor número de seres humanos que sea más apto al trabajo manual que al trabajo intelectual. La presencia de habilidades raras no tiene porque distraernos de la apreciación de las más comunes».

El concepto del niño dotado o talentoso

Un director de escuela primaria definió este tipo de niño de la siguiente manera: «es la clase de niño que el maestro sueña con tener, y una vez que lo tiene no sabe qué hacer con él».

En un estado —de los Estados Unidos— donde trabaja ese director de escuela se gastan 163 millones de dólares para atender a las necesidades de los estudiantes con problemas de aprendizaje, retardo mental u otro tipo de problema. En cambio, se gastan menos de 3 millones de dólares para atender a las necesidades de los niños dotados o talentosos.

Como si esto fuera poco, por cada niño dotado o talentoso se gastan 40 dólares, en tanto que por los niños con problemas de aprendizaje, o retardo, se gastan 740 dólares por alumno (1980). Está muy claro que nuestra sociedad ve al niño dotado intelectualmente de una manera muy ambivalente. A veces nos preguntamos si tendríamos que educar de alguna manera especial al niño talentoso, y de esta manera evitamos la pregunta fundamental que es la

siguiente: ¿Cómo es posible educar a estos niños de una buena manera?

Muchos adultos se sienten amenazados por los niños talentosos o dotados y son esos mismos adultos quienes, de una manera grosera o sutil destruyen el talento de esos niños.

Una manera sutil de destruir el talento de nuestros niños es invalidarlo afirmando que no existe o bien diciendo que su existencia no tiene ninguna importancia, o no hace ninguna diferencia. Otros invalidan la existencia del niño dotado o talentoso afirmando que su existencia depende de actitudes culturales. En la antigua Grecia se honraba al orador y por lo tanto se consideraba talentoso al niño que decía buenos discursos. En Roma se apreciaba culturalmente al ingeniero y al soldado, por lo tanto era talentoso el niño que se destacaba en estas actividades. Se afirma también que el niño talentoso pierde su talento cuando llega a la edad adulta.

El estudio longitudinal de Terman ha concluido que, con pocas excepciones, el niño talentoso será el adulto talentoso.

Parece que existen caracteres comunes, en todas las culturas, a lo que es un niño dotado o talentoso: en primer lugar, son niños creativos, niños que tienen gran confianza en sí mismos y cierta tendencia a tomar riesgos de una manera voluntaria, una tendencia a ignorar las normas sociales y a cuestionar el orden establecido. Esto los hace blanco del odio de las autoridades y los adultos que se relacionan con ellos. En el caso de los maestros, en general, se sienten menos cómodos con estos niños que con niños cuyas actitudes y valores son más

convencionales. El niño talentoso tiene tendencia a encontrar soluciones originales o no usuales a cualquier problema y, en general, persisten en sus actividades aún cuando sean frustrados o encuentren dificultades. Son, además, flexibles para descubrir caminos alternativos hacia sus objetivos.

El concepto del liderazgo participatorio, que afirma que cada miembro de un grupo puede y debe transformarse en líder de una manera rotatoria o bien en diferentes circunstancias, le quita importancia al concepto de que el niño dotado o talentoso puede llegar a ser un buen conductor (un buen líder). Por otra parte, se vuelve irrelevante la teoría de que en un determinado momento cultural ciertos grupos de personas tienen ciertas necesidades que requieren los servicios de un determinado individuo que los ayude a llenar esas necesidades. En esos casos, un determinado individuo emerge (concepto de «emergente») como líder por el sólo hecho de estar en el lugar adecuado, en el momento adecuado.

Otra manera de invalidar la existencia del niño dotado o talentoso es afirmar que existe un cierto número de niños con un elevado coeficiente intelectual (por encima de 115 puntos) que tienen un rendimiento ocupacional y académico muy pobre. Un estudio de estos niños ha demostrado que son niños con problemas de identidad, que han encontrado —posiblemente por su excesivo talento— dificultades en relacionarse con niños de su misma edad, que sufren de una baja estima de sí mismos, que son más bien inseguros, que carecen de perseverancia para obtener sus objetivos —sobre todo por incapacidad de delimitar cuáles son esos objetivos—. Estadísticamente los muchachos superdotados con problemas de rendimiento tienen malas relaciones con sus padres, y las

muchachas encuentran dificultades, sobre todo, para definir su rol en una sociedad que les ofrece —por ser niñas— valores y expectativas conflictivas o contradictorias.

Cuando la invalidación no toma la forma de una sobrevaloración estéril, nos encontramos a lo largo de toda la historia con el deseo de la sociedad de ayudar a estos individuos con características especiales.

Platón escribió en su libro *La República* que la tarea de una sociedad era la de «empujar a las mejores naturalezas a obtener el aprendizaje que mejor sirviera al bienestar común».

En el siglo XVI, Suleiman El Magnífico, benefició al imperio Otomano (Turco) identificando sistemáticamente a los niños dotados y talentosos y ofreciéndoles una educación especial en religión, arte, ciencia y filosofía.

Thomas Jefferson escribió en sus «Notas sobre el Estado de Virginia», lo siguiente: «Esperamos ofrecer al estado aquellos talentos que la naturaleza ha sembrado generosamente, tanto entre los pobres como entre los ricos, pero que mueren sin uso si no se buscan y si no se cultivan».

Resulta muy difícil establecer cómo buscar y cultivar estos niños. Cada programa para los niños dotados y talentosos necesita ser estructurado teniendo en cuenta numerosas variables, en primer lugar el tipo de niños envueltos, sus edades, la cultura y el ambiente, el personal, el entrenamiento del personal y los recursos con que se cuenta, y todos estos factores —y posiblemente otros— deben ser tenidos en cuenta para elaborar un programa

efectivo. La planificación de tal programa necesita —ante todo— de una adecuada definición de lo que es un niño dotado o talentoso, que esta definición permita un procedimiento adecuado de identificación, evaluación de las necesidades del niño, un claro propósito y medios de alcanzarlo.

Este plan de acción necesita, también, la contemplación de estrategia de aprendizaje, el contenido, las habilidades y —por supuesto— un buen plan de evaluación del mismo plan de acción.

El párrafo siguiente fue extraído del libro de James Gallagher denominado: *Enseñando al Niño Dotado*, publicado por Allyn y Bacon en 1975, («Teaching the Gifted Child») Gallagher hace una revista de las características de los niños dotados y talentosos y detalles sobre los programas especiales para educarlos:

«El señor Palcuzzi estaba cansado de escuchar objeciones para tomar provisiones especiales en la educación de los niños dotados y talentosos. El señor Palcuzzi era el director de Jefferson Júnior High School, y en una reunión de padres y maestros presentó su propuesta para los niños dotados. Los elementos del programa Palcuzzi eran como siguen:

- 1) Los niños deberían ser agrupados de acuerdo a su habilidad.
- 2) Parte del día escolar debería ser dedicado a la instrucción especial.
- 3) Los estudiantes talentosos deben tener tiempo para compartir sus talentos con niños de otras escuelas en el área o a través del estado. Vamos a pagar los costos del transporte.

- 4) Un niño debería ser promovido de acuerdo a sus talentos más que de acuerdo a su edad.
- 5) Estos niños tendrían que tener maestros especiales, especialmente entrenados y con un elevado salario.

Como era de esperar, el «Programa Palcuzzi» fue el blanco de una avalancha de críticas. Surgieron preguntas como la siguiente:

«¿Qué haremos con el joven que no sea capaz de adaptarse a un grupo especial, no será dañado su ego?». «¿Qué hay del costo, cómo justificará usted los costos del transporte que tendrán que pagarse para movilizar a un grupo de estudiantes de una escuela a la otra?». «¿No será un peligro para el niño permitir que interactúe con otros niños que son más maduros que él mismo?». «¿No será que los otros maestros se quejarán si pagamos mejores salarios a los instructores de este grupo?».

Después de escuchar por 10 o 15 minutos el señor Palcuzzi arrojó la bomba que tenía preparada. Dijo que no estaba describiendo un nuevo programa para los intelectualmente dotados, sino un programa que el sistema escolar había estado apoyando de manera entusiasta por cierto número de años: ¡el programa para los dotados jugadores de basketball!

El señor Palcuzzi aprovechó el silencio que siguió a esta revelación para hacer una revista de dicho programa:

¿Tenemos acaso la posibilidad de agrupar un equipo de basketball? Sí, la tenemos. Sin duda el jugador que no es seleccionado para el primer equipo de basketball o para el

segundo equipo se sentirá muy mal, e incluso presentará algunos sentimientos de inferioridad. Sin embargo, eso no determinará que el programa sea cambiado.

Otra pregunta: ¿Permitimos acaso que parte del día escolar sea dedicado a algún trabajo especial? Hablando de manera general, la última hora del día puede ser usada por tradición para la práctica de los talentos basketballísticos.

¿Permitimos a estos niños compartir sus talentos con otros estudiantes de otras escuelas y otras ciudades? Sí lo hacemos, y lo que es más, pagamos los costos del transporte envueltos sin muchas quejas.

¿Permitimos que los jugadores dotados de basketball sean promovidos por sus talentos más que por su edad? Por supuesto lo hacemos. Si un niño de primer año juega tan bien como uno de quinto, obtiene fácilmente el privilegio de jugar con los niños mayores y nadie se preocupa sobre eso.

Finalmente, ¿tenemos maestros especiales que estén entrenados especialmente y que obtengan salarios mejores que el maestro ordinario?

Sí los tenemos, y —aunque algunos maestros se quejen— naturalmente esto no afecta el programa de basketball.

¿Qué nos dice todo esto? La cultura y la comunidad apoyará la clase de actividades que encuentra necesarias, valiosas y/o gozosas. Si se siente que el programa es suficientemente necesario o suficientemente divertido, toda clase de objeciones son eliminadas y se consideran irrelevantes.

Si por el otro lado, la comunidad no está totalmente interesada o comprometida para apoyar tal programa, aparecen toda clase de objeciones y también las razones por las cuales el programa no debería llevarse a cabo o las razones por las cuales no puede aceptarlo».

Existe una tensión entre los «sacerdotes» de una sociedad que controlan el conocimiento y los «reyes» que controlan el poder y por lo tanto la distribución de recursos.

El concepto anterior fue extraído del libro: *Poder* de Adolph Berle.

En la mayoría de las sociedades las características demográficas de los «reyes» no favorecen el apoyo de programas para los niños dotados o talentosos. En general los «reyes» son varones y a menudo inclinados a creer que los niños tienen que estar al cuidado de las mujeres y no de los gobiernos. Estos «reyes» probablemente son viejos o están en el proceso de serlo. Por lo tanto se preocupan sobre esto y están más propensos a gastar el dinero en enfermedades como el cáncer o dolencias cardíacas que en los desórdenes de la niñez. Sus propios niños han crecido ya lo suficiente.

Los «reyes» son generalmente de clase media y no reconocen o entienden los problemas de la pobreza o el impacto de los problemas de la pobreza sobre los niños a través de la desorganización social y familiar que la acompaña. En general, tanto los «reyes» de la sociedad, que controlan el poder, así como los «sacerdotes» de la sociedad que controlan el conocimiento, carecen de Percepción Unitaria. Esta es la razón fundamental de todos los problemas que aquejan a la humanidad.

En resumen: hemos tratado de contemplar las diferencias entre inteligencia, racionalidad, coeficiente intelectual (C.I.) y rendimiento sobre todo a la luz de la nueva psicología (kariopsicología o psicología holokinética).

Inteligencia es un aspecto de la Percepción Unitaria que permite, entre otras cosas, determinar cuando utilizar la conciencia lineal (temporo-espacial y secuencial) de una manera racional, y cuando la Percepción Unitaria puede moverse libremente por sí misma, sin interferencia de la conciencia lineal. Recordemos que la conciencia lineal puede desenvolverse también de una manera irracional y de una manera supra-racional (como en mecánica cuántica).

Hemos contemplado algunas dificultades (no sólo técnicas, sino más bien psicosociales) de la medición de la racionalidad con tests de coeficiente intelectual y hemos tratado de mostrar que el rendimiento escolar, social, ocupacional, etc. no puede ser visto independientemente de la racionalidad y —aún menos— de la inteligente Percepción Unitaria.

INTELIGENCIA PERCEPCIÓN UNITARIA	}	RACIONALIDAD
		CONCIENCIA LINEAL: (Conflicto Horizontal)
		— Irracional (Problemas psiquiátricos, etc.)
		— Racional (Coeficiente Intelectual)
		— Supraracional (mecánica Cuántica)
		PERCEPCIÓN FRAGMENTARIA.

RENDIMIENTO o Actividad puede Ser:	}	Inteligente (Percepción Unitaria)
		Racional (hacer un puente)
		Irracional (hacer la guerra)
		Supraracional
		a) Detección y predicción del movimiento del electrón. Concepto de función de onda en mecánica cuántica.
		b) Topología (las superficies del cubo y la esfera son equivalentes).

La INTELIGENCIA de la PERCEPCIÓN UNITARIA excluye sin esfuerzo lo irracional y abarca la racionalidad de la conciencia lineal y aún la actividad intelectual supraracional de la mecánica cuántica, (por ejemplo) pero lo inverso no es posible.

A veces nuestra búsqueda de rendimiento o eficacia en las actividades fragmentarias que desplegamos cotidianamente nos hace recurrir a soluciones que, desde un mero punto de vista intelectual, parecen aceptables y aún muy racionales.

Es como querer solucionar los problemas de la humanidad llamándonos venezolanos o rusos, americanos o chinos, israelitas o egipcios, etc. sin ver de una manera inteligente, directa y total, que así caemos inexorablemente en una dualidad individual y social que termina siendo polarización, oposición y enemistad.

Mientras no exista esa amistad y cooperación entre todos los seres humanos no habrá solución permanente para los muchos —y crecientes— problemas de la humanidad.

A través de individuos que buscan su propia seguridad y/o engrandecimiento psicológico, no sólo a través de la búsqueda de poder, aceptación, amor, prestigio, autoridad, dinero, etc., sino también a través de la mera pertenencia a «algo más grande o importante», búsqueda que se desenvuelve en grupos, partidos, sectas, organizaciones religiosas o naciones, que —a su vez— potencialmente se pondrán en conflicto —y aún guerra— con grupos, partidos, sectas, organizaciones «opuestos», continúa la polarización psicosocial y —mientras continúe— no habrá garantía para la protección de la vida humana.

En resumen, mientras continúe la polarización del conflicto horizontal no habrá garantía para la vida humana sobre la tierra. Ya hemos dicho que el «conflicto horizontal» es la separación artificial (aunque a veces funcional) que hace el yo entre «sí mismo» y aquello que «él» cree observar «dentro» de sí. Esta definición podría resumirse como «estar fuera de sí es el conflicto horizontal».

Esto nos obliga a estudiar seriamente la paradoja psicosocial encerrada en el hecho que cuando buscamos

seguridad (fragmentariamente) en un grupo, inexorablemente la perdemos. Esto, independientemente de la sensatez o racionalidad de las ideas, idealismo o ideologías que el grupo u organización promueva.

Por eso debemos comprender (y ser educados para comprender) que realmente formamos parte de la humanidad como una totalidad indivisible.

Tenemos que ver que cada ser humano es UNO con la humanidad. Este ver es un acto de verdadera inteligencia, un acto de Percepción Unitaria y —sólo secundariamente— un acto racional.

Si no comprendemos esto nos transformamos (como individuos) en peligros potenciales para la especie humana.

Esta Percepción Unitaria, este acto de inteligencia: 1) No es la mera IDEA de pertenecer a la humanidad, 2) no es la idea —sensata o no, racional o no— de ayudar a la humanidad. Pertenecer y ayudar son dos polos más de conflicto horizontal.

No se puede pretender, imaginar o pensar que se es UNO con la humanidad. Se requiere una profunda transformación de la conciencia individual que permita ver, sentir, percibir esa realidad directamente y sin distorsión alguna. Esa transformación puede denominarse Percepción Unitaria.

Mientras «ser UNO con la humanidad» constituya una mera idea, una ideología más, un mero acto de la imaginación, un símbolo, o un mito, y no se vea como un hecho incontrovertible —por ser un hecho— cada uno de

nosotros es un peligro latente para la humanidad, es decir, para nosotros mismos.

Mientras no haya un despertar de la inteligencia que abarque también nuestra racionalidad y oriente el rendimiento en la acción (la manera de ganarnos la vida), el hombre seguirá siendo el peor enemigo del hombre.

TRANSFORMACIÓN DE LA PSICOLOGÍA DE LA CIENCIA

- 1) *Ascenso y descenso del hombre*
- 2) *Nuestra necesidad de orden*
- 3) *Las paradojas del conocimiento*
- 4) *Niveles de energía mental*
- 5) *Acción o necesidad*

1) Ascenso y descenso del hombre

El proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.), que es mera memoria, es sobrevalorado social-mente bajo los rótulos de «conocimiento» o «ciencia».

Se habla (como lo ha hecho Jacob Bronowsky) del «Ascenso del hombre», a través de la memoria, acumulando conocimiento. No se enfatiza que ese mismo proceso M.E.T.A. puede provocar el «Descenso del hombre», no importa con cuanta alegada racionalidad se use el conocimiento.

El proceso M.E.T.A., cuando se separa de la Percepción Unitaria, se vuelve la única manera de observar y experimentar la vida. Ese proceso no es sólo memoria, idea, ideología, miedo, codicia, envidia, odio, celos, reacciones de los músculos voluntarios «estriados», o involuntarios «lisos», o viscerales, ciencia, conocimiento, plan y urgentes motivaciones racionales o no, conscientes o no.

El proceso M.E.T.A. es fragmentación, en primer lugar, la fragmentación o separación entre el observador y lo observado, que llamamos «conflicto horizontal», por considerarlo la base de todo conflicto. Este proceso separa también, con una racionalidad idiosincrática de su propio movimiento «lineal» (de fragmento en fragmento o de punto en punto), el «miedo» de la «mentira», así como el «odio» de los «celos» y de la «envidia».

Ese proceso separa el «conocimiento científico» de la «habilidad» de andar en bicicleta o escribir a máquina, aunque estas habilidades sean también memoria a diferentes niveles.

Ese proceso M.E.T.A. separa también el «conocimiento científico» de la «creencia», aunque ambos hayan sido aprehendidos por la memoria. En inglés, la palabra «Belief» (creencia) significa etimológicamente, es decir, en su origen: «sea amor». Creer era, entonces, «ser amor», aunque en la estructura actual de nuestra cultura en todo el planeta, rara vez se investigue el significado profundo de las palabras que más mueven al hombre y a veces, desgraciadamente, aún a los hombres. Decimos «desgraciadamente», porque todas las estructuras de nuestra cultura han perdido su significado. Todas las actividades humanas están en franca corrupción, están en la fragmentación. Ciencia, creencia, habilidad y memoria, encierran significados que a nivel del cerebro individual pueden ser comprendidos o no, verdaderos o falsos, correctos o incorrectos, conscientes o inconscientes. Y en última instancia esos significados se volverán inevitablemente paradójales a nivel de lenguaje.

Esos significados a diferentes niveles, por ser poco claros para el individuo, debido a una educación mal dirigida,

pobre y aún corrompida (cuando siquiera existe) promueven las acciones contradictorias de los seres humanos que nos han sumido en la más generalizada confusión de la historia de la humanidad.

La educación no promueve la investigación de la observación global de la memoria y la experiencia que denominamos «Percepción Unitaria».

Nos dice David Bohm, autor de «Wholeness and the Implicate Order»: «Para entender lo total, que está en un proceso de constante flujo y cambio, es esencial no intentar dividirlo en fragmentos fijos. Esta fragmentación se hace al considerar la percepción, las experiencias y el conocimiento, como si estuvieran ubicados en diferentes y separados compartimentos. También «fragmentamos» la experiencia y la observación considerando al conocimiento como algo puramente «abstracto» que debe ser «aplicado» a una «experiencia concreta» que existe «separadamente».

«Más bien» —continúa Bohm— «podemos ver que la experiencia concreta, que contiene asociaciones de imágenes o «contenidos de memoria», motivaciones, intenciones y deseos, surge en un sólo movimiento, en el cual, aspectos particulares del conocimiento (los contenidos) se están constantemente creando, sosteniendo y desapareciendo. Es sólo comenzando de este movimiento total, que entenderemos la relación existente entre el conocimiento, los valores y la educación».

Agregamos aquí que hablar de Ascenso y Descenso del hombre a través del conocimiento, es desconocer la observación del movimiento total y constante de la

mente-cuerpo. Es decir, que se desconoce la Percepción Unitaria.

Esto involucra ver lo observado al mismo tiempo que se es serenamente consciente de las múltiples reacciones psicológicas (proceso M.E.T.A.) que provoca en uno lo observado sin hacer, necesariamente, nada en favor o en contra de estas respuestas de la mente-cuerpo.

Es la ausencia de la Percepción Unitaria en nuestras vidas, en nuestra educación, en la medicina, en la justicia, en la arquitectura, la información, la tecnología, el entrenamiento, el comercio, etc. lo que ha traído la corrupción en nuestras relaciones familiares y sociales, nacionales o internacionales.

¡Las naciones han llegado a venderse armas unas a otras para mantener en precario equilibrio sus economías!

La «medicina» se ha reducido a «medicinas laboratoriales» y recetas u operaciones apresuradas. Lo total se ha fragmentado y ese es el descenso del hombre.

2) Nuestra necesidad de orden

El proceso M.E.T.A. «concluye» inexorablemente en su propio objetivo (aunque en realidad nunca se detenga).

Este objetivo es la necesidad imperiosa de operar, predecir, definir, regular, fijar, fragmentar, contener (contenidos en forma de ideas o imaginaciones asociados), administrar, ordenar, organizar, condicionar...

Este proceso se ve claro en la moderna tendencia a investigar en medicina sobre vacunas y quimioterapia, en vez de intentar un entendimiento global de la salud y la enfermedad. Seamos conscientes que las palabras (contenidos) «salud» y «enfermedad» son precisamente contenidos «fijos» y aparentemente «separables» de la memoria que intenta aprehender (detener) el movimiento total y constante de la mente-cuerpo.

El reciente énfasis en buscar vacunas para las enfermedades venéreas (AIDS o Síndrome de Déficit Inmunitario Adquirido, herpes, hepatitis, etc.) surge del rechazo de un estilo de vida simple, afectuoso, sincero, austero o sea sano.

La palabra griega «Holos» (total), dio lugar, en inglés, a las palabras «health» (salud), «holy» (santo) y «whole» (completo).

Es con el objeto de condicionar, predecir y administrar que se crean las devastadoras organizaciones estatales, públicas y privadas que en nombre del progreso y el «orden» limitan, reprimen y aún suprimen la vida y la libertad del ser humano.

Esto puede ocurrir indistintamente con las monarquías, las aristocracias llamadas populares, la democracia corrupta y la burocracia criptocrática computarizada bajo emperadores financieros. Aún el caso Watergate no nos ha servido de lección, por nuestro empecinamiento en observar fragmentariamente. Watergate es una palabra cuyos múltiples y profundos significados se han olvidado con la palabra misma. Watergate demostró la corrupción de los conductores de una democracia, la violación de la privacidad de las personas como derecho básico de la

dignidad humana y no ha logrado que el público tenga más acceso a la información sobre sus gobernantes.

Tampoco ha logrado que se modifique la elección de los gobernantes de una manera más sensata, más económica, más serena y más justa para todos. Un grupo financieramente poderoso, protegiendo meramente (fragmentariamente) sus propios intereses puede decidir una elección presidencial en uno de los países más poderosos y temidos del mundo. Eso atenta contra la democracia y la corrompe, además de poner en peligro, potencialmente, a la misma supervivencia de la humanidad (si este grupo fuera, por ejemplo, una industria productora de armas o vinculado con ella).

La necesidad de orden se ve en la historia de nuestra cultura en los filósofos griegos («científicos de su tiempo»), que afirmaban que «todo era agua, o fuego, o aire, en diferentes grados de condensación».

Continúa esa necesidad en el medioevo, con la afirmación de que «entre los cielos y la tierra hay un orden descendente cada vez menos perfecto».

La idea de órbitas circulares surgió de esa necesidad de orden y con aquel grado de conocimiento. Cuando se vio que las órbitas no eran circulares, se corrigió el concepto y se habló de «epiciclos» (círculos sobre círculos). La razón llegó a tener el más exaltado valor. Los sentidos se consideraban falibles y aún opuestos y separados de la razón.

Pero la necesidad de orden no nos permite ver las sinrazones de la razón y las limitaciones inherentes al proceso M.E.T.A. Es meramente a través de este proceso

que se busca el orden que quizá se halle sólo más allá de él (en la Percepción Unitaria).

Roger Bacon rehabilitó a los sentidos, dentro de la búsqueda de orden del proceso M.E.T.A., sugiriendo que la observación y la experiencia (y aún los experimentos, con todas sus falibilidades y limitaciones) valían tanto como la razón en la ampliación del conocimiento.

El sol tomó su lugar en el centro de nuestro sistema planetario; Kepler pudo hablar de elipses observando las órbitas; Galileo habló del movimiento en el vacío; Harvey afirmó atrevidamente que la sangre se movía dentro del cuerpo «circulando», y cayeron los conceptos de ciclos y epiciclos orbitales, entre otros.

3) *Las paradojas del conocimiento*

La primera paradoja está en la manera de ver la paradoja:

- a. como el último reducto del deseo de no ver, o
- b. como la consecuencia inevitable del deseo de ver.

En Percepción Unitaria, ambas definiciones se complementan. La Percepción Unitaria es una forma de observación que está más allá de su propia definición. Asumir que uno percibe unitariamente es no hacerlo. En mis libros, de manera variada comentamos la paradoja cuántica de Shroedinger, el holograma de Gabor, la memoria holográfica de Pribram y el concepto de Holokinesis de David Bohm, así como sus repercusiones en la psicología del futuro.

Veamos ahora las paradojas de Newton y de Einstein:

NEWTON: Newton formula sus leyes a partir de la observación. Las leyes de Newton no dependen de su hipótesis (su razonamiento), sino de las inevitables preguntas que surgieron en su mente privilegiada cuando él ve caer la manzana. ¿Pero por qué no cae la Luna si cae la manzana?

Newton descubre que la Luna en realidad cae por «gravitación universal». Aún hoy existen innumerables problemas para entender qué significa la palabra «gravitación». El «gravitón» es una partícula teórica (en realidad nunca vista) que surgió como intento fragmentario de entender la «gravitación». Newton simplemente vio que «los cuerpos libres caen unos sobre los otros como por mutua atracción». Pero, ¿por qué la Luna no llega al suelo?

El lo explicó con una paradoja: «Porque la Luna CAE hacia la tierra, pero se ALEJA de ella al mismo tiempo en lo que se llama órbita».

La correcta hipótesis de la ley del cuadrado inverso surgió luego como un descubrimiento fortuito. Era obvio que Newton tenía inmensas ganas de ver.

EINSTEIN: Un alumno que se aburría en su escuela primaria (Albert Einstein) comenzó a hacerse preguntas sobre el movimiento que veía a su alrededor. Se preguntaba cómo diferentes observadores interpretaban el mismo movimiento de manera diferente.

Terminó preguntándose qué pasa con el movimiento que no se ve. El afirmaba que moviéndose a la velocidad de la luz con un espejo en la mano nunca se vería a sí mismo, ya que la luz nunca saldría de su cara para llegar al espejo. Esto

concluyó con sus profundas hipótesis sobre la naturaleza de la materia y la energía ($E = mc^2$), y que la velocidad de la luz no podría sobrepasarse por la materia.

Einstein no sabía qué iba a ver en su deseo de ver y eso transformaba su investigación en una maravillosa aventura, llena de energía y pasión y lo iba transformando en una persona sin defensas, sin máscaras, y bastante sencilla, como afirman los que lo conocieron de cerca como discípulos, incluyendo a David Bohm, quien fue más colaborador que discípulo de Einstein.

Estas comprensiones racionales que tuvieron tanto Einstein como Newton, a partir del profundo deseo de ver, pueden compararse con las comprensiones imaginativas de artistas excepcionales como Leonardo Da Vinci, Pablo Picasso, Rembrandt o Renoir. Esta comprensión imaginativa sería lo que podríamos llamar «creatividad» y debería diferenciarse de la imaginación fantaseosa con sus contenidos de miedo o de deseo (o de miedo y de deseo) aunque ambas (creatividad o fantasía) surjan del mismo movimiento mental en diferentes niveles de energía.

4) *Niveles de energía mental*

INTELIGENCIA es más que mera RACIONALIDAD.

Inteligencia es la Percepción Unitaria del movimiento de lo observado y del observador al mismo tiempo, aunque el tiempo se vuelva irrelevante en tal observación. Racionalidad es una palabra latina que proviene de ratio (ratus), participio de «reri» que significa «pensar». ¿Acaso «pasar el rato», en idioma español significa «pasar lo pensado»? Quizás en sus

raíces indoeuropeas «racionalidad» signifique «ajustarse o comparar armoniosamente». En inglés la palabra «pensamiento» (thought) parece el participio de la palabra «cosa» (thing) si es que «cosa» fuera un movimiento (o un verbo). En realidad no hay «cosa» que no se mueva. «Ratio» en inglés significa «proporción» palabra que, como vemos, no está separada de nuestra necesidad de orden y belleza. Armonía, proporción, orden, virtud y belleza son palabras importantes para un verdadero creador (sea inventor o artista). Un buen músico es denominado «virtuoso».

RACIONALIDAD, desde el punto de vista cualitativo, es esencialmente esto: Así como A se relaciona con B, así C lo hace con D.

Ejemplo: La mano derecha se corresponde (se ajusta, se compara armoniosamente) proporcionalmente con la izquierda en el Sr. Juan y también en cualquier otro ser humano.

Esta noción (A:B::C:D) puede extenderse indefinidamente dentro de los límites de la comparación dualista del proceso M.E.T.A., como ocurre con la computadora. Esa es la esencia del pensamiento: dualidad, comparación, asociación. Y esa esencia del pensamiento crea los instrumentos a su imagen y semejanza para ordenar, predecir y operar en el ambiente: la balanza (donde el peso se compara con lo pesado), la lente (donde el objeto se corresponde con la imagen) y la computadora, que surge de multiplicar disyuntivas. Por eso el holograma, que es fotografía sin lente, en que el objeto no se corresponde con la imagen, y es reconstituido totalmente, es un instrumento que ha revolucionado la ciencia (y la computadora). (Ver mi libro “Psicología Holokinética”-*El*

único paradigma científico en psicología, capítulo V, sobre el holograma.)

Esta esencia de la racionalidad fue, en algún momento, los grados de perfección entre los complejos conceptos de «cielos» y «tierra».

Para Newton era la secuencia de posiciones en el tiempo, de un cuerpo material en un movimiento determinado por diversas fuerzas actuando sobre ese cuerpo. ¿O es que es el movimiento total lo que determina las fuerzas?

Esto es lo que sugiere David Bohm con su concepto de «holokinesis», movimiento que existe entre los órdenes implicado y explicado de la materia-energía. *Desde el orden implicado (inferible) surgen todas las formas manifiestas (detectables o explicables) de la materia y la energía.*

Newton consideraba por separado al tiempo y al espacio. Einstein estableció una asociación (o proporción) entre ambos. Bohm considera al espacio y al tiempo como no siempre relevantes en la observación diaria y aún científica.

Esta capacidad de la esencia de la racionalidad, de extenderse indefinidamente, hace que ningún conocimiento sea completo, o siquiera que pueda serlo.

El conocimiento se completa sólo en el momento, en una forma totalmente diferente de observar que denominamos Percepción Unitaria. Mientras la observación ocurra dentro del conocimiento (o de lo conocido) será SOLAMENTE LA PERCEPCIÓN SENSORIAL O EXTRASENSORIAL DE UN DETERMINADO TIPO DE

RELACIÓN ENTRE CONTENIDOS (ambientales o mnemónicos), dentro del pensamiento abstracto (dentro del proceso M.E.T.A.). Esto es parte de lo que llamamos Percepción Fragmentaria o Conflicto Horizontal: separación aparente, en el acto de observar, que hace el observador (memoria), con respecto a lo que observa (ambiente «interior o exterior»). He denominado a este proceso «mnemónico-eidético-tímico-autonómico» (M.E.T.A.), porque tal forma fragmentaria de observar implica existir en un determinado «sector o fragmento» de la experiencia que incluye a la imaginación fantaseosa o creativa —consciente o inconsciente—, la formulación de hipótesis, axiomas, dogmas o ideologías, identificaciones, recuerdos, planes, emociones, percepciones sensoriales unilaterales (concentradas) y reacciones de músculos lisos, cardíaco y estriados.

Está implicado que la Percepción Unitaria puede incluir todo esto, pero ciertamente lo trasciende. Decimos «Percepción Unitaria», y no «INSIGHT», ya que esta última palabra significa meramente mirar dentro del observador o dentro de lo observado, pero no «va mirando», como hace la Percepción Unitaria, la conciencia total del movimiento que une a ambos y en el que ambos se van transformando de instante en instante.

Este movimiento de observación, y observación del movimiento, tiene una enorme profundidad vivencial que no es mero movimiento entre la premisa y la conclusión. La Percepción Unitaria no mira «desde» ni «para» ni «dentro de».

Premisa y conclusión son contenidos «fijos» del movimiento total. La lógica formal estudia esos contenidos (no el movimiento total de la observación o la

observación del movimiento total) y es la contrapartida intelectual del reordenamiento de imágenes o contenidos conocidos que ocurre también, en otros nivel de energía mental, en la imaginación fantaseosa, que puede ser llamada, en casos muy afortunados, «imaginación creativa». Podemos decir que la imaginación necesita menor energía para operar que la racionalidad o la lógica formal, y que la Percepción Unitaria requiere aún más energía que los dos movimientos mentales anteriores, ya que los involucra y los trasciende.

He sugerido que la palabra «meta-noia» del Evangelio Cristiano en idioma Griego, muy mal traducida como «arrepentimiento» y que significa realmente «más allá de lo conocido, más allá del pensamiento racional», podría ser el intento de transmitir algunas vivencias de esa forma de observación que denominamos «Percepción Unitaria». Es en esa «Meta-noia» (más allá de lo conocido), donde está la totalidad que une.

5) *Acción o necesidad*

Es obvio que la acción correspondiente a cada nivel de energía mental en el acto de la observación a cada instante estará en mayor o menor «proporción» o «armonía» con la realidad. Recordemos que en percepción fragmentaria separamos aún a la palabra «realidad» en «interna» o «externa», «oriental» u «occidental», «nacional» o «internacional», «mía» o «tuya», «argentina» o «inglesa», de «Iraq» o de «Irán», «musulmana» o «hindú», etc.

Nuestra necesidad de orden condicionará la actividad basada en la mera voluntad, intención, deseo y aún hábito (actividad cada vez con menor energía).

«Necesidad» podría definirse como el hábito de desear. No cesa.

Libres de la necesidad de orden podremos actuar en armonía con el flujo del movimiento de la totalidad en Percepción Unitaria de la realidad. Ya libres de la necesidad de orden, el orden reina, no sólo en la imaginación y el razonamiento, sino también en el sentimiento, el movimiento corporal, la alimentación, la salud y en las relaciones entre la gente a todo nivel. La palabra «necesidad» proviene del latín «ne-cesse» (no rendirse) e implica rigidez y desorden, implica un desequilibrio. Sigmund Freud, al describir las «defensas» del inconsciente (negación, proyección, racionalización, transferencia, etc.) no hizo más que describir las distorsiones del proceso M.E.T.A., que en vez de «rendirse» o «entregarse» al movimiento total de la realidad que percibe, no hace más que distorsionarlo de diversas maneras, de acuerdo a distintos niveles de «necesidad de orden» (o necesidad de ausencia del miedo a la inseguridad y a la ansiedad que traen desorden).

Además, el concepto de defensa inconsciente de Freud incluye el hecho (aún más grosero) que el conocimiento mismo, en su totalidad, desconoce la mayor parte de sí mismo. El conocimiento es inexorablemente fragmentario o incompleto. Si basamos nuestra existencia en cualquier contenido fijo de ese conocimiento (como lo hacemos) no tendremos más que separación y odio entre los seres humanos, sobre todo cuando nuestra existencia está autocentrada, es decir, concentrada en los contenidos del pensamiento que responden a la pregunta ¿quién soy? ¿qué soy? ¿cómo me ven? ¿qué dicen de mí? Mantener energéticamente la pregunta —cuando es sensata— sin

contestarla, es parte de la Percepción Unitaria. Esta percepción unitaria no ve como separado al hombre de la humanidad, o a un individuo de todos los seres humanos.

En el caso de entender esto a nivel de las creencias (que también son contenidos de memoria), la pregunta: ¿es realidad la resurrección de Cristo o la resurrección de los muertos? implica que la resurrección no es «necesaria» para apaciguar o confortar a nuestro «yo» (parte de nuestra memoria) sino que es realidad o no lo es. Si lo es, es una realidad que la memoria (que es el yo, el pensamiento, la imaginación, la fantasía y la razón) no podrán descubrir.

En un científico, la necesidad de descubrir puede ser tan destructiva o insignificante como aquel que mantiene una creencia al mero nivel de necesidad o deseo racional para aliviar ansiedades. La pasión —que es energía que puede llegar a ser muy dolorosa por hacernos preguntas hasta el fin (aunque no hallemos inmediata respuesta) debe diferenciarse de la necesidad de descubrir, así como el amor (caritas) se diferencia del mero deseo (cupiditas). La creación de la capacidad de hacer esta diferencia es el fundamento mismo de la verdadera educación, si queremos pasar desde nuestra mera supervivencia conflictiva, confusa y corrompida, a una vida sana y armoniosa.

LA ENERGÍA Y EL PODER

1) LA ENERGÍA está en directa relación con una conciencia transformada. La energía es, entre otras cosas, capacidad de hacer o competencia.

La competencia es habilidad para actuar apropiadamente, para hacer las cosas bien. Esa habilidad no puede existir sin la energía.

EL PODER es el producto de una acción deliberada, una acción dirigida concentradamente hacia una meta. El poder implica competitividad. Competitividad es esencialmente «ser mejor que los demás» e implica una comparación.

2) La energía es acción apropiada, acción hábil.

El poder es acción deliberada, acción concentrada.

3) Energía es hacer las cosas «bien». Poder es hacer las cosas «mejor».

4) La energía está en relación con la definición original de «obediencia», que es «apertura a la vida».

Energía es «disciplina» en su sentido original: «capacidad de aprender de la vida».

El poder está en relación con la definición distorsionada de «obediencia», que es «sumisión».

Poder es «disciplina» en su sentido distorsionado: «control de sí mismo y de los demás».

5) El poder es el resultado de una conciencia no transformada, una conciencia que se limita a establecer correspondencias entre dos puntos del espacio y el tiempo, una conciencia meramente dual, que por el hecho de moverse entre dos puntos, podemos denominar conciencia «lineal» o percepción fragmentaria o particular.

La conciencia lineal es la conciencia que se mueve siempre meramente desde «aquí hasta allí», desde «ahora hasta entonces» y no puede interesarse (por su propia naturaleza) en nada más que eso.

La energía es sólo contingente con una conciencia transformada, una conciencia que ha ido más allá de la dualidad temporo-espacial, más allá de las correspondencias «lenticulares» entre objeto e imagen.

La energía comienza a actuar total y regenerativamente en el ser humano y en la humanidad cuando el observador tiene en su mente como único contenido aquello que está observando a cada instante particular.

Esta conciencia es denominada «circular» o esférica porque es una conciencia perfecta, la conciencia que observa lo que ocurre en el presente sin absolutamente ninguna distorsión del pasado. La conciencia lineal del poder dice «soy esto y llegaré a ser aquello».

La conciencia circular de la energía dice «estoy siendo».

Por eso en el poder hay disipación de energía, pero en la energía no hay disipación alguna.

Las técnicas constituyen el movimiento de la acción que busca transformarse a sí misma. La técnica puede favorecer el poder, pero nunca la regeneración de la energía.

Cuando el observador inteligente descubre la trivialidad de las técnicas y el poder, que son vulgares formas de una acción fragmentada, de una acción desvinculada de la energía, entonces se lanza a la observación pura.

La observación pura es la percepción de cada evento, cada persona y cada cosa sin la interferencia de la memoria y sus reacciones emocionales, ideológicas y fisiológicas.

Entonces puede operar la energía. De esa energía surge la acción no fragmentada, la acción total. En esa energía el observador no es una víctima ni un agente del cambio. El observador se vuelve parte del inexorable cambio mismo, se vuelve consciente de que todo está en cambio constante y no distorsiona esa percepción a cada instante.

6) ¿Cómo es posible permitir que opere la energía regenerativa sin distorsión en el propio organismo?

Existe una manera, pero no una técnica. Existe un modo, pero no un método. Existe una actividad mental muy especial, pero no una idea. Se trata de desarrollar una actitud, pero esa actitud no depende de ninguna acción en particular.

Se trata de una transformación en el estado de conciencia. Sólo como consecuencia de esa total transformación de la forma en que opera la mente surge una nueva actitud y un nuevo tipo de acción. Una transformación de la

conciencia resulta en una nueva actitud y un nuevo tipo de acción. A cada instante.

El desarrollo de esa nueva actitud puede ocurrir en un segundo, un minuto, un año o diez años, dependiendo de la intensidad del observador por ver lo que está ocurriendo sin ninguna distorsión, sin ninguna reacción.

El observador intenso no se desalienta siquiera cuando se sorprende a sí mismo distorsionando o reaccionando. Simplemente involucra esa distorsión, que es generalmente una reacción emocional, fisiológica o ideológica en el acto de la observación pura. Ver el desorden de la reacción (que es distorsión de lo que realmente es) es el mismo comienzo del orden. Del mismo modo, ver el propio odio es el comienzo del amor.

En la observación pura el observador no elige ni decide, sino que el observador forma parte de lo que observa.

Entonces el observador y lo que este observa simplemente: SON.

La percepción unitaria de ese hecho es la única posibilidad de transformación total de la conciencia o estado mental.

De esa observación pura que llamamos «percepción unitaria» nace la inteligencia.

Solamente la inteligencia es capaz de discriminar entre la energía y el poder.

Sólo la inteligencia es capaz de comprender vivencialmente en los hechos (y no con el mero razonamiento lógico y la

simple aceptación verbal) que el poder corrompe y la energía regenera.

«IDENTIDAD Y SUICIDIO» (El Yo y la Muerte)

El YO es el centro de todo.

La Percepción Unitaria de la esencia misma del YO nos descubre el verdadero problema del ser humano: allí, en esa esencia, que es parte del núcleo, está el asesino y el suicida.

Allí está el que mata y muere por una idea, una creencia, un recuerdo, un plan, o una emoción.

En nuestro consultorio psiquiátrico lo comprobamos y confirmamos diariamente. Ejemplo:

1) Mi esposo me abandonó por otra mujer. YO sentí deseos de matarlos a ambos. YO siento pocas ganas de vivir en estos días.

Se necesitaron tres meses (doce horas) de trabajo psicoterápico, usando todos los elementos de la Psicología Holokinética, para que esta mujer, muy inteligente y de casi 40 años de edad, comenzara a ver su resistencia a ver.

2) Un joven muy obeso llegó a ver, en tres horas de trabajo común, que ese «gran vacío en la boca del estómago» escondía todo un movimiento de sensaciones viscerales que estaban íntimamente unidas al profundo deseo de matar a su propia madre, así como a la creencia intermitente que él era una mujer con cuerpo de hombre.

Luego fue capaz de ver su propia decepción consigo mismo y el deseo suave, pero crónico, de quitarse la vida.

3) Una joven muy atractiva nos decía: «YO voy de hombre en hombre, fumo marihuana y me gustan las fiestas, las discotecas así como las playas y el sol».

Necesitamos seis horas de «ver juntos» para que ella percibiera la paradoja del gran amor (casi incestuoso) que sentía por su padre, así como el deseo de matarlo.

Por supuesto, las ideas suicidas no estaban demasiado lejos de todo eso, como lo confirmamos juntos luego.

Cuando ella vio la esencia de su problema decidió, espontáneamente, hacer un ayuno de agua por cinco días, abandonar la marihuana y conversar con el más satisfactorio de sus amantes para pedirle tres semanas de soledad y continuar viendo el problema básico de su existencia.

¿O comenzar a ir viendo?

El YO es un racimo de imágenes o recuerdos. Algunas de esas imágenes encierran a nuestro potencial asesino y nuestro suicida oculto.

El YO es el producto del proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico y todas esas imágenes de la memoria van junto con ideas, hábitos, creencias, miedos, odios, prejuicios y reacciones viscerales, musculares y genitales.

La imagen preferida de muchos es la del «patriota». Por esa imagen, que pasó a ser la esencia del YO, esa persona está dispuesta a matar y a morir. El asesino y el suicida se enmascaran dentro de uno para «morir por la patria».

El miedo y el odio son evocados fácilmente por esa imagen que también favorece la explotación.

Otros no morirían por la patria, pero lo harían por el proletariado, o por Cristo, o por la raza, o por Mahoma.

Una mujer participó en un grupo de estudio esotérico y parecía muy intensa y seria en su deseo de comprender y trascender las máscaras del YO. Llegó a mi consulta diciendo que deseaba matar a uno de los miembros de aquel grupo porque «es la única persona que puedo amar y, sin embargo, me elude y no permite mis manipulaciones».

Pronto «vimos juntos» que su deseo era acercarse a ese individuo porque proyectaba una imagen de importancia, poder y riqueza y una relación con él (así como su mera proximidad) la hacía sentirse más importante y segura frente a los demás.

El rechazo de ese hombre afectaba su imagen central hasta «tocar» el homicida potencial en ella misma.

El rechazo confirmaba la creencia que ella sostenía desde la infancia: «No valgo realmente nada a no ser que me acerque a alguien a quien se considera importante».

Cuando uno comprende los peligros del YO, sobre todo la esencia de ese racimo de imágenes (y esa esencia es nada menos que el homicida y el suicida) se comprende por qué es necesario trascenderlo.

No es posible una transformación socioeconómica si el transformador no ha transformado su deseo de enriquecimiento, poder, placer o liderazgo.

Nuestro deseo de conducir a otros hombres y mujeres en la necesaria transformación del mundo debe transformarse en deseo de cooperar, en deseo de ver juntos.

No se trata de hacer por los otros. Se trata de hacer con los otros.

Hacer a cada instante, apasionadamente, muy seriamente un mundo absolutamente nuevo.

Hacer sin estar en el centro de nuestra identidad que es el YO.

Hacer es estar en Percepción Unitaria, la capacidad de observar global, directa y profundamente.

Esa observación comienza por ver o comprender nuestras múltiples y recurrentes resistencias a observar, a ver, a comprender nuestro estado (pro-muerte) y, en última instancia, a actuar de una manera transformadora, en pro de la vida.

«AMOR Y EMOCIÓN»

Desde el comienzo de la exploración es importante el deseo de ver.

Pero la exploración misma comienza cuando el deseo de ver da lugar al ir viendo mismo, a cada instante. Pero ir viendo de una nueva manera, en Percepción Unitaria, no en la usual manera de ver, que es la percepción fragmentaria.

Los primitivos cristianos diferenciaban la emoción del amor.

«Pathos» era «emoción» y se consideraba a la emoción como una «enfermedad» («pathos»).

«Patología» significa: estudio de la enfermedad; pero para los primitivos cristianos era «estudio de la emoción».

«Simpatía» era compartir una emoción.

«Empatía» era sentir que la emoción del otro es la propia.

«Empate» significa llegar a una situación donde se comparte a nivel de igualdad, sin que ninguno sea superior a otro.

«Telepatía» no era leer los contenidos del pensamiento ajeno, sino «ir más allá de la emoción» (o la enfermedad). Este era el primer paso hacia la «apatía».

«Apatía» era el estado de bendición «sin emoción» (es decir sin miedo, sin tristeza, sin odio, sin rabia, sin hostilidad, sin sospecha), donde comenzaba el amor, o el sentimiento , o la

sensibilidad más profunda. Nada tenía que ver «apatía» con «indiferencia» (que es nuestra manera actual de interpretar la palabra después de dos mil años de uso).

«Apatía» era la ausencia de la enfermedad de la emoción. Allí comenzaba el ver-sentir-oír de la Percepción Unitaria.

Más que la esperanza o el escepticismo importa la visión directa y no distorsionada de los hechos tal cual son. De esta diferente forma de visión (unitaria o global) ausente en nuestra cultura, surge la acción adecuada con respecto a los hechos que se van viendo. Más que evolución o revolución necesitamos una urgente transformación radical de nosotros mismos. Más que entender o comprender importa sentir, ver y oír (más allá de los cinco sentidos y de la emoción, las ideas, las ideologías, las reacciones viscerales, glandulares y genitales).

Pensar en observar debe dar lugar al hecho mismo de ir observando los hechos tal cual son, sin la distorsión de nuestra memoria.

La percepción del movimiento que va desde aquí hasta allí o desde ahora hasta entonces se completa con la percepción del movimiento que va desde aquí hasta aquí y desde ahora hasta ahora.

TODOS SOMOS UNO

Interlocutor: Usted se ha referido durante su seminario sobre Psicología Holokinética al hecho de que el individuo puede darse cuenta que él (o ella) es uno con el resto de los seres humanos en todo el planeta. Usted ha dicho que esto no es una creencia mística ni parte de una ideología humanista.

Usted cree que eso es un hecho.

R. F. G.: (Rubén Feldman González): Es un hecho.

Sin embargo no se trata de una conclusión basada en alguna creencia o en una idea romántica, o de pensar que eso es así como una mera opinión conveniente.

Parte de la vivencia de la Percepción Unitaria, de la percepción directa y global del movimiento del ahora inmediato, es darse cuenta que todos somos uno.

Cuando uno tiene esa vivencia, que implica un cambio en el funcionamiento neurofisiológico del Sistema Nervioso Central, uno puede intentar explicarla. Al intentar explicarla, uno transmite la memoria de una experiencia, pero no la vivencia misma.

La experiencia es aquello que yace en mi memoria, como creencia, como idea, como opinión, como emoción recordada, como reacción visceral evocada. La experiencia, que es sólo memoria, interfiere con la vivencia del ahora inmediato, aquí mismo, de manera íntegra (de manera holokinética, como le llamamos).

Interlocutor: Pero entonces tiene que haber alguna evidencia experimental científica de eso que usted considera un hecho. Si yo no tengo una evidencia, no puedo vivenciar (o siquiera creer) que «todos somos uno».

R. F. G.: Usted debe saber que el ser humano tiene una tendencia natural a resistir la evidencia.

Por otro lado, tiende a creer las cosas más irracionales, sin nunca intentar obtener una evidencia.

La misma historia de la ciencia está llena de hechos significativos, como la creencia de que el calor era una entidad denominada «Flogisto», *más* que un movimiento acelerado de las moléculas de los cuerpos.

También se creyó en el «homúnculo» que era el pequeño hombrecito que, insertado en el útero de la mujer, daba lugar al feto que crecía solamente en tamaño hasta nacer.

Luego se demostró que más que un homúnculo existía un espermatozoide, que se unía a un óvulo y que daban lugar a una tercera célula que a su vez se transformaba, hasta llegar a dar lugar al niño del nacimiento.

Cuando Galileo vio las lunas de Júpiter, tuvo dificultades en que se aceptara tal hecho, ya que Aristóteles había dicho, mucho tiempo antes, que Júpiter no tenía lunas.

La neurona se estudia de una manera separada, aunque la evidencia, muestra que las neuronas en ningún momento y en ningún lugar están separadas en absoluto.

El concepto de «instinto», como unidad indivisible de comportamiento, tiene bastante pocas evidencias que lo

sustenten, sin embargo, continúa siendo considerado un concepto valioso o útil.

Precisamente esta falta de evidencia con respecto al «instinto» ha hecho que diversos autores usen diversas palabras que substituyen la palabra «instinto», como «necesidad», «impulso», «deseo».

Los experimentos embriológicos de Driesch mostraron que, aún cuando se extirpara una parte de la célula embrionaria del erizo de mar, esta célula terminaba regulando su crecimiento de manera tal que, en última instancia, daba lugar a un erizo de mar aunque más pequeño en tamaño.

Lo que está implicado es que la totalidad de la forma estaba en cada parte de la célula embrionaria del erizo de mar.

Paul Pietsch extirpó cerebros de salamandra, lo picó como un cocinero, barajó todo este tejido y lo volvió a introducir en el cráneo de la salamandra, sin que la salamandra perdiera ninguno de sus comportamientos básicos. Esto implica que las localizaciones cerebrales tienen menos importancia que el tejido como substrato de interferencias electromagnéticas, y estas últimas serían las que, en última instancia, tendrían el registro holográfico de la memoria del animal.

Pocas repercusiones ha tenido en Psicología el experimento de Paul Pietsch.

El Dr. David Bohm está estudiando, en la Universidad de Londres, y formulando matemáticamente el movimiento que va desde aquí hasta aquí, no como opuesto sino como complementario del movimiento que existe entre dos puntos.

Einstein consideraba al movimiento como dependiente de la velocidad de la luz y de la posición del observador.

Sin embargo, se están poniendo en duda las tres premisas básicas de la ciencia:

Primero, que no existe influencia mutua entre los cuerpos del universo que ocurra más rápido que la velocidad de la luz. El teorema matemático de Bell parece haber destruido esta premisa en 1964.

Segundo, creemos que podemos sacar conclusiones válidas, denominadas «científicas», simplemente porque hacemos observaciones consistentes en experimentos repetidos. Esto es simplemente una premisa dogmática.

Tercero, todos aquellos experimentos están basados en la asunción de que existe una realidad separada del observador. Es sobre estas tres premisas que se ha basado toda la ciencia como la conocemos, aunque estas tres premisas no hayan sido jamás demostradas.

El profesor Bohm afirma que en cada punto de la materia existe un orden implicado de la misma cuya característica fundamental es la unidad. El orden implicado es una gran totalidad indivisa, solamente inferible.

Sus leyes podrían ser incognoscibles, pero existe un movimiento constante (que él denomina Holokinesis) entre los órdenes explicado e implicado de la materia.

El orden explicado es lo que conocemos como campos y partículas separados, el mundo de las subtotalidades autónomas. Este orden tiene sus leyes propias, cognoscibles, estables y manifestadas, es decir, tangibles, sólidas y

manipulables, que emergen pero no dependen del orden implicado.

La comprensión del concepto de holokinesis en Física tiene gran relevancia en lo que es el acto de la observación sin establecer correspondencias. Es decir, la Percepción Unitaria.

Hemos dedicado un capítulo entero de nuestro libro “Psicología Holokinética” (*El único paradigma científico en psicología*) para intentar explicar el concepto del orden implicado de la materia.

Es en parte de ese concepto que surge el concepto de Percepción Unitaria. Decimos que solamente en Percepción Unitaria (insistimos, un diferente movimiento neurofisiológico inactivado por milenios de falta de uso) será posible comprender profundamente el hecho de que todos somos uno.

No existe nada en nuestra educación que nos permita esa transformación neurofisiológica que favorece la observación sin el establecimiento de correspondencias. Esta observación sin el establecimiento de correspondencias, sin comparación, sin ambigüedades, sin disyuntivas, sin condenación, etc. es lo que denominamos Percepción Unitaria y es lo único que permite una vivencia independiente de la experiencia, viviendo libres del pasado.

Interlocutor: Si usted dice que no es posible siquiera transmitir una vivencia, que estamos en contacto sólo a través de nuestro pasado en forma de símbolos y palabras, no veo como podemos «ser todos uno».

Un conocimiento o un comportamiento que yo tenga no puede difundirse a otros seres humanos, me guste o no.

R. F. G.: En 1981 surgió una pregunta en el Departamento de Bioquímica de la Universidad de Cambridge (Inglaterra) que ya no nos permite estar tan seguros de la opinión que usted acaba de dar.

¿Es la percepción fragmentaria la que favorece que nos veamos (y vivamos) separados como argentino e inglés, árabe y judío, americano y ruso, católico y protestante, etc.?

Esa percepción favorece las masacres mutuas que se han puesto de moda entre grupos opuestos.

La pregunta de Cambridge es la siguiente: si un individuo aprende un determinado comportamiento, ¿puede ese comportamiento «difundirse» a otros miembros de la misma especie, por el sólo hecho que un individuo ya lo ha adquirido? La transmisión de ese comportamiento no se haría por contacto temporo-espacial, sino a través de los campos morfogenéticos «ubicados» en el orden implicado de la materia y la energía.

El concepto de Resonancia Mórfica es una hipótesis sobre las causas de la forma y el comportamiento o movimiento de los seres vivos. Se basa en la holokinesis de Bohm.

Todos los seres vivos están clasificados taxonómicamente por su forma, y en última instancia se atribuye a la molécula de ácido desoxirribonucleico (ADN) la causa de esas formas que toman los seres vivos. Sin embargo, en esta teoría se afirma que el ácido desoxirribonucleico facilitaría más bien «la sintonía» de la forma de los seres vivos, que estaría, en última instancia, en lo que él llama los «Campos

Morfogenéticos». De la misma manera que los transistores de un televisor no encierran las imágenes ni las producen, el ácido desoxirribonucleico no encierra en si la forma de los seres vivos.

Como hemos dicho cuando mencionamos al profesor Driesch, si se corta el embrión de un erizo de mar por la mitad, el resultado será un erizo de mar la mitad de grande.

Es decir, existiría un campo morfogenético que gobernaría la estructura final y total de los seres vivos (así también como de las moléculas químicas).

Esto no es una forma pseudocientífica de traducir el concepto filosófico de Entelequía. Entelequía significa «el objetivo final encerrada en los seres vivos». En realidad los campos morfogenéticos no estarían encerrados en los seres vivos.

Pero, ¿de dónde surge siquiera esta hipótesis y esa pregunta que acabamos de enunciar?

La explicación de la Resonancia Mórfica sería una interesante forma de comprender los resultados de los experimentos del profesor Mc Dougall, de la Universidad de Harvard, en Estados Unidos.

Son relativamente pocas las investigaciones experimentales sobre la herencia del comportamiento, sobre todo por las dificultades de cuantificación. Además, los resultados son difíciles de interpretar, ya que se trata de analizar el interjuego de innumerables factores. Por ejemplo, una reducción en la frecuencia del acto sexual podría deberse a una reducción de vigor físico, consecuencia de una deficiencia metabólica hereditaria.

El hecho de que el comportamiento innato sea afectado por alteraciones genéticamente determinadas en la estructura y función de los órganos de los sentidos, el sistema nervioso, etc. no prueba en manera alguna que la herencia del comportamiento se explique solamente por factores genéticos. Esto sólo muestra que se necesita un cuerpo normal para un comportamiento normal.

Aquí cabe la analogía de la radio: cambios en el aparato de radio afectarán su funcionamiento, pero esto no prueba que la música (ahora distorsionada) que sale de los parlantes, se origine en el aparato mismo.

Desde el punto de vista biológico mecanicista, el intento de estudiar el comportamiento comenzó con una fragmentación del comportamiento en «innato» y «aprendido».

El comportamiento «innato» estaría «programado genéticamente» o «codificado» en el ácido desoxirribonucleico. El comportamiento «aprendido» resultaría de cambios fisicoquímicos en el sistema nervioso central durante la epigénesis, después del nacimiento.

La teoría de Lamarck (herencia de los caracteres adquiridos) necesita todavía demostrar la manera en que esos cambios fisicoquímicos podrían (si pudieran) modificar la estructura del ácido desoxirribonucleico.

En 1920 el Profesor Mc Dougall comenzó en la Universidad de Harvard (Estados Unidos) unos experimentos orientados a clarificar este problema de la transmisión de caracteres adquiridos. Él no sospechaba entonces cual sería el resultado final de sus experimentos, y que más que clarificar

lo que se proponía, harían necesaria una totalmente nueva teoría para explicarlos: la teoría de la Resonancia Mórfica.

Algunos hechos dispersos no permitían el éxito total de la teoría genética de la herencia. Veamos: a, b y c:

a) Había botánicos que afirmaban que los factores hereditarios no estaban ubicados solamente en los cromosomas sino distribuidos a través de todo el organismo. Estos señores llamaron la atención de los planificadores de la agricultura rusa, después de la revolución de 1917, quienes buscaban mejores cosechas y aún nuevos tipos de cereales más resistentes a las adversidades climáticas. Ellos pretendían que si se separa un fragmento de una planta injertándolo a otra, los jugos que circulan del injerto al portainjerto e inversamente permitirían a los jugos del primero repercutir en las células germinales del segundo y viceversa. De este modo, pasarían hereditariamente caracteres adquiridos en la operación del injerto, como por ejemplo, el color de la fruta y forma de las hojas del injerto a los descendientes del portainjerto.

Dichos caracteres se repetirían luego indefinidamente por todo el linaje de la progenie.

b) Existe un jabalí (*Facochoerus Africanus*) que al desenterrar las raíces de las plantas que come, parece arrodillarse, ubicando el cargo de sus patas delanteras en contacto con el suelo. Precisamente en esa área existe una callosidad innata. Lo que es más interesante, el espesamiento de la epidermis en el metacarpo ya aparece claramente en el feto.

c) Existen raros casos de herencia extra-cromosómica que ponen de manifiesto elementos auto-reproductores y

transmisores *ubicados en el citoplasma de las células (no en el núcleo celular como los cromosomas)*, que serían semejantes a los genes cromosómicos. Sonneborn, en 1949, denominó «Plasmagenes» a estos elementos citoplasmáticos que el encontró en el infusorio paramecio. Rizet los encontró en hongos inferiores en 1952, y L'Herretie, en 1957 en la mosca *Drosophila*.

Vernon y Loeb ya habían descrito fenómenos semejantes en el erizo de mar.

Mc Dougall pensó que si él tomara un grupo de ratas blancas del tipo Wistar y lo ubicara bajo condiciones en que estas pudieran aprender a responder a un determinado estímulo de una manera característica, después de varias generaciones (unas treinta) las ratas descendientes de este grupo «entrenado»:

- 1) deberían aprender a responder a los estímulos más rápidamente que ratas provenientes de un grupo «no entrenado», si la teoría de Lamarck era correcta, o bien
- 2) no iba a haber mejoría del aprendizaje en ninguno de los dos grupos, si la teoría de Darwin (ortodoxa) era correcta.

¿Qué hizo Mc Dougall?

Tomó un grupo de ratas blancas tipo Wistar que no se habían mezclado en muchas generaciones. La tarea de estas ratas era aprender a escapar de un tanque de agua especialmente construido nadando hacia una de dos posibles salidas.

La salida «mala» estaba bien iluminada, la salida «buena» no lo estaba. Si la rata utilizaba la salida iluminada recibía un electro-shock.

El número de errores que cometía una rata antes de aprender a dejar el tanque de agua por la salida no iluminada daba una medida del índice de su aprendizaje.

Escribió Mc Dougall en 1938 en el «British Journal of Psychology» número 28 en su artículo «Cuarto informe sobre un experimento para probar la hipótesis de Lamarck».

«Algunas ratas requerían unas 330 inmersiones y unos 160 electro-shock antes de aprender a evitar la salida iluminada.

Después de alcanzar un punto crítico en este aprendizaje, ninguna rata volvía a usar la salida iluminada, o lo hacía muy rara vez.»

En cada generación las ratas que darían lugar a la próxima generación se seleccionaban al azar, antes de medir el índice de su aprendizaje, aunque el acto sexual ocurría solamente después de esta medida. De esta manera se evitaba la selección consciente o inconsciente de los experimentadores en favor de las ratas que aprendían más rápidamente.

El experimento que comenzó Mc Dougall en 1920 se prolongó por quince años hasta 1935. Treinta y dos generaciones de ratas fueron estudiadas. De acuerdo a la teoría de Lamarck, hubo una marcada tendencia en las ratas a aprender cada vez más rápidamente en sucesivas generaciones.

El promedio de errores fue:

En la primera generación:	330 errores.
En la octava generación:	56 errores.
En la 32da. generación:	20 errores.

Esto, desde el punto de vista meramente cuantitativo, ya que cualitativamente las ratas se volvían más cautelosas en su exploración en las generaciones más tardías.

Mc Dougall anticipó las críticas que le harían sobre la selección en favor de ratas que aprendían más rápidamente. Por eso comenzó otro experimento en el que las ratas se seleccionaban de acuerdo al índice de aprendizaje.

La progenie de las ratas que aprendían rápido, aprendía (como se esperaba) más rápido que la progenie de las ratas que aprendían lentamente. Sin embargo, las generaciones tardías de la progenie de ratas que aprendían lentamente, mejoraban su actuación a pesar de la repetida selección a favor de ratas de lento aprendizaje.

El gran error que encontraron los críticos de Mc Dougall fue que éste no había medido el índice de aprendizaje de ratas cuyos progenitores no habían sido entrenados.

Uno de estos críticos F. Crew, publicó en 1939, en el número 33 del «Journal of Genetics», de Edimburgo, Escocia, el artículo «Una repetición del experimento lamarckiano de Mc Dougall» el profesor Crew incluyó un grupo paralelo de ratas no entrenadas, mientras el resto del diseño experimental continuaba igual. En 18

generaciones, Crew no encontró cambio en el índice de aprendizaje de ambos grupos de ratas (entrenadas o no).

Sin embargo, se hallaron diferencias fundamentales entre ambos experimentos, el de Crew y el de Mc Dougall:

1) Las primeras generaciones de las ratas de Crew aprendían ya mucho más rápidamente que las primeras generaciones de las ratas de Mc Dougall.

Muchas ratas de Crew (entrenadas o no) aprendían a salir del tanque de agua sin recibir siquiera un electro-shock.

Los promedios de Crew en las primeras generaciones de ratas eran similares a los obtenidos por Mc Dougall después de treinta generaciones de aprendizaje, recordemos también que Crew estaba en Escocia y Mc Dougall en Estados Unidos.

Ni Crew ni Mc Dougall pudieron explicar satisfactoriamente este fenómeno.

2) Crew declaró a su experimento como «no concluyente», sobre todo debido al hecho que muchas de las ratas que usó nacían con anomalías que podrían, por sí mismas, explicar la ausencia de mejoría en el aprendizaje.

Afortunadamente, el experimento fue repetido por W. Agar, en Melbourne, Australia, quien estudió cincuenta generaciones de dos grupos de ratas (entrenadas y no entrenadas) en un período de veinte años.

Inesperadamente, Agar encontró una posibilidad no imaginada por Mc Dougall, que *en ambos grupos*

mejoraba el índice de aprendizaje en sucesivas generaciones.

Esto dio por tierra con una interpretación Lamarckiana.

Sin embargo, estas conclusiones tampoco sustentaban la interpretación ortodoxa de la herencia (según Darwin).

La teoría de la Resonancia Mórfica podía explicar estos hechos, si es que las ratas no se volvían cada vez más inteligentes por razones no relacionadas con su entrenamiento.

Si la Resonancia Mórfica fuera la razón de la mejoría del aprendizaje, ésta influiría a las ratas de ulteriores experimentos.

Para demostrar este efecto sería necesario modificar las tareas o las especies de ratas usadas en cada experimento en diferentes puntos de planeta.

El estudio del comportamiento humano puede ser reducido a mero movimiento que se canaliza de manera cada vez más compleja hacia objetivos biológicos (alimentación, eliminación, reproducción) y también hacia objetivos sociales.

Desde ese punto de vista, y desde que esos «movimientos» dependen de una determinada «forma» del ser humano, la teoría de la Resonancia Mórfica podría explicar, aunque fuera en parte, el comportamiento y el aprendizaje.

Los objetivos trascendentales del comportamiento (como el significado de la vida de los santos, la creatividad, etc.)

no podrían ser estudiados por esta teoría, ya que estarían fuera del dominio de las «Ciencias Naturales» y más dentro del campo de la metafísica.

Los esquemas o patrones de movimiento que se repiten para dar lugar a comportamientos, pueden ser estudiados por la teoría de la Resonancia Mórfica, aunque el origen último de esos esquemas o patrones no pueda ser explicado por ella; es posible estudiar (con la teoría de la Resonancia Mórfica) cómo la forma del primer gato influye en la forma y el comportamiento de posteriores gatos, pero no es posible explicar la aparición del primer gato.

La facilitación progresiva del aprendizaje por resonancia mórfica acumulativa debería ser más fácilmente detectable con respecto a esquemas o patrones motores de origen reciente. Por ejemplo: andar en bicicleta, manejar un automóvil, tocar el piano o escribir a máquina. En cambio, caminar o correr por ejemplo, serían comportamientos tan viejos, que su aprendizaje estaría ya enormemente facilitado en la especie humana y sería imposible estudiar la mejoría progresiva de esos comportamientos.

Sin embargo, la resonancia mórfica debería ser discriminada de otros posibles factores, como la imitación, mejor diseño de maquinarias, mejores métodos de aprendizaje, la motivación para aprender, etc.

Las acciones controladas por la conciencia, dependerían de tres tipos de causas: 1) consciente 2) forma activa [morfogenética] y 3) energética.

El materialismo convencional admite solamente la posibilidad de causas energéticas. El nuevo materialismo

propone la participación de dos tipos de causas para el comportamiento: formativa y energética. La causalidad formativa no suspende ni contradice la causalidad energética.

La teoría de la Resonancia Mórfica afirma que por encima de la acción de la energía y de los campos físicos, existen campos morfogenéticos que, como su nombre lo indica, influyen en la forma interna y externa de los diversos sistemas de la materia, imponiendo un orden espacial en los cambios que la energía produce en las moléculas de los diversos elementos de la materia. Esto sugiere también que la forma de los cristales sería cada vez más fácil de alcanzar en el laboratorio, aún en distintas partes del mundo, una vez que un determinado cristal fue obtenido.

El ordenamiento material de cada «unidad mórfica» (o unidad de forma) en los elementos de Mendelejeff se acompaña de liberación de energía, por ejemplo calórica. Desde ese punto de vista, las unidades mórficas son «depósitos» de energía potencial.

La morfogénesis (creación de forma) a nivel inorgánico, se produce rápidamente, como por ejemplo en el caso de los cristales, pero la morfogénesis biológica es relativamente lenta y pasa por una sucesión de estados intermediarios. Estos estados intermediarios pueden determinar «Creodos Epigenéticos» (o caminos necesarios en el desarrollo de la forma). La regulación de Driesch y la regeneración tisular orgánica son formas de llegar a una forma final desde diversos «creodos epigenéticos».

Una serie de campos morfogenéticos sucesivos determinan procesos morfogenéticos en los ciclos de desarrollo celular, en la división celular y en el desarrollo de estructuras multicelulares en los organismos vivos.

La Resonancia Mórfica es un proceso por el cual la forma característica de una unidad mórfica resulta de unidades similares de forma ocurridas previamente y que actúan sobre ella a través del tiempo y el espacio.

Esta influencia ocurre a través de los Campos Morfogenéticos y depende de las estructuras tridimensionales del sistema y de las formas de vibración.

La Resonancia Mórfica es específica, como lo es la resonancia energética, pero no puede explicarse por ninguna forma conocida de resonancia y tampoco implica una transmisión de energía.

Todos los sistemas similares del pasado actúan sobre un sistema posterior que se les parece a través de la Resonancia Mórfica.

En esta acción no intervienen de manera aparente las variables del espacio y el tiempo, aunque esta acción continúe indefinidamente.

Sin embargo, el efecto relativo de un determinado sistema en sistemas similares posteriores, disminuye a medida que aumenta el número de sistemas que contribuyen a la Resonancia Mórfica.

Interlocutor: Lo que usted está diciendo me parece un poco difícil de entender y debo confesar que a veces perdía el hilo de aquello que usted intentaba explicarme.

Según todo lo que usted ha dicho podríamos decir entonces que **¿cuando uno solo de los hombres tiene una vivencia extraordinaria estaría abriendo la puerta a otros para que ellos también la tengan?**

R. F. G.: *Yo interpreto todo lo que se ha dicho como una seria sugerencia en tal sentido. Hemos escuchado ya que Jesús nos salvó a todos con su propia transformación. Lo que acabamos de compartir nos muestra experimentalmente en el microcosmos de las ratas (que es más accesible al laboratorio que el microcosmos humano) cómo lo de Cristo podría ser algo más que una leyenda. Es posible que un hombre que vivencie la Percepción Unitaria esté abriendo la puerta de la Percepción Unitaria para todos los otros seres humanos en todo el planeta.*

«LA PSICOLOGÍA DEL SIGLO XXI» (Resumen)

La manera más simple de clasificar el comportamiento humano es en: 1) Sueño y 2) Vigilia.

Algunos autores han descrito en el pasado al sueño y la vigilia bajo el rótulo de «estados de conciencia».

Nosotros afirmamos que existen tres formas de funcionamiento cerebral (que se corresponden con otros tantos grados de integración neurofisiológica) y que esas tres formas de funcionamiento cerebral, que denominamos usando un lenguaje geométrico:

- 1) Lineal (Proceso META ó Ámbito C)
- 2) Triangular (Percepción Unitaria ó Ámbito B)
- 3) Circular ó Esférica (“Aquello” ó Ámbito A)

están presentes tanto en el sueño como en la vigilia. En resumen existen tres formas de vigilia:

- 1) Proceso META ó Ámbito C (lineal)
- 2) Percepción Unitaria ó Ámbito B (triangular)
- 3) “Aquello” ó Ámbito A (esférico)

y tres formas de sueño:

- 1) Sueño D (Proceso META ó Ámbito C)
- 2) Sueño S (Percepción Unitaria o Ámbito B)
- 3) Sueño S4 (Posible Ámbito A o “Aquello”)

Existen tres tipos de percepción, «pensamiento» y acción que se corresponden con tres grados o formas neuro-holográficas o neurofisiológicas de integración cerebral.

Esto significa que podemos vivir el presente de tres maneras diferentes.

1) Vigilia mnemónica (proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico o proceso M.E.T.A.) que se corresponde con lo que denominamos «conciencia lineal» el pensamiento propiamente dicho, que se mueve permanentemente entre dos puntos (por eso «lineal») la dualidad de la finalidad, la oposición y la fragmentación. Este estado es el único, prácticamente que nuestra cultura y educación enfatizan.

2) Vigilia unitaria, donde actúa la inteligencia. Inteligencia es la habilidad de discriminar entre los eternos «dos puntos» entre los que se mueve la conciencia lineal. Inteligencia es «interlegere» etimológicamente. Esta es el **Ámbito B**, la Percepción Unitaria o «conciencia triangular».

Triangular porque envuelve o considera a) el objeto **observado** (o persona), b) el **observador** que observa y c) en la **observación** inteligente se abre la posibilidad o contingencia de que el cerebro lleve a cabo su función última: la Percepción Unitaria de la realidad no imaginaria tal cual esta es, sin la interferencia del proceso M.E.T.A.

3) Función final del cerebro, vigilia «karión» (**Ámbito A** o “Aquello”), «conciencia esférica» percepción-acción no distorsionadas y bien integradas.

4) REM: Sueño desincronizado
Sueño D = Sueño mnemónico (**Ámbito C**)

- 5) NREM 1-2: Sueño sincronizado, sueño S, S-1-2 (Ámbito B)
- 6) NREM 3-4: Sueño S mal llamado profundo o lento.
S-3-4 = Sueño unitario
- 7) NREM 3-4: Sueño nuclear posible (Ámbito A o “Aquello”)

El estado hipometabólico, descrito por Beary y Benson en la revista «Medicina Psicosomática» 1974, así como lo que Neal Miller y Gary Schwartz denominan «autorregulación visceral» (revista «American Scientist») no son correlacionables con lo que denominamos estado nuclear o «conciencia circular».

La autorregulación visceral y el estado hipometabólico, que pueden alcanzarse con técnicas sencillas (la llamada MT, biofeedback, hipnosis, persuasión, etc.) demuestran más la unidad de los elementos del proceso M.E.T.A. (memoria, idea, ideología, método, imaginación, reacción emocional y respuesta autonómica muscular, glandular o visceral) que la existencia del Ámbito A.

El Ámbito A (conciencia circular) es una contingencia de la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria, es la percepción consciente de dos o más sentidos al mismo tiempo.

Esas dos actividades básicas son:

- 1) la mente (integración neurofisiológica) como propiedad dual emergente de la interrelación entre un organismo y su ambiente (lo que denominamos proceso

M.E.T.A.) y que comienza en el útero, en la interrelación del feto con el líquido amniótico.

La otra actividad «mental» es 2) la mente como reflejo (o percepción no distorsionada por el proceso M.E.T.A.) de la organización básica del universo. Esta segunda actividad del sistema nervioso se comprende mejor entendiendo el modelo holográfico de Karl Pribram en neurología y el concepto de holokinesis u holomovimiento de David Bohm. Esta segunda actividad es la «conciencia esférica», precedida por la Percepción Unitaria..

Son precisamente estos dos conceptos (holografía y holokinesis) en neurología y Física respectivamente los que están haciendo realidad el sueño de Sigmund Freud: integrar la Física y la Neurología en un mismo paradigma psicológico.

El nuevo paradigma psicológico es diferente al de Sigmund Freud. El nuevo paradigma reorganiza los conceptos del psicoanálisis (no los invalida), pero quita el énfasis puesto sobre el inconsciente y basándose en las recientes adquisiciones de la investigación neurofisiológica, ubica al innegable inconsciente dentro de un proceso mental unitario (M.E.T.A.). El proceso M.E.T.A. puede ser funcional o no funcional, pero se mueve siempre entre dos puntos (desde aquí hasta allí, desde ahora hasta después) «conciencia lineal».

El nuevo paradigma redefine la palabra «MENTE» desde un punto de vista estrictamente neurofisiológico.

El paradigma científico en Psicología introduce los nuevos conceptos de Percepción Unitaria y el de Ámbito A, que están sustentados en conceptos de neurofisiología

y Física que aparecieron después de la muerte de Sigmund Freud.

En el nuevo paradigma psicológico se afirma que el hombre llamado «normal» está solo intermitentemente en contacto con la realidad y sus semejantes.

La nueva investigación neurofisiológica (sueño, epilepsia y el modelo holográfico de K. Pribram) revitaliza curiosamente un concepto fundamental del evangelio cristiano: «Metanoia».

METANOIA es una vieja palabra usada por los primeros escritores cristianos, mal traducida como «arrepentimiento» (que en latín significa «volver a tener pena») que realmente significa «más allá del pensamiento o del conocimiento».

En el lenguaje del nuevo paradigma decimos que el proceso M.E.T.A. es incompatible con la Percepción Unitaria y su contingencia el Ámbito A, aunque B puede abarcar a C, pero no a la inversa.

Metanoia sería en nuestro lenguaje, la Percepción Unitaria que ha ido «más allá del proceso M.E.T.A. o pensamiento».

La Percepción Unitaria implica una muy diferente modalidad de conciencia que no es una conciencia sin contenido. Su contenido es el reflejo del orden básico implicado de la realidad, lo cual constituye el único contacto NO DISTORSIONADO con la misma.

Por eso es mejor decir que es una forma de conciencia sin contenido mnemónico (sin proceso M.E.T.A.).

Esta desgraciadamente extraordinaria percepción sin distorsión (una percepción que no corrige ni deja de corregir lo que ve) puede surgir cuando uno se hace preguntas muy especiales y significativas a las que no se les busca una respuesta.

El hecho mismo de mantener viva la pregunta es lo importante. Un ejemplo: ¿Existe una observación del silencio mental por el silencio en el silencio?

Esta percepción sin distorsión (unitaria) es percepción del flujo acrisolado del estímulo y la respuesta (actividad nerviosa centrípeta y centrífuga respectivamente) y que esa respuesta no es habitualmente nada más que un producto de la memoria (proceso M.E.T.A.). La percepción unitaria implica entonces también la percepción de la memoria en funcionamiento, aunque este último no la interfiera.

A partir de allí existe la posibilidad de un silencio que puede reconstituir el orden implicado del cosmos y la holokinesis, ese movimiento de todo que no es nada más que la misma realidad.

El nuevo paradigma psicológico le otorga un nuevo significado a la psicología:

- 1) reorganizando los conceptos ortodoxos en un nuevo modelo de la mente,
- 2) agregando nuevos conceptos de importancia fundamental,
- 3) integrando la psicología con la neurología y la Física actuales,
- 4) reorientando tanto la investigación científica en

psicología como la misma práctica de la psicoterapia.

Una reorientación de la investigación integrará al observador (el científico), sus instrumentos y lo observado (la siempre cambiante realidad) de una nueva manera.

De acuerdo al nuevo paradigma psicológico, el observador opera desde muy distintos marcos de referencia (sus diferentes estados de conciencia).

Desde el proceso M.E.T.A. el observador ve, piensa y asimila la realidad a través de las dualidades comparativas del análisis y la síntesis.

Desde la Percepción Unitaria el observador percibe inmediatamente totalidades indivisibles a cada instante en el movimiento de la realidad.

Diferentes instrumentos: El proceso M.E.T.A. tiene como función establecer correspondencias entre el objeto y la imagen (entre el observador y lo observado). Esta es la conciencia «lineal» que ha utilizado la balanza, la lente y las coordenadas cartesianas para interpretar la realidad.

Este tipo de conciencia se basa en la comparación temporo-espacial, las correspondencias, el análisis y la síntesis.

Ahora bien, con la irrupción en la ciencia de la Teoría de la Relatividad de Einstein y la Teoría Cuántica (que implican totalidad indivisa), el análisis en partes diferentes y bien definidas se vuelve irrelevante.

Como si esto fuera poco, hacia 1970, Keith y Upatnicks construyen el primer holograma, utilizando el rayo LÁSER en la Universidad de Michigan, EE.UU.

Ya el húngaro Denis Gabor había descrito, cerca de 1950, empleando el cálculo de Leibniz, una posible fotografía tridimensional que denominó «holografía».

Leibniz, autor del cálculo diferencial en el siglo XVIII, había dicho que existe una realidad subyacente generadora del universo material cognoscible.

El holograma es un nuevo instrumento que facilita la percepción del objeto de una manera total e indivisa.

Además, a diferencia de la lente, el holograma fotografía al objeto tridimensionalmente sin establecer correspondencias (como lo hace la lente). En la placa holográfica no se imprime el objeto, sino una serie de franjas y espirales de interferencia lumínica de una luz que proviene (a la placa) desde un espejo y desde el objeto mismo.

El holograma NO HACE USO DE LENTES.

Cada punto de la placa holográfica reproducirá la totalidad del objeto cuando sea iluminado nuevamente por luz de un rayo LÁSER (luz coherente en la que los frentes de onda van al mismo paso). Se comprende que cada punto del objeto está en cada punto de la placa holográfica y que todos los puntos del objeto están en cada punto de la placa.

De las diferencias entre lente y holograma vemos la posibilidad de que las leyes físicas se refieran

primariamente a un orden de totalidad indivisible (del contenido de una descripción similar a la indicada por el holograma) más que a un orden de análisis del contenido de partes separadas indicado por la lente.

Existe ya, como podemos ver, el germen de una nueva noción de orden. Este orden no debe ser entendido solamente en términos de un regular arreglo de objetos (por ejemplo en filas) o como un arreglo regular de eventos (por ejemplo en series). Estamos hablando más bien de un ORDEN TOTAL contenido en un sentido implícito en cada región del espacio y el tiempo.

Es posible especular largamente en una «filosofía del holograma», pero no lo haremos. Baste decir que Karl Pribram, profesor de la Universidad de Stanford cree que el sistema nervioso puede funcionar holográficamente. Esto resolvería muchos misterios inexplicados aún relacionados con la memoria, el reconocimiento, la percepción, la actividad motriz y el aprendizaje:

- 1) una persona con un derrame cerebral no pierde la memoria fragmentariamente. Lo hace totalmente, aunque sea por determinados períodos de tiempo.
- 2) La cantidad de tejido cerebral dañado no se relaciona con la «cantidad» de memoria perdida.
- 3) Es posible reconocer una persona u objeto independientemente de las distancias y perspectivas desde las que se mira. Hay más ejemplos, pero estos bastan.

Tanto en la percepción óptica como en la táctil, la experiencia más inmediata es la de un orden implicado en la relación entre los movimientos centrífugos (motores) y centrípetos (sensoriales) del sistema nervioso. El orden

explicado o manifiesto de objetos separados surge sólo a un cierto nivel de abstracción.

La Percepción Unitaria del movimiento no involucra al tiempo de ninguna manera esencial, sino que involucra, más bien, un inmediato darse cuenta del orden implicado, similar a aquel que es importante en un contexto cuántico.

Ver capítulo 5 «El Universo: orden implicado y manifiesto».

Cuando el oído escucha el aleteo de un pájaro, es esa actividad de reconocimiento o registro del proceso M.E.T.A. con el nombre de «pájaro» lo que impide que el acto de percepción vaya más allá (metanoia) hacia el contacto con la holokinesis cósmica, de la cual el pájaro y el aleteo son sólo una expresión parcial.

Cuando en la boca se percibe el gusto de un tomate es la palabra «tomate», por otro lado muy útil en la comunicación, lo que impedirá que el gusto (percepción sensorial parcial) trascienda el objeto (el tomate) y la imagen del objeto (la palabra tomate y su representación mnemónica) para entrar en contacto con la holokinesis (Percepción Unitaria) manifestada fragmentariamente en el tomate y sus características.

El significado de una percepción es aprehendido «unitariamente» en un orden implicado.

Percepción y comunicación se parecen en esto: cuando dos personas están conversando juntas no es meramente el orden temporal de las palabras aquello que es significativo, sino más bien un muy sutil orden que está implícito en la totalidad de lo que ha sido dicho y hecho

mientras «resuena» en cada una de las dos personas involucradas. *Al percibir el significado total de una conversación, tenemos una experiencia íntima y directa de lo que significa el orden implicado del universo.*

Percepción Unitaria no es meditación: «Meditación» se interpreta como «concentración», y para complicar las cosas existen numerosos «gurús» o «guías espirituales» que inventan a diario diferentes y lucrativos métodos llamados «de meditación».

El mismo origen en latín de la palabra «meditación» complica y confunde su significado: «mederi» da origen a las palabras «medir», «medicina», «moderar» y... «meditar»!

Para colmo la palabra «medida» en sus comienzos históricos connotaba «orden» o «proporción» (ese orden que se halla tanto en el arte como en las matemáticas) pero poco a poco degeneró hasta significar «comparación con un patrón externo». Para completar las curiosidades idiomáticas en torno a la palabra «meditación» digamos que la contrapartida semántica de «mederi» en idioma sánscrito es la palabra «maya», que a su vez proviene de «matra» (medida), pero que se interpreta generalmente como «ilusión».

No sabemos si hay relación entre «matra» (sánscrito) y «metrón» o metro (en griego).

Hasta ahora «meditación» no se diferencia de las actividades del proceso M.E.T.A.

Los hindúes decían que sólo lo inmensurable es lo real, ya que lo que se mide (matra) es ilusorio (maya).

Creo que cuando hablamos de percepción unitaria nos acercamos a la palabra «pratyaksham» de los brahmanes, que podría traducirse como «visión directa (unitaria) de la realidad o percepción objetiva»... pero no podemos asegurarlo.

Lo que también es muy curioso es que en Sánscrito «meditación» se dice «dhyana», palabra relacionada de cerca con «dhyati», que significa reflejar.

No hay nada que distorsione menos la realidad que un buen espejo y el espejo no hace más que reflejar la realidad tal cual es. Ya hemos dicho que ha surgido de la más reciente investigación en neurología que la función última del cerebro es percibir (o «reflejar») la realidad sin distorsión.

Psicoterapia Ortodoxa:

Técnicas: Una de las mayores dificultades es que el psicoterapeuta está condenado a manipular la naturaleza de la psicoterapia debido a que no se lanza a la verdadera relación en Percepción Unitaria. Puede ser que desconozca que tal cosa es posible, pero en general lo que ocurre es que todos tememos a la relación en profundidad con otro ser. Esa relación real puede darse solamente en Percepción Unitaria, en una forma determinada de conciencia (percepción-acción) que llamamos triangular, y el uso de las técnicas que usa el psicoterapeuta (psicoanalítica, gestáltica, de condicionamiento operativo, análisis transaccional, etc.) son técnicas que él debe inexorablemente aprender para llamarse psicoterapeuta, lo cual está muy bien y que desgraciadamente no siempre ocurre, pero el uso de estas técnicas constituye otra manera de no abandonar el terreno conocido (el proceso

M.E.T.A.), la conciencia lineal. Esa conciencia dice: «Estamos aquí y ahora y vamos hacia allá y entonces».

De esa manera se evita la relación real.

Algunos que escucharon mis conferencias en Universidades de EE.UU., Latinoamérica y Europa no alcanzaron a ver la «practicidad» del nuevo paradigma psicológico en relación a la psicoterapia, porque estaban esperando escuchar sobre una técnica más. Esos pocos nunca quisieron o pudieron abandonar el «terreno conocido» (el proceso M.E.T.A.). No comprendieron que estamos hablando de una revolución radical en la ciencia, que abarca la Física, la medicina, la neurología y la psicología.

En parte lo que estamos diciendo es que usted no sabe nada de ninguna otra persona en un momento determinado y que usted debe reconocer ese hecho fundamental.

Usted debe abandonar todo lo que sabe o cree saber para relacionarse con otro.

La Percepción Unitaria no está en lo conocido (memoria) sino en lo desconocido. No puede estar en un producto del pensamiento, como una técnica.

Usted no debe ni necesita aplicar una técnica. Lo que se requiere es que ocurra (o que usted penetre en) un nuevo estado de conciencia.

Eso puede ser aprendido, pero no meramente con libros o con discusiones en pareja o en grupo (todo necesario), tiene que ser aprendido en la relación, una vez que se

comprende la futilidad del proceso M.E.T.A. en el acto de relación.

El psicoterapeuta no debe transar con los miedos y deseos del paciente que de una manera ambivalente desea y no desea (y aún teme) terminar con su sufrimiento.

Juntos paciente y psicoterapeuta deben ver que el origen de todo sufrimiento es el proceso M.E.T.A. y su producto «el yo», el concepto de identidad, ese algo o alguien que nuestra cultura y educación inexplicablemente enfatizan desmesuradamente.

El concepto de «yo» es funcional por unos pocos momentos durante el día, pero el resto del tiempo es un racimo de ilusiones venenosas.

Por eso el único significado de la psicoterapia es despertar la percepción unitaria con la inteligencia que discrimina entre ambos: 1) la funcionalidad del Yo y 2) la peligrosa ilusión del «YO». Todo lo que se hace en psicoterapia ortodoxa es un mero alivio transitorio del sufrimiento.

En psicoterapia holokinética le damos al paciente la llave de 1) la libertad total de su sufrimiento autoengendrado 2) la libertad del extraño deseo de retornar a ese sufrimiento una y otra vez diariamente. El sufrimiento es la emoción: deseo-pena; miedo-odio; codicia-envidia, etc.

Cuesta no mezclar lo que decimos (algo radicalmente NUEVO), con viejos conceptos psicológicos, religiosos, filosóficos, médicos, etc.

Lo NUEVO se resiste siempre. Y se resiste de tres maneras:

- 1) de manera consciente y activa (se ataca lo nuevo o se lo integra a viejos conceptos)
- 2) de manera consciente y pasiva (se ignora lo nuevo como si no existiera, para seguir aferrado a lo viejo)
- 3) de maneras inconscientes (descritas por Freud con el nombre de «defensas inconscientes»). En esta tercera categoría podríamos involucrar lo que nosotros llamamos estados prototáxicos.

ES NECESARIO VER CLARO QUE NO POSTULAMOS UNA NUEVA TÉCNICA O MÉTODO, SINO QUE LLAMAMOS LA ATENCIÓN HACIA LA NECESIDAD DE «FUNCIONAR» O RELACIONARNOS EN UN NUEVO ESTADO DE CONCIENCIA.

ESE ESTADO DE CONCIENCIA ES LA PERCEPCIÓN UNITARIA Y DECIMOS QUE NO EXISTE VERDADERA RELACIÓN HUMANA A NINGÚN NIVEL FUERA DE ESE ESTADO DE CONCIENCIA.

NO PODEMOS CONFUNDIR LAS HABITUALES TRANSACCIONES PRIMARIAS DE TIPO MNEMÓNICO, EIDÉTICO, EMOCIONAL O GENITAL CON UNA RELACIÓN HUMANA COMPLETA.

ES EN PERCEPCIÓN UNITARIA QUE SE MANIFIESTA LA FORMA MÁS ELEVADA DE LA INTELIGENCIA. ESA INTELIGENCIA DISCRIMINARÁ (INTER-LEGERE) ENTRE LA TÉCNICA DE NO HACER NADA Y LA AUSENCIA DE TÉCNICA QUE ES ACCIÓN INTELIGENTE.

Origen del tormento (su insignificante historia y su importante presente):

Así como las condiciones ideológicas y económicas en un determinado momento condicionan la manera de interpretar la historia de un pueblo, de la misma manera interpretaremos nuestra propia historia de manera muy diferente de acuerdo a nuestros estados emocionales, condiciones orgánicas de salud y nuestra «posición ideológica».

No tenemos aquí diferentes estados de conciencia, sino variaciones de los distintos elementos (eidéticos, tímicos o autonómicos) que dentro de un mismo estado de conciencia (el lineal o *Ámbito C*) interpretan la totalidad de la memoria de manera diferente de acuerdo a sus diferentes combinaciones.

La historia de los Estados Unidos de Norte América parece muy diferente según leamos el nuevo «América revisada» de Francés Fitzgerald (1979) o los libros clásicos: 1) de Harold Rugg «Una introducción a los problemas de la cultura americana», aparecido antes de la segunda guerra mundial o 2) «La historia de la democracia americana» de Casner y Gabriel aparecido después de la segunda guerra mundial o 3) «La emergencia de la nación americana» de Tood y Curti.

“La Otra Historia de los Estados Unidos”-Howard Zinn.

Las diferentes biografías de Sigmund Freud presentan aspectos diferentes del creador del psicoanálisis: 1) Ernest Jones, 2) Henry Ellenberger 3) Trilling & Marcus 4) Frank Sulloway, etc. Todas estas biografías carecen a su vez del «sabor» de leer la obra original de S. Freud, cosa que desgraciadamente pocos emprenden. El investigador superficial de la mente es aquel que se compromete prematuramente con una «escuela» y se conforma con los

comentarios sobre Freud (y otros autores) que la literatura ortodoxa (cuando no dogmática) de su «escuela» le presenta para el consumo.

Digamos de paso que pertenecer a una escuela proporciona una «solidez conceptual» que puede ser tan peligrosa para la verdad como la conformidad con la superficial educación en psicología que vemos generalmente a nivel universitario.

Ahora bien, el creador de todos los conflictos (sean los «verticales» entre el inconsciente y el consciente o los «horizontales» entre el observador y lo que observa), que es el proceso M.E.T.A. (la conciencia lineal), tiene su propia historia en cada uno de nosotros.

En términos generales, que sean válidos para todos los seres humanos, diríamos que el proceso M.E.T.A. se origina en la interacción entre el sistema nervioso central del feto y el líquido amniótico dentro del útero materno. La interacción entre el organismo y su ambiente (germen de «la mente» como la conocemos) funciona sin embargo dentro de un marco de posibilidades que está determinado por los genes.

Esta interacción organismo-ambiente comienza por ser muy elemental y determina la homeostasis del medio interno del recién nacido. Esta capacidad de homeostasis (o equilibrio del organismo) es una «memoria» de la especie transmitida por los genes.

Es decir, la primera actividad del organismo es una actividad del proceso M.E.T.A. una actividad de la memoria, y Konrad Lorenz quizá diría (si conociera nuestro paradigma) que se establece así un «patterning» o moldeamiento de la actividad del sistema nervioso central y esto es lo que hace tan difícil a un adulto que comienza a

preguntarse cómo funciona su propia mente, apartarse de ese proceso fragmentario (proceso M.E.T.A.) de la actividad de la misma.

Se necesitan unos 24 a 36 meses de la actividad de ese proceso fragmentario para que el niño comience a decir la palabra que será para él la más significativa y más usada a lo largo de toda su vida: «YO».

El 85 % del sueño del recién nacido es un sueño «desincronizado» (sueño del proceso M.E.T.A.) que es el tipo de sueño que más tarde, cuando existan recuerdos de percepciones, dará lugar a las imágenes y los ensueños del dormir.

La unidad de la memoria, la idea, la imaginación, la emoción y las reacciones musculares, viscerales y glandulares fue intuida por Williams James en 1890 y su demostración comienza en 1937 con Papez y la localización del virus rábico en el cerebro. La cirugía experimental de Kluver-Bucy, los recientes estudios sobre epilepsia, los experimentos de Wilder Penfield con electrodos sobre el cerebro humano, confluyen inexorablemente a mostrarnos que el pensamiento propiamente dicho (proceso M.E.T.A.) puede ser:

1) Funcional cuando se planea un puente o se escribe una receta médica o culinaria, cuando se aprende memorizando, etc. Estas actividades constituyen una evocación (o serie de evocaciones) necesaria exclusivamente, de manera intermitente, durante no más de 40 minutos por día.

Las 23 horas restantes (o más) transcurren en:

2) Percepción unitaria, lo que desgraciadamente no

ocurre por ignorancia y de-énfasis cultural.

Pensamiento propiamente dicho NO FUNCIONAL (lo más común y frecuente), que es la fuente de la ilusión, la confusión, la fragmentación y la desconexión con la realidad y las personas. Es una memoria, como demostró Penfield con electrodos cerebrales, que continúa sin estímulos ambientales y aún crea falsas memorias frente a nuevos estímulos (deja-vu o experiencia de creer haber visto lo que nunca se vio).

Esa actividad que aparenta ser múltiple, pero cuyo factor común es la dualidad (conciencia lineal) es la fuente del tormento humano: el deseo-frustración; el miedo-ansiedad-odio-agresión; la codicia-envidia; la hostilidad de unos con otros que resulta de la finalidad y la oposición intrínsecas inexorablemente en la conciencia lineal (ver 3a conferencia: «La dualidad mnemónica»).

Las palabras «pesar» y «pensar» tienen el mismo origen «etimológico» el hecho de «pesar» (comparar entre los dos platillos de la balanza) es esencialmente de la misma naturaleza de «pensar» (establecer correspondencias entre dos puntos del espacio y del tiempo).

Este moverse entre dos puntos (que es la definición de la palabra «línea») es lo que nos ha llevado a rotular este proceso eternamente dual como «conciencia lineal».

No podemos comprender este proceso si usamos cualquiera de las formas de la dualidad mnemónica: comparación, justificación, condenación, que son siempre medidas entre dos puntos imaginarios. Estas «medidas» son otra manera de transformar el movimiento total y constante de la realidad (aprehensible solamente en

percepción unitaria) en Viajes del proceso M.E.T.A. o movimientos fragmentarios que van meramente desde «aquí hasta allí» o desde «ahora hasta después», «causa-efecto», etc.

El «YO» es el producto de este proceso M.E.T.A.

El «YO» también se forja entre las dualidades de los dos senos y los dos brazos de la madre originalmente y luego el contacto con sus dos ojos. Antes que eso ocurra, el mismo acto de nacer implica una enorme transición entre calor y frío, placer y displacer, estabilidad y cambios (ver Otto Rank «El trauma del nacimiento»). Al Octavo mes de vida la madre es ya; 1) lo «conocido» que se comienza a diferenciar de 2) lo «desconocido».

A partir de allí el niño descubre sus dos manos y en la acción de gatear se mueve desde 1) aquí (la madre) hasta 2) allí o lo desconocido y su individuación comienza a germinar (como bien lo describe Margaret Mahler).

Al pararse de pie (bipedestación) se dan los fundamentos para que aparezcan los conceptos espaciales de «arriba-abajo» «delante-atrás» e «izquierda-derecha».

Además el descubrimiento de las dos piernas se sigue asociando al concepto de acción y función (caminar). Por supuesto desde 1) aquí-ahora hasta 2) allí-después.

En la relación del niño con su ambiente surge hacia los dieciocho meses de vida la necesidad de diferenciar (y establecer correspondencias) entre «lo aceptable» (estar limpio) y «lo inaceptable» (estar sucio con orín o heces).

Este movimiento constante de la dualidad determina la natural ambigüedad (deseo de hacer dos cosas opuestas) y la ambivalencia (sentir dos emociones opuestas) en este período de la vida, que cuando no son bien resueltas o comprendidas, acompañan al yo a todo lo largo de su vida hasta la misma muerte. El molde de pensar y ser condicionado entre los opuestos lleva a sentir de manera dual y también a actuar de manera dual.

Esta dualidad incluye la duplicidad (la mentira).

Mamá y papá (o el hombre y la mujer de la calle) son permanentes recordatorios tácitos de la existencia del dos.

No es mera casualidad que la palabra «corrupción» sea un sinónimo etimológico con la palabra «dualidad» ya que «corrupción» significa «ruptura en dos».

Esta corrupción o fragmentación surgirá de la búsqueda de una finalidad personal (sin la percepción unitaria del todo), de pertenecer a grupos (países, partidos, etc.) separados y de oponernos unos a otros sin la Percepción Unitaria de la identidad del individuo con la humanidad.

La base de la corrupción social y el tormento personal dados por la búsqueda de finalidad, la pertenencia y la oposición está en el «YO».

El «YO» es ese producto del proceso M.E.T.A. que M.E.T.A. ha creado para otorgarse continuidad en el pasado y continuación en el futuro.

El «YO» llega a transformarse en la ilusión de permanecer constantemente igual ignorando los cambios secuenciales en uno mismo y el cambio constante de toda realidad. El

«YO» es en parte una forma de ahorrar esfuerzo, ya que la percepción unitaria requiere para existir un constante intercambio de energía, así como se necesita más energía para filmar una película cinematográfica que para sacar una simple fotografía.

Piaget ha descrito la consolidación «cognitiva» de los conceptos de espacio, tiempo y causalidad, entre los cuatro y los siete años de edad en lo que él llama «etapa intuitiva». Estos tres conceptos son formas de la dualidad en aparentemente distintas dimensiones:

- 1) aquí, 2) allí= **espacio**
- 1) ahora, 2) antes o después = **tiempo**
- 1) causa, 2) efecto = **causalidad**

Los nuevos avances de la investigación en Física y Neurología demuestran la irrelevancia esencial de los conceptos de espacio y tiempo (a no ser para explicar aspectos muy fragmentarios de la realidad).

La trivialidad del concepto de causalidad se demuestra con los numerosos patrones de relación causal que utiliza el proceso M.E.T.A.:

- 1) Cadena causal (TBC-Bacilo de Koch)
- 2) Polideterminismo o red causal (confluencia de cadenas causales)
- 3) Retroflexión causal (ejercicio-salud; esquizofrenia-pobreza; diagnóstico-enfermedad; psicosis-incomunicación)
- 4) Interacción causal (dos elementos de una relación son la resultante de una mutua y constante transformación)
- 5) Sincronicidad (C. Jung). Este no es el concepto de

Rene Spitz, sino el de Carl Jung y se refiere a la relación acausal entre dos hechos simultáneos.

- 6) No confundir esto con la sincronicidad perceptual de la Percepción Unitaria.

Estos patrones de relación entre causas y efectos son sólo relativamente útiles (con todas las limitaciones que surgen de su mera consideración) para lo que denominamos «pensamiento funcional» (cuarenta minutos aproximadamente como máximo, sumados a lo largo de todo un día).

La inteligencia de la Percepción Unitaria puede descondicionar facultativamente la mente (mente es integración neuroholográfica) de ese especial estado de conciencia que llamamos «lineal». No existe en absoluto posibilidad de contacto total (y comprensión) de la realidad y las personas sin ese descondicionamiento.

Cuando hablamos de inteligencia lo hacemos vinculando esa palabra con la Percepción Unitaria. Distinguimos inteligencia de «racionalidad» o capacidad de razonar de manera lógica, que es la función de un proceso M.E.T.A. sensato. La racionalidad que se pretende medir con el C.I. (coeficiente intelectual) conocido como análisis de factores, consiste de una serie de habilidades como la capacidad de expresarse verbalmente de manera coherente, percepción espacial, razonamiento analógico, manipulación de series y secuencias, memoria, etc. que, como es obvio, forman parte del proceso M.E.T.A.

Las nuevas leyes de la Física se están formulando fuera del modelo de las coordenadas cartesianas, que, como la balanza y la lente nos ayudan a interpretar el mundo en base a la dualidad, la comparación y el establecimiento de

correspondencias entre objeto e imagen, objeto y medida, etc.

Digamos que existe una conciencia interior y una realidad (persona o hecho) observable. De acuerdo a la naturaleza de la conciencia que opera en la mente en un momento determinado (y hay tres tipos de funcionamiento perceptual) así será el aspecto de la realidad que se manifestará a esa conciencia. La conciencia lineal estará condenada, por su naturaleza esencialmente dual, a elaborar instrumentos y descripciones que serán también de una naturaleza dual y que registrarán (instrumentos) o interpretarán (teorías o descripciones) sólo aspectos fragmentarios de los hechos, las personas y las realidades.

Es curioso que la palabra «objeto» en alemán («bedingen») quiere decir «lo que determina o condiciona». Está claro que cuando el objeto condiciona o determina un acto de memoria que llamamos imagen, idea o emoción, el acto de ver ha terminado, el contacto directo con la realidad ha finalizado.

Como si esto fuera poco el proceso M.E.T.A. y su producto «el yo» constituyen una realidad unitaria que posee la singular capacidad de reflejarse a sí misma como si fuera una nueva realidad. Esta es la manera más sutil del funcionamiento del proceso M.E.T.A. para otorgarse continuidad (no funcional).

Poder y autoridad

El paciente viene a la psicoterapia porque es dependiente o bien se crea una relación de dependencia con el

psicoterapeuta. Ese paciente (persona, cliente o como se le llame) EXIGE autoridad del psicoterapeuta y este escapa a su sentimiento de impotencia compensando con una actitud autoritaria, poderosa y paternalista (grosera o sutilmente). Decimos que tal relación no es inexorable.

Decimos que tal relación es antiterapéutica. Decimos que sin el establecimiento (o re-establecimiento) de una relación colaborativa en la que el poder esté ausente, es imposible relacionarse en Percepción Unitaria, de la cual surge la vulnerabilidad y la confianza (mutuas) como elementos importantes de una verdadera y total relación.

El poder y el miedo que siempre le acompaña son las razones fundamentales de la distorsión en toda relación humana.

Terapia es servicio y mal podemos servirnos unos a otros mientras el que sirve se arroge autoridad o se crea superior.

La palabra «autoridad» está curiosamente relacionada en su significado popular con las palabras «competencia» y «competitividad». Competencia es hacer las cosas bien y es parte de una sana responsabilidad individual, pero eso no significa que el competente sea superior a otro («autoridad») o que deba correr carreras con otro para ser superior («competitividad»).

Competencia: Entendemos por competencia «habilidad en la acción». En el caso del psicoterapeuta, esa habilidad requiere un prolongado entrenamiento en psicoterapias ortodoxa y holokinética (que desgraciadamente no ocurre o es en general de poca calidad). Pero también requiere comprender el valor de la Percepción Unitaria en los

hechos, en la propia experiencia cotidiana en todos sus aspectos. La competencia no es un hecho aislado sino parte de una actitud plena frente a la existencia: 1) es vivir en equilibrio y orden. 2) Es comprometerse con la vida humana sin distinciones y no meramente con IDEAS (religiosas, filosóficas o políticas). Esto es básica responsabilidad y responsabilidad significa «capacidad de responder adecuadamente a la existencia».

Prioridades: Nos interesa en primer lugar la regeneración de las relaciones humanas. El gran estado de corrupción a todo nivel y su difusión universal tiene su origen en una fragmentaria percepción de los otros y de la realidad al mismo tiempo que es la interferencia del proceso M.E.T.A. en el acto de percibir.

El pasado impide ver bien ahora.

A pesar de no estar en contacto con la realidad que nos rodea de un modo cabal hablamos de telepatía, precognición, política, religión y filosofía.

Es como querer contar hasta cuatro antes de haber aprendido a contar hasta tres.

Tres sería la Percepción Unitaria, sin esa base elemental no podemos hablar de verdadera política o religión. En la conciencia lineal creemos participar y creemos en participar en los procesos sociales. Eso no puede ocurrir hasta que se transforma el estado de conciencia para dar lugar a la Percepción Unitaria.

Diferencias: 1) En psicoterapia es necesario propiciar el sentido común y el orden interior y exterior, un estilo de vida muy simple y sensato. El psicoanálisis freudiano

individual o grupal y las técnicas derivadas (como el análisis transaccional), la terapia gestáltica de Perls, el condicionamiento operativo de Skinner y aún la medicación en casos extremos son algunas de las maneras de introducir la sensatez en la vida de una persona.

2) Pero eso no es todo, es fundamental darle al paciente la oportunidad de que vea y oiga de una nueva manera, de una manera total y directa, con la mayor naturalidad. Esa nueva manera de percibir es la Percepción Unitaria, que nunca ha sido considerada en psicoterapia. También decimos que la Percepción Unitaria es la única posibilidad de establecer real contacto con las personas, las ideas, el albergue, el alimento, el vestido, la naturaleza y el cosmos. Ninguna droga o medicación producirá ese estado (triangular) de conciencia.

NO SE TRATA SOLAMENTE DE COMPRENDER LAS CAUSAS DEL CONFLICTO HUMANO Y DE MODIFICAR UN COMPORTAMIENTO INSENSATO Y DESTRUCTIVO, SINO DE APRENDER A VIVIR EN UN ESTADO DE CONCIENCIA (PERCEPCIÓN UNITARIA) QUE ES EL ÚNICO DONDE EL CONFLICTO Y EL TORMENTO PERSONAL NO EXISTEN. EL NUEVO SIGNIFICADO DE LA PSICOTERAPIA ES ENTONCES UN APRENDIZAJE EN COMÚN QUE NO SE BASA EN LA MEMORIA, EL CONOCIMIENTO, LA EXPERIENCIA Y EL MÉTODO SINO EN EL ACTO DE IR PERCIBIENDO.

Es el proceso M.E.T.A. y su producto «el yo» la fuente de todo conflicto, es ese proceso el que rotula, condena, compara y juzga el conflicto (una vez que lo engendró) y de esa manera se cree separado del conflicto, en vez de comprenderlo en Percepción Unitaria, que es la única manera de trascenderlo.

Por ejemplo: hasta que no veamos claramente el odio que surge hacia las personas que decimos amar, sin rotular ese sentimiento, sin condenarlo, sin compararlo, sin juzgarlo, no será posible terminar con él. Para que termine el odio, la competitividad, la envidia, los celos, es necesario verlos con claridad y naturalidad todos los días (en Percepción Unitaria) en el instante en que surgen.

El proceso M.E.T.A. mide, pesa, compara y formula una finalidad o un objetivo (todas dualidades que aparentemente están, en diferentes dimensiones) y el resultado es la fragmentación y oposición (el conflicto) interior y/o exterior.

Vivir sin conflicto NO es adaptarse a la creciente corrupción de la sociedad, es el comienzo de la verdadera política y de la verdadera religión. De acuerdo a cual sea el estado mental, o el estado de conciencia, de cada hombre individual así será el estado de la sociedad y aún de la naturaleza (ecósfera).

La conciencia lineal (el proceso M.E.T.A.) crea la realidad, la manufactura de acuerdo a su naturaleza (manufactura significa «realidad hecha con la mano») así como el paciente «crea» o «proyecta» una realidad a partir de una mancha en el test de Rorschach. Esa conciencia lineal que se mueve siempre entre dos puntos temporales o espaciales creará una sociedad con las mismas características de dualidad, conflicto y oposición. Ejemplo: el yo que pertenece a un grupo o un país, está opuesto a otro yo que pertenece a un diferente grupo, partido, país, etc.

Aún cuando surjan reformas político-sociales, el mismo tipo de conciencia (el mismo proceso mnemónico) volverá a crear las antiguas condiciones de oposición (aunque aparentemente de una nueva manera o bajo nuevos rótulos). También creará a su vez las nuevas reformas, porque la misma naturaleza de la conciencia lineal es la permanente finalidad: «ir desde aquí hasta allí».

El artista Maurits Escher nos da una buena idea gráfica de este proceso en muchos de sus cuadros: «Cinta de Moebious» «Más pequeño», «Casa de escaleras», «Cascada», «Ascenso y descenso», etc.

Fagocitosis (o mantenimiento del estado dual):

Es este proceso M.E.T.A. el que puede transformar a la Percepción Unitaria en una mera idea, ideología, recuerdo o plan. En su enorme resistencia a desaparecer aún momentáneamente el proceso M.E.T.A. establece una nueva dualidad» 1) aquí el recuerdo (proceso M.E.T.A.) y 2) allí la Percepción Unitaria.

De esta manera la percepción unitaria deja de ser tal (una percepción) y se transforma en parte de una nueva dualidad mnemónica, es decir ha sido fagocitada por el proceso M.E.T.A. Así la Percepción Unitaria puede dejar de ser un hecho en la acción y pasa a ser una mera idea o imagen más.

La etiquetación diagnóstica y el estudio analítico de un problema son otras formas de mantener la separación entre el observador (yo) y el problema (lo observado).

La sesión: En la nueva psicoterapia no hay ceremoniales, métodos y técnicas.

Se trata de ver lo que realmente va surgiendo: en primer lugar (en general) las resistencias activas, pasivas e inconscientes del proceso M.E.T.A. a dar lugar a la conciencia triangular (percepción unitaria).

2) Es necesario ver la ausencia de contacto real. La fuga del paciente hacia la salud (o sensatez), la colaboración u obediencia neurótica, el pacto oculto (consciente o inconsciente) en que caen tan frecuentemente el paciente y el psicoterapeuta para dejarse mutuamente en paz o no molestar, son formas comunes usadas en sesión psicoterápica para eludir la relación total que es el único acto curativo (por ser un acto de sensatez, amor y percepción total).

3) Es necesario ver juntos el estado dual y fragmentario de la mente (de cada mente). Es necesario ver la verdad de cada mentira y las sutiles mentiras de cada verdad.

4) No hay respuestas, pero pueden surgir algunas preguntas que más que contestarse deben «asimilarse» en silencio. Si es necesario repetidamente. Este es el pensamiento pasivo-inquisitivo (No activo-definitorio) que se usa como umbral de la percepción inteligente.

5) El acto de ver y escuchar se vuelve más importante que el objeto percibido y la imagen que de él se tiene.

6) No hay dirección ni objetivos en psicoterapia, hay solamente una serena inquisición (en conjunto o en comunión) de las numerosas interferencias a la Percepción Unitaria. No basta con re-condicionar el proceso M.E.T.A., se requiere aprender la habilidad de terminar con él facultativamente cuando éste ha dejado de

ser funcional. Es funcional sólo un 5 % del tiempo o menos.

El proceso M.E.T.A. funcional puede ser equilibrado y sensato (constancia de Mahler, integridad de Erikson, genitalidad de Freud, autoactualización de Maslow, etc.) pero es siempre una interferencia a la Percepción Unitaria.

El proceso M.E.T.A. puede «formular el paciente» para llenar un requerimiento estadístico o administrativo y puede aún «interpretar los acontecimientos» de una sesión (al paciente, a uno mismo o al supervisor, etc.) pero ninguna interpretación es exclusivamente verdadera ya que toda interpretación particulariza y fragmenta una totalidad indivisible (en este caso una configuración neurótica o psicótica, etc.).

Toda interpretación es a la vez verdadera e insuficiente y no substituye jamás al aprendizaje en común de la Percepción Unitaria y la conciencia esférica sin distorsión.

CONSISTENCIA: Una paciente muy inteligente a quien pregunté, en la primera sesión, cuáles eran sus expectativas con respecto a la psicoterapia me dijo:

«Quiero hallar consistencia, veo que soy muy contradictoria» Montaigne se definió a sí mismo (unos cuatrocientos años atrás) de la siguiente manera:

«Soy tímido e insolente, casto y lascivo, hablador y taciturno, rudo y delicado, inteligente y estúpido, circunspecto y amable, mentiroso y honesto, ignorante y conocedor, liberal y conservador, miserable y generoso».

Lansing Lamont (autor de «Campus Shock») estudiando las personalidades de universitarios en EE.UU. los encontró»:

«Tan cínicos y sin embargo tan vulnerables, ansiosos de empatía (amor) y sin embargo desesperadamente competitivos, ambiciosos y sin embargo carentes de confianza en sí mismos», verdaderas computadoras sin creatividad, víctimas de su propia inconsistencia.»

Le dije a mi paciente que la naturaleza del yo (por ser un producto del proceso M.E.T.A.) es la dualidad. No es posible ser consistente dentro de ese contexto mental o dentro de esa forma de conciencia lineal (Ámbito C).

La única posibilidad de consistencia está en la Percepción Unitaria, un estado de conciencia, donde la noción de «yo» o «pertenencia» no tiene lugar.

La única consistencia posible está en el hecho de reflejar (o percibir) la realidad (constantemente móvil) sin distorsión alguna a cada momento.

Esto crea un estado de libertad dentro del movimiento de la realidad que es incompatible con la búsqueda de libertad, con el hecho de liberarse de «algo o alguien» o con la libertad que es usada para algo.

1) La búsqueda de libertad, 2) la idea de liberarse de, 3) la libertad para... son, como es obvio, actividades del proceso M.E.T.A. o conciencia lineal, actividades producidas por la dualidad que es la esencia misma del proceso M.E.T.A.

En la libertad que surge en el acto de percibir todo sin distorsiones o reacciones mnemónicas, eidéticas, tímicas (o emocionales) y autonómicas no hay búsqueda alguna,

simplemente se vive, se percibe y se actúa en libertad, con una serenidad y un gozo que se pierden cuando se buscan.

DIÁLOGO ENTRE ESTUDIANTE Y EL DR.
RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ SOBRE
«PERCEPCIÓN UNITARIA»

(San Diego State University, California, EE.UU.,
enero de 1987)

Estudiante: Como usted me estaba diciendo antes de comenzar a grabar (y mientras hablábamos de su vida) usted ha trabajado voluntariamente en sus años juveniles en Argentina por el idioma internacional Esperanto. Usted pasó algún tiempo con los Amish en Pennsylvania en 1966.

Usted ha trabajado de médico en muchos lugares del mundo antes de comenzar a hablar de Percepción Unitaria. Usted ha curado a indios Mapuches en los Andes Patagónicos Argentinos, fue potencialmente el médico del Presidente Argentino como director del Hospital de La Angostura en la Patagonia mientras hacía visitas médicas en bicicleta. Más tarde como Pediatra cirujano en la Pampa Argentina de Santa Fe, luego como médico residente en un hospital de Pennsylvania en los Estados Unidos, más tarde como profesor de médicos en la Universidad de Miami (Florida, EE.UU.) y en los últimos diez años, estamos en 1987, usted ha operado como psiquiatra de niños fundando y dirigiendo servicios en por lo menos un par de ciudades del Estado de California, EE.UU., también me decía que ha participado en seminarios sobre Percepción Unitaria y Psicología

Holokinética en universidades de Estados Unidos, Europa y la mayoría de los países de Latinoamérica desde 1976.

¿Por qué tanto cambio en su vida?

Rubén Feldman González (R.F.G.): Parece que no hay hogar para el viento.

E.: ¿Qué quiere decir usted? ¿No tiene un hogar?

R. F. G.: No tengo propiedades ni inversiones ni ahorros y trato de no acumular dinero ni preocuparme por él... pocas mujeres desean vivir esa clase de vida desafortunadamente, pero algo ha ocurrido en mi cerebro y yo sé que es muy bueno, sin embargo es difícil definir aquello en lo cual uno se está transformando. Sé que no puedo volver al cero que yo era antes de la explosión.

Cada explosión diaria de energía es tan intensa que su recuerdo puede peligrosamente volverse una barrera para la próxima explosión. Si la explosión se vuelve experiencia condicionante entonces uno está perdido.

E.: ¿«Perdido» significa qué? ¿«Cero» significa qué?

R. F. G.: Bueno, usted puede volver a una vida miserable, meramente buscando placer, sexo, dinero o posición, o escondiéndose en domesticidades mediocres...

E.: Si la explosión de la Percepción Unitaria es muy buena, como usted dice, no puede ser una enfermedad o una ilusión, ¿no es así?

R. F. G.: No, es un proceso regenerativo. Es una liberación tranquilizante de alta energía... esa energía

comienza a actuar en usted y usted se vuelve claro y responsable sin trabajar solamente por su propio bolsillo o su propio nombre nunca más. Esta acción de la verdadera energía es la esencia de la vida cotidiana pero también la fuente de la próxima explosión tranquilizante o «la liberación» de la energía neurológica. Es también el fuego donde arde el pasado como quien dice, lo que significa que usted puede recordar bien sin reaccionar emocionalmente.

E.: ¿Es la Percepción Unitaria lo que el Zen llama «Satori»?

R. F. G.: Quizá, no lo sé... yo sólo sé que no se necesita seguir a ningún hombre ni a ninguna mujer.

E.: ¿Usted no está queriendo decir que usted es muy diferente o que usted es invulnerable, no es así?

R. F. G.: No soy tan diferente y por cierto que no estoy invulnerable. Yo diría que soy más vulnerable ahora que nunca. Estoy tratando de compartir, si eso es posible, un tremendo cambio en la observación que ha ocurrido en mí, algo que yo he llamado «el núcleo de la Percepción Unitaria», o simplemente «Aquello», para no usar palabras como “estoy viviendo con el Espíritu Santo.”.

«Aquello» ha ocurrido o «emergido» completamente. Creo que ocurrió porque no le puse ninguna barrera, no detuve su emergencia con ideas, comportamientos, aceptación ciega de autoridades o dogmas, afiliaciones, emociones, los escapes biológicos de la televisión, las drogas, el alcohol, la música ruidosa, la comida excesiva o estimulante, etc.

Usted no puede «alcanzar» «Aquello», usted no puede «tener» o controlar «Aquello».

La tarea posible es negativa, nunca positiva en lo que se refiere a lo que yo llamo «aquello»... en otras palabras, ocurre no porque usted haga algo, sino por las cosas que usted no hace, esto puede pasarle a cualquiera. Y «aquello» es una realidad tan hermosa que no podemos siquiera imaginarla.

E.: ¿Es eso Dios?

R. F. G.: Quizá sean insinuaciones de algo que ha sido denominado «Dios»... pero usted necesita percibir completamente más allá de los sentidos, su propia silla ahora por ejemplo y el suelo, así como su temor y su tristeza, su codicia, su rabia y su soledad, antes que «aquello» venga.

E.: ¿Cómo comenzó usted a pensar en la «explosión neurológica de tranquilidad» o en la «Percepción Unitaria» o en «Aquello»?.

R. F. G.: Son cosas diferentes pero comencé a pensar en ellas cuando encontré a Krishnamurti en 1975. Krishnamurti es un educador que ha fundado varias escuelas en Estados Unidos, India e Inglaterra. También encontré a David Bohm en 1978 en Londres quien fue colaborador de Albert Einstein en los Estados Unidos, ahora está enseñando física nuclear en la Universidad de Londres. Ellos facilitaron la experiencia misma de tanto la Percepción Unitaria como la explosión de tranquilidad contingente del cerebro, si usted me permite hablar este aparentemente loco lenguaje del doctor Feldman González.

E.: ¿Su nombre muestra cierta clase de mezcla, no es así?

R. F. G.: Bastante, ya que vengo de un hombre y una mujer como usted.

E.: Usted sabe que quise decir una mezcla étnica...

R. F. G.: Lo sé... mis hijos comparten un nombre Italiano con el mío. El futuro de la humanidad es la reunión. El Nuevo Testamento dice «no habrá griego ni romano ni judío, ni esclavo ni señor»... Es eso o no humanidad en absoluto.

E.: Usted habla mucho de comunión, ¿es usted cristiano, comunista?

R. F. G.: Antes de contestarle... podría usted por favor dejar de fumar por un momento?...

Es importante no hacernos daño mutuo a ningún nivel. Gracias.

La comunión no tiene nada que ver con un cambio de asiento, ideología, creencia o iglesia.

La unidad de la humanidad no tiene nada que ver con afiliarse a un partido. Tiene que ver con el entendimiento de la totalidad.

E.: ¿La totalidad de qué?

R. F. G.: La vida, la muerte, el amor, el odio, la indiferencia, la rabia, la tristeza, el temor. La totalidad de aquello que uno es realmente. Una vez que uno entiende su

propio miedo y tristeza, sus deseos, uno comienza a estar listo para amar, listo para la comunión... hablar del amor sin ver nuestro odio es tanto tonto como astuto. Es un escape de la realidad, una de las muchas paradojas en las que existimos.

E.: Tenemos que agregar el amor a nuestra vida.

R. F. G.: No, tenemos que entender simplemente lo que está ocurriendo en nuestra vida que hace que el amor no suceda.

E.: ¿Qué cree usted que está destruyendo el amor?

R. F. G.: ante todo creo que es la palabra «amor» misma que suena tan vacía sin la experiencia real del mismo.

E.: ¿Ama usted?

R. F. G.: Sólo en Percepción Unitaria, en esa alta energía de la cual comencé a hablar y de la que muy pocos quieren escuchar...

E.: Bueno, usted ha escrito por lo menos dos libros sobre el tema de la Percepción Unitaria. Usted dice que necesitamos una transformación en la naturaleza de la percepción y que esa «transformación» es la cosa más importante de la vida.

R. F. G.: Si, todo depende de la calidad de nuestra percepción y observación, del tipo de conciencia que está «en el observador» (usted y yo). En la Percepción Unitaria la observación se vuelve más importante que el observador. El observador tiene que disolverse en la observación.

He dicho esto de diferentes maneras en diferentes ocasiones.

Es fácil imaginar esquemas de la mente, pero es difícil poner en palabras ciertas experiencias muy reales y definidas.

1. La memoria tiene al yo como resultado. La idea de «yo» como una entidad psicológica es el producto de la memoria. El núcleo de «memoria-yo» que en parte es tristeza, miedo y rabia, es el monstruo suicida y homicida que llevamos dentro. El «yo» puede solamente percibir fragmentariamente.

2. La Percepción Unitaria que es la disolución del «yo» en la observación, tiene también un núcleo de observación sin distorsión: ésta es la explosión neurológica de tranquilidad, una transformación de la manera de darnos cuenta de la realidad, la observación del silencio en el silencio, el comienzo de «Aquello». Así que estamos considerando al «yo» y su núcleo y también a la Percepción Unitaria y su núcleo.

E.: Por favor doctor Rubén, usted necesita hacer esto más simple para que nuestros estudiantes entiendan, de lo contrario se van a confundir, usted sabe...

R. F. G.: Mucha gente está terriblemente confundida ya.

No sé como hacer las cosas fáciles o difíciles.

Las cosas son lo que son. El problema es que no estamos en contacto unos con otros. Nuestra percepción es

fragmentaria, distorsionada, particular... comparativa, orientada hacia metas, divisoria, antagónica...

E.: ¿Y cómo solucionamos eso?

R. F. G.: Primero viéndolo y luego viéndolo bien. Tenemos que ver que estamos en confusión, rabia, miedo, tristeza, que decimos una cosa y que hacemos otra, que deseamos cosas diferentes y aún incompatibles al mismo tiempo.

He intentado describir el problema de una nueva percepción y observación en mis libros.

Hay que rescatar una función cerebral que está inactiva por falta de uso por milenios.

Intento describir el núcleo de la Percepción Unitaria, esa tranquila explosión de la observación sin distorsión, en un pequeño folleto de veintiuna páginas que lleva el nombre de «Desde Aquello» escrito en español durante mis vuelos a Sudamérica (de ida y vuelta) desde Los Ángeles en noviembre y diciembre de 1986. «Aquello» o la percepción sin distorsión me ha ocurrido inesperadamente y puedo hablar desde allí pero puedo decir bastante poco sobre «Aquello».

Se trata de lo sagrado que se vuelve consciente.

E.: ¿Es «aquello» la liberación de la alta energía que usted mencionó?

R. F. G.: Parcialmente sí... pero como usted ve... es difícil de definir...

E.: ¿Podría probar?

R. F. G.: Sí, con su ayuda por favor... las palabras y la observación real tienen muy poco que ver unas con otras...

E.: ¿Está diciendo que el hombre tiene dos tipos diferentes de mente o dos tipos diferentes de conciencia?

R. F. G.: Su pregunta es buena. Usted sabe, se ha dicho que el cerebro izquierdo y el cerebro derecho funcionan diferentemente pero la realidad es que tenemos un sólo cerebro. Lo mismo vale para la mente, la observación y la conciencia... son sólo una... pero parece que pueden funcionar

De tres maneras diferentes, que denomino ámbitos funcionales A, B y C, para hacerlo simple.

E.: Desde lo particular a lo general y...

R. F. G.: ¡No, no, no!... por favor arroje por el momento todas las explicaciones convencionales.

Hagamos una inquisición fresca.

La inducción y la deducción son los lados de una percepción sensorial particular o fragmentaria.

Lo que estoy diciendo es que hay una forma de percepción de alta energía, en la cual mayor número de estímulos pueden entrar al mismo tiempo. En uno de mis seminarios en algún lugar de Latinoamérica, alguien dijo que es como concentrarse en el todo, como desenfocarse... comienza con desenfocarse y...

E.: Continúe, desenfocarse...

R. F. G.: Lo diré con mis palabras... yo digo que ese movimiento de la mente en el cual dos o más sentidos están activos al mismo tiempo (como por ejemplo el tacto y el oído), entonces, muy posiblemente más áreas de la corteza cerebral están activas al mismo tiempo, lo cual determina una enorme liberación de energía neurológica hasta entonces acorralada, lo cual es percibido en la conciencia como ausencia del yo o ausencia del conflicto, éxtasis, comunión, amor, regeneración, gozo, caminar sobre las nubes...

E.: ¿Sería como una experiencia mística?

R. F. G.: Pienso que si le llamamos «místico», «religioso», «oceánico», «panorámico», «último» o «revolucionario en un sentido político» o algo que usted «posee o logra», usted reduce la amplitud y el significado de esta percepción.

Es algo más simple, es como digamos funcionar con la mitad de su cerebro sensorial o con todo el cerebro sensorial.

La resurrección puede ocurrir algún día para usted o para mí y una sociedad mundial buena, puede ocurrir después de una revolución pacífica sobre la tierra... ¿pero cómo puede la resurrección o la transformación ocurrir en absoluto si funcionamos con solamente 1 % de nuestra individualidad?

(Se interrumpe el diálogo por un tercero que habló con el estudiante.)

E.: ¿Está usted diciendo de que usted puede funcionar con todo su cerebro?

R. F. G.: Todos podemos funcionar con la totalidad de nuestro cerebro sensorial pero elegimos no hacerlo. La función última del cerebro parece ser la observación sin distorsión desde la cual una buena acción sigue.

E.: ¿Cómo es eso?

R. F. G.: Podemos escuchar todos los sonidos que están ocurriendo ahora mismo o elegimos concentrarnos solamente en esta conversación.

Hemos sido entrenados para ser particulares, para concentrarnos, para reducir nuestras posibilidades.

Terminamos retirándonos en diferentes tipos de jaulas (interpersonales, conductales, emocionales, vocacionales, religiosas, políticas, todas las así llamadas científicas y filosóficas, etc.) y toda nuestra energía vital está así atada a estas jaulas miserables que son en sí mismas un producto del temor.

En Percepción Unitaria, en cambio, podemos sentir nuestra silla y el suelo bajo nuestros pies y esta conversación —incluyendo nuestras reacciones a todo eso— así como los muchos sonidos que están ocurriendo ahora mismo, todo siendo percibido al mismo tiempo, pero elegimos comparar, concentrarnos y de esta manera reducimos y aplastamos nuestra habilidad de escuchar y en última instancia aún nuestra experiencia total. Podemos relacionarnos con alguien completamente (holokinéticamente) pero elegimos estar atados a ideas, fórmulas, imágenes, grupos organizados, reacciones emocionales, individuos autoritarios, prejuicios, etiquetas, juicios, jerarquías políticas o llamadas espirituales, etc.

Así que en vez de entrar en percepción o relación unitaria que es la comunión, lo que tenemos es una relación parcial o fragmentaria que es la jaula desastrosa en la que existimos.

E.: ¿Transformará la Percepción Unitaria a toda la humanidad?

R. F. G.: La Percepción Unitaria transforma a un hombre o a una mujer cuando realmente ocurre.

Entonces usted no separa el movimiento de la realidad en el movimiento de adentro y el movimiento de afuera de uno...

La Percepción unitaria es el primer paso de una integración social e individual.

La comunión ocurre cuando nadie sigue a nadie y cuando no quedamos atrapados en la mera comunicación verbal.

Usted no necesita una máquina o biofeedback o una técnica de meditación o masaje o una filosofía o un gurú o una organización de ningún tipo para estar en comunión.

El temor, la codicia, la rabia, la tristeza y la confusión que nos contaminan por completo pueden ser vistas individualmente en Percepción Unitaria o colectivamente en comunión, ver bien en Percepción Unitaria es la base o el fundamento desde el cual el cerebro sensorial operará al máximo, pero el tiempo es irrelevante en la Percepción Unitaria y la búsqueda de seguridad, placer, respetabilidad, venganza, provecho, necesita finalizar.

(Aquí ocurre otra interrupción por un tercero.)

E.: Lamento las interrupciones doctor Rubén.

R. F. G.: Si usted mezcla lo serio y lo trivial todo se vuelve trivial.

E.: ¿Podría ampliar lo que acaba de decir?

R. F. G.: Estemos en calma y seamos serios (aún si es que todavía somos capaces de reírnos gozosamente) y no hablemos demasiado.

Sin embargo no asumamos que entendemos lo que es la Percepción Unitaria.

No tomemos a la Percepción Unitaria por algo que no es.

Si vemos la importancia de la Percepción Unitaria para la humanidad entonces hagamos todas las preguntas necesarias, vayamos más allá de las palabras y mantengamos nuestra investigación viva y sana por el resto de nuestras vidas.

Comience por leer todos mis libros, ya que nadie ha escrito de este tema y no es un tema para entender leyendo solamente uno de mis libros.

INTRODUCCIÓN (Diálogo en la San Diego State University)

Antes de mi décimo-novena gira Sudamericana en los meses de noviembre y diciembre de 1986 (se realizaron encuentros esta vez en diferentes ciudades de Venezuela y Argentina) tuve el primero de varios encuentros improvisados en México con unas setenta personas. Uno de los participantes al encuentro en México fue un estudiante de la San Diego State University y él habló con sus padres para organizar un seminario allí después de mi retorno de Sudamérica.

Fui invitado a realizar dos diálogos con uno de los estudiantes en la San Diego State University los viernes 2 y 9 de enero de 1987. No tuvimos un tercero porque él se rehusó a mi invitación para el fin de semana de enero 10 y 11. El segundo diálogo ocurrió después que el primero fue leído en alta voz (en mi ausencia) con un pequeño grupo de estudiantes.

Estos estudiantes mediaron la organización de un encuentro con algunos profesores de la San Diego State University en enero 30 de 1987 a pesar de su superficial o ambivalente interés por la Percepción Unitaria o la Psicología Holokinética. Los estudiantes me dijeron luego que el «lado más atractivo de la historia» era la posibilidad de que el cerebro sensorio pudiera trabajar en su totalidad (en un 100%).

DIÁLOGO NÚMERO DOS ENTRE ESTUDIANTE
Y DOCTOR RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ
SOBRE «PERCEPCIÓN UNITARIA»
(San Diego State University, California EE.UU.,
enero de 1987)

Estudiante: Ha habido alguna reacción por nuestro diálogo anterior Dr. Rubén (el diálogo de enero 2). Parece que muchos no pueden soportar las palabras «tranquila explosión neurológica».

Rubén Feldman González (R.F.G.): ¿Es que alguno escuchó con todo el corazón? ¿O es que eso es muy atípico?

E.: Creo que la reacción fue la consecuencia de que escucharon.

R. F. G.: No estoy tan seguro; el gusto y el disgusto son reacciones y la reacción no puede estar junto a la relación.

El gusto y el disgusto no son parte de una mente verdaderamente científica.

La reacción es sospecha, celos, envidia, predilección, rechazo, temor, tristeza, codicia... la reacción es el observador interfiriendo en la observación. La reacción distorsiona tanto la observación como la relación, la reacción es una interferencia a escuchar y mirar sin distorsión.

E.: ¿Está usted diciendo que tenemos que dejar de ser humanos?

Usted puede enojarse si alguien dice algo que parece estúpido... estar triste o enojado es a veces parte de ser un ser humano.

R. F. G.: Señor, usted puede estar en un hospital sin llegar a ser un paciente. No es necesario estar enfermo, aún si usted visita un hospital...

E.: ¿Es que la reacción significa estar enfermo?

R. F. G.: «Pathos» en griego significa «enfermedad», «emoción» o «la enfermedad de la emoción, la enfermedad de la reacción»... la reacción es patológica y patética, porque destruye la relación, la guerra es la última reacción...

E.: ¿Dónde está el médico y la medicina?

R. F. G.: Si usted busca un método, una cura, una organización, un gurú, un líder, si usted busca cierta tecnología para aliviarse... la comodidad que le da el alcohol, el sexo, las drogas, el cigarrillo, el dinero, la fama, el status, la posición... para escaparse de la reacción... para detener la reacción o controlarla... usted está complicando las cosas.

Pero la reacción cesa cuando es «vista» o sentida en Percepción Unitaria. La reacción puede ser considerada dentro de un grupo de gente seria (en comunión) y cada uno decide ser el espejo de los demás y los demás deciden ser el espejo de uno... No significa que uno tenga que hacer confesiones públicas o sacarse la ropa en el grupo.

Usted puede llamarle a eso entretenimiento o tortura o simplemente orgía.

Yo digo que se trata de ser «un espejo» porque un espejo simplemente refleja las realidades sin comparaciones, sin juicio, sin justificación, sin racionalización o «pathos» («pathos» son las diferentes reacciones emocionales).

E.: Pero un espejo no es una persona...

R. F. G.: Por favor entienda la metáfora... una persona puede operar como un espejo de la realidad, yendo de hecho en hecho, sin distorsión, sin símbolo, sin interpretación, sin comparación, etc.

Existe un movimiento de la observación que va desde aquí hasta aquí (Percepción Unitaria), además del movimiento que va desde aquí hasta allí (como la lujuria o la codicia) o el movimiento que va desde allí hasta aquí (como las memorias tristes, la sospecha, etc.).

Evidentemente, el conflicto psicológico en forma de temor personal, rabia, odio, desconfianza, tristeza, la sensación de soledad, etc. nace del movimiento entre dos puntos en el tiempo y muere en el movimiento de la Percepción Unitaria, que es el movimiento que va desde aquí hasta aquí... yo espero que usted pueda ir más allá de las palabras y comenzar a experimentar realmente esto...

¿Podemos enseñarnos unos a otros (ya sea silenciosamente o con palabras) este ir experimentando del cual yo estoy tratando de hablar ahora? Este «ir enseñándonos unos a otros en comunión» es la verdadera relación, no basada en la memoria, el conocimiento, la

experiencia, el método, la técnica, etc. La relación nace de este «ir experimentando» lo cual no es «la experiencia», esta experiencia (que es memoria y pensamiento) da lugar a la reacción y el aislamiento y la soledad que nacen de esa reacción.

E.: ¿Es que acaso no deberíamos pensar?

R. F. G.: Inteligentemente...

Inteligencia significa «leer entre la experiencia y el ir experimentando»... La Percepción Unitaria no es mero movimiento entre «aquí» (la premisa) y «allí» (la conclusión).

La Percepción Unitaria no mira «desde» o «para» o «dentro».

La premisa y la conclusión, la premisa y el juicio son contenidos «fijos» del movimiento total de la conciencia. La lógica formal estudia estos contenidos pero no el movimiento total de la observación o la observación del movimiento total.

La imaginación puede parecer muy «creativa» pero requiere menos energía que la lógica formal racional. La Percepción Unitaria necesita todavía más energía que la imaginación y que la racionalidad ya que va más allá de ambas... por eso es que insistimos y decimos que en Percepción Unitaria el observador racional se disuelve en la observación. La vida comienza a ser verdadera, no imaginaria.

E.: Tengo varias preguntas...

Una de ellas es sobre la Percepción Unitaria «mirando» al odio, a la silla, al suelo, etc. yo no puedo mirar la silla ahora si le estoy mirando a usted y no puedo mirar la rabia o el odio.

La rabia no es nada que usted pueda ver con sus ojos.

R. F. G.: Usted siente la silla bajo su cuerpo, usted siente el peso de su cuerpo contra la silla... usted siente el suelo bajo sus pies y usted ve la luz del sol y los árboles a través de la ventana, todo eso al mismo tiempo.

Su tacto, su vista y su oído, están operando ahora mismo al mismo tiempo. Por favor no se impida ver esto creyendo que usted no puede hacerlo... por favor descubra si esto es realidad o no... también al mismo tiempo usted puede ver (o sentir) la rabia de la manera en que el ser humano siente (o ve) sus sentimientos, no con los ojos pero como un movimiento con cierto ritmo dentro de usted mismo que lo impulsa a usted a hacer, a golpear, a matar, etc.

Usted no sigue su impulso... usted no actúa de una manera insensata.

Usted simplemente percibe más allá de los cinco sentidos (o por lo menos con dos o más sentidos) operando al mismo tiempo. Este es el comienzo de la Percepción Unitaria de su rabia, si es que su rabia está realmente ocurriendo ahora mismo.

En el movimiento de la observación que va desde aquí hasta aquí, digamos, aquello que yo llamo Percepción Unitaria, no hay necesidad de reaccionar y sólo a partir de entonces comienza la relación.

Se trata de percibir todo lo perceptible al mismo tiempo.

Recordemos el significado de la palabra «necesidad»: «aquello que uno quiere que no cese». Nosotros «incesantemente» reaccionamos porque creemos que sin reacción somos ninguna-cosa (no-thing en inglés), creemos que la reacción es «necesaria» para existir...

E.: ¿Está usted diciendo que si escapamos de la realidad con una reacción, con la bebida, con un programa de televisión, estamos complicando y empeorando la realidad? Yo estoy simplemente buscando hacer más liviana la realidad, ya que sin escape la realidad podría ser insoportable.

R. F. G.: Un profundo entendimiento de la realidad es la única manera de hacerla liviana y la única manera de que veamos aún la gloria misma que hay en la realidad... si un programa de televisión, una fiesta, el juego de la seducción, la bebida, todavía significan algo para usted, usted necesita entender urgentemente el problema del tiempo. El tiempo no es solamente absoluto o relativo, también es irrelevante...

E.: Por favor amplíe eso, explíquelo un poco más.

R. F. G.: Tomaría mucho tiempo.

Participe en el encuentro que habrá en la San Diego State University. Allí conversaremos sobre el tiempo.

Vea si esta ilustración o Vignette lo ayuda:

Un día yo estaba esperando por un amigo en el Lobby de un gran hotel. Allí y entonces vino una hermosa joven, vestida como una reina, quien más tarde me dijo que tenía un precio para hacer el amor.

En muy poco tiempo le hice algunas preguntas y en algún momento ella dijo «soy una prostituta porque no quiero ser destruida por los hombres».

E.: Creo que necesito tomar cierto tiempo para digerir esto y volver con algunas preguntas significativas...

R. F. G.: Bien. Pero mientras tanto vea claramente si es que queremos estar aislados yendo de reacción en reacción, yendo de entretenimiento en entretenimiento, de comparación en comparación, de juicio en juicio, o si realmente queremos estar relacionados en comunión.

La sociedad humana en todo el planeta está en el caos porque no tenemos nada en común ya, excepto ideologías fragmentarias tribales y manías o dogmas grupales.

Parece que hubiéramos perdido la habilidad de estar en comunión, lo cual es mucho más que la mera «participación» o tomar parte. La comunión no es solamente tomar parte, sino también ver la totalidad, ir viendo algo, juntos, al mismo tiempo...

Es sólo en la relación que podemos escucharnos unos a otros en vez de meramente desconfiar (lo cual es una reacción), odiar (otra reacción) o comparar lo cual significa asociar esto que es nuevo y fresco (nuestra relación ahora) con aquello que es viejo (que es aquello que ya conozco y que solamente puede distorsionar lo nuevo).

E.: Pero si yo trato de ver las similitudes y diferencias entre lo que oigo ahora y aquello que conozco, lo que hago es enriquecerme, lo que hago es amplificar o ampliar mi conocimiento.

R. F. G.: ¿Qué es el conocimiento? El conocimiento puede ser clasificado en consciente e inconsciente, latente o manifiesto, irracional, pararracional o racional, etc.

¿Qué es entender algo racionalmente? la palabra «racionalidad» se origina en el latín, viene de «ratio» (ratus) que es el participio del verbo «reri» que significa «pensar».

En español, cuando decimos «matar el tiempo» se dice «pasar el rato». «Quizá esto significa» «pasar a través de aquello que ha sido pensado». ¿O es que la racionalidad (como lo sugiere David Bohm) es «ajustarse o comparar armoniosamente»? Jean Piaget tiene algo que decir sobre el desarrollo del conocimiento... pero como una mera curiosidad déjeme decirle que en inglés, su idioma nativo, (la palabra «pensamiento») parece, al menos para una persona como yo, que nació en Argentina, el participio de la palabra «cosa» (thing) si es que la palabra «thing» fuera un verbo. Pensamiento es «thought».

Por favor vea que no hay «cosa» alguna que no cambie o se mueva, así que cuando usted compara una cosa que cambia con otra cosa que cambia y se mueve, ¿qué es lo que usted puede concluir?

«Ratio» en inglés significa «proporción», nuestra necesidad de belleza, orden, virtud y armonía.

Un buen músico recibe el nombre de «virtuoso», o sea alguien que tiene virtud.

La «racionalidad» puede ser explicada diciendo que «A se relaciona a B como B se relaciona a D». Usted puede hacer esto eternamente y nunca tendrá fin el conocimiento. Este insight o comprensión ha sido ampliado por el paradigma holográfico y el concepto de holokinesis del Dr. David Bohm en física... «todos los puntos en el universo están conectados ahora mismo»... pero lo que es peor, usted nunca está relacionado con nadie en comunión con el mero uso de la racionalidad.

Mire una computadora. Puede hacer operaciones racionales eternamente, aún mejor y más rápido que usted y yo...

La racionalidad puede ser útil en medios académicos y en las operaciones que realizamos para cambiar el ambiente o ajustamos a él, pero es letal para la comunión en la relación entre los seres humanos o entre el hombre y el cosmos...

Un zombie está parcialmente vivo. Usted conoce la leyenda de los zombies en la mítica Transilvania... por definición un zombie no puede verse en el espejo, el zombie resiste la idea o el hecho de mirar sus propias reacciones... en otras palabras... necesitamos ver nuestra resistencia a darnos cuenta completamente cada vez que algo emerge desde el trasfondo de nuestra memoria milenaria, nuestra memoria ontogénica y la memoria de la condición humana (la memoria filogénica) que cargamos en cada uno de nuestros cerebros.

Las reacciones emocionales son solamente algunas de las muchas cosas que pueden emerger o surgir del trasfondo de nuestra memoria... ¿por qué resistimos el hecho de estar completamente atentos a eso?...

¿Por qué elegimos ser como zombies sin el reflejo de nosotros mismos en el claro espejo del alerta total?

E.: Por favor explique eso sin decir la palabra «zombies»... no me gusta la palabra...

R. F. G.: Veamos... ¿cómo sé que existo? Un contenido de mi memoria dice «yo soy Rubén Feldman González»... entonces un contenido diferente dice «yo estoy vivo» ...o «estoy triste» o «estoy solo» o «yo la odio» o «yo la amo»... pero yo puedo o no asociar conscientemente ambos contenidos, por ejemplo: «yo soy Rubén» y «yo estoy vivo» (o «yo la amo» y «yo la odio»...) sin embargo hay una tercera manera de saber que existo... que es mucho más rara y esto es... darse cuenta de todo lo que está ocurriendo en nuestra conciencia al mismo tiempo, la totalidad de nuestra memoria mirándose a sí misma... desde este darse cuenta de la totalidad de nuestra memoria puede surgir la paradoja y de la paradoja puede comenzar una tempestad interminable de pensamientos, ideas y discursos, un verdadero bla, bla, (que es el deseo de no ver) o bien... si usted tiene suerte o consistencia usted puede comenzar en la Percepción unitaria (que es ver interminablemente más allá de nuestros deseos)...

E.: ¿Y usted dice que esta Percepción Unitaria es la cuarta manera de saber que existo?

R. F. G.: No, la percepción unitaria es el final de saber que existo y el comienzo de la vida verdadera no imaginaria.

E.: ¿Así que antes de la Percepción Unitaria usted era un zombie?

R. F. G.: Sí, pero a usted no le gusta esa palabra tonta...

E.: Algunos estudiantes no estaban muy contentos con su «tranquila explosión neurológica» tampoco.

R. F. G.: Desafortunadamente ni siquiera para sí mismos... llámele «el núcleo de la Percepción Unitaria» llámele «Aquello» o «Percepción Unitaria sin distorsión» (no es solamente percepción sensorial). Yo creo que Pablo quiso decir esto cuando hablaba de «la vida abundante» en sus cartas a las «iglesias» o comunidades cristianas originales.

E.: Pero Pablo era un «apóstol». «Apóstol» significa «seguidor» y usted dice que no hay necesidad de seguir.

R. F. G.: Lamento haber citado a alguien.

Apenas si sabemos de nosotros mismos, así que por el momento dejemos a Pablo y Pedro o cualquier otra comparación.

Veamos directamente por nosotros mismos en comunión: usted sigue para prepararse para algo... pero la observación sin distorsión no necesita ninguna preparación... ocurre o no ocurre.

E.: ¿Lo mismo ocurre con la «tranquila explosión neurológica»?

R. F. G.: Así es, «Aquello» es una contingencia y no una consecuencia de la Percepción Unitaria.

Le ruego tomemos esto en serio, yo no juego con palabras, quiero transmitirle un hecho de gran importancia.

E.: Pero algo que explota ha sido preparado cuidadosamente, usted necesita pólvora o uranio o algunas clase de energía, ¿no es así?

R. F. G.: Sí, pero si la explosión está dentro suyo, recordemos que todos los materiales están allí... usted ha sido preparado durante el gozoso encuentro de los cuerpos de sus padres de los cuales usted nació físicamente.

Después de eso usted solamente necesita observación sin distorsión, que es «transformación» que es lo que yo llamo Percepción Unitaria.

«DIÁLOGO CON UN PSICÓLOGO»

Observación o Movimiento versus Memoria o Contenido

Interlocutor: He leído sus artículos entre conferencia y conferencia, y antes que se vaya del país quisiera profundizar un poco en los nuevos conceptos psicológicos que usted ha presentado, y sus relaciones con la vieja psicología.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Cuando pensamos sobre la manera en que establecemos contacto con lo observado, sea interior o exterior, consideramos que existen varios niveles de abstracción de ese mismo pensamiento:

1. Fenómeno observable
2. Teoría
3. Paradigma

Una teoría es la manera más simple de explicar o formular una serie de realidades o fenómenos observables.

Un paradigma es la manera más simple de reformular (reuniendo) un conjunto de teorías dentro de una misma disciplina o de una manera interdisciplinaria.

El «Psicoanálisis» de Freud fue el primer paradigma serio en la disciplina psicológica. Ese paradigma ha sido ampliado, profundizado, vituperado y transformado, pero no ha habido un aporte del mismo calibre en psicología desde entonces. Pero en el nuevo Paradigma en Psicología

que estamos presentando surge un cuarto nivel de abstracción en nuestra consideración de lo observado:

El entendimiento cabal de la naturaleza del acto mismo de observar.

De ese entendimiento cabal debieron surgir los nuevos conceptos de:

- a) Conflicto Horizontal
- b) Percepción Unitaria
- c) Ámbito A o Aquello

La introducción de estos conceptos de importancia fundamental en realidad le otorgan a la psicología un nuevo significado; reorganizando los conceptos ortodoxos en un nuevo modelo de la mente, integrando la psicología con la neurología y la física actuales, y aún, reorientando tanto la investigación científica en psicología como la misma práctica de la psicoterapia.

Un hecho que resulta sorprendente es que una manera determinada de observar puede modificar la naturaleza misma del fenómeno observado.

Esto crea una distorsión esencial que llega a ser la inexorable separación (conflicto Horizontal) entre el observador y aquello que él supone está observando (dentro o fuera de sí).

Esto es cierto para el físico nuclear en su laboratorio, es cierto para el psicólogo en su consultorio, y es cierto también para el joven que llora por algo (el abandono de su amante) y de pronto descubre que está llorando por la naturaleza de la relación que tiene con su padre; de pronto

comprende que no puede seguir llorando porque han finalizado (o se han movido, se han transformado) las «razones» que lo impulsaron a llorar.

El físico distorsiona la observación de la partícula atómica separándose de ella y, a veces aún, «creándola»:

El psicólogo se separa de su cliente, o paciente, y el joven, del ejemplo, se separa de sí mismo, es decir de sus «sentimientos» o «razones» que lo impulsaron a llorar.

Notemos la relación idiomática entre «razones» y «sentimientos» en este caso.

Cada nivel de abstracción tendrá un vocabulario más amplio y más complicado con respecto al fenómeno observable. Este vocabulario estará también cada vez más alejado del lenguaje cotidiano que usa el hombre común «de la calle» para describir aquel fenómeno observable.

Pero este no es el problema principal, este lenguaje común, y aquel vocabulario teórico, en niveles cada vez más elevados de abstracción, pueden servir para la descripción, el análisis y la comunicación, y el abordaje es importante en la medida en que es útil y no tanto en la medida en que sea correcto.

El problema radica en el conflicto horizontal ya descrito.

El conflicto horizontal ha sido contemplado de soslayo por diversos autores pero, sorprendentemente nunca abordado o comprendido totalmente.

Se ha hablado de «re-ificación», por ejemplo, lo cual es un aspecto fragmentario del conflicto horizontal.

«Reificación» significa que si un sustantivo existe, es porque está explicando o determinando una realidad.

Cuando el observador observa una realidad interior que denomina «desencantado» o «angustia» le está dando permanencia o fijeza a una realidad que no es permanente ni fija, ya que la realidad interior está en constante cambio y movimiento, como le ocurrió al joven y su llanto, del ejemplo anterior.

Al decir «desencanto» se expone a transformarse en un «desencantado» o un «angustiado», es decir, a forjar una imagen de sí que no sólo es ilusoria o falsa, sino que también es fuente de dolor, ya que determina el mantenimiento o permanencia de ese dolor, bajo el nombre de «angustia» o «desencanto».

Interlocutor: A medida que lo escucho me surgen una serie de preguntas y espero poder hacerlas siguiendo un cierto orden. Podríamos comenzar, quizá, haciendo una crítica al «Psicoanálisis» desde el punto de vista de la nueva psicología.

R. F. G.: Podemos continuar en el mismo tren de pensamiento y ver al «Psicoanálisis» desde allí. Usted sabe que existen críticas del «Psicoanálisis» basadas en cosas que Freud nunca dijo pero que, o bien se interpretaron mal, o bien se interpretaron fuera del contexto original y total en que fueron dichas.

Veamos si podemos penetrar, hasta cierto punto, en ese cuarto nivel de abstracción, en el cual el sujeto no distorsiona lo que ve o considera, o es por lo menos inteligentemente consciente de sus distorsiones.

En el caso del «Psicoanálisis» Freudiano creo que una consideración inteligente del problema implica ver al «psicoanálisis» como teorías sobre los contenidos mnemónicos (conscientes o inconscientes) que perdieron de vista el movimiento total entre contenido y contenido mnemónico (excepto el movimiento de oposición o movimiento dinámico).

Tenemos que ver que ese movimiento total de la mente tiene, además, diferentes ritmos y calidades. Podemos detenernos en una prolongada consideración del problema de los contenidos mnemónicos y del movimiento de oposición entre ellos, de acuerdo al «psicoanálisis».

Aún si olvidamos el hecho que Freud usó muchas palabras con diferentes significados en diferentes contextos, como por ejemplo la palabra «neurosis» (neurosis transferencial, neurosis narcisística, etc.) debemos recordar que el pensamiento de Freud sufrió un desarrollo o una evolución.

En 1905 en su libro *Tres Ensayos Sobre Sexualidad* Freud habla del instinto sexual, pero después de 1920 habla también de un instinto agresivo. Su pensamiento se modifica a partir de 1923 en su libro *El Ego y el Id*, a partir del cual se comienza a hablar de funciones del ego.

Pero la misma palabra «instinto» ha tenido sus problemas, no solamente en su definición: instinto es la unidad indivisible de la conducta; sino también desde el punto de vista de la traducción de la palabra que usó Freud «trieb», que, al parecer en Alemán, significa algo diferente a lo que nosotros denominamos «instintos».

Como si todo esto fuera poco, aparece Konrad Lorenz con la escuela etológica que hace un paralelo entre la conducta

de los animales y la conducta humana, e introduce el concepto de «moldeamiento temprano», lo cual nos permite ver todo el problema de los instintos bajo una nueva luz.

Otro tema interesante del «Psicoanálisis» es el de la epigénesis psico-sexual, sobre todo la epigénesis de la libido. Esto está relacionado con la génesis de las neurosis, el problema de la fijación, y la regresión, etc. Sin embargo, cuando hablamos de regresión estamos hablando, indudablemente, de un movimiento, pero este movimiento todavía dinámico, todavía dual, dentro del movimiento de oposición entre contenido y contenido ya mencionado.

Interlocutor: No está diciendo que la regresión como defensa inconsciente, descrita en el «Psicoanálisis», es un hecho inexistente, ¿no es así?

R. F. G.: No, indudablemente la regresión es un fenómeno clínicamente observable y que se da dentro de ciertas condiciones psicosociales.

Lo que estamos diciendo es que este no es el único movimiento mental, y que los otros movimientos fueron soslayados o no considerados por Freud y sus continuadores.

Es por eso que la psicología que estamos presentando ha recibido el nombre de «Psicología Holokinética», en tanto que la psicología de Freud es una psicología meramente «dinámica».

Las últimas obras de Freud fueron escritas en el año 1938. En ese año Freud comienza a escribir sobre la epigénesis

psicosexual de una manera sumamente interesante, no suficientemente tenida en cuenta, y que involucra una nueva concepción del tiempo en la mente de Freud.

La irrelevancia del tiempo en la epigénesis de las fases oral-anal-fálica de la epigénesis psicosexual, se evidencia en fases como la siguiente:

«Sería un error suponer que estas fases se suceden unas a otras de una manera clara: una de ellas puede aparecer en adición a la otra, se pueden superponer, o pueden estar presentes simultáneamente».

De la controversia que tuvo Sigmund Freud con el antropólogo británico/polaco Bronislaw Malinowski surgió el «insight» o «comprensión» de que el condicionamiento biológico se manifestará psicológicamente de una manera diferente en diferentes culturas, pero esa controversia careció de la consideración del movimiento total de la mente, además del movimiento de oposición existente entre contenido y contenido.

Cuando Freud estaba escribiendo el párrafo anterior recién se estaban dando a conocer en Europa las ideas de Werner Heisenberg sobre mecánica cuántica-causal. En el trabajo denominado «Reinterpretación en la Teoría Cuántica de las Relaciones Quinemáticas y Mecánicas», Heisenberg presentó una explicación revolucionaria del problema causa-efecto.

Sigmund Freud murió antes de la aparición del holograma, y del teorema matemático de Bell. Tanto el holograma como el teorema de Bell aparecen en la década del sesenta, y las comprensiones derivadas de ambos no pudieron ser involucradas en el pensamiento freudiano a pesar que Freud

había comenzado a intuir en sus últimos años la irrelevancia del tiempo, y la causalidad, para la comprensión significativa de los fenómenos psicológicos.

Interlocutor: Yo creo haber entendido eso en las conferencias, pero no creo poder asociarlo adecuadamente con las relaciones que usted hace entre movimiento y contenido.

R. F. G.: Freud habló de «relaciones objétales». La manera en que Freud usa la palabra «objeto» no es siempre comprendida por los estudiantes superficiales de psicología. Es necesario tomarse tiempo para entender la palabra «objeto» en boca de Freud. Es necesario ver que «objeto» es —digamos así— lo opuesto de sujeto.

El sujeto ve el objeto. El sujeto —que puede ser el lactante— ve a su madre (o al pecho de su madre) como «un objeto».

De la misma manera el esposo ve a la esposa como «un objeto».

Este lenguaje no debe alarmarnos porque «objeto» no significa «cosa» ni significa que el esposo vea a la esposa como una «cosa utilizable». «Objeto» —insistimos— es lo opuesto de sujeto, objeto es lo «observado» (sea interior o exterior) y sujeto es el «observador».

Cuando yo lo miro a usted en esta conversación, yo soy el sujeto y usted es el objeto, lo cual significa que yo soy el «observador» y usted es lo «observado». Eso no significa que usted sea una «cosa».

Sin embargo —desde un punto de vista psicológico— cuando miro una silla (lo cual es una cosa), la silla es el objeto de mi observación como sujeto.

Ahora bien, para poder penetrar seriamente en el cuarto nivel de abstracción —del cual hablamos al principio— será necesario que nos olvidemos —por el momento— de todo lo que sabemos. Ese cuarto nivel de abstracción del pensamiento consiste en el entendimiento cabal de la naturaleza del hecho mismo de observar. Cuando el observador (sujeto) se pregunta: 1) ¿qué es un automóvil? 2) ¿qué es una silla? 3) ¿qué es el YO? 4) ¿qué es el arte? indudablemente ha hecho cuatro preguntas diferentes.

La educación que recibimos nos induce a definir lo observado y es posible definir lo que es una silla y lo que es un auto.

Sin embargo, esa misma educación, nos induce a definir —de una manera «clara»— lo que es el «arte» y lo que es el «YO» como si fueran «objetos» o «cosas» que pueden ser observados por un «observador» o «sujeto».

Entonces, siguiendo el hábito, formulamos una definición tanto del «YO» como del «arte» y nos quedamos conformes con esa definición. Ahora podemos «relacionarnos» con esa «cosa observada» (objetiva) que es el «YO» o el «arte».

Lamentablemente una observación más detenida nos muestra claramente que no hay tal «objeto» observado, claramente definible como el «YO» o el «arte».

La estructura gramatical de la pregunta, «¿qué es un automóvil?» es la misma que la de la pregunta: «¿qué es el YO?». Caemos en grave error, sin embargo, cuando

pretendemos contestar ambas preguntas de la misma manera.

Cuando nos preguntamos: ¿qué es el YO?, surgen dos tipos —por lo menos— de movimientos o respuestas. En primer lugar, el movimiento mental que busca una respuesta. En segundo lugar el movimiento mental que no busca una respuesta.

El primer tipo de movimiento (el que busca una respuesta) terminará contestando la pregunta en base a diversas proyecciones de la propia memoria. Entonces definiremos lo que es el «YO» en base a lo que sabemos de Freud, Jung, o por nuestras propias observaciones en el pasado.

He visto que respondo de una manera consistente a diversos acontecimientos, que respondo con cosas que me gustan y con cosas que me disgustan de una manera diferente, pero de una manera consistente, y entonces aglomero todos esos contenidos, imágenes y respuestas consistentes alrededor de un concepto también consistente que es el concepto de «YO». El «YO» se vuelve, entonces, un racimo estático, conceptual, de ideas, imágenes o contenidos.

Una serie de estímulos que vienen «hacia mí» me determinan o «me hacen» de una cierta manera. Se supone que «me hacen» de una manera estática, y que lo que soy no cambia. Eso que no cambia es el «YO», una imagen, un concepto, un contenido de memoria, producto del pensamiento. Desde ese marco mental surgen frases como: «tengo que enfrentar la realidad». Eso implica que «YO» — el observador o sujeto — tiene que enfrentar la realidad (el objeto, la cosa observada que está allí).

Ahora bien, es muy importante que veamos que existe otra manera de responder a la pregunta: «¿qué es el YO?», o —mejor dicho— otro movimiento mental que surge cuando nos hacemos la pregunta: «¿qué es el YO?». Hemos aprendido a —simplemente— responder a las preguntas. En este caso es necesario aprender a quedarse con la pregunta misma: «¿qué es el YO?».

Finalmente nos damos cuenta que lo que hace la pregunta es la pregunta misma. En la pregunta: «¿qué es el YO?» no hay contenido, a no ser que un «observador» le otorgue contenido.

Si el observador no responde con un contenido de su propia memoria, lo que existe es el movimiento mismo de la observación intensa, algo que llamamos Percepción Unitaria, y que termina con el concepto de «observador» y termina con aquello que el «observador observa», (como contenido).

Interlocutor: ¿Qué relación tiene esto con la identificación como defensa inconsciente descrita por Sigmund Freud? ¿Si el observador y lo observado son uno, se produce una identificación, no es así?

R. F. G.: No existe ninguna relación entre esto que estamos describiendo y la identificación descrita por Freud. La identificación de Freud es un fenómeno (por definición inconsciente) que determina que el observador se vuelva uno con lo observado.

El niño, de acuerdo a Freud, tendría miedo de ser castrado por su padre y entonces va lentamente imitando los movimientos, palabras y actitudes de su padre, de manera consciente, y también de manera inconsciente, se va

identificando con esas actitudes y valores, y termina por hacerlos «suyos».

En el caso del observador que se pregunta «¿qué es el YO?» el preguntador puede perderse en la pregunta o en la respuesta misma. Esto sería identificación. Pero, el preguntador puede también, junto con la pregunta que ha hecho, diluirse en ese movimiento total que denominamos Percepción Unitaria. En ese acto de Percepción Unitaria existe otro movimiento —o ritmo— mental donde se deja de pensar en la observación, en este caso en la pregunta o en la respuesta, y existe solamente el acto mismo de intensa observación. En esa observación se ve que todo va cambiando —por dentro y por fuera— y que la diferencia misma entre «dentro» y «fuera» pierde relevancia.

El hecho que los conceptos de «dentro» y «fuera» pierdan relevancia no tiene nada que ver con el estado de psicosis donde se pierde el sentido de la realidad, y se pierde la capacidad de establecer diferencias entre el sujeto y el objeto.

En esta inteligente y directa relación con la realidad, que es Percepción Unitaria, y que implica también contacto con la realidad interior, determina que «ambas» realidades —que en realidad son una— se perciban en un constante cambio o movimiento.

Interlocutor: ¿Podría usted, por favor, dar algunos ejemplos?

R. F. G.: Con todo gusto. Sin embargo tenemos que ser conscientes que al dar ejemplos modificamos el orden de abstracción en el que nos movemos, y necesariamente tenemos que fragmentar una totalidad. Cuando usted lee

un poema, puede usted detenerse meramente en el contenido si es que quiere enterarse de lo que dice de una manera rápida, o bien leerlo con otro movimiento, con otro ritmo, de una manera lenta para ponerse en comunión con otra cosa que no sea el mero contenido del poema.

Si usted desentierra el cadáver de Albert Einstein y —mirando el esqueleto— dice: «eso es Albert Einstein», usted está haciendo lo mismo que cuando lee el poema rápidamente. El contenido del poema y el esqueleto no son más que una parte de una totalidad que configura un organismo, una inspiración (en el caso del poema), una totalidad. Esa totalidad se pierde cuando usted se queda meramente en el contenido. Esa totalidad es un movimiento.

Otro ejemplo puede ser esta misma conversación. Usted y yo estamos en un contacto mental a través de este intercambio de contenidos, en ese intercambio de contenidos hay una especie de comunión, una comunión que se mira a sí misma en su mente y en mi mente, cuando yo aporto un contenido a esta conversación, usted entiende ese particular contenido dentro de un contexto, una totalidad, un movimiento que es la comunión misma.

La respuesta suya será otro contenido que agrandará no solamente la comunión, sino también el significado del anterior contenido particular.

En última instancia, ambos somos uno en esta conversación, y ambos estamos contribuyendo a la mente total de la humanidad —no solamente con un nuevo contenido— sino también con una nueva comprensión.

Su mente y mi mente se vuelven una en la mente de la humanidad. Tanto su mente como mi mente son manifestaciones de la mente de la humanidad.

Esto es verdad a diferentes niveles. Es verdad desde un punto de vista genético, desde un punto de vista biológico, desde un punto de vista cultural, y desde un punto de vista psicológico. El hecho que nos veamos como separados, que estemos en oposición y aún en guerra entre unos con otros, es el resultado final del conflicto horizontal.

El conflicto horizontal es, en esencia, el final del acto de la observación misma, con la emergencia de un observador que pretende definir lo observado (dentro o fuera).

Si usted quiere un buen ejemplo de esto, piense en un varón blanco de 65 años de edad, dueño de un pequeño restaurante, que debe relacionarse con una mujer negra de 19 años, que es su empleada.

Aquí tenemos, por lo menos, cinco variables psicosociales a saber: 1) sexo, 2) raza, 3) edad, 4) clase social y 5) el elemento de autoridad o jerarquía. Tenemos entonces cinco imágenes o ideas. Estas imágenes o ideas no dejan de ser realidades. Son, en realidad, cinco contenidos psicosociales, es decir, cinco puntos de referencia que utiliza cada observador para relacionarse con lo observado.

Esos contenidos juegan tanto en el individuo como en la sociedad. Si la empleada es consciente de esa diferencia sexual, si además pertenece a un movimiento feminista que es la extensión social de un contenido psicológico individual, si esa mujer (o ese hombre) son conscientes de

su diferencia racial, de sus diferencias cronológicas o de edad, de sus diferencias sociales o económicas, y si el problema de la jerarquía molesta en la relación, tendremos un progresivo aislamiento, un progresivo conflicto, y en última instancia, una oposición insostenible entre ambas personas. Esto no solamente disminuirá la eficacia, el rendimiento y la productividad de ambos, sino que hará imposible una verdadera relación entre ambos como seres humanos. El concepto del «YO» en cada uno de ellos estará determinado por todos los contenidos arracimados alrededor de ese concepto estático del «yo» y se volverá precisamente la esencia del conflicto horizontal, base de todo conflicto entre esos dos individuos y, en última instancia, en la sociedad en su totalidad.

Interlocutor: Pero usted dice que yo estaré en conflicto horizontal también cuando defina algo de mi propia interioridad.

R. F. G.: Invariablemente. Si usted se enoja, y en el momento del enojo dice: «estoy enojado», usted ha destruido la posibilidad de observar en forma directa (en Percepción Unitaria) el acelerado ritmo del movimiento interior que usted ha pretendido detener con la palabra «enojo». Al decir «enojo» ha caído usted en el contenido, la palabra, la imagen, la idea, y ha perdido usted el movimiento de la observación, o la observación misma del movimiento. Es como leer un poema rápidamente perdiendo el contacto con la inspiración que le dio origen, o afirmar que el esqueleto óseo es, en realidad, la totalidad del organismo funcionando.

En el contacto perceptivo-directo con ese movimiento interior que podría llamarse «enojo», (en el momento mismo del «enojo») usted verá cómo en pocos segundos,

quizá, cambia el ritmo de ese movimiento interior y cómo cambia la naturaleza misma del movimiento que se transforma en algo totalmente diferente.

Interlocutor: ¿Y qué pasa si usted me dice que piense en el enojo?

R. F. G.: Bueno, ahora usted no está enojado, ¿no es así?

Interlocutor: No, no lo estoy.

R. F. G.: Pues bien, si yo le digo: piense usted en el enojo, vea lo que pasa y dígamelo.

Interlocutor: Bueno, en primer lugar pienso en la idea del enojo.

R. F. G.: ¿Está usted re-ificando?, ¿es decir creando «una realidad» a partir de un sustantivo?

Interlocutor: No veo cómo eso puede ser posible en este caso.

R. F. G.: Los científicos buscaron durante muchos siglos la realidad del «calor». A través de mil experimentos trataban de encontrar la esencia de esa realidad denominada «calor».

En realidad no existe nada estático que pueda denominarse «calor». El «calor» no es más que un movimiento —desde el punto de vista idiomático— y hubiera sido mucho más feliz llamarle «calentamiento» a esa realidad. El hecho de llamarle «calor» y conceptualizarlo como estático —al parecer— le hizo perder a la humanidad mucho tiempo, en el sentido de encontrar la esencia de la realidad de lo que

significa «calor». El calor era un fantasma llamado Flogisto que entraba en una taza de té para calentarlo.

Ahora podemos reírnos de eso, pero la idea duró mucho tiempo.

La palabra «enojo» no hará que usted sienta el «enojo» ¿no es así?

Interlocutor: Quizá no, pero el solo hecho de decir «enojo» o «rabia» me hace sentir como un sutil cosquilleo o tensión en mi interior.

R. F. G.: Eso es muy interesante. (Pausa)

Es probable que la palabra misma evoque en usted una especie de «semilla»vegetativa del enojo mismo.

En Psicología Holokinética, decimos que existe un proceso unitario mnemónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.) que es eventualmente el origen del conflicto horizontal, y el determinante de toda emoción. La raíz de toda emoción es, indudablemente, vegetativa o autónoma (sistema simpático-parasimpático).

Cuando usted se enoja ocurren una serie de reacciones viscerales (cardiocirculatorias —como taquicardia, gastrointestinales— como detención de la secreción y el movimiento del estómago y los intestinos, etc.) y en este momento al utilizar la palabra, usted puede estar evocando algunas de esas respuestas viscerales. Esas respuestas viscerales son la raíz vegetativa del enojo o la rabia.

¿Percibe usted algo más con respecto a sus reacciones en relación con la palabra «enojo» o «rabia»?

Interlocutor: (Larga pausa). Creo estar percibiendo de manera unitaria no el enojo mismo, sino mi recuerdo de aquellos momentos en que estuve muy «enojado». No puedo recordar bien las razones o contenidos que dieron lugar a aquellos enojos, pero se me ocurre que recuerdo algo del acelerado movimiento interior en el que me encontraba cuando ocurría el «enojo». (Pausa)

Es evidentemente aquel movimiento lo que tenía importancia real en el momento del enojo.

R. F. G.: Entonces el momento del «enojo» pasa ahora a ser el momento de un especial y rápido movimiento que usted está acostumbrado a denominar «enojo». Es curioso que la palabra «momento» esté relacionada con la palabra «movimiento» y con la palabra «energía». Precisamente el origen de la palabra movimiento es «momento» que también significa «ahora» y también significa «energía».

Pero, de todos modos, es muy importante que no miremos el movimiento a través del contenido. En otras palabras, *tenemos que cuidarnos de no pensar en la observación como sustituto a la observación misma.*

Interlocutor: Ha dicho usted que esa observación directa o Percepción Unitaria puede, eventualmente, ponernos en contacto con el orden implicado. ¿Qué diferencia hay entre ese orden implicado y el concepto de inconsciente descrito por Freud?

R. F. G.: El inconsciente son los contenidos mnemónicos inaccesibles a la consciencia del observador o

memorizador. El observador no quiere recordar, o tiene miedo de recordar, y el recuerdo se vuelve inaccesible con el tiempo.

El orden implicado del movimiento, desde el punto de vista psicológico, no es *más* que la percepción de la realidad en movimiento sin la interferencia de ningún contenido mnemónico (consciente o inconsciente).

El inconsciente es el pasado reprimido.

El orden implicado llega con la observación sin el pasado.

En realidad son estos contenidos mnemónicos, contenidos del proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.), los que determinan toda distorsión en el acto de percepción.

Si no hay libertad del pasado hay distorsión de la percepción.

Interlocutor: Esa actividad mental de alerta-pasivo, puede ser otra «re-ificación», en otras palabras, una mera idea.

R. F. G.: Y tenemos que tener mucho cuidado con que sea meramente una idea.

Pensar en escuchar no es escuchar.

En realidad los seres humanos no nos relacionamos en el movimiento de la comunión, de la Percepción Unitaria, de la percepción directa-inteligente, sino que meramente intercambiamos símbolos o ideas, imágenes o recuerdos,

pensamiento o planes o emociones. Es decir, nos comunicamos a través de la actividad del proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.).

Pero ese movimiento entre lo implicado y lo explicado no debe preocuparnos demasiado ya que ocurre de cualquier manera. El puente hacia ese movimiento total es la Percepción Unitaria pero no de una manera secuencial, como causa-efecto. Darse cuenta del núcleo -Aquello- es una contingencia de la Percepción Unitaria, pero nunca un resultado. Usted no lo logra, aquello viene cuando usted está en gran paz (no preparado) en Percepción Unitaria.

Nosotros tenemos solamente meras ideas de lo que es la holokinesis o movimiento total de la mente. Además tenemos ideas equivocadas o fragmentarias: creemos que el movimiento es ir desde aquí hasta allí en el espacio o en el tiempo, algo que determinará ciertos resultados, o que es —a su vez— la consecuencia de ciertas causas.

Por otra parte, interpretamos a ese movimiento como opuesto a la quietud. En realidad una mente muy observadora en Percepción Unitaria es una mente sumamente quieta. Esa quietud o paz mental, en realidad es un diferente movimiento, o un diferente ritmo de movimiento que —como se repite con cierta recurrencia de similitud— nos da la idea, imagen o contenido, de que es algo opuesto al movimiento.

Recordemos entonces que el movimiento total de la mente (holokinesis) puede dar lugar a un movimiento lineal en el espacio y en el tiempo, el movimiento de la causa que da lugar a un efecto, o bien puede dar lugar a un tipo de movimiento con diferente ritmo que se interpreta como quietud.

Interlocutor: Pero, en realidad hay algo en la mente que es capaz de observar ese movimiento. ¿Qué es o quién es ese algo?

R. F. G.: Tenemos que tener mucho cuidado en no dejarnos engañar por la gramática o por la estructura del idioma. Nos han enseñado a creer, y terminamos creyendo, que el acto de la observación necesita de un observador.

Si hay un observador que pretende mirar el movimiento, usted no está observando el movimiento de manera directa o unitaria, sino que ha caído, nuevamente, en el hábito letal del conflicto horizontal.

Interlocutor: Doctor Feldman González, parece mentira que hayamos estado hablando por más de una hora. De todos modos permítame usted hacerle una última pregunta.

R. F. G.: Todas las que quiera. Es hermoso hablar amigablemente sobre algo de tanta importancia.

Interlocutor: ¿Cree usted que sus ideas tendrán un impacto en la disciplina de la psicología?

R. F. G.: En primer lugar, no son solamente ideas.

Con respecto al impacto que pueda tener esto, me atengo simplemente al hecho que partimos desde un orden muy elevado de abstracción.

El «Psicoanálisis» ha tenido un impacto enorme en todas las actividades humanas, a pesar de desenvolverse en otro orden de abstracción, un nivel por debajo del que tratamos de utilizar en PH.. El «Psicoanálisis» ha tenido extraordinario impacto en la sociedad, sobre todo en Estados Unidos e

Inglaterra. Usted ve la desinhibición sexual a que ha dado lugar, como se han transformado las prácticas de la obstetricia que tratan de proporcionar un ambiente más cálido al recién nacido; cómo se han enfatizado las olvidadas prácticas del amamantamiento; cómo nos hemos vuelto más permisivos con respecto a la agresión infantil y con respecto al entrenamiento de los esfínteres.

También el «Psicoanálisis» ha determinado una tendencia a buscar en la familia de origen, las razones fundamentales de los trastornos psicológicos de un individuo.

En Psicología Holokinética -PH-, como hemos dicho al principio, vamos más allá de un nivel teórico o paradigmático. Nos interesamos en el examen de la naturaleza de la formulación misma de esas teorías y paradigmas, y terminamos por examinar —profunda y detenidamente— la naturaleza misma del acto de la observación. Yendo tan lejos, no nos asombra que sea mucho más difícil entender lo que es Psicología Holokinética, pero también es cierto que aunque no sea muy grande el número de individuos que entiendan realmente aquello de lo que estamos hablando, el impacto en todas las actividades humanas será también mucho más grande y mucho más profundo que el de cualquier otra disciplina del pasado.

Lo único que se necesita entonces para que el individuo y la sociedad (que son lo mismo) entren en una nueva etapa de comprensión y relación, es que un pequeño número de personas se interesen muy seriamente por entender esto de lo cual hemos hablado por más de una hora con usted.

CONCIENCIA LINEAL	CONCIENCIA TRIANGULAR	CONCIENCIA CIRCULAR (o esférica)
Proceso Mnemónico-Eidético-Tímico-Autónómico.	Metanoia.	
Supervivencia-Seguridad.	Significado y Calidad de la supervivencia.	
Conformidad Social.	Mutación psicológica (no mera rebeldía social).	
Conflicto Horizontal (contenidos).	Percepción Unitaria.	Núcleo.
Prototaxis.		Holosintaxis.
Racionalidad C.I.	Inteligencia.	
Poder-competitividad-éxito.	Energía o competencia eficiencia.	
Movimiento espacio temporal-causal (de contenido a contenido).	Movimiento de alerta-pasivo (entre contenidos).	Movimiento desde y hacia un orden implicado en la materia y la energía (holokinesis).
Movimiento desde aquí hasta allí. Movimiento desde ahora hasta entonces.		Movimiento desde aquí hasta aquí y desde ahora hasta ahora.

«SUPERCONDUCTIVIDAD»

(Diálogo en El Centro, Ca. USA, marzo 19,
1990)

Rubén Feldman González (R.F.G.): Tenemos que comprender que el hombre ha roto el contacto con la totalidad de la mente y que la mente está en la totalidad.

Interlocutor: Es fácil ver la corrupción, fragmentación y la división en todas las actividades humanas y creo que eso es lo que usted denomina «romper el contacto con la totalidad de la mente humana».

R. F. G.: No. Hemos roto contacto con la totalidad de la mente, no sólo con la totalidad de la mente humana.

Interlocutor: ¡Ah, Caray!... Eso ya es religión.

R. F. G.: Ya ve usted le estoy hablando de los últimos insights de Física y Psicología y usted los compara con la religión que usted conoce. Ese acto de comparación es reduccionista y fragmenta nuestro diálogo.

Interlocutor: Entonces la Mente Grupal de la que habla David Bohm, o la conciencia colectiva a la que usted se refiere sería la totalidad de la mente humana.

R. F. G.: Claro, sin separar la conciencia colectiva de la individual y el inconsciente colectivo del individual. Eso es la totalidad de la mente humana. De eso se ha separado la sociedad y el individuo de hoy, por eso el caos, el

peligro de extinción, la contaminación ambiental y la venta de armas, drogas, bebés y mujeres.

Interlocutor: Usted se refirió a la mente como algo que está en la totalidad.

R. F. G.: De la «holokinesis» de Bohm emergen la energía y la materia detectables y mensurables. Esa holokinesis parece ser la esencia indirectamente inferible de la mente universal, que es la mente en la totalidad.

Interlocutor: Esto me suena medio filosófico, medio abstracto, medio místico y no me parece nada científico.

R. F. G.: Debería usted leer el libro de David Bohm *Más allá del tiempo* o *La totalidad y el Orden Implicado*. Debe leer todos mis libros, pero antes que usted haga eso podemos comentar (al paso) algunas realidades muy «tangibles» de la Física moderna que han repercutido en la formulación del nuevo paradigma psicológico y psicoterapéutico que yo promulgo:

1° La Partícula-Onda (un electrón está en un lugar y en muchos al mismo tiempo).

2° La irrelevancia del tiempo se relaciona con la de espacio cuando se descubre que a nivel infraatómico un quantum salta de una órbita a otra sin atravesar el espacio, como si desapareciera *aquí* para aparecer *allá*.

3° El experimento de Einstein-Podolsky-Rosen formulado por David Bohm demuestra que un electrón actúa sobre otro *a la distancia y al mismo tiempo*, que sería el equivalente de la leyenda de los hermanos siameses que sienten, cada uno de ellos, lo que siente el otro.

4° Un electrón puede desaparecer y volver a aparecer en el mismo lugar. ¿Es el mismo?

Frente a estos hechos el tiempo y el espacio se vuelven irrelevantes o toman un significado diferente al que conocemos.

Toda la dinámica mecanicista del siglo XIX, sobre la que Sigmund Freud basa su psicoanálisis, se complementa de una manera asombrosa con todos estos hechos, que parecen demostrarnos que las partículas subatómicas actúan como si tuvieran algún tipo de conciencia o «humor».

El modelo mecanicista nos hizo concebir el mundo en partes o compartimentos o átomos y partículas *independientes* unos de otros. Esa independencia es ilusoria. Todo en el Universo es interdependiente y está en flujo o movimiento constante.

Interlocutor: En holokinesis.

R. F. G.: Tenga cuidado en usar esa palabra si no la entiende. El flujo del universo tiene dos tipos fundamentales de movimientos:

1° El movimiento de aquí hasta allí (el que conocemos).

2° El movimiento de aquí hasta aquí (el que David Bohm describe como holokinesis, o movimiento entre el orden explicado y el implicado de la materia-energía).

Interlocutor: ¿Eso cómo se relaciona con la superconductividad?

R. F. G.: La superconductividad es un aspecto del primer movimiento fundamental (de aquí hasta allí). Es el mismo movimiento que conocemos pero bajo nuevas condiciones.

Comúnmente, al pasar corriente eléctrica por un cable metálico, los electrones encuentran resistencia, pero esta resistencia, que les hace perder momentum a los electrones, se reduce mucho a bajas temperaturas. En esta superconductividad los electrones *se mueven juntos* con gran energía y en gran orden. Al ir aumentando la temperatura los electrones se separan en grupos independientes y disminuye el orden y la velocidad de conducción.

¿No le recuerda ésto a lo que sucede cuando dos grupos antagónicos se reúnen a debatir? A medida que se «calientan» los ánimos aumenta el caos, la rabia y la separación.

¿No pasa esto entre un hombre y una mujer que dicen amarse y de pronto se sorprenden discutiendo «acaloradamente» y hasta insultándose mutuamente? Es un hecho cotidiano no?

La palabra *apatía* originalmente (en griego) no quería decir indiferencia sino «ausencia de la enfermedad de la emoción» (ausencia de miedo-rabia-tristeza).

Los griegos consideraban a esa «ausencia de ego» (o ataraxia) como una gran virtud que permitía el diálogo sin perturbaciones.

Yo prefiero hablar de Percepción Unitaria, que es permitir la creación de un ambiente interno y externo no verbal de

paz, silencio, calma y reposo, que hace posible el diálogo significativo. Ese ambiente no verbal comienza al darse usted cuenta que dos o más sentidos *ya se* están percibiendo al mismo tiempo. Así comienza la paz y ese *escuchar todo en silencio*.

Así crea usted un «ambiente» donde hay muchas preguntas y no tantas opiniones o respuestas.

Entonces hay una superconductividad de Logos (o significado lógico). Entonces hay energía o amor o amistad real en un diálogo. Usted no puede «entrar» en ese ambiente no verbal de la Percepción Unitaria, si usted carga con fórmulas, técnicas, propósitos, o si usted representa a un grupo o una organización donde le dicen qué pensar, qué no decir y qué creer, o bien qué no creer y qué decir.

Interlocutor: Si usted se concentra en la venta de armas usted enfatiza lo mecanicista, la separación, los grupos particulares antagónicos, pero si usted intenta la Percepción Unitaria usted enfatiza el valor de la vida, la comunicación, la integración y la visión integrativa (holokinética) del cosmos y la sociedad.

R. F. G.: Me parece un buen resumen, si alguien quisiera entenderlo en el «ambiente» psicológico no verbal de la Percepción Unitaria.

Interlocutor: No parece difícil saber que los seres humanos somos una especie única, pero desunida por palabras y otros productos del cerebro, que es necesario la unión de la humanidad, la amistad global...

R. F. G.: Es fácil saber eso. Pero también hace falta más que saber eso, permitir el ambiente no verbal donde la paz sea posible, comenzando ya mismo uno mismo. Es urgente que ocurra, es bueno no postergar la paz de la Percepción Unitaria en uno mismo.

Interlocutor: Uno tiene que aceptar la Percepción Unitaria con reverencia, con respeto.

R. F. G.: Uno tiene que comprenderla y vivirla, no basta con aceptarla y decir que es buena.

«DIÁLOGO CON UN PERIODISTA» (1981)

Periodista: Entendemos que se halla en prensa, en editorial Paidós de Buenos Aires, Argentina su primer libro *El Nuevo Paradigma en Psicología*.

Después de escuchar su charla en el Departamento de Psicología de la Universidad Católica de Caracas el día 2 de diciembre de 1980, presentado por el profesor José Miret, no sólo que estoy ansioso por leer su libro, sino que le agradezco me haya permitido esta entrevista.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Yo soy el que agradece su interés y se complace con él.

Tuvimos el privilegio de hablar en todas las universidades de Caracas en esta, mi tercera visita a Venezuela que forma parte de mi cuarta gira a lo largo de Latinoamérica y Estados Unidos.

P.: Hay muchos conceptos que se me escaparon cuando usted se refería a la física moderna y sus repercusiones inevitables en psicología y educación. ¿Cómo y por qué estos conceptos modifican la práctica de la psicoterapia?

R. F. G.: En primer lugar, esos nuevos conceptos derivados de la Mecánica Cuántica, la Teoría de la Relatividad, el Principio de Indeterminismo de Heisenberg, el Teorema Matemático de Bell, el Holograma como instrumento neoparadigmático y el concepto de Holokinesis de David Bohm, aparecidos entre 1924 y 1971, modifican desde sus mismos fundamentos nuestra noción de la realidad

y nuestra manera de conocerla. Las relaciones entre el observador y lo observado han sido revolucionadas por estos conceptos y de estas nuevas relaciones entre el YO y la realidad surge un nuevo tipo de experiencia: El contacto con la realidad (que es movimiento) a través de la Percepción Unitaria, que es un movimiento total de percepción, o si usted quiere, una percepción del movimiento de la totalidad perceptible.

Ya no se trata de pensar sobre la observación de la realidad, sino de directamente observar la realidad tal cual es: Un movimiento constante (holokinesis).

Ese simple hecho modifica el objetivo de la psicoterapia que es: dar junto con el paciente, cliente o amigo, los primeros pasos perceptuales hacia el comienzo de esa experiencia que es un estilo de vida radicalmente diferente. Una vida sin miedo, sin violencia, sin explotación, sin sospechas, sin complicaciones ni excesivas necesidades.

Pero esto no como resultado de una idea, creencia o convicción, sino como consecuencia natural de establecer contacto consciente con un movimiento mental (la Percepción Unitaria) que nuestra cultura y educación han olvidado.

Por estar viviendo en esa Percepción Unitaria, casi un 50% del tiempo de mi vigilia, sé que significa el final del conflicto y sólo eso me ha hecho un entusiasta difusor del Nuevo Paradigma en Psicología, y más que nada intento compartir una transformación en la manera de observar.

P.: ¿Cuáles son los alcances y limitaciones de esta nueva psicología y psicoterapia?

R. F. G.: Este Nuevo Paradigma Psicológico y educativo surgió de la comprensión y la vivencia de las limitaciones de la ciencia como la conocíamos antes de 1925.

Hemos comprendido que todo nuestro contacto con la realidad era muy disociado y fragmentario.

Disociado porque nos separábamos (como observadores) de la realidad.

Fragmentario porque buscábamos profundizar en la estructura de la materia, la energía y la mente, y perdíamos de vista que más que una estructura, tanto la materia como la energía y la mente constituyen un proceso o movimiento que, en buena parte nos resulta inaccesible.

Lo sorprendente es que en ese movimiento total (holokinesis), los conceptos de causa, efecto, espacio, tiempo y observador identificable pierden por completo su relevancia.

Toda la investigación científica, como la conocemos, está basada en esa disociación y en esa fragmentación epistemológica.

Tuve el privilegio de profundizar en todo esto personalmente con grandes pensadores como David Bohm, en Inglaterra, Karl Pribram en California y el educador Jiddu Krishnamurti tanto en California y Nueva York como en Inglaterra.

Cuando la deducción matemática de Bell nos muestra, en 1961, que todos los puntos del universo están simultánea e íntimamente relacionados, caen por tierra la velocidad de

la luz, el espacio y el tiempo como los conocemos. Conceptos como los de Taquión, Hadrón y holokinesis, entre tantos otros, pretenden explicar en física moderna lo que se considera el descubrimiento más importante en la historia del conocimiento humano.

Los Hadrones (por ejemplo) no se conciben como meras partículas subatómicas sino como paquetes de energía Interactuando en un constante proceso dinámico...

P.: Permítame interrumpirlo, me cuesta hacerlo cuando lo veo hablar con tanto entusiasmo, pero yo quisiera dar a los lectores una idea clara de lo que usted hace para llevar a cabo su objetivo. Me cuesta preguntarle cual es su método, después de haberlo escuchado decir que todos los métodos psicoterapéuticos son de secundaria importancia.

R. F. G.: Espero haya comprendido usted por qué lo digo: todos los métodos surgen en nuestra conciencia lineal, un proceso mental muy fragmentario, muy aislador (que denominamos mnemónico-eidético-tímico-autonómico).

Cuando usted ve en Percepción Unitaria la naturaleza íntima de ese proceso, este, naturalmente, pierde su relevancia (a no ser por pocos minutos durante el día, en que se vuelve funcional para hacer una receta, anotar una cita, manejar el automóvil, etc.). En psicoterapia nos proponemos, sin duda, proporcionar alivio al llamado «paciente».

Deseamos el alivio duradero del miedo, el odio, la sospecha, la envidia, los celos, así como de la desolación y la tristeza que todo ello causa.

Ese alivio comienza cuando dejamos de buscar primero: protección personal en esta corrompida y confusa sociedad mundial; y segundo: continuidad en el más allá.

Cuando vemos la trivialidad del provecho, el placer, el poder y el prestigio, comienza el verdadero contacto con la realidad, pleno y fecundo. Allí comienza, también, la comunión sensible con los otros seres humanos.

Usted mismo puede ver como cambia de «espacio» o de «movimiento» su propia mente, cuando usted comienza a escuchar tan intensamente que nada de lo que usted escucha interfiere en el resto de lo que usted puede escuchar en este mismo instante. Si eso es un método, llámele usted así.

Yo le llamo simplemente «escuchar». Un escuchar que es más importante que lo que se escucha y que aquel que escucha.

Le ruego que lo haga. Vea como su mente comienza a transformarse.

Vea como en un instante termina para usted el conflicto como puede terminar para cualquiera que escuche de esa manera. Ese es el comienzo de la Percepción Unitaria. Ese es el comienzo del amor en nuestras vidas, de una vida nueva a cada instante.

P.: ¿Volverá usted a nuestro país?

R. F. G.: Vea, yo no viajo para hacer turismo, ni meramente por tomarme vacaciones. Yo creo que el mundo está demasiado mal como para que nos demos lujos como esos.

Volveré solamente mientras haya gente interesada en escuchar todo esto que tiene tanta importancia para la humanidad, también para continuar «viendo juntos» con los amigos que ya han escuchado algo, sin pretensiones ni autoridad, y lo haré mientras me quede vida y salud.

P.: ¿Qué piensa usted de Venezuela?

R. F. G.: Pienso que los problemas de este hermoso país, a donde yo regreso siempre con genuina alegría, son los mismos que los del mundo entero, que esos problemas amenazan con terminar con el ser humano o con su sensibilidad más elemental. Los problemas de ningún individuo ni de ningún país están ya separados de los problemas del mundo.

La contaminación ambiental, el peligro nuclear, la creciente falta de verdadero afecto y consideración entre los seres humanos son eventos que merecen nuestra urgente atención y nos conciernen a todos.

Nuestra patria es el mundo y nuestro pueblo es la humanidad.

«DIÁLOGO GRUPAL EN LA MONTAÑA» (Melocotón-Chile)

Llegamos a esa casa increíble, en medio de las montañas, atravesada por acequias rumorosas en el centro del silencio y rodeada de árboles frutales, incluyendo una parra bajo cuya sombra nos sentamos todos.

En medio de nuestras conversaciones, que duraron varios días, nos separábamos para nadar en el agua helada que descendía limpia de la montaña, perdernos entre los ciruelos, trepar un poco la ladera o caminar por la avenida de retamos y de álamos. Esa larga avenida tenía en sí todo el aroma, todo el silencio, todo el rumor de agua corriendo, de la brisa entre los álamos y las lejanas conversaciones de los obreros que tendían las algas marinas al sol, mezcladas con el trino de algún pájaro que, de vez en cuando, completaba la vibración total de la que participamos en ese lugar bendito.

Nos habíamos reunido allí, después de viajar unas tres mil millas, con la simple intención de «ver juntos». Ver juntos la misma cosa, al mismo tiempo, en el mismo lugar, cualesquiera fueran la cosa, el momento y el lugar.

Nos preguntamos, de entrada, si era posible «ver juntos» más allá de un mero intercambio de opiniones, más allá de todas nuestras máscaras, imágenes autoproyectadas, pretensiones falsas, sospechas mutuas.

«Ver juntos» sin pretender que uno sabe más que los demás, o creer que los demás saben más que uno.

Luego nos preguntamos si era posible que el mundo y la humanidad continuaran por mucho tiempo como estaban sin que el hombre y la mujer no perdieran irremisiblemente esa genuina y sagrada sensibilidad que nos da la cualidad esencial de «seres humanos». ¿Cuál sería el efecto sobre todos nosotros, allí reunidos, de tanta crisis, disociación, corrupción y explotación en *absolutamente todas* las áreas de la actividad humana, en todo el planeta?

Ricardo dijo: «Mira, Rubén, esta es la cuarta vez que vienes a nuestro país y la tercera vez que te veo en poco más de un año. Me interesa sobremanera lo que dices, la Psicología Holokinética, te veo a ti mismo entusiasmado y honesto, pero a veces no puedo impedirme dudar de ti. No sería honesto si no te lo dijera.

No puedo creer que un hombre abandone su trabajo y otros intereses personales por tanto tiempo, tan frecuentemente, y que no haya nada ni nadie detrás de él sosteniéndolo. A veces pienso que puedes ser un agente de Moscú o de la ITT, o de Reagan, o de la CÍA, Dios sabe qué, alguien que nos viene a vender "algún paquete, por alguna razón", y entonces no puedo escucharte con la misma intensidad, con el mismo afecto que es necesario para que exista comunicación (por lo menos), y, como tú dices comunión o relación unitaria entre todos nosotros».

Belinda agregó: Yo siento muchas veces lo mismo con respecto a tí. Además tienes esa forma de hablar que he visto en tanta gente de tu país, un modo asertivo, que impresiona como que tú tuvieras la pelota y todos tuviéramos que jugar tu juego. Además, no me gusta la gente que usa barba. A veces siento que quisiera afeitarte a cachetadas.

Teodoro intervino para acotar que me conocía desde cierto tiempo atrás, que había estado en mi casa en California y que sabía que yo era una persona honesta, que vivía muy sencillamente, que dormía en el suelo (aunque eso fuera irrelevante), que no tenía propiedades ni cuenta bancaria, que nadie sostenía mis viajes, y que estos eran pagados exclusivamente por mi propio trabajo.

Sandro agregó que Belinda proyectaba sus contenidos del pasado en esta nueva relación conmigo, y que ella no debía ver en mí a ese antiguo novio barbudo, que la había engañado y que (lamentablemente, dijo) era de la misma nacionalidad que yo.

Yo dije que no había ningún juego que jugar, que no había siquiera «una pelota». Simplemente nuestra casa, que es el mundo, está en llamas. El aire, la tierra y el agua tan contaminados o corrompidos como las relaciones que tenemos entre unos y otros. El peligro mayor no es una guerra nuclear final, solamente, sino el final inexorable de nuestra paz, responsabilidad y sensibilidad interior.

Juan dijo entonces: Yo ya estoy en ese estado. Me siento desesperado, o sea, sin paz ninguna, desencantado de mi vida y el mundo, no me importa nada de nadie y no tengo nada de amor. He mirado seriamente en mí mismo, y por más que no me guste, esa es la verdad y no veo otra cosa. Mañana podrían morir mis padres y no me importaría nada. Si alguno de ustedes, subiendo a la montaña, cayera y se desnucara, no me importaría nada en absoluto. Ese es mi estado real.

Susana intervino para decir que Juan no tenía derecho a afirmar, tan categóricamente, que no existe el amor.

Ella veía amor en ella (por lo menos a veces) y creía ver amor en el mismo Juan.

Juan dijo: No he dicho que no hay amor. Sólo veo, después de mirarme por muchos años, que nunca hubo ni hay amor en *mí*. No me importa nada de nadie.

Sandro dijo que Juan estaba jugando y que su placer y su identidad rotaban alrededor del hecho de decir que «Juan no tiene amor» de manera que todos pudieran decir que «Juan es aquel que dice que no tiene amor». Además, de esa manera Juan «compraría» o «produciría» amor en los demás, por él, de una manera paradójal.

Juan, encogiéndose de hombros y con rostro muy serio susurró: Ni siquiera me importa que digan que estoy jugando. Me fui al mar y vi de cerca a las gaviotas. Tan de cerca que comprendí que los seres humanos debemos proteger y cuidar a los animales, no matarlos y comerlos. Por eso no he comido carne, aves ni pescados desde entonces. Pero, igualmente, no me interesa nada de ustedes, ni de ningún ser humano.

Susana exclamó, bastante enojada: Entonces, ¡qué diablos estás haciendo aquí!

Juan se encogió de hombros diciendo: No lo sé.

Nos quedamos largo tiempo en silencio. Sentíamos la brisa fuerte en la piel, olíamos sus cambiantes aromas y todo parecía estallar en el cielo azul y en el sol de las montañas.

Alguien dijo que deberíamos entender la paradoja de estar allí sin saber por qué.

Yo dije que sabía perfectamente por qué estaba allí.

Por eso mismo sabía que la paradoja no se resuelve dentro de la conciencia lineal que le ha dado origen, que se necesita el comienzo de un nuevo movimiento mental no fragmentario, no disociado en observador-observado, causa-efecto, interno-externo, oriental y occidental, aquí o allí, ahora y después, etc.

En ese movimiento que llamamos «Percepción Unitaria» surge la comprensión de la paradoja y emerge a la conciencia la esencia de toda realidad.

En otras palabras, la paradoja (ética, cognitiva, emocional, social, etc.) no puede «resolverse», sólo puede «trascenderse» en Percepción Unitaria.

Les dije que era para compartir ese movimiento, que había transformado mi existencia, que estaba yo en ese país y que —por cierto— yo no viajaba por hacer turismo.

Compartir ese movimiento total (holokinesis) era la razón de ser de la nueva psicología que estaba presentando en las universidades con el nombre de Psicología del Núcleo o Psicología Holokinética.

Ricardo dijo: Pero Rubén, esta psicología no tiene un fundamento de investigación empírica. Te has lanzado a difundirla antes de que tenga forma, antes de que tenga una metodología aceptable. (Sandro movía —mientras tanto— afirmativamente la cabeza.)

Yo dije: En las conferencias he tratado de explicar, como lo hago en mis libros que nuestra resistencia a abandonar el movimiento fragmentario de nuestra mente (nuestra conciencia lineal, fruto del proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico) es impresionante.

Simplemente no queremos ver (sentir o movernos con) ese otro movimiento mental que es la Percepción Unitaria. Entre otras cosas que hacemos para resistir la Percepción Unitaria, la más fácil es invalidar al que habla de esa Percepción.

Todos los métodos y puntos de referencia están basados en nuestras ideas ortodoxas sobre espacio y tiempo, causa y efecto.

El análisis que hemos hecho juntos en las conferencias universitarias de la Mecánica Cuántica, la Teoría de la Relatividad, el Teorema Matemático de Bell, los conceptos de Taquión y Hadrón, el Principio de Heisenberg, el Holograma y el Concepto de Holokinesis de David Bohm, no nos ha servido, evidentemente, para que comprendamos el problema de «dar forma a las cosas», así como el problema del método y la investigación. El viejo Niels Bohr tuvo que reconocer, en su diálogo con el joven Werner Heisenberg, que la *forma* que había asignado al átomo era absolutamente irrelevante. Si bien eso ocurrió en 1924, a nosotros —en 1982— todavía nos enseñaban el modelo atómico de Niels Bohr.

Si a ustedes, médicos psiquiatras, artistas y psicólogos, no les bastaron las explicaciones formales antedichas, pueden imaginar, desde ya, las innumerables dificultades y

resistencias que encontraremos entre otros profesionales, los maestros y el público en general.

Si ustedes, que son mis amigos, llegan a dudar de mi genuinidad, ¿qué creen que harán los que no son mis amigos?

Pero, lo maravilloso de nuestra amistad es que podamos hablar y ver juntos nuestras mutuas sospechas y nuestras dudas individuales, sin tapujos ni formalidades hipócritas.

Belinda dijo: Se ha terminado mi malestar. Realmente te siento mi amigo, muy cerca.

Le dije que no escapara de su odio. Que lo viera surgir sorpresivamente con sus innumerables sutiles matices sin condenarse porque surgiera. De ese «ver totalmente», el recelo, la envidia, los celos, cada vez que se sintiera cada una de esas formas del odio, es como impediríamos que se transformaran en un obstáculo para nuestra amistad.

Susana agregó: Veo que lo que acabas de decir es de extraordinaria importancia. Aceptar que desconfiamos, odiamos o envidiamos, a veces, a quienes amamos es muy difícil, y cuando el odio surge, o bien escapamos de él o de la persona que amamos.

Ahora entiendo por qué organizamos las conferencias universitarias, esta vez, con tan poco entusiasmo.

El grupo que habíamos formado no se reunía con la frecuencia y la motivación necesaria, y la idea de formar una escuela nueva basada en el Nuevo Paradigma Psicológico, es sumamente prematura cuando aún no tenemos suficiente comprensión de ese paradigma, ni

intensidad individual, ni cohesividad grupal realmente amistosa.

Debemos ir más lejos en «ver juntos» o investigar la naturaleza de nuestra relación, antes de pensar en hacer una escuela experimental por pura intensidad, sin importarnos los resultados.

Yo dije que las nuevas escuelas surgirían sólo cuando se comprendiera profundamente la necesidad de su existencia y la necesidad de un compromiso personal total. Sin Percepción Unitaria del estado de nuestro país, que es el mundo, y del estado de nuestro pueblo, que es la humanidad, tal cosa no es posible.

Pero permítanme volver al problema de la investigación.

Todo comienza con la formulación de una hipótesis, lo cual no es más que un conjunto de comparaciones entre dos variables.

La hipótesis se exalta prediciendo relaciones de causaefecto. Por ejemplo: (como dijimos en las conferencias universitarias cuando hablamos de dualidad y de los numerosos patrones de relación causal): «La tuberculosis es producida por el bacilo de Koch». Ignoremos, por el momento, el hecho que 90 % de la gente tiene el bacilo de Koch y no es tuberculosa, y pongamos un ejemplo de conductismo: «Un estímulo (causa) produce respuestas (efecto) de naturaleza motriz, cognitiva, emocional, visceral, etc.». Uno predice que la respuesta (efecto) seguirá al estímulo (causa) en el *tiempo*.

Decir que una investigación de la llamada «psicología» conductista examina relaciones espacio-temporales no es más que una realidad, como vemos.

Se dice que así seguimos, en psicología, los mismos postulados que siguió Newton en física, buscando los «átomos» de conducta o pensamiento que nos permitan explicar lo que hacemos y cómo lo hacemos. Recordemos que Freud denominó «instintos» a esos átomos (o unidades indivisibles) de conducta.

Pero ese modelo de «estímulo-respuesta» ve a la persona como una entidad pasiva (la caja negra) así como Newton creyó que la materia era pasiva. En el modelo conductista de «estímulo y respuesta» los estímulos son fuerzas independientes de la persona y el observador. Pero el mismo Newton consideraba a la *fuerza* de la gravedad como algo intrínseco a los cuerpos sobre los que actuaba. El modelo conductista, que se considera «psicología científica» se remonta a etapas anteriores a Newton, cuando —por ejemplo— Demócrito afirmaba que la *fuerza* era separada e independiente, junto con otros atomistas griegos de su época. Después de haber considerado Mecánica Cuántica, la Teoría de la Relatividad, el Teorema de Bell, etc. y sus implicaciones en los conceptos de energía, tiempo, espacio, partícula, onda, observador y observado, etc. nos sorprende esta regresión cognitiva que pretende llevar el nombre de «investigación científica».

Después de Einstein ya no se concibe a la masa sino como una forma de energía, y las partículas no son objetos tridimensionales y estáticos (como ladrillos quietos) sino que deben ser concebidos como entidades tetradimensionales en el espacio-tiempo.

El concepto de Hadrón (por ejemplo) alude a una partícula subatómica cuya naturaleza es INTER ACTUAR. Los Hadrones no son entidades separadas sino moldes de energía interrelacionados en un constante proceso dinámico.

Es de esta manera, así como con conceptos como el de «holokinesis» de David Bohm, que se pretende explicar el cosmos hoy en día.

Ese cosmos no es más que una realidad en movimiento constante. El movimiento constante es la esencia de la realidad.

La psicología basada en Newton y en Demócrito seguirá teniendo su valor limitado, pero sólo como parte de un paradigma de mayor alcance. Este paradigma es el de la Psicología Holokinética.

En este paradigma psicológico, no sólo la psicología adquiere un nuevo significado, sino también la investigación misma.

Si en este pequeño grupo, en este lugar paradisíaco o en cualquier otro lugar, juntos o separados, podemos «ver juntos» con esa actitud, nuestra capacidad de ver y comprender será infinita. Además, por primera vez en la historia conocida del hombre, la seguridad físico-ecológica, individual y colectiva, será una realidad concreta y no (como es actualmente en todo el planeta) una mera fantasía de filósofos e ideólogos.

Tenemos que comprender juntos lo que la Percepción Unitaria no es. Ese es el comienzo de una nueva forma de investigación (holokinética).

Susana preguntó: ¿Y la Percepción Unitaria no es un slogan, no?

Reímos y quedamos en silencio, todos juntos, por más de media hora, ahora con la brisa sobre toda la piel, el murmullo de los álamos, el atardecer sobre las montañas, los pájaros que despedían el día y el aroma fluctuante del retamo cercano.

Más tarde, llegada la noche, nos acostamos todos haciendo un gran círculo sobre la hierba, con las cabezas en el centro, a contemplar las estrellas que se veían muy intensas a esa gran altura. Suaves relámpagos oscilaban entre las montañas en el cielo nocturno, sin nubes.

En ese momento decidí regresar alguna vez a ese hermoso país, si la salud no me abandona, con el objeto de continuar «viendo juntos» con mis amigos, e ir cada vez más lejos en el movimiento de comprender y actuar.

«FRAGMENTO DE UNA CARTA DE RICARDO»
(Después del Diálogo en la Montaña)
9 de febrero de 1981

Querido Rubén:

Han pasado bastantes días desde que estuviste por aquí y no había querido escribir. Aún en este momento me siento confundido al respecto.

Siempre tus «visitas» han sido rápidas e intensas, tanto que uno termina cansado. El problema que siempre palpita es nuestra transformación y queda un cierto neuroticismo por querer lograrlo, y una cierta impotencia de no poder manejar el cambio

Querido Rubén, creo que esta vez va a costar mucho más que nos acerquemos como grupo, lo siento «visceralmente». Quizás en esto no se avanza como todos deseamos pero creo que existe una unión de cada uno de nosotros contigo que la veo bastante fuerte, humana y promisoria. No creo que sea la única finalidad que tú buscas, pero es lo más destacable de nuestra relación. Te siento más cercano cada vez y en eso confío más que en el intelecto (éste es más «lerdo»).

Creo también que nuestra cercanía a Krishnamurti ha aumentado con el tiempo, y por lo menos yo reconozco su altura de miras, su situación existencial. Creo que tiene razón aunque todavía no me suceda el comprender bien la realidad que él experimenta como modo de vida. Cada vez que leo a Jiddu Krishnamurti salgo golpeado «bajo el cinturón», hasta me quita el aliento... Sé que apunta a una

gran debilidad que yo llevo, y que necesita esclarecerse...
En esas estoy (con gran miedo y preocupación).

Aún después que tú te has ido persisten las dudas en mí respecto a la Percepción Unitaria. Advierto también mis desconfianzas de forma y fondo como en las maneras en que tú expones el asunto en cuestión, pero creo que más que exigirte a ti que cambies tus formas de explicar debo explorar por mí mismo el problema, y es la vivencia de aquello lo que puede darme todas estas respuestas u otras que han de surgir posteriormente.

Querido Rubén, has de saber cómo me preocupa toda esta situación y que me percató lo inmaduro que soy para asimilar la posibilidad que todo esto sea cierto. Sin embargo, aprecio cómo el intento de tomarlo con seriedad ya está cambiando mi vida y creo que va a llegar el momento en que sin percatarme he de aceptar todo esto sin más, descubriendo la total veracidad que encierra. Yo sé que todas estas defensas son necesarias para acomodarse pero que solamente apuntan a eso y no pretenden arrancar ni descalificar, sino prepararse...

Desde acá te agradezco todo lo que haces y te pido que perdones lo ingrato que puedo haber sido contigo, pero no lo tomes en cuenta porque son cosas formales, más que de corazón. Espero que nos sigamos escribiendo por el puro gusto de hacerlo como yo lo hago en esta ocasión. Me despido de ti con un gran abrazo:

RICARDO

Nunca más hubo contacto alguno con Ricardo, ni siquiera en mis múltiples visitas a Chile hasta el 2014.

*La Percepción Unitaria se olvida con mucha facilidad
porque no se comprende su importancia.
Por eso recomiendo leer todos mis libros repetidamente.*

«DIÁLOGO CON UN AMIGO DE 78 AÑOS»

Interlocutor: Mi querido doctor, podría verlo como si fuera mi hijo, pero prefiero conversar con usted como amigo. He leído algunos artículos suyos que me resultaron de gran interés. Yo recién ahora, a la edad de 78 años, comienzo a vivenciar momentos en que me parece sentirme viejo. ¿Qué dice usted de eso?

Rubén Feldman González (R. F. G.): Cuando usted dice «me siento viejo» (aunque sea sólo de vez en cuando), usted ha caído en el conflicto horizontal y ha roto el contacto con la realidad en movimiento que sólo es posible desde la Percepción Unitaria.

Interlocutor: Esos conceptos suyos «conflicto horizontal» y «Percepción Unitaria» me parecen de gran relevancia, pero lo cierto es que mi realidad es estar cada vez más solo, oír y ver con mayor dificultad, la artritis en mi rodilla a veces no me permite siquiera hacer una caminata que distrae y beneficia al organismo. Hay problemas, con una jubilación estable y una inflación creciente, y la esposa y los mejores amigos han sido «tragados por la tierra».

R. F. G.: Todo eso hace una determinada realidad que usted puede imaginar como *estática* o con la que usted puede ponerse en *movimiento*. No hay relación «causa-efecto» entre edad avanzada y «sentirse mal» o «sentirse viejo». Usted puede sufrir de artritis a los 14 años, perder sus amigos a los 20, quedar sordo o «sentirse solo» a los 2 años de edad, etc.

Vi al educador Krishnamurti nuevamente en Ojai, California, en abril de 1979 y en mayo de 1980. En mayo de 1980 parecía más joven que en 1979. Él afirma que se siente como un jovencito, tanto física como psicológicamente, a la edad de 85 años.

Jiddu Krishnamurti, por supuesto, vive casi constantemente en Percepción Unitaria, lleva una frugal dieta vegetariana, un programa cotidiano regular y austero, y hace dos o tres horas de Hatha Yoga casi todas las mañanas, entre las 5.00 y las 8.00. Sigue dando conferencias en todo el mundo, clases en sus seis o siete escuelas, continúa escribiendo, etc. Y él me ha dicho que aún todo esto no es lo que realmente importa.

Interlocutor: He leído a Krishnamurti desde que le editaron su primer libro-folleto a la edad de 13 o 14 años. Me sorprende la diferencia que hay entre aquel primer folleto semi-teosófico y sus últimos libros, claros y profundos, discutiendo sobre la vida con talentosos físicos y psiquiatras universitarios. Es un hombre que vive intensa y profundamente. Yo quisiera hacer algo semejante, continuar siendo productivo, hacer algo significativo, pero no encuentro posibilidad (ya que estoy algo enfermo), ni oportunidad.

R. F. G.: Más que hacer algo es importante verse a sí mismo y a los demás como formando parte de una misma realidad. Ese verme como individuo *en* la humanidad (no separado de ella) me hace *ser* de cierta manera; moverme psicológicamente de cierta manera que hace toda la diferencia en mi existencia.

Ese *ser* siendo hace que el «hacer» tenga otro significado. Confundimos independencia con auto-estima o confianza en sí mismo.

La idea de independencia puede ser una ilusión que aísla y deprime, llevando a los adultos al divorcio (por ejemplo) y a los jóvenes a la rebeldía ciega.

Esa auto-confianza que crece con el amor en el hogar y con la adecuada educación en la escuela, es lo que Krishnamurti denomina «ser una luz para sí mismo».

Usted puede ser «una luz para sí mismo» a cualquier edad, trabaje o no, sea soltero o casado.

Jesucristo y Budha no «produjeron» nada groseramente visible o tangible, ni siquiera escribieron sobre su comprensión.

Esa comprensión individual de ambos, que no es meramente personal o egoísta, perdura sin embargo en nuestra cultura, aunque sea de una manera débil y distorsionada.

Interlocutor: Pero lo cierto es que yo dependo cada vez más de mis hijos y eso me hace sentir muy mal.

R. F. G.: La dependencia no es un pecado. Todos dependemos de alguien en cierta medida (de la madre, del padre, del lechero, del correo, del agricultor, del maestro, del cónyuge, del médico, etc.).

Es nuestra errónea actitud que vuelve destructiva a la dependencia y que colabora con la creación de la posesividad en aquellos de quienes dependemos. Esa

actitud deriva de una cultura y una sociedad competitiva. Una sociedad competitiva es la que le da importancia a las palabras «ganadores y perdedores»; «éxito y fracaso», «producir o ser inservible».

Ser viejo es entonces ser un perdedor, un fracasado y un inservible. Sin ir más lejos, usted dice haber perdido no solamente un trabajo que le proporcionaba cierta satisfacción, sino también su salud, sus amigos, su familia, su movilidad física, y su tranquilidad económica.

En una relación unitaria, que podemos llamar comunión o relación holokinética, usted no piensa en ganar, en el éxito o en ser «útil», pero esta relación requiere una mutación psicológica del individuo y —como contingencia de esto— una transformación radical de la sociedad.

Interlocutor: Pero eso aún no solucionará el problema de la soledad. Existe, sin duda, un gran miedo a la soledad que acompaña al déficit generalizado de la confianza en uno mismo, que quizá sea el fruto de una sociedad sin amor —o Percepción Unitaria como usted dice—, además, está el sentimiento de dependencia y posesividad en la relación.

R. F. G.: Usted sabe que en inglés la palabra soledad puede decirse de dos maneras: 1) «aloneness», que es la calidad de ser uno con todo, o la habilidad de estar en comunión con todo en soledad; y 2) «loneliness», que es la soledad en aislamiento.

Nosotros conocemos, en general, más esta soledad «loneliness» que la soledad «aloneness».

El que vive en «comunidad con todo en soledad» no exige tanto de los demás (controlando, explotando, volviéndose posesivo, etc.) y entonces es menos difícil relacionarse y usted no necesita un número excesivo de personas con las cuales relacionarse.

La calidad de la relación le interesa a usted más que la cantidad.

Interlocutor: En realidad me he mudado recientemente y me fue bastante fácil: soy viudo, mis amigos están muertos, y mis ex-vecinos se protegían con una indiferente privacidad de cualquier posible intrusión o «molestia».

R. F. G.: Usted ha comenzado a moverse con el movimiento, y esa mudanza geográfica puede ser parte del movimiento psicológico. Tanto la mudanza como la soledad son secundarias, pero aquel movimiento mental es de primordial importancia.

Interlocutor: Así es, me resulta muy claro ver eso. (Larga pausa)

Últimamente he estado algo preocupado con Dios y la reencarnación.

R. F. G.: ¿Qué es lo que quiere usted que continúe?

Interlocutor: No sé.

R. F. G.: ¿Quiere usted renacer para repetir la excitación vital e inocente de la juventud, el placer de sentir la energía de un cuerpo joven, el poder de los

músculos y la flexibilidad de las articulaciones, el placer sexual, el placer de comer sin limitaciones, etc.?

Interlocutor: No puedo negar que tengo mucha nostalgia por todo eso.

R. F. G.: (Riendo) ¡Su nostalgia y sus planes son muy parecidos!

Entonces quizá reencarne usted y tendrá que pagar el precio de ser anciano nuevamente. (Reímos juntos.)

Interlocutor: (Risas). (Larga pausa.)

Quizá quiera volver a ser niño nuevamente y percibir el mundo, la gente y la vida de una manera fresca e inocente, que la vida en este mundo triste me ha hecho perder.

R. F. G. : Ser niño no es una garantía que usted verá la vida de manera inocente. Eso dependerá de su inteligencia, de su coeficiente intelectual, de su ambiente socio-económico, de la sensibilidad y salud de sus padres, de las relaciones que ellos tengan entre sí y de la perceptividad de su madre en buena medida: Por ejemplo, si usted como bebé llora porque tiene excesivos gases intestinales y su madre, por insensibilidad o por ignorancia, le da de comer, usted comenzará a desarrollar una «controvertible» capacidad de relacionarse con los demás a medida que crezca y se desarrolle. Ese es sólo un ejemplo.

Sus maestros, sus amigos, etc. contribuirán luego a su manera de ver el mundo.

Como pediatra y psiquiatra de niños y adolescentes le podría contar un centenar de patéticas historias sobre niños confundidos, enfermos, psicóticos, privados, explotados, manipulados y abusados. Hemos construido una «cultura» no apta para niños.

Interlocutor: Quizá quiera regresar —o reencarnar— también para comprender a Krishnamurti. He leído mucho a ese maestro extraordinario pero me pregunto si lo he terminado de entender.

R. F. G.: ¿Necesita usted reencarnar para entender a Krishnamurti? Creo que se trata, más bien, de entender sus propias reacciones, su propio condicionamiento, sus opiniones personales, sus recuerdos, su educación, sus planes, sus deseos y miedos, son estas cosas las que le impiden a usted entender a Krishnamurti; no es que Krishnamurti sea tan difícil de entender.

Interlocutor: Probablemente todo ese contenido de recuerdos y condicionamiento en general interfiere en nuestra habilidad de entender a *cualquier persona*, no solamente a Krishnamurti.

R. F. G.: Exactamente.

Interlocutor: ¿Puede usted darme un ejemplo?

R. F. G.: Como no. Una persona es programada en la infancia, no sólo por el ambiente, sino también por sus propias reacciones. De la interacción de esos sucesivos estímulos y respuestas se elabora un programa cognitivo y emocional que denominamos el proceso mnemónico-eidético-tímico-vegetativo. Nos acostumbramos —o programamos— para sentirnos heridos, enojados,

humillados, sumisos o resentidos, rebeldes o agresivos, temerosos o ávidos, ansiosos o ambiciosos, en nuestra temprana infancia, en nuestra relación con nuestros padres. Muchas de esas reacciones son el resultado de una burda *imitación*, porque después de todo somos —en cierta medida—una variedad de primates.

Luego pretendemos recrear una relación con un cónyuge o un amigo (un hijo, etc.), basada en esos extraños mecanismos de llamar la atención o eludir la inseguridad y la pena. Cuando se «fracasa» (lo cual es inexorable cuando usted usa esos mecanismos o «procesos» en una relación), usted termina por aburrirse, por sentirse despreciado y solitario, y entonces usted busca otra actividad u otra persona con quien volver a repetir el mismo «proceso».

El único factor psicológico capaz de destruir nuestra extraña compulsión por repetir estos «procesos» conflictivos en nuestras relaciones es la Percepción Unitaria.

Interlocutor: Yo siento un extraño placer en revivir mis viejas experiencias, independientemente de que hayan sido estas dolorosas o gozosas.

R. F. G.: Cuando usted vive percibiendo unitariamente lo que acontece, sin separar lo que acontece en interior o exterior, mirando y escuchando sin que sea muy importante aquello que usted mira o escucha, sino el acto mismo de mirar y escuchar directa e integralmente sin que interfieran en ese mirar-escuchar sus innumerables reacciones (que se ven o sienten como parte del movimiento total en esa Percepción Unitaria), entonces la experiencia (ninguna experiencia) no deja residuo.

Cuando la experiencia se vive totalmente en Percepción Unitaria, usted no debe regresar a ella para revivirla.

Revivir es perder la oportunidad de vivir (aquí y ahora).

La Percepción Unitaria es un estado de atención total, un estado de pasivo-alerta. Cuando usted revive una experiencia, usted fragmenta la atención en una mera focalización o concentración. Esta focalización (o atención fragmentaria) es el movimiento de los contenidos del proceso mnemónico-eidético-tímico-vegetativo. Esta focalización es recuerdo, plan, idea e imaginación. Esta focalización es el deseo de fantasear (recordar, planear) eventos de naturaleza sexual (por ejemplo) pero también es el enorme miedo a morir. Las ideas o imágenes con respecto a la muerte son otra forma de atención fragmentaria o focalización que cumplen la función de revivir un miedo que aún no ha sido «elaborado» y trascendido en Percepción Unitaria.

La idea o imaginación sobre la muerte —que la memoria evoca— lleva consigo un miedo (en este caso a la muerte). Evocar la idea de la muerte es el intento de trascender el miedo, pero rara vez el miedo se elabora y trasciende de esta manera.

La muerte no es el problema, sino el miedo que se tiene de ella. Mientras usted no enfrente ese miedo en Percepción Unitaria, mientras no perciba unitariamente su miedo, usted siempre huirá hacia su pasado recordando o imaginando. Usted no recordará o imaginará más que experiencias incompletas, vivencias fragmentarias, que pueden regresar para dar un placer ilusorio sólo cuando no han sido vividas integralmente «bien quemadas» diríamos —en Percepción Unitaria.

Interlocutor: ¿Y yo no podré completar o quemar esas experiencias meramente recordándolas?

R. F. G.: No meramente recordándolas, sino recordándolas en Percepción Unitaria de este movimiento total de la mente en éste mismo instante, mientras usted recuerda.

La Percepción Unitaria del movimiento de la mente, mientras usted recuerda, impide la mera focalización y la consideración prejuiciada de solamente aquellos aspectos de la realidad recordada que fortalecen su sentido de seguridad o continuidad psicológica. Si usted recuerda o ve sólo aquello que le da seguridad, usted no recordará ni verá totalmente.

Y nuestra vida se basa en ver fragmentariamente para sostener nuestras ideas o imágenes sobre nosotros mismos.

Si nos relacionamos en Percepción Unitaria no *reaccionaremos* en base a nuestro condicionamiento que determina respuestas —racionales o irracionales— sumamente inadecuadas, sino que *actuaremos* auténtica, espontánea y adecuadamente en base a un directo y total contacto con la realidad tal cual es.

Este contacto total, que es inteligencia, no está basado en el gusto o en el disgusto. Esta inteligencia va más allá de la reacción racional o irracional.

Interlocutor: ¿Se completan las experiencias con los ensueños (o imágenes oníricas)?

R. F. G.: Completar experiencias significativas que no han sido vividas en Percepción Unitaria es parte del objetivo de los ensueños (y por eso los ensueños se repiten).

Interlocutor: ¿Cuántas horas debo dormir a los 78 años?

R. F. G.: Ocho horas cada noche. Como cualquier otro. Si usted no llegara a sentirse con buen ánimo (un poco deprimido) pasar una noche sin dormir es bastante beneficioso. Es bueno planear, sin embargo, qué hará usted esa noche: ¿caminar?, ¿leer?, ¿escribir?, ¿recapitular la propia existencia? o simplemente ¿escuchar el silencio sin dormirse?

Interlocutor: ¿Tiene usted algún consejo para alguien que deberá morir más o menos pronto?

R. F. G.: Usted puede vivir 20 o más años todavía. Me pregunto si es posible morir funcionalmente mientras vivimos. Morir a nuestra programación psicológica, a nuestra manera habitual de pensar y reaccionar.

¿Es posible morir en Percepción Unitaria dándose cuenta serenamente, (sin recuerdos ni miedos, sin imaginar nada) de todo lo que está ocurriendo en este momento mismo?

Si ladra un perro usted es consciente que ladra un perro.

¿Es posible morir en Percepción Unitaria sin haber vivido en Percepción Unitaria?

Interlocutor: ¿Y si estoy incapacitado por un derrame cerebral y no puedo comunicarme ni estar atento?

R. F. G.: ¿Tiene usted suficiente confianza en la vida como para pensar en eso solamente cuando ocurra?

Si ocurre, vea que pasa. Si no ocurre, no piense en eso, simplemente viva y muera en Percepción Unitaria.

«DIÁLOGO EN XOCHICALCO»
Centro de Estudios Universitarios
Ensenada México, octubre 20, 1989

Interlocutor: Escuchamos su disertación sobre conciencia y Percepción Unitaria. Hay un intento de usar el lenguaje de la Física de Bohm.

¿No sería más fácil presentar el tema como un estado alterado de conciencia? Existen monjes que oran a Dios después de emborracharse y obtienen respuestas. Metzner, Alpert (ahora se llama Ran-Das) y Tim Leary han escrito «La experiencia Psicodélica» usando cuidadosamente el LSD.

Estados alterados se obtienen con hipnosis también.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Se olvida usted de decir que la epilepsia y la esquizofrenia también se presentan con estados alterados de conciencia, cosa que también ocurre en Haití y Brasil con ritos vuduistas sangrientos.

Es obvio que entre la sangre de las toreadas y el boxeo también se altera la conciencia.

Pero lo que yo intento que se comparta no es un estado más de trance idiotizante, otro estado alterado de conciencia condicionada. Me exployo sobre una transformación no condicionada de la conciencia. La Percepción Unitaria es el descondicionamiento intermitente facultativo que *ocurre* cuando se presta atención intensa y no concentrada, cuando uno se da

cuenta que todo el cerebro sensorial *ya* está funcionando al ciento por ciento pero no nos damos cuenta.

La Percepción Unitaria *ocurre*, es decir que *no* se logra, *no* se controla y *no* se maneja.

Si nos damos cuenta cesa el conflicto, se regenera la energía orgánica celular y nerviosa y también comienza la real relación en comunión (relación no es meramente los conocidos intercambios interpersonales verbales, genitales, comerciales, etc.).

Interlocutor: ¿Podríamos decir que en Percepción Unitaria uno despierta de una pesadilla y que esa pesadilla es nuestra vida diaria fragmentada, triste, miedosa, hostil y deprimida?

R. F. G.: Me gusta esa metáfora: «despertar de nuestra pesadilla, que es nuestra vida diaria, nuestras relaciones hostiles, el trabajo a desgano, el sexo promiscuo mecanizado, la televisión, etc.».

Pero es necesario ingresar experiencialmente, vivencialmente, sólo o en compañía, en ese «despertar dentro del despertar» que es la percepción unitaria en sí, sin meramente *comparar*, sin meramente *pensar* en la Percepción Unitaria.

En nuestra cultura, que tiene raíces judeo-cristianas pero que en realidad es un crisol de ideas y creencias incompatibles, se habló desde el principio (en escritos que tienen más de dos mil años) de que estamos en una prisión y que es posible la libertad. Los esclavos de Egipto siguen a un líder legendario (Moisés) y encuentran una tierra prometida por Dios (Israel). Allí cesa el conflicto entre los

dioses Isis-Ra y Elohim ya que Moisés los reúne en uno solo «IS-RA-EL» (una trinidad).

Ese Éxodo de esclavos se recuerda en la primavera del hemisferio norte (cuando renacen las flores).

Luego, en esa misma fecha primaveral se recuerda la Pascua, la Resurrección de Cristo desde una muerte de Jesús sobre la cruz. Ahora recordamos más la cruz que la Resurrección, más el dolor que el máximo de los gozos descritos en la enseñanza de Cristo. Y aquella vieja libertad del Éxodo se ha transformado en una prisión nacional para los judíos en constante lucha con naciones circundantes.

Me pregunto si las parábolas, las metáforas, los ritos y los mitos tienen todavía algún significado. ¿Acaso transforman nuestro cerebro, nuestro pensamiento, nuestra conducta, nuestra vida diaria? *Evidentemente no.*

¿Entonces por qué no ir directamente al grano? El «grano» es la Percepción Unitaria.

Interlocutor: En percepción unitaria y en esa experiencia que usted nos relató, que usted tuvo el 21 de junio de 1986, después de la cual usted se pasó varios días sin comer y sin dormir, pero en gran paz y gozo. ¿Se sentía usted como una mariposa que había dejado de ser un gusano, como alguien que se arrastraba como un gusano en una sola dirección, en una sola dimensión y de pronto se siente volando, libre, sagrado, capaz de moverse en todas direcciones?

R. F. G.: No sé si yo era la mariposa o la mariposa tenía sólo el recuerdo de una pesadilla que se llamaba Rubén Feldman González.

Interlocutor: Usted creció y entró en un desarrollo transpersonal.

R. F. G.: No hay nada en esa experiencia, que fue sin duda trascendental, que se parezca al crecimiento o al desarrollo o a la tan mentada «maduración».

Estoy hablando de algo muy real y si somos serios en este diálogo de investigación, tendremos que dejar las metáforas así como los guías terrestres y extraterrestres, la compra y venta de mantras y cristales, el uso de sustancias (LSD, alcohol, peyote, etc.). Es una desgracia que los libros best-seller de Aldous Huxley y de Leary, Metzner y Alpert, de Castañeda, etc. hayan dejado la desgraciada impresión o creencia o asunción de que una droga (el soma, el peyote o Dios sabe qué más) ayudará al hombre a trascender su miseria y acercarse a Dios.

Una alteración condicionada de la conciencia como un trance idiotizante o una borrachera no puede compararse con la única puerta estrecha hacia Aquello que no es creado por la memoria y el pensamiento.

Esa «Puerta Estrecha» es la Percepción Unitaria, una específica forma de observar no tecnificable. La Percepción Unitaria está ocurriendo ya o no, pero no es gradual, no se logra con el tiempo, con cristales, con mantras, con drogas o alcohol, con rito o mitos o metáforas o parábolas.

Tampoco es hipnosis, la hipnosis del proceso mnemónico termina en Percepción Unitaria.

Podemos decir poéticamente que la Percepción Unitaria es la semilla de la cual surge el árbol de la vida verdadera, o que el ser humano es sólo una semilla cuya total potencialidad (de árbol) comienza a ocurrir en Percepción Unitaria pero la metáfora no produce la transformación perceptual misma que es la Percepción Unitaria sin comparación alguna.

La comparación es una negligencia de la observación directa y total ya mismo. La comparación nos aparta de la Percepción en sí.

Podemos decir que las Naciones Unidas pueden traer la paz si son Unidas, pero no si son Naciones.

La fragmentación en que vivimos, buscando sólo placer, poder, prestigio y ganancia o ventajas puede volverse orden integrativo pacífico y gozoso sólo en Percepción Unitaria.

Ante todo es necesario ver qué es lo que la Percepción Unitaria *no es*.

¿Cuánto tiempo se necesita para que alguien que miente se vuelva honesto? ¿Se necesita sólo una fracción de segundo!

Una transformación de conciencia no es gradual, ocurre o no ya mismo.

Física y Psicología

¿Ven ustedes por qué hablamos el lenguaje «holokinético» de la Física?

Una transformación gradual es una «alteración» en el *orden explícito* de la conciencia. Lo gradual posterga la corrupción y la confusión en que vivimos. Es lo gradual lo que hace que los «arquetipos» o las estructuras cognitivas profundas *se traguen* a la Percepción Unitaria y la *substituyan* por mera memoria, por contenidos de memoria.

En forma más simple déjenme repetir: «Pensar en observar no es observar».

La Percepción Unitaria es el contacto súbito e inmediato con el *orden implícito*. La Percepción Unitaria es paz, orden, gozo, integración, energía ya mismo.

De la Percepción Unitaria emerge ese amor que no es «mío», así como el físico que estudia el sodio sabe que ese sodio no es suyo, él está estudiando el sodio que está distribuido en todo el cosmos.

El físico no dice «estoy estudiando mi sodio cósmico» pero hay quienes hablan del amor como algo personal o como algo universal.

La Percepción Unitaria es el fin de la tristeza. Esa tristeza no es sólo mía, así como el sodio no lo es.

Interlocutor : Rubén, tendrás que regresar a Xochicalco. Creo que hay que profundizar mucho más en todo esto.

R. F. G.: Así es. Ahora me voy a hablar con *David Bohm* que está de paso en California, luego, voy a participar en el Congreso Internacional sobre *Tiempo, Espacio y Psiquis en la India* (enero 1990).

Si ustedes quieren, en febrero de 1990, regreso a Xochicalco.

DÍALOGO SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA PSICOTERAPIA

La verdadera psicoterapia nos orienta hacia una transformación psicológica total, comenzando a nivel perceptual, comenzando a nivel de la observación.

Eso afecta nuestro estilo de vida, y la transformación de nuestro estilo de vida es urgentemente necesaria si deseamos sobrevivir como especie en este planeta, y que esa supervivencia tenga una calidad o una dignidad humana mínima.

Interlocutor: ¿Cómo es posible saber si una psicoterapia es efectiva, útil y no dañosa para el individuo?

Una psicoterapia efectiva será la más útil y económica, pero... ¿cómo saberlo?

Es relativamente fácil medir los efectos de una droga sobre el organismo, pero no sé si es suficiente dejarme llevar por el mero testimonio de un paciente satisfecho.

Eso es bastante subjetivo y la reputación de un terapeuta se basa a veces en una mera serie de opiniones, de sus pacientes o de sus colegas asociados.

Creo que ni siquiera el buen entrenamiento y el adecuado diploma del psicoterapeuta constituyen suficiente garantía. Ni las opiniones, ni la reputación, ni siquiera una agradable personalidad me dicen nada sobre la habilidad, el conocimiento, la inteligencia, la moral y la integridad de un psicoterapeuta.

Los psicoterapeutas son regulados por otros colegas psicoterapeutas en su actividad, pero se me ocurre que si eso cambiara y fueran regulados por una agencia pública de consumidores (potenciales pacientes) no profesionales, y aún cuando estos últimos no fueran corruptos, estos tampoco estarían en condiciones de garantizar la eficacia de una psicoterapia.

Me gustó la definición que alguien hizo sobre psicoterapia: «Es una técnica indefinible aplicada a casos no específicos con resultados no anticipables. Para esa técnica se requiere un riguroso entrenamiento y gran honestidad e integridad moral».

Rubén Feldman González (R.F.G): Este es un problema que trasciende su falta de confianza en los psicoterapeutas.

Creo que el problema radica en ver *qué* es lo que hace el psicoterapeuta y si el psicoterapeuta sabe lo que está haciendo. Un adolescente, que me veía obligado por el juez, me dijo que debería existir un «Ministerio de Tortura» que pagara a los psicoterapeutas que tuvieran éxito y que también torturara (a través de sus agentes) a los que no tuvieran éxito. Él veía nuestras entrevistas obligatorias como una verdadera tortura, pero estaba claro que aún tenía esperanza en la «magia» (en sus ojos) de la psicoterapia.

En mis ulteriores encuentros con él analizamos quien debería pagar por mis servicios. El paciente mismo, (como postulaba Sigmund Freud) ¿para que éste se sintiera realmente comprometido con la psicoterapia?, ¿el Ministerio de Salud Pública, ya que psicoterapia implica

un paso hacia la salud? Lamentablemente, entre 1970 y 1982 el costo de la salud creció en Estados Unidos desde el 6 al 10 % del presupuesto nacional. Esto no es tan tolerable como el aumento (mucho mayor) de los gastos en armamentos (así llamados «gastos de defensa»). ¿Debería pagar el Ministerio de Educación, ya que la psicoterapia implica aprender algo completamente nuevo?

¿El Ministerio de Parques y Recreaciones, ya que para muchos la psicoterapia constituye una forma de entretenimiento?

¿Alguna iglesia, ya que la psicoterapia (se supone) favorece el desarrollo personal, signifique eso lo que signifique?

Bueno, lo que acabo de decir nos lleva naturalmente a considerar el más profundo drama del ser humano: su tendencia a percibir todo (y en consecuencia, actuar) fragmentariamente.

Los terceros pagadores (compañías de seguro, etc.) son parte de nuestra acción fragmentaria y ellos están interesados en *resultados rápidos* en psicoterapia, con el mero objeto de *pagar menos* por los servicios.

De allí que se haga cada día más énfasis en los «*resultados fragmentarios*» de la psicoterapia:

- 1) resolver problemas específicos (vocacionales, laborales, conyugales, familiares, etc.);
- 2) remover síntomas (dolor físico, pena, ansiedad, fobias, depresión, miedos, obsesiones, etc.);
- 3) cambiar comportamientos generadores de conflicto y esencialmente autodestructivos (sobre-alimentación, dietas suicidas, inercia, apatía, necesidad de

control y poder en las relaciones, explosiones de ira, tabaquismo, alcoholismo, drogadicción, delincuencia, homosexualidad y otras perversiones y compulsiones sexuales, etc.).

De allí surge el énfasis en *métodos* psicoterapéuticos mensurables y replicables (métodos mal llamados «científicos»).

En parte para mostrar por qué estos métodos, aún cuando sean mensurables y replicables, no son «científicos» y por qué son más irrelevantes que peligrosos.

Escribí el libro *El Nuevo Paradigma en Psicología* (publicado por Paidós, Buenos Aires, en mayo 1982 y editado en 2013 con el título *Psicología Holokinética*). Me extendo allí en los principios de la Psicología Holokinética y la psicoterapia, que se basan en la comprensión del *conflicto horizontal* (esencia de todo conflicto humano), y en la comprensión de la *Percepción Unitaria*, no como opuesta, pero sí como completamente diferente a la percepción fragmentaria que contamina todas las actividades humanas.

El Nuevo Paradigma en Psicología surge como consecuencia de una serie de «insights» en ciencia, sobre todo referidos al acto mismo de la observación y al tipo de relaciones existentes entre el observador y lo observado.

Lo que describimos como Percepción Unitaria es el verdadero contacto entre el observador y lo observado, y sin ese verdadero contacto no hay psicoterapia.

Una psicoterapia basada en un contacto real no es una actividad fragmentaria sino que está orientada a transformar el mismo estilo de vida, a través de una «Psicotransformación perceptual global».

La Percepción Unitaria no puede ser mensurable, pero sí es replicable vivencialmente. Ese es el objetivo fundamental de la psicoterapia holokinética..

Interlocutor: ¿Se ha hecho investigación en los resultados de esa psicoterapia?

R. F. G.: ¿Cómo medirá usted? ¿Qué es lo que medirá? ¿Es lo relevante en Psicoterapia mensurable?

Estas preguntas son fundamentales. La situación en psicoterapia es la del paciente (o lo que usted quiera llamarle) que busca ayuda. La situación en investigación es la del paciente que ayuda al terapeuta. Estas son dos situaciones diferentes. ¿Cómo y qué medirá usted en ambas situaciones de tan diferentes significados?

La introducción de los conceptos de conflicto horizontal y Percepción Unitaria modifican totalmente el significado de la psicoterapia: de una *técnica* con objetivos parciales o fragmentarios, se pasa a una *relación* donde se intenta comprender la naturaleza y el significado de la observación (y por ende, la relación y la acción mismas).

Pero aún antes de la aparición de estos conceptos relacionados con el concepto de Holokinesis del Dr. David Bohm (profesor de Física en la Universidad de Londres), existían problemas insolubles en una evaluación denominada «científica» de la psicoterapia.

Al medir una descripción de un epifenómeno podemos estar midiendo algo no necesariamente relevante en términos de cambio real en un ser humano, aún cuando los

resultados de un estudio sean estadísticamente «significativos».

Por ejemplo, si se demostrara que la «ansiedad» desaparece en el 100 % de las psicoterapias (lo cual sería estadísticamente significativo) eso aún no me demuestra nada sobre la psicoterapia en sí.

El acto mismo de denominar «ansiedad» a un movimiento interior, un movimiento que es muy complejo, ya que es memoria, idea, emoción y reacción visceral y muscular, es un acto de percepción fragmentaria, es el conflicto horizontal en acción.

En otras palabras, es la separación entre el observador y lo observado a través de la palabra. La palabra es la acción del pasado como consecuencia del condicionamiento del lenguaje.

La Percepción Unitaria es la única forma de percibir que puede seguir la enorme velocidad y complejidad del movimiento total (interno y externo) del presente inmediato.

Todo lo dicho nos hace dudar de las pretendidas correlaciones entre determinadas modalidades terapéuticas (sean psicodinámicas, conductuales o cognitivas, existenciales, gestálticas o bioenergéticas) y su efecto mayor o menor en ciertos diagnósticos específicos.

Está claro que todas las modalidades psicoterapéuticas ejercen un efecto benéfico inespecífico. Se ha vuelto ya convencional la necesidad de asociar alguna de estas psicoterapias con medicación psicotrópica en ciertos diagnósticos, como la esquizofrenia, el déficit de atención

infantil con o sin hiperactividad, la depresión con signos «endogenomórficos» (de acuerdo a la descripción de Donald Klein), la enuresis, la encopresis, el sonambulismo, el alcoholismo, ciertas drogadicciones, como la heroína, la morfina, el autismo infantil, y diversas psicosis, entre otras, la psicosis maníaco depresiva, la psicosis breve reactiva, etc.

Pero además; ¿hasta qué punto las características personales del terapeuta y el paciente interjuegan en un momento dado por encima de las variables del diagnóstico del paciente, la asociación de tratamiento, el entrenamiento y la experiencia del terapeuta de manera tal que los estudios de investigación sean esencialmente no replicables «científicamente»? Lo único replicable es una serie de fragmentos, pero no la totalidad del movimiento perceptible en el acto de la relación misma.

Nosotros decimos que es precisamente esta totalidad no mensurable lo único relevante en psicoterapia.

El criterio de selección de pacientes y terapeutas puede ser estadísticamente impecable y confiable, pero aún no tendría en cuenta las variables de personalidad y el interjuego de las mismas en diferentes momentos.

Todo esto si admitimos o damos por sentado que no hay corrupción en el método estadístico, en el método psicoterapéutico que se está midiendo y en el propósito de ambos. Estas serían, sin duda, tres variables de enorme importancia (tres variables no mensurables, por cierto) que afectarían la naturaleza misma de la investigación y de lo que se investiga.

Interlocutor: Si hubiera una persona realmente interesada en investigar sobre la Psicoterapia, y descondicionadamente se pusiera en contacto con esta nueva Psicología Holokinética, ¿cómo puede esa persona concretamente llegar a hacer la verdadera psicoterapia?

R. F. G.: Si hubiera realmente una persona (o un psicoterapeuta) seria, es decir, que la verdad tuviera prioridad por sobre el deseo de provecho financiero, prestigio personal y cualquier forma de placer; si hubiera, repito, una persona así, tendrá que reconocer en primer lugar la necesidad de obtener la confianza del paciente, a través precisamente de su integridad y su responsabilidad con respecto a aquella verdad a la cual me estoy refiriendo. Si este terapeuta (o persona) comprendiera la naturaleza del conflicto horizontal y su enorme relevancia, entonces intentaría transmitirlo a su interlocutor o paciente.

Se trata entonces en primer lugar de transmitir una nueva información, que se basa fundamentalmente en puntualizar todos los innumerables aspectos de la percepción fragmentaria, en la cual está sumido el ser humano en todo el planeta. Quizá no sea posible transmitir la Percepción Unitaria, es decir, la única manera de establecer contacto con la realidad, pero sí es posible acercarse a ella a través de la constante puntualización de todo aquello que la impide.

Será necesario puntualizar a cada instante las maneras en que nos impedimos ponernos en contacto, en el ahora inmediato, con el movimiento total de la realidad.

Estamos, por obra y gracia de la percepción fragmentaria, meramente en contacto con nuestro pasado y no, insisto,

con el movimiento de la realidad en este momento (a cada momento).

Esto ocurre con el establecimiento de correspondencias entre los hechos (a medida que van ocurriendo), y el pasado, en primer lugar, en forma de lenguaje o palabra.

Es con este lenguaje (aún no hablado, pero silenciosamente en nuestro interior) como formulamos nuestros deseos, nuestros planes, nuestros recuerdos, nuestros problemas, nuestros síntomas, nuestras ideologías, sean estas racionales o irracionales.

Es la formulación verbal de todo lo que acabamos de decir, lo que impide precisamente el contacto entre unos y otros, el contacto del observador con lo observado.

Si usted es un psicoterapeuta serio, usted indudablemente necesita en primer lugar saber lo que es el conflicto horizontal y la Percepción Unitaria en su propia experiencia, y luego, recién, por su propio amor a la verdad, intentará transmitirlo. La Percepción Unitaria (lo hemos dicho muchas veces) es una percepción con un mínimo de distorsión, una percepción que esencialmente no corrige ni deja de corregir lo que ve ni lo que oye. Se trata de un asiduo, paciente y disciplinado contacto con los hechos tal cual son. Nos referimos a los hechos llamados «internos» o «externos», pero no podemos dejar de puntualizar que estas palabras son nada más que formas específicas de distorsión de la percepción. Estas palabras (interno, externo, oriental, occidental, argentino, inglés, etc.) son formas de distorsionar lo que se percibe a través de una forma de percibir que es esencialmente fragmentaria.

Le ruego que continúe prestándome atención en este importante problema: el ambiente llega a usted a través de un estímulo, ese estímulo es en última instancia percibido por la actividad centrípeta de su sistema nervioso central. La respuesta a ese estímulo y a esa actividad centrípeta es un movimiento en sentido opuesto o actividad centrífuga del sistema nervioso central.

Esta respuesta es habitualmente el resultado de nuestro pasado, es decir, el resultado de nuestra pasada interacción, como organismo, con el ambiente como lo conocemos.

Esta respuesta es la actividad del proceso M.E.T.A. o proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico.

La Percepción Unitaria es un acto de percepción tan claro, que incluye también la respuesta que viene del pasado y en ese acto unitivo de percepción la respuesta que viene del pasado, no interfiere con el movimiento total de los hechos tal cual son en el momento presente.

La percepción fragmentaria es un tipo de percepción en la cual el proceso M.E.T.A. adquiere prioridad. En este proceso de Percepción fragmentaria ocurre esencialmente una absorción en sí mismo. La absorción en sí mismo no es nada más que el contacto con el propio pasado en forma de respuesta. Es desde ese pasado que emerge el observador como entidad psicológica (el yo).

El observador es, psicológicamente, un producto del pasado y es este último el que ve, piensa y asimila la realidad a través de la comparación, el análisis, la síntesis, la definición, la categorización, la calificación, todo lo cual constituye, por definición, el conflicto horizontal.

Interlocutor: Pero entonces lo que está implicado es que toda nuestra actividad es el resultado de la percepción fragmentaria, ¿no es así?

R. F. G.: Así es, porque es lo único que la cultura admite y transmite. Esto es así porque el proceso M.E.T.A., la respuesta centrífuga nerviosa que viene del pasado, en esencia la Percepción fragmentaria, tiene funcionalidad para el organismo en cuanto que le otorga la capacidad de operar, controlar y predecir el ambiente en el cual ese organismo está.

Lamentablemente esta actividad funcional no necesita más que de unos pocos minutos por día, el resto del tiempo, o sea, cuando se vuelve no funcional, es la esencia de todo conflicto y por eso lo denominamos conflicto horizontal.

La esencia emocional del pasado, la característica fundamental de la memoria del individuo y de la especie es el temor al ambiente y lo que el ambiente encierra. Ese temor ha sido funcional para la supervivencia de la especie por dos millones de años. Ese temor es aquello que en el presente surge para impedir la Percepción Unitaria, precisamente porque se le teme.

En última instancia se trata de un temor a establecer contacto sobre todo con aquellos que son semejantes a nosotros. Cuando hablamos del temor a establecer contacto, por supuesto nos referimos al único contacto real que es el contacto en Percepción Unitaria.

El hecho es que, aún en la esencia de la percepción fragmentaria, que es el concepto de identidad, que es la noción de la permanencia del observador, se intuye que la

Percepción Unitaria y directa de los hechos como son, terminará por hacer desaparecer psicológicamente a ese observador. Esto produce enorme temor.

Interlocutor: ¿Quiere decir que si yo sé algo de usted, no puedo relacionarme con usted?

R. F. G.: Mientras usted crea saber algo de mí, y me vea como argentino o como psiquiatra, o como barbudo, o como con cualquier calificativo, definición, comparación o categorización (que por definición constituye el conflicto horizontal), usted no podrá relacionarse conmigo sino de una manera fragmentaria. Posiblemente de una manera funcional. Sin embargo, el contacto verdadero entre usted y yo puede ocurrir solamente en Percepción Unitaria, cuando desaparecen momentáneamente la actividad del pasado, la actividad de su memoria, su reacción emocional, su reacción autónoma y visceral con respecto al que habla. Entonces existe, como una contingencia, la posibilidad de contacto en Percepción Unitaria, es decir, la forma de percepción sin interferencia de su pasado.

Interlocutor: Entonces usted afirma que toda técnica es irrelevante porque inexorablemente el conocimiento de una técnica implica la continuidad del movimiento del pasado en forma de memoria.

R. F. G.: Así es. No se trata de la mera aplicación de una técnica, se trata de participar en un nuevo movimiento mental, de una nueva manera de percibir (unitariamente y no fragmentariamente). Si usted y yo deseamos un contacto real, si el psicoterapeuta y el llamado paciente desean un contacto real, es necesario que entiendan el temor a lo desconocido, que es el temor a participar en ese

nuevo estado de conciencia, que más que un estado, es un movimiento.

Aquí existe una verdadera paradoja, porque el paciente llega al psicoterapeuta con el deseo de abandonar el terreno del conflicto y el temor, sin embargo, insisto, paradójicamente teme abandonar ese terreno.

El paciente que viene con su sufrimiento, teme abandonar aquello que gesta el sufrimiento, que es la actividad del observador, con todo su pasado. En otras palabras, se teme el sacrificio del sufrimiento

Desde este punto de vista, la psicoterapia implica un reaprendizaje, no solamente un reaprendizaje sensorial, sino una verdadera (como le llamamos) Psicotransformación Global, partiendo de una modificación íntima del acto de la percepción.

En este acto de relación orientado hacia el intento de transformar la naturaleza de la percepción, es necesario ir viendo una a una, a medida que surgen, las innumerables resistencias a la Percepción Unitaria. Estas resistencias surgen del proceso M.E.T.A. y de la tendencia a percibir fragmentariamente (comparando, condenando, juzgando, cayendo en la búsqueda de una causa para un determinado efecto, en última instancia, cayendo en la paradoja misma). Todos nos resistimos a la Percepción Unitaria ya sea activamente (atacando u opinando), pasivamente, ignorándola totalmente, y, en última instancia, de varias maneras inconscientes, como lo definió muy bien Freud con su concepto de «defensas».

La verdadera relación humana en Percepción Unitaria, no es una mera transacción basada en la memoria, la idea, la emoción, la reacción visceral, genital o muscular.

El paciente, y antes que el paciente el mismo psicoterapeuta, por el mismo amor a la verdad, que debe ser su prioridad máxima, deberán comprender que cuando el ambiente, a través de un estímulo, estimula el Sistema Nervioso Central a través de cualquiera de los sentidos, y ese estímulo, determina un acto de memoria que llamamos imagen, idea o emoción, el acto de ver mismo ha finalizado, el contacto directo con la realidad (en Percepción Unitaria) ha dejado de existir.

Interlocutor: Pero yo siento que sin técnica me sentiría perdido y, en última instancia, necesitaré de la técnica si quiero mejorar a un drogadicto, a un homosexual, a una persona en un profundo estado de depresión, etc.

R. F. G.: Acabamos de mencionar las distintas formas de resistencia a «ver». Las distintas formas de resistencias al hecho de comprender vivencialmente lo que es la Percepción Unitaria.

No hablamos de «mejorar» porque la Percepción Unitaria implica el movimiento recurrente de lo bueno. Consideramos que no existe nada mejor que lo bueno. Esto, en si, invalida el concepto de «mejorar» que se basa, esencialmente, en una comparación, en un movimiento temporal, en un objetivo, que es la esencia del conflicto horizontal, que es la esencia de la percepción fragmentaria.

Tenemos que comprender que la solución de un problema no está fuera del problema mismo. En la Percepción Unitaria de un problema, está su misma solución.

Pongamos por ejemplo que un paciente viene a usted en estado de luto por haber sido abandonado por su esposa.

Ese paciente le dice a usted que es abatido por la pena de manera recurrente, y de manera frecuente. Usted (porque lo vive) puntualiza que el sólo hecho que el paciente nombre el movimiento recurrente conflictivo con la palabra «pena» es la esencia del conflicto horizontal y lo que determina la continuidad del conflicto, la continuidad del dolor, la continuidad de la pena.

Si usted sabe lo que es la Percepción Unitaria (si lo sabe), usted estará en condiciones, no sólo de puntualizar la esencia del conflicto horizontal, el acto de nombrar, etc. sino también de orientar a su paciente al hecho de que se ponga en contacto totalmente (en Percepción Unitaria) con su pena, con aquello que él denomina su pena.

Ambos, sobre todo su paciente, descubrirán que el contacto total con aquello que se denomina pena, muestra la pena como es, algo cambiante, algo en movimiento, algo que no merece el mero nombre de «pena».

La recurrencia del dolor, que no es más que la recurrencia del proceso M.E.T.A. (memoria, idea, emoción y reacción autonómica visceral, muscular, etc.) es aquel problema que su paciente le ha traído.

Usted, porque es responsable, porque es habilidoso, porque está lleno de una sana integridad, no permite que su paciente se distraiga, nombrando su emoción con el

nombre de pena. Es necesario que el paciente aprenda a ponerse en contacto con aquello que él denomina pena, sin participar como observador en ese contacto.

Es necesario que ese paciente vaya viendo el movimiento de la pena, sin estar presente como observador. Es necesario que ese paciente vaya viendo el movimiento de la pena, sin llamarle pena. Esto hará que el objetivo de la observación no sea nada en particular (la pena), sino la totalidad del movimiento del presente. Esto, en última instancia, tarde o temprano, si se realiza de una manera asidua, paciente y disciplinada (aunque semideliberada), es el final de todo conflicto en la vida del ser humano, y como mero acto de inteligencia, puede transformarse en un estilo de vida regenerativo para ese individuo y para toda la humanidad.

Hemos tratado de transcribir la esencia de una entrevista de este tipo en la página 270 de nuestro libro *El Nuevo Paradigma en Psicología*, con el título «Una entrevista individual».

Toda interpretación, clarificación o confrontación es a la vez útil e inútil, verdadera y falsa.

La percepción de estas paradojas es el puente entre la Percepción fragmentaria y la Percepción Unitaria.

Una interpretación es a la vez verdadera e insuficiente porque inexorablemente particulariza y fragmenta una totalidad indivisible. Esa totalidad indivisible no es sólo la mente-cuerpo individual, puede ser también una configuración neurótica (por ejemplo), a un nivel más bajo de generalización.

La verdadera psicoterapia nos orienta hacia una transformación psicológica total, comenzando a nivel perceptual, comenzando a nivel de la observación. Eso afecta nuestro estilo de vida, y la transformación de nuestro estilo de vida es urgentemente necesaria si deseamos sobrevivir como especie en este planeta, y que esa supervivencia tenga una calidad o una dignidad humana mínima.

No se trata solamente de organizar las cosas para el paciente en un orden que este era incapaz de ver por sí mismo, sino también hacer que el paciente resuene en la comunicación en Percepción Unitaria.

Cuando existe Percepción Unitaria, lo que dice el terapeuta (o uno de dos interlocutores en una conversación cualquiera), resuena en el paciente evocando algo que el paciente ya conoce. Sin embargo, esta nueva modalidad de percepción (la Percepción Unitaria) hace que esa «resonancia interlocutoria» refocalice, reordene y reintegre la vida psicológica de los participantes de esa conversación con un nuevo significado total. Fuera de ese significado perceptual total, todo fragmento (o contenido mnemónico, ideológico, imaginario, emocional o autonómico) es esencialmente insignificante, es meramente fuente de conflicto. Además, en esa Percepción Unitaria, se ve de una manera holográfica (o mejor dicho «holokinética») cómo cualquier fragmento de material clínico revela la configuración total del paciente.

Cada parte encierra la información del todo, pero sólo la Percepción Unitaria nos revela esa información.

Ya hemos aclarado, sin embargo, que la Percepción Unitaria no es percepción extrasensorial, o bien algo

misterioso o inaccesible. El orden implicado o envuelto en un sólo sueño revela a un terapeuta en Percepción Unitaria toda la historia de las dificultades y conflictos de un paciente.

Como dijimos en el Nuevo Paradigma en Psicología: «Será la inteligencia, que es parte de la Percepción Unitaria, la que sabrá discriminar entre la técnica de no hacer nada y la ausencia de técnica que es acción inteligente».

«Sin el establecimiento de una relación colaborativa en la que el poder esté ausente, hay una imposibilidad de establecer la Percepción Unitaria de la que surgen la vulnerabilidad y la confianza como elementos imprescindibles de una verdadera y total relación.»

Tanto en la vida individual como en la social, el poder y la impotencia son polaridades del proceso M.E.T.A. y por ende fuentes de miedo, conflicto, agresión y guerra. El poder y el miedo van juntos y juntos distorsionan toda relación humana, sea entre individuos o naciones, incluyendo la relación psicoterápica.

Interlocutor: Ese estilo de vida del cual usted habla, en Percepción Unitaria, sería una vida en total madurez, ¿no es así?

R. F. G.: La palabra «madurez» ha sido denominada de distintas maneras por distintos psicólogos: «Constancia», de Margaret Mahler, «Integridad», de Erick Erikson, «Genitalidad», de Sigmund Freud, «Autorealización», de Abraham Maslow.

Esto implica que hemos asumido que al final del tiempo y después de ciertas etapas epigenéticas, alcanzamos un estado denominado «madurez psicológica».

Piaget e Inhelder han investigado este problema y han concluido que «la madurez no se enseña ni aparece a una edad determinada». Es bueno dejar de hablar meramente de la mítica madurez, y comenzar a hablar del verdadero contacto con la realidad y con los seres humanos, que es la Percepción Unitaria.

Interlocutor: Me cuesta conceptualizar la secuencia de los eventos en un acto psicoterápico como el que usted postula.

R. F. G.: En primer lugar, usted no está interesado en ningún tipo de entretenimiento ni en ningún tipo de tortura. Usted concentrará su esfuerzo en el intento de transmitir qué es el conflicto horizontal (la percepción fragmentaria), y qué es la Percepción Unitaria.

El primer evento en la sesión, es el paciente exponiendo su problema. El paciente, en general, expone (o esconde) su problema de una manera fragmentaria y confusa.

Entonces, su deber como psicoterapeuta es concentrarse (focalizarse) en lo esencial del problema, en el problema real.

El problema real, por lo general, no es presentado, precisamente por las resistencias múltiples (a ver realmente), a las que hemos aludido anteriormente.

Una vez que se expuso el problema real, usted intenta que el paciente establezca contacto con los contenidos del

movimiento del presente, a través de los nombres que estos contenidos han recibido. Se trata de un contacto del paciente y el psicoterapeuta con el movimiento del presente, a través de la imagen verbal.

Esto, en última instancia, necesita transformarse en contacto *sin* imagen verbal, con todos los contenidos del presente en movimiento. Esto último es la Percepción Unitaria.

Aquí el paciente deja de ponerse en contacto con la realidad, como aquella cosa en la que él puede pensar.

Deja de ponerse en contacto con la realidad como algo que puede imaginarse, como la causa o la consecuencia de una idea.

En Percepción Unitaria, el paciente deja de hacer correspondencias entre los objetos observados y las palabras que los nombran, así como entre los objetos observados y las imágenes que se tiene de esos objetos. Cuando esto ocurre, sobreviene una enorme calma, un gran silencio sin esfuerzo.

Desde este silencio usted puede revisar el problema focalizado. Usted puede aún revisar el problema tal cual ha sido presentado por el paciente. Sea lo que sea lo que usted haga desde este silencio de la Percepción Unitaria, usted (y el llamado paciente) terminarán por descubrir que aún cuando el problema (focalizado o presentado) sea evocado, esto ocurre en ausencia total de conflicto. Si eso no ocurre así, es porque no existe Percepción Unitaria. Entonces es necesario permitirle al paciente volver a exponer su problema, y volver a focalizar sobre su problema real. En general, el problema real está

íntimamente vinculado con lo que denominamos núcleo de la identidad, el núcleo del yo. A partir de aquí, usted vuelve a intentar el contacto con la imagen verbal y luego (por supuesto), sin ella. Usted no olvida la razón por la cual se ha sentado frente a esa persona.

Además, usted no le teme al silencio. En el prolongado silencio de comunión que ocurre solamente en la Percepción Unitaria está la esencia de la psicoterapia, en otras palabras, la esencia de la salud mental, la base de la salud total (de la mente-cuerpo).

Este silencio no es el silencio del proceso M.E.T.A. mientras este «produce» recuerdos, planes, ideas, emociones, imágenes, etc. el silencio de la Percepción Unitaria es el silencio del verdadero CONTACTO con la realidad que se trasunta o se evidencia en una deliciosa, relajada, no deliberada y absoluta inmovilidad corporal.

En última instancia, surge aquel estilo de vida sencillo y austero al que nos hemos referido, que constituye la raíz y la esencia de una sociedad y una familia donde pueden florecer el amor, la confianza y la responsabilidad.

«NO HAGAMOS NADA»
DIÁLOGO GRUPAL CON DIEZ NIÑOS
DIFÍCILES E INTELIGENTES

Sesión grupal de cincuenta minutos. Esta sesión ocurre semanalmente. Todos los niños tienen nueve o diez años de edad.

S.E.D. es el nombre que recibe el niño que tiene buena inteligencia, pero «severos disturbios emocionales». **Severely Emotionally Disturbed**

Al dejar el hospital diurno a las 16 horas cada día, el 10% de estos niños regresa a sus familias marginales, el 40 % a madres solas y el 50 % a asilos, generalmente temporarios, incapaces de tolerar su conducta. Algunos de ellos a los diez años de edad ya han pasado por diez asilos diferentes.

1 % de estos niños terminan en instituciones de alto grado de supervisión permanente, (por ejemplo hospitales) en los que se incluye el tratamiento psiquiátrico, los programas recreativos, educativos, conductuales, psicoterapéuticos y de rehabilitación y reintegración a la comunidad como la conocemos.

En este último diálogo, ya al comenzar, los diez niños saben que nos reunimos «para no hacer nada».

DIÁLOGO

R. F. G.: Bueno, ¿qué haremos hoy en nuestro grupo durante una hora?

Todos en coro: Absolutamente nada.

Comentario: Unos tres minutos de silencio. Algunos se miran entre sí y sonríen.

Joel: Esto es aburrido, hombre.

R. F. G.: ¿Y qué quieres hacer? ¿«Algo»?

Joel: Cualquier cosa, pero no «absolutamente nada» ¡como un idiota!

Fernando: Como un idiota como tú.

Joel: Es mejor «ser idiota» y no cogerse a la madre como tú.

R. F. G.: Estamos haciendo «algo», como pueden ver y oír, en vez de hacer lo que vinimos a hacer: «absolutamente nada».

John: No es posible no hacer «absolutamente nada».

R. F. G.: ¿Qué pasa si uno «hace nada» (o no hace absolutamente nada?)

John: No me pregunte a mí.

R. F. G.: Le pregunto a todos: ¿qué pasa si no hacemos nada?

Karen: Doctor Rubén, cuando usted dice «qué pasa si no hacemos nada», pues ya estamos haciendo «algo», usted

está preguntando «algo» y nosotros tenemos que contestar «algo».

R. F. G.: Así es Karen. Estamos aquí para no hacer absolutamente nada.

Comentario: Unos 30 segundos de silencio. Intercambio de guiños, gestos y sonrisas.

Roger: ¿Puedo ir al baño?

R. F. G.: No, eso es hacer algo.

Roger: Sí, caca (todos ríen).

R. F. G.: Hay que esperar a que salgamos todos del salón de juegos.

Roger: Doctor Rubén, si no voy al baño este será el salón de la sucia y mal oliente caca. (Todos ríen)

R. F. G.: Lo lamento, no hagamos nada.

Roger: ¿Ni siquiera caca?

R. F. G.: Ni siquiera caca.

Comentario: Solicitar ir al baño es una habitual manera que usa Roger para eludir actividades del programa.

Roger: Hoy me voy a llevar un kilo de caca a mi casa.

R. F. G.: ¿En tu panza?

Roger: En mi panza.

R. F. G.: La descargas luego, al terminar el grupo.

Roger: No puedo esperar.

R. F. G.: No esperes. Si esperas, estás haciendo algo.

Joel: ¿Para qué perdemos el tiempo con esta mierda de no hacer absolutamente nada?

R. F. G.: Porque si perdemos el tiempo no nos preocupamos, nos relajamos, descansamos, y luego tendremos más fuerza para hacer tareas, jugar y dormir.

Joel: ¡Fuerzas para dormir!

R. F. G.: Se necesita fuerza del cerebro para dormir. Cuando falta fuerza en el cerebro la gente no duerme.

Karen: Cuando mi mamá tomaba drogas, antes de ir a la cárcel, no podía dormir en toda la noche.

R. F. G.: Tu mamá se enfermó. No cuidaba el cuerpo y se olvidó de no hacer absolutamente nada. Si tomaba drogas de las que se compran en la calle (no las recetadas por el médico) ya estaba haciendo «algo». Tu mamá se enfermó por olvidarse de «no hacer absolutamente nada».

Karen: Suena tan tonto.

R. F. G.: Es tonto olvidarse de no hacer nada ¿no?

Mike: A mi me llevaron a un hospital por hacer algo.

Joel: ¿Qué hiciste Mike?

Mike: Me dio rabia y le pegué un puntapié a la maestra en la panza y le hice sangrar la nariz a otro estudiante.

La maestra estaba embarazada y perdió al niño. Era un niño no una niña.

R. F. G.: Estabas haciendo algo Mike.

Mike: Algo malo.

R. F. G.: Te olvidaste de «no hacer absolutamente nada» con tu rabia.

James: Mi madre trabaja en dos empleos, porque mi padre se fue y no manda dinero. Así que yo me paso el día «haciendo absolutamente nada», yo estoy harto de «no hacer absolutamente nada».

R. F. G.: ¿Miras televisión en tu casa?

James: Es todo lo que hago.

R. F. G.: Entonces estás haciendo «algo» y te olvidaste de «no hacer absolutamente nada».

James: Me aburro si no miro televisión.

R. F. G.: Si te aburres ya estás haciendo «algo».

Así es.

Richard: Entonces no es posible estar sin hacer «absolutamente nada».

R. F. G.: ¿Qué pasa si uno *está sin hacer* «absolutamente nada»?

Richard: No sé.

R. F. G.: Darse cuenta de todo lo que está pasando. Si uno no hace absolutamente nada entonces uno puede darse cuenta que está aburrido, darse cuenta de que tiene rabia, darse cuenta de que está triste, darse cuenta del sonido del motor de esos automóviles que pasan por la ruta aquí al lado, darse cuenta que Lupe y Joe están conversando allí afuera del salón. ¿Escuchan esos pajaritos que están en el árbol junto a la ventana?

Richard: ¿Y si no quiero darme cuenta de nada?

R. F. G.: Entonces no tendrá fuerza tu cerebro para estudiar, jugar o dormir.

Roger: Ni hacer caca.

Richard: Mira Roger, ¿ves este puño? Con este puño te voy a romper la cara. Te voy a dejar la cara como tocino.

R. F. G.: Ah, no; eso ya es hacer «algo». Aquí vinimos a no hacer «absolutamente nada».

John: Doctor Rubén, ¿qué hora es?

R. F. G.: Son las 2.14 de la tarde. Comenzamos a las dos. ¿Estamos *ya* haciendo absolutamente nada?

Fernando: Yo no deseo estar sin hacer absolutamente nada.

R. F. G.: (Lentamente hablando). Si no deseas ya estás haciendo algo. Y si deseas también.

Fernando: Mi papá se quedó sin trabajo y dice que no hay nada peor para un hombre que no hacer nada y no tener dinero para que su familia coma bien y pueda comprar ropa y gasolina, él dice que por eso algunos hombres roban y van a la cárcel y entonces en la cárcel ellos comen, pero su mujer y los niños pasan hambre y se quedan sin casa.

R. F. G.: No vinimos a este salón para no tener empleo. Vinimos para no hacer absolutamente nada. Son dos cosas diferentes. ¿No Fernando?

Fernando: Si uno no hace nada se muere de hambre.

James: ¿Y entonces qué hago?

R. F. G.: No te olvides de «no hacer absolutamente nada» con tu aburrimiento.

James: Eso es pura mierda.

Robert: Cuida tu boca James, el doctor está aquí para ayudarnos.

R. F. G.: No, Robert, estamos aquí todos juntos, por un rato, una vez por semana, para «no hacer absolutamente nada». No tenemos que olvidarnos que además de hacer «algo», de vez en cuando tenemos que estar «sin hacer absolutamente nada», sin siquiera ayudarnos!

Karen: Porque si no, no tendremos fuerza para la escuela, para jugar y para dormir.

R. F. G.: Así es Karen.

Roger: Y no tendremos fuerza ni para hacer caca.

R. F. G.: Así es Roger, la gente que se olvida de «no hacer absolutamente nada» a veces sufre de estreñimiento, y eso significa que el cuerpo pierde la fuerza para estudiar, jugar, dormir y hasta para sentir hambre y hacer caca.

Esa falta de fuerza del cerebro se llama depresión.

Roger: Mi mamá está deprimida, toma unos remedios todas las noches para no deprimirse porque mi papá a veces se emborracha y la golpea.

R. F. G.: ¿Y tú que haces cuando eso ocurre?

Roger: Me voy al baño a hacer caca (todos ríen). Si no a golpear la carne («beat the meat») (masturbación). [Todos ríen]

Karen: El único que «no hace absolutamente nada» es Richard, de puro haragán que es.

R. F. G.: Richard, ¿qué pasa si uno no hace absolutamente nada?

Richard: No me pregunte a mí.

R. F. G.: A ti te estoy preguntando.

Richard: Uno se aburre como una lagartija (todos ríen).

R. F. G.: No parece que hubiera muchos aburridos en este salón. Somos once y nos estamos riendo todos.

Richard: Y si nos reímos... ¿estamos haciendo «algo»?

R. F. G.: Entonces tú primero no haces absolutamente nada. Con eso tienes la fuerza que necesita tu cerebro para ir a trabajar y ganar el dinero para el techo, la comida y la ropa de cada día, sin pensar en mañana.

Fernando: ¿Ya son las tres?

R. F. G.: Son apenas las dos y quince más o menos.

Fernando: Usted ni siquiera miró el reloj.

R. F. G.: No, porque vinimos al salón para estar sin hacer absolutamente nada Fernandito.

Fernando: Mi tío Héctor también me dice Fernandito no Fernando.

Michelle: Okey Fernando, cierra ya tu gorda boca.

Fernando: No, lo que haré es patear tu culo sucio.

Michelle: Y yo te voy a patear tus bolas hasta que se te caigan como dos pasas de uva, como las bolas de mi gato que quedó castrado.

Fernando: No, no me vas a patear las bolas porque después que patee tu sucio culo no te podrás mover por todo el semestre.

R. F. G.: ¿Estamos haciendo «algo»? Les recuerdo que vinimos aquí para «no hacer absolutamente nada», para cambiar un poco. Todo el mundo les dice «Hagan algo». Aquí por una hora yo les digo: ¿podemos estar en paz, en la pura paz, sin hacer absolutamente nada?

Fernando: Después que le patee el culo a Michelle y después que Richard le rompa la cara a Roger.

R. F. G.: Fernando, tú estás hablando por Richard. ¿Podemos estar en paz?

Michelle: Fernando no puede estar en paz porque tiene que andar llevando a cuestras su gorda y sucia e inmensa boca de hipopótamo.

Fernando: (Se para y enfrenta a Michelle que está sentada). Me estoy enojando contigo Michelle.

R. F. G.: Muy bien Fernando, te das cuenta que estás enojado. Ahora siéntate y no hagas absolutamente nada con tu enojo. Lo único que hay que hacer es darse cuenta del enojo sin hablar siquiera.

Fernando: Le voy a patear el culo a Michelle. Párate Michelle.

R. F. G.: Ahora mismo te sientas Fernando. Aquí vinimos a estar en paz y no hacer absolutamente nada.

Fernando: (Se sienta) ya la voy a agarrar en el transporte.

R. F. G.: Bueno, ahora, todos tranquilos y en paz, vamos a escuchar todos los ruidos: los pájaros, los autos de la

ruta, el enojo, la rabia, la tristeza, el miedo, todo, vamos a escuchar todo.

Michelle: Se va a acordar en silencio de la gente que le hizo daño y vamos todos a recordar a la gente que nos hizo daño y no vamos a hacer absolutamente nada.

R. F. G.: Recordaremos en paz. Todas las cosas lindas y feas las recordaremos en paz sin hacer nada. (Pausa.)

Fernando recordará que su papá estuvo en la cárcel mientras escuchamos todos a los pajaritos que están cantando en el árbol, al sol. Los pajaritos están contentos, no tienen cárcel, no tienen empleo, no tienen ejército ni policía ni bancos ni ametralladoras. Escuchemos tranquilos a los pajaritos sin hacer absolutamente nada.

John se va a acordar de su papá, que a veces lo viene a visitar y se van juntos a pescar y John sabe que su papá y su mamá están separados, pero él y su mamá *no* están separados y él y su papá *no* están separados. La separación es problema de papá y mamá, no es problema de John.

Richard no conoce a su papá, pero por suerte vive con su mamá y aunque ella no le pueda comprar lo que Richard quiere, Richard puede recordar eso sin hacer absolutamente nada, escuchando los pajaritos.

Richard: Quiero una bicicleta.

R. F. G.: Karen va a visitar a su mamá, apenas el juez le de permiso a su mamá para ver a Karen. Y Karen recuerda cuando ella llora de noche, pero ahora no hacemos absolutamente nada.

Robert recuerda que le operaron la cabeza, pero él sabe que fue por su bien y ahora se porta como un caballero y completa sus tareas en la escuela y ayuda a su madre a cuidar a su hermanita y él sabe que esa hermanita es su hermanita aunque el papá de ella sea el padrastro de Robert.

Robert: No es mi padrastro, es el novio de mi mamá.

R. F. G.: Y James algún día va a llegar a su casa y no va a prender el televisor y se irá a caminar al parque solo o con un amigo, o se pondrá a dibujar un lamborghini, que es el auto que a él le gusta, hasta que le salga bien, y también va a aprender a estar en casa sin hacer absolutamente nada para descansar bien y que el cerebro junte fuerza para estudiar, jugar y dormir bien. No importa que su mamá tenga que trabajar mucho.

El le va a enseñar a su mamá a estar sin hacer absolutamente nada y así su mamá tendrá más fuerza en el cerebro.

Y Roger, después que haga caca (risas), va a estar sin hacer absolutamente nada y va a tener fuerza para decirle a su mamá, que ella le diga a su papá que él vea a un médico así el no beberá más alcohol. Beber alcohol es una enfermedad que trae otras enfermedades. El que bebe alcohol tiene que ver a un médico.

Joel va a recordar el día que quemó su casa, pero eso ya pasó y ahora mismo puede estar sin hacer absolutamente nada. Joel también puede escuchar esos automóviles y esos pajaritos y mi voz, como todos nosotros, juntos, en paz, en este salón.

Mike recordará alguna vez que estuvo en el hospital, pero eso ya no tiene importancia, ahora lo que tiene importancia es escuchar todo en paz sin hacer absolutamente nada.

(Larga pausa, todos en silencio y quietos) (Percepción Unitaria.)

John: ¿Qué hora es?

R. F. G.: La hora de no hacer absolutamente nada.

(Larga pausa de silencio.)

Karen: Doctor Rubén, ¿usted cree que el juez le dará permiso a mi mamá para que yo pueda verla?

R. F. G.: Yo creo que sí Karen, pero mientras tanto...

Karen: Sí, sí, no hacer nada.

R. F. G.: No hacer absolutamente nada hasta que lleguen las tres. ¿Podemos estar en paz?

Mike: Doctor Rubén. ¿Usted tiene hijos?

R. F. G.: Sí, Mike tengo dos hijos pero no viven conmigo. Tu sabes Mike, y todos ustedes saben que ahora la mayoría de los niños no viven con sus papas. Sólo siete de ustedes diez viven con sus papas. El papá de Fernando está en la cárcel, el de Roger bebe mucho, y el de Robert es el padrastro (el novio de la mamá). Algunos de ustedes no viven tampoco con sus mamas, como Karen, Michelle, Joel y Mike que viven en asilos (Foster Homes).

Eso trae muchos problemas y muchos gastos y mucha tristeza y mucho miedo y mucha rabia. Ustedes a veces se sienten solos, pero ustedes no están solos. Hay millones de niños como ustedes en todo el mundo.

Por eso, hasta que lleguen las tres de la tarde ¿podemos estar sin hacer nada con nuestra tristeza, nuestra rabia y nuestro miedo?

Karen: No es fácil.

Robert: Simplemente prueba no hacer absolutamente nada. Pruébalo Karen.

R. F. G.: Sólo hasta las tres, ya falta muy poco.

Robert: Recuerda, la próxima vez no hay que hacer nada.

R. F. G.: Si recuerdas ya estás haciendo algo...

«LA ACCIÓN»

Acabamos de haber permanecido juntos uno setenta u ochenta minutos en un silencio trascendente. Decimos «trascendente» porque en ese silencio no había arriba o abajo, interior o exterior, yo o tú, antes o después. No había causa ni efecto.

Habíamos luego intercambiado ideas sobre la necesidad de escribir algo sobre esa experiencia que habíamos vivido juntos, y reímos cuando comprendimos que sólo nosotros dos podríamos comprender lo que se escribiera sobre eso.

Además, cualquier cosa que se escribiera «pasaría por alto lo esencial».

Ahora también comprendíamos realmente las palabras del cuento Zen.

Ella se había movido en su posición de padmasana. Eso me hizo dar cuenta de mi cuerpo. Era como si dos estatuas volvieran a la vida. Yo, en mi sillón, tomé otra posición y moví los dedos diciendo: «Es como volver a la forma».

Ella sonrió, y luego de una larga pausa, dijo suave y serenamente: «¿Que puedo hacer específicamente por tí?»

Ambos comprendíamos y no comprendíamos la pregunta.

Ambos sabíamos que «hacer por tí» era hacer por la humanidad.

Le dije: «Si la acción viene de este silencio, si la comprensión tuviera a este silencio como punto de referencia (sin tenerlo). Entonces veremos no sólo el estado actual de la humanidad entera: veremos también la necesidad de actuar serena pero urgentemente a cada instante. Actuar entregando los huesos.

Entrega total.

Una entrega a cada minuto.

La entrega del viento, que no sabe donde va, pero que se aparta de los obstáculos flexiblemente.

La energía del viento, que en el ser humano se manifiesta en deseo de ver hasta el punto de ver aún nuestra resistencia a ver. La energía de amar hasta el punto de «no perder de vista» nuestro odio, nuestra hostilidad, nuestro deseo de explotarnos mutuamente, y nuestra hipocresía.

La pasión de ver a la misma indiferencia como parte de nuestro deseo.

Una paciente me preguntó si es que había una manera de aconsejarle en pocas palabras como podía ella solucionar su «problema de relación» que se reducía al miedo a relacionarse profundamente con la gente.

El resultado era la inmersión en una serie de relaciones triviales que la iban conduciendo inexorablemente a la desesperación y a la idea del suicidio.

Le dije: «Decídase a hacer tres cosas:

Primero, decídase a morir. Segundo, decídase a morir sola o a vivir sola. En tercer lugar, decídase a morir sola como una perra.

Pero no crea en morir sola como en una idea, como una mera posibilidad más. Decídase a morir sola, total y sinceramente. Realmente.

El día que usted haga eso, comenzará para usted en primer lugar la verdadera compañía, y en segundo lugar la verdadera vida. Ese día comenzará usted a ser, en tercer lugar, una persona verdaderamente religiosa y verdaderamente revolucionaria.

Vea usted con los demás sus miedos, sus tensiones, sus hostilidades y sus deseos personales, abierta y sinceramente.

No controle ni reprima usted su odio. No diga usted meramente «te odio». Diga mejor: Veamos juntos este odio que ahora siento por tí (o por ustedes).

No pretenda controlar su miedo. No diga meramente: «Tengo miedo». Diga: «Veamos juntos este miedo que ahora siento».

Reúnanse ustedes en pequeños grupos de tres o más personas. Así comenzaremos (todos juntos) a ver la realidad sin distorsiones.

Así puede comenzar el HACER REAL.

YO Y UNO (Cavilaciones sobre un esquema)

1. Si uno se pregunta: «¿Qué es uno mismo?», pueden surgir innumerables respuestas que califican a ese racimo de imágenes, ese conjunto de memorias, emociones, ideas y reacciones que denominamos con la simple palabra «YO». «Yo soy» argentino o inglés, católico o musulmán, rico o pobre, celoso o maduro, codicioso o responsable, mentiroso u honesto, amante o solitario, alegre o triste, etc.

Mirando serena y constantemente las innumerables respuestas del organismo-mente frente al ambiente, uno va comprendiendo su condición de ser humano.

Uno va comprendiendo el movimiento constante de nuestra condición: Homeostasis, siempre igual.

¿Y qué es aquello que va comprendiendo? ¿Cómo se va comprendiendo? ¿Qué se va comprendiendo?

«YO» voy entendiendo una cosa o evento en particular y «uno» puede encontrar el significado que tiene esa cosa particular que voy entendiendo, en relación con todo lo que «yo» conozco de manera latente o manifiesta, inconsciente o consciente. «Uno» ve el significado (Logos) aunque «yo» entienda o no entienda algo en particular.

Cuando el organismo nace, ya lleva en si el germen de la mente. Esa mente crea el «yo» en el intento del organismo por entender lo que lo rodea, en el intento de continuar,

operar, predecir, controlar, organizar, rotular, nombrar, comunicar, etc.

Esa mente es también «uno». UNO es la función que tiene la mente de reflejar la totalidad del movimiento del organismo y la totalidad del movimiento del ambiente, sin ver a ambos movimientos como separados y sin distorsionar la percepción de ese movimiento total (holokinesis) con la intención de entender, continuar, operar, predecir, controlar, organizar, rotular, nombrar, comunicar, etc.

El «yo» crea un equilibrio homeostático desgastador.

El «Uno» crea un equilibrio holokinético restaurador o regenerador.

2. Así como el yo... (producto de la memoria del organismo-mente) opera y predice para mantener su supervivencia (su conveniencia egoísta), así uno... ve la responsabilidad, independiente de las operaciones y predicciones del yo.

La responsabilidad tiene o no que ver con la aparente y relativa conveniencia. La responsabilidad es parte de Uno. En cambio la conveniencia es parte de una percepción fragmentaria (es parte del Yo).

3. En uno se manifiesta el «santo» (aquel que es «sano» o «completo»).

Desde el YO surge la respuesta egoísta.

4. ¿Cómo va el organismo-mente percibiendo su necesidad de actuar-elegir (operando y prediciendo) y su

necesidad de recibir! ¿En cuántos niveles puede ocurrir esa Percepción de elegir y recibir!

Es la energía del llamado «carácter» o «personalidad» lo que nos da la capacidad de elegir y la idea de hacer operar-predecir. El Yo con su «carácter» —energía egoísta— es el que «elige» el alcohol, la droga y aún el franco y desenmascarado suicidio para escapar de su condición o de las condiciones que le imponen otros organismos (mentes) o el ambiente mismo. Ese mismo «carácter» elige recibir imágenes creadas por otro organismo que está en su misma condición a través de la televisión (por ejemplo). O el chisme. Ese YO «elige» negar, proyectar o racionalizar la realidad que le es accesible y aún sublimar sus reacciones (usando el lenguaje de Sigmund Freud por un momento) en las artes o en la llamada ciencia.

Uno, que hubiera sido bien educado (lo cual es muy raro) en una cultura influida por el cristianismo, podría preguntarse, si perdiera sus miedos, su desconfianza y su vergüenza: «¿Qué es recibir la Gracia de Dios?»

¿Es una suerte o ventura deseable, o nos condena a un destino indeseable de cárcel, crucifixión, apedreamiento y soledad?

El Yo imagina lo que es recibir la Gracia. El Yo no puede hacer otra cosa, más que «moverse» en su propia memoria, de la cual es un producto, la cual a su vez se forja en la interacción del organismo con el ambiente (interno y externo).

5. El Yo imagina que al recibir la Gracia se convertirá en un «mago», un «príncipe» o un «náufrago». El Yo vive en las imágenes o ideas.

Uno puede, en cambio, renunciar a elegir e imaginar, y volverse totalmente (unitariamente, íntegramente) capaz de Recibir.

El proceso del pensamiento, que es memoria, idea, plan, recuerdo, emoción, reacción muscular o visceral, es el que «imagina» lo que es la Percepción Unitaria (la manera en que uno real y directamente ve, escucha y percibe en general todo).

Al imaginar lo que esa Percepción Total es, caemos en una idea particular (nos apartamos de la Percepción Unitaria). Esa «imaginación» o idea es incompatible con la Percepción Unitaria. Pero sin embargo «creemos» que en esa Percepción Unitaria nos volveremos «náufragos» (perderemos todo).

El «náufrago» es un arquetipo de nuestra imaginación dentro de la emoción del miedo.

«Imaginamos» o «creemos» también, en otro momento, cuando el miedo se ha ido y caemos en otra ilusión, como por ejemplo el «optimismo», que en Percepción Unitaria nos volveremos «príncipes» (dueños de todo, capaces de cumplir todos nuestros deseos o sueños).

O bien, en un raptó de ilusión (imagen o idea) maníaca creemos que en Percepción Unitaria nos volveremos «Magos», es decir, que se transformará nuestro ser y que distintos tipos de nuevas capacidades surgirán en uno. Pero el «náufrago», el «príncipe», el «mago» (o Dios sabe

qué otro arquetipo de pensamiento puede surgir) son solamente ideas incompatibles con el hecho de percibir unitaria, directa, globalmente aquello que es accesible al «organismo-mente». El organismo-mente también puede ser denominado «cuerpo-mente», o «mente-cuerpo». Esas son tres maneras de decir la misma cosa.

El «mago» hace muchas cosas y puede tener cosas.

El «exorcista» verdadero no es aquel que extirpa «demonios» de los «organismos-mente» ajenos, sino aquel que es capaz de ver, en Percepción Unitaria, claramente, sin auto-engaño alguno, todas las actividades del pensamiento, incluso aquello que llama «Yo».

«Exorcismo» es «quitarse el yo» de uno mismo. Esto sólo ocurre en Percepción Unitaria al ir viendo, mientras van ocurriendo, nuestros deseos-penas, miedos-odios, codicias-envidias, etc.

6. Al renunciar a elegir, el Yo renuncia a lo que conoce, a *su* memoria, que es su condición. El yo renuncia, entonces, a lo conocido y se lanza a la aventura, que es lo desconocido, aquello que está más allá de la «suerte» y de la «desgracia». Más allá del destino. Aquello que está más allá de lo deseable o de lo indeseable.

7. Al lanzarse a la aventura, como un *peregrino* que entra sin mapas en el desierto, el Yo renuncia a la idea (y al miedo, al gusto o el disgusto conectados con ella) de ser un «príncipe» o un «náufrago».

El Yo cree en algo particular o en varias cosas particulares (partículas).

Pero Uno se lanza a la Fe que es lo total, lo que no se Fragmenta en partículas.

El Yo busca meramente (fragmentariamente) muchas respuestas. Uno, en cambio, se queda con la pregunta hasta el final (llegue o no la respuesta).

Esa es la fe de un verdadero santo o el genio de un verdadero científico.

8. El Yo se *apasiona por un «objeto»* (y ese objeto puede estar fuera o dentro del organismo-mente). Esa pasión controladora puede ser por instinto, por el trabajo (aunque esto no se vea frecuentemente en una cultura planetaria insignificante), por un amor, por el sexo. Esa pasión involucra (o no) la percepción del placer y el dolor, el gozo y la pena como dos movimientos de la misma «marea». Por eso el hombre apasionado se compara con el mar y suele decir que está como «mareado».

Uno, en cambio, se *entrega* sin objeto y sin causa. Esa entrega es como una pequeña muerte momentánea del YO (aunque éste continúe «actuando» o «moviéndose» en el inconsciente incoherente de la memoria). De esa «muerte» uno no puede ser testigo. Uno no celebra primitivamente ni realiza un moderno y respetable ritual funeral cuando el Yo muere en la entrega sin causa y sin objeto.

Esa «entrega» ha sido denominada «amor» (vapuleada palabra) y se ha diferenciado de la pasión. La pasión tiene una meta, la entrega no la tiene.

9. La expectativa impaciente tiene una meta dentro del tiempo y el espacio. La expectativa impaciente es del Yo, es «espacial» y «temporal».

La *esperanza* paciente está más allá del tiempo y del espacio y puede no involucrar a la expectativa. La esperanza de uno «sabe» que la expectativa del Yo es secundaria e irrelevante.

10. El *poder* forma parte de la condición del Yo e impone sus condiciones. Por ser parte del Yo, el poder es fruto de la percepción fragmentaria.

El *carisma*, en cambio, está *absuelto* de condición. Absuelto significa absoluto. El Yo no crea carisma. Sólo uno puede hacerlo. El poder es una consecuencia del Yo. El carisma es una contingencia de Uno.

La *expectativa impaciente* del Yo se relaciona con el hábito de desear y con la pasión con objeto y causa, la creencia, el carácter que elige y predice, la conveniencia y el entendimiento insignificante.

La *esperanza* paciente se relaciona con la entrega sin objeto, con la Fe, con la recepción de la Gracia (la cual no está separada —fragmentada— de la desgracia). La paciencia se relaciona con la responsabilidad y con el significado.

11. Uno vive significativamente. El Yo vive de manera insignificante y ha creado una cultura separada de Uno, con todas las características *particulares* que le corresponden al Yo. El Yo separa y el Uno une.

12. El Yo, dentro de su condición, crea las *limitaciones* (las *condiciones*) a la supervivencia y a la libertad con la pretensión ilusa y paradójica de proteger a ambas. El Yo crea límites, fronteras y metas.

Uno está *absuelto* y crea libertad y vida. Uno permite la libertad y la vida, responsable, entregada, esperanzada. Uno tiene la esperanza (la fe) en la infinita posibilidad de lo desconocido. Uno vive con lo desconocido y va hacia «eso».

13. El *Yo* se *somete* para esconder su condición y «protegerse» de la realidad que teme. Se somete para protegerse de lo desconocido. El *Yo* se somete a los bancos, a las compañías de «seguro», a las cárceles y a los ejércitos. El *Yo* se somete a las condiciones.

Uno, en cambio, «*obedece*» (es decir, «se abre») a la realidad y comprende que lo más amplio e importante de esa realidad es lo desconocido.

Uno se entrega sin temor a las infinitas posibilidades de lo desconocido.

14. El pensamiento y su producto el «YO», que el organismo-mente necesita para darse continuidad, para entender comparando (y por ende cayendo constantemente en paradojas de todo tipo), para organizar, nombrar, etc. está constantemente «*ocupado*» con los innumerables contenidos de la memoria (ideas, emociones, reacciones y actividades). El pensamiento *funciona* formulando la realidad (personas, cosas, ideas, naturaleza) creando técnicas y «organizándola» para operar sobre ella y predecirla. Este funcionamiento del pensamiento es un «proceso» (proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico).

Método, técnica y preocupación son esencialmente lo mismo a nivel de «proceso» de pensamiento, a nivel de observación particular.

La Percepción Unitaria (Uno) es el movimiento total mismo de la realidad sin separarla en «interna» o «externa», «oriental» u «occidental», «nacional» o «internacional», «religiosa» o «política», etc.

Más que una «ocupación», la Percepción Unitaria es el *vacío* (el silencio donde todo sonido ocurre). El origen común de las palabras inglesas «whole» (completo), «holy» (santo), «healthy» (sano) y «hole» (vacío), nos puede dar una idea de la Percepción Unitaria. Pero recordemos que una idea de la Percepción Unitaria no es la Percepción Unitaria misma.

En vez de pre-ocuparse, el Uno *actúa espontánea* e íntegramente en el *momento* mismo. Recordemos que «momento» significa «ahora», «energía» y «movimiento». Uno simplemente actúa. El Yo es el que dice «estoy ocupado». Y es por estar «ocupado» que lo desconocido le es inaccesible (incluyendo aquello que conoce y que está en el organismo-mente en estado latente y sin manifestarse, lo cual recibe el nombre de inconsciente).

Para el Yo no puede haber nada nuevo, nada fresco, nada que hasta este «*momento*» fuera desconocido.

15. 16 y 17. Mi Yo es igual al Yo de todos en cuanto a sus funciones y sus cualidades. Lo que tiene mi Yo en común con los Yoes de los otros organismos, es la sentimentalidad, la vulgaridad, la brutalidad que surgen de vivir en el miedo, la codicia, y la casi constante frustración de los incesantes deseos. Podemos lagrimear

de emoción sentimental cuando agitamos banderas o cantamos himnos en un grupo al que decimos «pertener».

Necesitamos «pertener» y unimos en el sentimentalismo y el odio por algún otro grupo para que exista la vulgar ilusión de comunión, que no es más que el deseo de no ver nuestra soledad aislada, nuestro aburrimiento y esta vida cotidiana que se vuelve cada vez más insignificante.

Uno, en cambio, en esa singular sensibilidad que se siente uno con todos, aún estando a solas, ve emerger la inteligencia. La inteligencia le permite a Uno discriminar entre el Yo y el Uno. La Percepción Unitaria inteligente, singularmente sensible, le permite a Uno «saber» cuando el Yo es necesario y cuando es necesario «arrojarlo por la borda». El Yo es necesario para ejercer la racionalidad lógica que analiza y separa lo que es conveniente para «continuar igual».

Este análisis lógico y racional del Yo necesita menor energía que la energética inteligencia que discrimina entre lo que es memoria (el pasado) y lo que es percepción (en el movimiento total del presente). Sólo en Percepción Unitaria hay comunión o contacto fiel, aún en silencio. En nuestra memoria hay sólo comunicación y la distorsión es casi inevitable cuando utilizamos símbolos verbales o no verbales que adquieren significados propios para cada Yo a través del tiempo. Vemos entonces que «estar ocupado con algo conocido» encierra la distorsión intrínseca de meramente pensar en la realidad a través de símbolos verbales o no verbales así como el hecho inevitable de que al estar ocupado, la mayor parte del conocimiento permanece en estado implícito, latente o «inconsciente».

18. El Yo necesita moverse entre los opuestos: «¿Soy generoso o egoísta?» «¿Soy ambas cosas?» «¿Soy egoísta cuando creo ser generoso?» Estas son preguntas (por ejemplo) que surgen de la actividad del pensamiento y no hay salida de las paradojas que se crean inexorablemente en ese «terreno mental». «¿Soy inteligente o estúpido?» «¿Soy ambas cosas?» «¿Soy estúpido cuando creo ser inteligente?» «¿Soy meramente racional cuando creo ser totalmente inteligente, sensible y perceptivo?»

El Yo ha creado el sistema de castigo y recompensa. Es indulgente o rígido. Ha creado la culpa y la vergüenza, la aceptación y el rechazo para mantener sus ya mencionadas funciones. El Yo es negligente, porque su actividad es hipo-energética (de baja energía).

Uno es el que va aprendiendo sin distorsión en la pura Percepción Unitaria de cada momento. Uno es diligente, ya que su actividad requiere alta energía (es hiperenergética). Este ir aprendiendo a cada instante es ser responsable, cuidadoso, diligente, serio. Todo eso es «disciplina»: la capacidad de ir viendo de manera nueva a cada instante, con gran consistencia. Esta consistencia da lugar a la sinceridad espontánea, sin dudas, no deliberada y natural. Esta energía de ir aprendiendo, de ir estableciendo contacto con lo desconocido, es recreación. Originalmente, la palabra «escuela» significa «lugar de descanso, lugar de recreación».

Pero el Yo conoce sólo el esfuerzo del método, de aprender lo ya conocido, y entonces no conoce la recreación sino sólo el mero entretenimiento y el escape de la conciencia de su propia insignificancia a través de las diversas diversiones. Es claro ver en el lenguaje mismo

como la expresión «diversas diversiones» implica fragmentación y multiplicidad.

En otras palabras; no unidad, no integridad. La corrupción (ruptura) surgirá en cualquier momento en ausencia del Uno, de lo íntegro, de aquel factor integrador en la mente-organismo.

19. Este factor integrador en la mente le da a Uno el sentido de *dignidad*, es decir, la llamada «conciencia limpia», que es la capacidad de estar alegre —o por lo menos en paz— cuando uno es rechazado.

El factor corruptor, analítico, razonador en la mente termina por buscar la *respetabilidad* que es el muestreo o exposición de vestidos, comportamientos, actividades, etc. con el objeto de ser aceptado o aplaudido.

20. Esta exposición de comportamientos son en parte los *roles* que jugamos en nuestra sociedad y con los que conspiramos (con otros organismos-mentes que juegan roles parecidos) para continuar siendo lo que somos, para continuar en estas condiciones que a veces denominamos «la condición humana». Una de las funciones de estos roles del Yo es reformar el Yo. Reformar lo que somos o creemos ser es una solución parcial (fragmentaria) en el Yo, o desde el Yo o para el Yo. El Yo evidentemente continúa, de esta manera dándose la magra energía (cupiditas) de la cual sobrevive y con la que *comunica* sus magras (fragmentarias) percepciones.

Cuando Uno emerge en el organismo-mente, no hay lugar para la expresión del pensamiento en forma de Yo (la memoria permanece en el orden implicado del organismo-mente) y entonces es posible la comunión (caritas).

Esta comunión está tan llena del movimiento total (holokinesis) —con su alto nivel de energía— que no hay lugar en ella para el engaño, la hostilidad, la sospecha, la seducción, ni el miedo.

21. A pesar de las funciones del Yo, que son esencialmente promover la continuidad del organismo, la creación de la paradoja, como reducto final del pensamiento, hace que el Yo, en circunstancias en que cree ver comprometida esa continuidad, pueda transformarse en un homicida o un suicida. El Yo se vuelve así el «descontinuador» de la continuidad que promueve, pero por lo menos es una actividad que «él» ha promovido (y aunque «él» sea una entidad psicológica ilusoria, si bien funcional).

La Percepción Unitaria puede ser «*sentida*» como una gran «*paz*» y aún «*visiones*» de todo tipo y nivel pueden emerger a la conciencia. Estos son aspectos secundarios e irrelevantes de la Percepción Unitaria, ya que son intrusiones sutiles del *proceso* M.E.T.A. (y su producto, el Yo) en el *movimiento total* de la percepción.

La *sensación de paz* es una experiencia, y por lo tanto es parte del proceso.

La *paz verdadera* está más allá de toda sensación, emoción, idea, recuerdo, plan y reacción muscular y visceral. La paz está en la Percepción Unitaria; en cambio la sensación de paz es una percepción parcial.

Cuando no queda ningún lugar en el propio ser para nada en el mundo, ni siquiera para sus ideas, uno ha llegado al fin de lo conocido. Es decir, cuando el cuerpo-mente no

encuentra significado (logos) para nada de lo que ha acumulado en su memoria ontológica o filogénica... entonces todo es posible y Uno no sabe qué.

Uno vive entre el peligro mayor y la más absoluta paz, y ambos se tocan en el organismo-mente, que es la mente-cuerpo.

Lo lamentable es que el peligro mayor es el miedo mismo, que es la actividad más primitiva del Yo para darse continuidad. Y ese miedo es lo que impide salir del Yo.

Es el miedo egoísta (miedo del Yo) lo que impide la paz en la que todo es posible, y uno no sabe qué.

ORGANISMO-MENTE O MENTE-CUERPO

Yo
Funcionalidad

UNO
Realidad
(Pero no algo en lo cual meramente se pueda pensar)

1. Entendimiento Parcial (la lógica).	1. Significado total (el logos).
2. Conveniencia, contenido-proceso M.E.T.A. Homeostasis.	2. Responsabilidad, movimiento total, Holokinesis.
3. Egoísmo.	3. Santidad.
4. Carácter-elección.	4. Gracia-recepción.
5. Supervivencia, Magia: hacer más cosas y tener más cosas.	5. Vida, exorcismo del YO (extirpar al egoísmo).
6. Accidente-Destino.	6. Libertad del gusto y el disgusto.
7. Creencia particular.	7. Fe (o genio) total.
8. Control con objeto conocido.	8. Entrega sin objeto a lo desconocido.
9. Expectativa impaciente.	9. Esperanza paciente.

10. Poder.	10. Carisma.
11. Fragmento-Corrupción.	11. Totalidad-integridad.
12. Límite-condición, fines-final-metas, Noia = lo conocido.	12. Resurrección-Absoluto, infinita posibilidad, Meta-noia = lo desconocido.
13. Sumisión.	13. Obediencia (apertura).
14. Funcionalidad, contenido-proceso. Homeostasis-ocupación, técnica-preocupación, desgaste-stress.	14. Realidad, movimiento-holokinesis, vacío-(hole, whole, holy, healthy). Acción espontánea-integridad. Regeneración.
15. Sentimentalidad vulgar.	15. Sensibilidad singular.
16. Racionalidad lógica del YO.	16. Inteligencia-Percepción Unitaria discriminativa entre el YO y el UNO.
17. Soledad aislada, distorsión.	17. Unidad aún a solas, contacto fiel.
18. Castigo-rigidez. Indulgencia-negligencia. Dudas-diversas diversiones.	18. Disciplina-consistencia. Diligencia-cuidado. Sinceridad-recreación. Schole = descanso.
19. Respetabilidad.	19. Dignidad.
20. Comunicación, Cupiditas-amor del YO, reforma.	20. Comunión, caritas-amor, transformación.
21. Peligro.	21. Paz.

PARA UTILIZAR ESTE ESQUEMA

Si usted tiene un serio problema o la necesidad de tomar una decisión importante que afecte a sus seres queridos, hágase las preguntas pertinentes a ese específico problema y vaya leyendo el esquema en este orden: 1 y 1, 2 y 2, 3 y 3, etc., mientras se va formulando las preguntas.

IMÁGENES DEL YO

EL PLAYBOY (DON JUAN)

ETAPA 1	«Quiero penetrar con mi pene a esa bella muchacha. Quiero orgasmo/olvido.»
ETAPA 2	«Quiero acariciar esa suave piel. Quiero felicidad.»
ETAPA 3	«Quiero mirar esos muslos, esos ojos, esos senos. Quiero ser mirado.»
FIN DEL YO No operativo No funcional	«Descondicionamiento global-facultativo. (MUERTE DEL YO.)»

EL ASESINO (HÉROE)

ETAPA 1	«Voy a matar para proteger a los débiles.»
---------	--

ETAPA 2	«Voy a matar a aquel(la) que me ha hecho tanto daño.»
ETAPA 3	«¿Por qué odio tanto a éste a quién ni conozco?»
FIN DEL YO No operativo No funcional	«Descondicionamiento global-facultativo.»

EL PAYASO (LA VÍCTIMA)

ETAPA 1	«Si no soy un genio, un héroe, o un santo, <i>no sirvo</i> para nada.»
ETAPA 2	«No voy a conquistar ni a dañar, <i>siempre</i> que pueda salvar la cara.»
ETAPA 3	«No importa el desprecio, la burla, la cárcel o la muerte. Soy bueno. Tengo un Yo superior.»
FIN DEL YO No operativo No funcional	«Descondicionamiento global facultativo.»

LOS OPUESTOS

No reconocer los opuestos es el inconsciente.

Reconocer los opuestos (como «yo observo algo») es la conciencia. En esa conciencia el tiempo es relevante o explícito.

Esa conciencia puede ser «lógica» y esa lógica manifiesta la energía explícita entrópica.

Abolir los opuestos es exacerbar la entropía al reforzar al observador.

La conciencia se vuelve «ilógica» o «ilusa» u «obsesiva», etcétera.

Cese de los opuestos: La percepción unitaria.

Darse cuenta sin conciencia de tiempo. El tiempo se hace irrelevante. Conciencia total del observador y lo observado ya mismo en la pura observación.

Esa observación envuelve a la energía cósmica implícita. Quizá las palabras *chi* (*Tao*) *pneuma* (*griego*) o *nirdvanda* (*brahmánica*) aludan a esta pura observación.

DIÁLOGO CON KARL PRIBRAM
(Investigador cerebral de la
«memoria holográfica»)
1989

El sábado 6 de mayo a las 16.30 horas finalizó la serie de conferencias del Prof. Karl Pribram en la Universidad Autónoma de Baja California.

Tuvimos que salir casi corriendo del auditorio, ya que él debía tomar un avión hacia Los Ángeles, Ca. en San Diego (California) a las 20.30 horas.

Ya en el Jeep, mientras sudábamos por el calor de cien grados fahrenheit, le dije:

Dr. Rubén Feldman González (R.F.G.): Después de esta gira por Canadá, Inglaterra, Virginia, Chicago y Mexicali, no tendrá usted energías para su esposa Katheryn, que lo espera en Los Ángeles. (Katheryn es 30 años más joven que Pribram.)

Dr. Karl Pribram: Ella quedó descansando en Los Ángeles. Quizás ella no hubiera podido soportar una gira como ésta, pero yo todavía me siento como un muchachito (de 70 años de edad).

R. F. G.: ¿Cuál es el secreto de su energía Profesor Pribram? ¿Hace usted una dieta?

K. P.: No, como de todo, pero equilibradamente.

R. F. G.: ¿Hace usted yoga o gimnasia?

K. P.: No, camino mucho y mi aula en la Universidad de Stanford me hace subir y bajar muchas escaleras. Hay escaleras entre el laboratorio y el aula.

R. F. G.: ¿Cuál es el secreto de tanta energía física e intelectual y de su permanente jovialidad?

K. P.: Estoy completamente atento, pero sin esfuerzo.

R. F. G.: Creo que hay que poner el énfasis en la Percepción Unitaria, como fundamento sensato y necesario de toda actividad humana. ¿Está usted de acuerdo?

K. P.: Completamente de acuerdo.

R. F. G.: ¿Entendió usted mi español cuando lo presenté a la audiencia en la Universidad?

K. P.: Un poquito.

R. F. G.: Dije que además de haber escrito los libros *Lenguajes del Cerebro* y *Cerebro y Percepción* (entre otros), su interpretación holonómica de la percepción, constituye *el paso más importante en la comprensión científica de la mente humana* desde que el hombre comenzó a escribir cinco mil años atrás.

La Percepción Unitaria es la base de la primera comunidad planetaria que podrá vivir en paz y abundancia.

Si no nos damos cuenta que todos los seres humanos somos uno, no habrá tal comunidad. ¿Cree usted que exagero?

K. P.: No exagera. Por primera vez la ciencia se une *seriamente* con lo espiritual.

R. F. G.: ¿Cómo define usted lo espiritual?

K. P.: El espíritu es aquello que expande nuestra capacidad de darnos cuenta y se consume uniendo al observador con todo lo que observa; al que escucha, con todo lo que escucha.

R. F. G.: En la pura observación (o Percepción Unitaria).

K. P.: En la pura observación...

(Larga pausa, atentos a la línea de automóviles en la que estábamos para cruzar la frontera de México hacia Estados Unidos.) Una vez que cruzamos la frontera Pribram me dijo:

K. P.: El espíritu es (en ese sentido) como el dinero. Une al observador con lo observado.

R. F. G.: ¡Ay! creo que ahí voy a tener un serio problema para estar de acuerdo con usted.

K. P.: ¿Acaso no acabamos de cruzar la frontera entre México y Estados Unidos?

R. F. G.: Sí, pero no puedo hacer conexiones relevantes entre espíritu y dinero. Quizá gasté mi energía esforzándome en traducir al español sus conferencias.

K. P.: Véalo sin esfuerzo. El peso (la moneda mexicana) une al observador mexicano con los observados (el resto de los mexicanos). Pero aquí (en Estados Unidos) no hacemos nada con ese peso ¿no es así?

R. F. G.: Así es, lo que significa que Estados Unidos, usando su poder influye tanto en México que el dólar sí puede hacer cosas en México. Está claro que ese poder separa al hombre del hombre, (no veo yo que los una, ni siquiera con el dólar).

K. P.: ¿Y no pasa lo mismo con las religiones?

Quando en nombre del espíritu se busca el poder, entonces el árabe y el judío se matan uno al otro con pasión púrpura. Lo mismo hacen los sikhs y los brahmanes en India y los católicos y los protestantes en Irlanda.

R. F. G.: De la única manera que yo puedo entender una conexión entre el espíritu y el dinero es a condición que ambos (espíritu y dinero) sean movidos por el amor. Entonces todos los hombres serán unidos por el mismo espíritu (el amor) y todos los países se unirán con una misma moneda.

K. P.: ¿Ve usted? Usted acaba de ver la conexión entre el espíritu y el dinero. Ambos pueden unir a los seres humanos y ambos lo están desuniendo.

R. F. G.: Claro, como decía Krishnamurti: «O todo es sagrado, o nada lo es».

Pienso usar este diálogo en mi cursillo sobre «Percepción Unitaria y memoria holográfica» que haremos en la Universidad Autónoma de Baja California (en Ciencias de la Educación) todos los jueves de 19 a 21 horas. ¿Me lo permite usted?

K. P.: Por supuesto, úselo.

(Larga pausa, atentos al encantador paisaje del desierto de California sur, colinas secas, cielo azul sin nubes, y el más radiante sol.)

El sol le daba al Dr. Pribram en la cara.

R. F. G.: ¿Le molesta el sol?

K. P.: No, amo el sol. Pero usted preste atención mientras conduce, porque ésta es una ruta de montañas.

(Todos reímos en el Jeep.)

R. F. G.: ¿Tiene usted hijos? Me acaba de tratar usted como un papá.

K. P.: Cinco, el mayor de 48 y el menor de 24 años de edad. Tres varones y dos mujeres, el menor se interesa por la música.

R. F. G.: Lo que yo le digo a la compañera es que antes de invitar huéspedes a la casa uno debe tenerla limpia y ordenada. Es decir, creo que habrá que esperar unos años hasta que el mundo esté unido, limpio y ordenado, menos brutal y vulgar para traer niños al mundo.

K. P.: Muy bien, muy bien.

(Larga pausa.)

R. F. G.: Piaget fundó el Mailman Center de la Universidad de Miami, donde yo fui profesor de Médicos y donde me entrené en psiquiatría infantil y de adolescentes.

Piaget decía que sólo el quince por ciento de la gente puede entender algo como lo que usted dice. ¿Está usted de acuerdo?

K. P.: Así es.

R. F. G.: ¿Quiere decir que en México lo escucharon más de doscientas personas, pero sólo treinta lo han entendido?

K. P.: No, esos doscientos se eligieron a sí mismos y ellos ya pertenecen a ese quince por ciento que puede entender si quiere.

R. F. G.: Sólo tienen que perder el miedo a percibir y vivir unitariamente.

K. P.: Así es.

(Larga pausa.)

K. P.: Bueno, ahora escuchemos esta música...

(El sonido del «Aleluya» de Haendel estaba saliendo de la casetera.)

Pribram se puso a marcar el compás con su mano izquierda mientras se unía al coro del audio-cassette, repitiendo de memoria la canción.

LA INTERFASE MENTE-CEREBRO EL PARADIGMA HOLONÓMICO DE LA PERCEPCIÓN

Resumen grabado del tercer taller vivencial
jueves 24 de mayo de 1989

(Continuación de los estudios iniciados por las dos conferencias magistrales del Prof. Karl Pribram el 5 y 6 de mayo de 1989. Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Baja California-México.)

LENGUAJE

Esta será la última de tres clases semanales del 10 y 17 de mayo que se suponía serían de dos horas cada una, pero fueron muchas horas más fuera del aula, bajo la luna llena del desierto...

Como habíamos convenido el jueves pasado hoy conversaremos sobre el lenguaje, para ver juntos cómo hacer para que no se confundan conceptos del paradigma geométrico-lineal de la percepción (representado por Aristóteles, Descartes, Newton, Skinner y Freud, entre muchos otros genios) con el lenguaje y los conceptos del paradigma gestáltico, o de los campos integrales (representado por Heráclito, Heisenberg, Schroedinger, Einstein, Wertheimer, Perls y Rogers entre muchos otros genios).

Tenemos que ver hoy juntos, si podemos hacerlo en sólo dos horas, que el lenguaje de esos dos paradigmas fundamentales de la percepción (*geométrico y gestáltico*) no distorsione el lenguaje intrínseco o específico del paradigma *holonómico* que fuera también denominado «holográfico» por Karl Pribram u «holokinético» por David Bohm, un físico de Estados Unidos que colaboró con Einstein en Estados Unidos y que ahora es Prof. de Física en la Universidad de Londres.

LO QUE NO ES

También se había planteado, en las dos reuniones anteriores que se profundizara más en lo que el paradigma holonómico de la percepción «*no es*».

Pueden ustedes solicitar en la Biblioteca de la Escuela de Ciencias de la Educación el libro *El Nuevo Paradigma en Psicología*, (Publicado por Editorial Paidós de Buenos Aires-Argentina [Editado en 2013 con el título *Psicología Holokinética-el único paradigma científico en psicología*] Holokinesislivros.com), donde se describe en sólo diez páginas «Lo que la Percepción Unitaria No Es».

Ahí nos referimos a la diferencia entre movimiento y contenido de percepción, a la desorganización psicótica, a la identificación, la dialéctica, el individualismo burgués, la gestalt, la percepción extrasensorial, la introspección, la intuición o inferencia, a la epigénesis (regresión), a la «experiencia oceánica» que puede ser confundida con una mera regresión psicodélica o una exaltación emocional (y debemos cuidarnos de no reducir las cosas a esos significados)...

También se diferencia en el libro *El Nuevo Paradigma en Psicología* a la Percepción Unitaria de ese gran negocio llamado «espiritual» que es la meditación trascendental, con sus técnicas y sus «mantras» y sus «gurús» (que son psicólogos desempleados) y de otros condicionamientos hipnóticos orientados a «tranquilizar la mente» de una manera menos eficaz que el Valium (diazepam). Y por favor no vayan a decir que estamos recomendando medicaciones o drogas, porque hemos dicho varias veces que estas son un obstáculo y no un camino a la Percepción Unitaria. Les ruego que se olviden de Don Juan de Castañeda (esa ficción literaria)... del «peyote», del LSD, etc. si quieren entender bien esta vivencia tan importante para el ser humano y para cada uno de nosotros, que todavía no somos del todo humanos.

SENSACIÓN Y PERCEPCIÓN SENSORIAL

Pero hoy podríamos ser menos pretensiosos, ya que tenemos sólo dos horas y ver si podemos diferenciar a la Percepción Unitaria de la mera «sensación» o «percepción sensorial».

Aquí tenemos un buen punto de partida ¿no?

En resumen: veremos cómo hacer para que no se «mezclen» los conceptos de los tres paradigmas perceptuales:

Geométrico
Gestáltico y

Holonómico (percepción unitaria)

Creo que los tres paradigmas son útiles, pero que si los «mezclamos» nos vamos a confundir.

¿QUIÉN ENTIENDE ESTO?

Piaget y Pribram coinciden en decir que sólo el quince de la población puede *comprender* la percepción holonómica.

La comprensión de este serio y profundo paradigma perceptual (*que emerge sólo cinco años atrás*) sucede solamente en la etapa de las *operaciones formales* del desarrollo intelectual (según Piaget).

Ustedes ya saben que en la etapa de las operaciones formales se hacen posibles las abstracciones cognitivas que trascienden lo aparente y las meras «inversiones» o «equivalencias» cognitivas del período de las operaciones conceptuales concretas.

En la etapa de las *operaciones formales* de Piaget muchas soluciones alternativas emergen a la conciencia del observador *al mismo tiempo* frente a un problema cualquiera. En esta etapa existe una *gran flexibilidad conceptual* (lo cual está muy lejos de ser un tonto que acepta lo que dice cualquier charlatán).

Múltiples proposiciones lógicas se ven *sin contradicción* al mismo tiempo en la etapa de operaciones formales de Piaget. Si quieren un buen ejemplo de esto piensen

ustedes en la *paradoja cuántica* que afirma que el electrón es *al mismo tiempo* una partícula y una onda.

Lo verdadero y lo falso, se pueden ver *al mismo tiempo* en cada expresión verbal en la etapa de las operaciones formales de Piaget.

El ejemplo clásico es: «Si Juan tiene más naranjas que Pedro, pero menos que María, ¿quién tiene más naranjas?»

Esto es difícil de resolver para la inteligencia pre-formal de Piaget (antes de los doce años de edad más o menos).

Una vez que vemos las dificultades del intelecto, desde un punto de vista muy básico, para comprender el paradigma holonómico de la percepción, tenemos que por lo menos darle un vistazo superficial al problema de la *motivación*.

¿PARA QUÉ ENTENDER LA PERCEPCIÓN UNITARIA?

Desde Abraham Maslow se dice que la motivación básica del ser humano es la necesidad de la *salud*. Esta necesidad de estar «santo», «sano» y «completo» o «íntegro» (en inglés «*holy, healthy and whole*», que son palabras de igual origen etimológico) *no* debe confundirse con «seguridad» o «búsqueda de seguridad» o «tener el futuro asegurado»...

Esto lo resume bien el cantor popular Facundo Cabral, en una de sus canciones de trovador universal: «Me sobra lo que no soy, lo que fui y lo que seré»...

Otra motivación es el *amor*, aunque el amor no tenga motivo, lo cual no es «tener algo o tener a alguien» ni tampoco «pertenecer a un grupo que odia a otro grupo».

Otros confunden el amor con la necesidad de «estima» o «autoestima», o la «necesidad de éxito o fama».

Por último se habla de la necesidad de «trascendencia», de ir más allá de uno mismo en la sociedad, en Dios, etc. Muchos no ven a esto como una necesidad o una motivación: «Basta con la salud, el trabajo y el amor»—afirman.

La Percepción Unitaria o «puerta estrecha a la realidad total», por constituir el contacto no distorsionado con la realidad, es nada menos que el principio fundamental para que «por añadidura» y sin esfuerzos se den la salud, el amor, el gozo pacífico en el trabajo, el sexo, el descanso y aún la trascendencia del conflicto y el egoísmo.

Una de las participantes a este taller vivencial propone: ¿Cuál es la motivación del amor?

Vimos juntos que el motivo de estar aquí juntos es en parte descubrir la esencia de la motivación humana, la naturaleza de la condición humana. Si vemos esto en Percepción Unitaria (basados en el paradigma perceptual holonómico) ¿cómo se complementa esta visión o comprensión con los paradigmas anteriores, el geométrico y el gestáltico? Los paradigmas geométricos y gestáltico

han sido de gran *utilidad* para la ciencia y han proporcionado un alto grado de *certidumbre*.

No estamos invalidando los paradigmas anteriores sino que intentamos descubrir *cómo se complementan* con el nuevo paradigma en psicología.

CÓMO ESTUDIAR PSICOLOGÍA

Por ejemplo: «Alberto estudia psicología».

A) El paradigma geométrico ve al *observador* estudiando *psicología (lo observado)*.

En el paradigma geométrico el observador y lo observado están separados en el tiempo absoluto. Alberto estudia psicología *aquí* (espacio absoluto: Universidad Autónoma de Baja California) *en ocho semestres* (tiempo absoluto).

En el paradigma geométrico o lineal hay tiempo absoluto, espacio absoluto y conocimiento absoluto (en este caso la psicología) ¿no es así?

B) En el paradigma gestáltico podríamos decir que mientras «Alberto estudia psicología», Alberto se está transformando, así como la psicología, ya que la psicología misma en el cerebro de Alberto (el observador) está siendo «reorganizada cognitivamente» por Alberto (el observador que la estudia).

C) Provisionalmente estamos de acuerdo que en el paradigma holonómico de la percepción, si «Alberto estudia psicología» con el ciento por ciento de su corteza cerebral en acción (en Percepción Unitaria) se está produciendo una transformación de la condición humana en todo el planeta. Y esto es un hecho inexorable demostrado masivamente en tecnología, física, matemáticas, psiconeurología y biología por más absurdo que nos parezca a «primera vista».

Ya han visto antes en este libro “Todos somos uno.”

Ya hemos visto repetidamente y desde diversos ángulos:

- La tecnología del holograma.
- El experimento de Einstein-Podolsky-Rosen.
- El concepto de holokinesis de David Bohm en Física.

La Neuropsicología de Karl Pribram (investigación cerebral de la atención, el sueño y la epilepsia).

— La Biología (con el concepto de «los campos morfogenéticos en el orden implicado de la materia/energía», con sus análisis de los experimentos de Mc Dougall, Agar y Crew con ratas blancas tipo Wistar, etc.)

-
- El cerebro barajado de Pietsch.
- El teorema matemático de Bell.
- La Embriología de Driesch.

Todo lo cual *complementa* la concepción del *tiempo absoluto* y del *tiempo relativo* con el hecho de que el tiempo es también *irrelevante o implicado*.

Un estudiante de psicología, organizador del seminario en la Universidad Autónoma de Baja California con el Prof. Karl Pribram, puntualiza que otro aspecto de estudiar Psicología en Percepción Unitaria es que no estudiará Psicología como *algo aislado* de la Física, la Matemática, la Estadística, la Neurología, la Educación, la Medicina, la Epistemología, la Hermenéutica, la Comunicación, la Sociología, la Política, la Economía, etc.

Un par de jóvenes estudiantes entablan un diálogo para elaborar el hecho de que el observador que «estudia psicología» holonómicamente puede o no ser consciente del *hecho* «*implícito*» o «*implicado*» en el tiempo (*ya mismo*, al mismo tiempo) de que todas las ciencias se están transformando mientras «Alberto estudia psicología» en Percepción Unitaria..

Todo el conocimiento humano se va transformando mientras haya alguien que está «extrayendo» conocimiento desde lo desconocido en Percepción Unitaria..

DIFERENCIAS SOBRE EL TIEMPO

Aquí hubo que detenerse para hacer una *diferencia* clara entre lo que es la *transformación* del conocimiento en el *tiempo absoluto*, linealmente, como *efecto* de descubrimientos anteriores y lo que afirma el paradigma holonómico: que existe una transformación de todo el conocimiento *ya mismo* (no linealmente, no como efecto o consecuencia) sino que al ser *ya mismo*, es en el *tiempo*

irrelevante, cuando alguien (un solo observador) está transformando «su» conocimiento. Con esto también se aclara que el conocimiento no es propiedad de nadie en particular.

Por ejemplo: *David Bohm* me dijo en 1978 que él no hubiera podido hablar de holokinesis (tiempo irrelevante en el movimiento de aquí hasta aquí) si no hubiera sido por la existencia de *Isaac Newton* que tomaba al tiempo como absoluto y de *Albert Einstein* que interpretaba al tiempo como relativo a la velocidad y la posición del observador.

Así que Bohm, que propone el paradigma holokinético, también usó el paradigma geométrico hasta donde fue necesario, dentro de sus límites temporales.

Vemos otro problema del lenguaje:

Hay un *hecho absoluto* y específico: la Percepción Unitaria, que hace que todo conocimiento se vaya transformando ya. Pero este hecho absoluto no ocurre solamente en el *tiempo absoluto* (a las 20.00 horas en Mexicali-México) y en el *tiempo relativo* (la medianoche de Buenos Aires, Argentina), sino que está ocurriendo también *ya mismo* en cualquier lugar (si hubiera Percepción Unitaria). Entonces la Percepción Unitaria ocurre en el *tiempo irrelevante o implicado*.

Somos conscientes de las dificultades idiomáticas que ocurrirán cada vez que queramos referirnos al *hecho absoluto* de que el tiempo es también irrelevante o implicado. Ocurre una paradoja conceptual-lingüística.

El lenguaje será una barrera sólo si nos falta la «buena voluntad» para entender que cada hecho puede ser estudiado o contemplado desde tres puntos de vista:

Geométrico (tiempo absoluto) Gestáltico (tiempo relativo)
Holonómico (tiempo irrelevante)

VANDALISMO LINGÜÍSTICO

Incurrimos en «vandalismo lingüístico» cuando usamos el lenguaje de un paradigma perceptual, cuando estudiamos un hecho con cualquiera de los otros dos paradigmas perceptuales. Esto ocurre fácilmente si no prestamos *atención completa*, es decir si no estamos todos juntos, escuchando y viendo juntos la misma cosa al mismo tiempo. Esto «*implica*» que tiene que haber energía física para prestar completa atención (nada de trasnochadas, alcohol y drogas), que tenemos que ser puntuales y que no tenemos que «volar» con la imaginación a solas mientras estamos en este grupo, ni establecer un diálogo con el que está al lado y que *distrae* a todo el grupo.

Si no hay atención completa en este tema tan nuevo y tan importante, ocurrirán inexorablemente distorsiones lingüísticas y conceptuales. Además, la falta de atención completa hará que permanezcamos aferrados a nuestra forma habitual de percibir y conocer y no podremos darnos cuenta que quizá no sea tan absurdo decir que en Percepción Unitaria se está transformando uno y todos al mismo tiempo.

Holokinéticamente: Todo está ocurriendo ya en el tiempo irrelevante. Cuando le pregunté a David Bohm cuáles eran las implicaciones de éste reciente descubrimiento en

Física y Tecnología me contestó: «No podemos tener una idea».

Esto fue antes que Pribram hablara de «logon» y de «quantum holonómico de información» cerebral.

Yo he regalado el manuscrito de mi libro *La Psicología del Siglo XXI* a mis alumnos de México, Costa Rica, Venezuela, Perú, Chile y Argentina, pero está aún incompleto y sin publicar.

Es obvio que tendremos que profundizar mucho más en todo esto, ver claramente nuestras reacciones emocionales y aclararlo bien intelectualmente y a nivel *vivencial*. No podemos decir a nivel «experimental» como estamos tentados a hacerlo por hábito, el hábito del paradigma geométrico-lineal-cartesiano.

Existen personas que actúan en distintas áreas de la actividad humana que han adoptado, sabiéndolo o no, algunos de los dos paradigmas perceptuales anteriores (geométrico o gestáltico) y que pueden *resistir* el paradigma holonómico por temor al cambio (invalidándolo) reduciéndolo (por vandalismo lingüístico) o ignorándolo (por pereza).

Por ejemplo: el paradigma geométrico-lineal-fragmentario-particular se ha adoptado en la economía y las finanzas y nos ilusiona con la idea de tener seguridad mañana (en el tiempo absoluto).

La macroeconomía holokinética global que necesita el mundo actual (el paradigma holonómico aplicado a la economía) puede ser resistida, temida, invalidada, reducida o ignorada, pero nada de eso hace que la transformación económica sea menos necesaria y real.

Por ejemplo: cuando decimos que la Percepción Unitaria es atención desconcentrada pero que *no es* atención dividida intentamos reducir la distorsión lingüística. Dos alumnos pueden dejar de participar en la Percepción Unitaria de este grupo conversando uno con otro. Ambos están en atención dividida, pero no en la atención desconcentrada de la Percepción Unitaria. Esta afirmación será absurda sin el auxilio del paradigma holonómico de la percepción.

Por ejemplo: De una manera hermenéutica podríamos decir que la *Percepción Unitaria* percibe al creador y a la creación como *uno* ya al mismo tiempo.

En cambio la percepción fragmentaria de los paradigmas anteriores percibe a ambos *separadamente* aún cuando se admita que interactúan en el tiempo absoluto.

¿Vamos bien?

LA SENSACIÓN

Antes de considerar el problema del lenguaje nos habíamos referido al problema de la sensación de la luz (por tomar un ejemplo).

La interpretación de la sensación de luz había sido de la típica y habitual manera geométrica-lineal-particular y se decía que en el ojo estaba el *receptor* (¿conos y bastones retinianos?) de un particular tipo de *estímulo* (luz) y que en el oído estaba el *receptor* (cóclea) de ese particular *estímulo* (el sonido). Luego se demostró que esto es sólo

parcialmente cierto, ya que la sensación de sonido y luz se pueden dar *al mismo tiempo* cuando se estimula eléctricamente el párpado.

El estímulo inespecífico (electricidad) sobre la piel del párpado es interpretado por el ojo como luz y por el oído como sonido *al mismo tiempo*. Así cae la interpretación «geométrica-lineal» que establece *correspondencias absolutas entre estímulo y receptor*.

También sabemos que la sensación de luz (fosfeno) puede darse por «*energía gravitacional*» apretando los párpados cerrados con el dedo, se llega a percibir luz (*energía electromagnética*).

Alguien propuso que la clorofila sería la expresión de una *sensación vegetal* de luz.

Los perros y los delfines perciben energías que nosotros no percibimos.

SENSACIÓN EN EL TODO Y LA PARTE

Ustedes saben que el profesor Pribram está diciendo que la sensación de luz está siendo «registrada» en todo lugar del cerebro holográficamente (paradigma holonómico).

Esto complementa (no invalida) la explicación habitual que conocemos bien: «la percepción sensorial de la luz, es una experiencia subjetiva, dentro del espacio-tiempo irrelevante y que se necesita una «*encodificación*» que nosotros conocemos en el paradigma geométrico con el nombre de «atención», y que se necesita una *acumulación*

en la memoria (palabra «luz»), todo lo cual resulta de una *organización* de la sensación en las áreas parieto-occipitales de *proyección cerebral*.

La misma *ausencia de correspondencia* entre estímulo y receptor se da en el holograma.

En los coeficientes de Fourier se infiere el quantum de información holonómico que surge de la interferencia de las ondas energéticas (y no de la energía misma).

El cubo chato no es simple: Cuando decimos que el cubo chato no es simple no estamos delirando ni estamos haciendo un chiste.

Estamos comentando el «principio mínimo» de la teoría gestáltica.

Parece que el cerebro está estructurado genéticamente y condicionado epigenéticamente en su desarrollo para ver lo más simple de ver. El cerebro tendría una manera innata de organizar estímulos para percibir con un gasto mínimo de energía.

Si tenemos un hexágono atravesado por líneas que pasan por su centro de vértice a vértice:



Figura 1

El cerebro va a interpretar a la figura como «chata», ya que la figura es demasiado compleja.

En cambio si dibujamos un cubo a partir de un cuadrado:

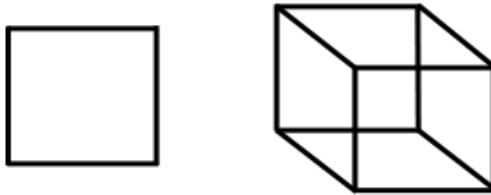


Figura 2

Esta segunda figura será «interpretada» por el cerebro del observador como algo «profundo» o tridimensional, como un verdadero cubo, a pesar de que el cubo también está «implícito» en la figura número 1.

Se decía que esta segunda figura facilitaba la manera «más simple» de «organizar» que tenía el cerebro.

El problema surge epistemológicamente cuando se pretende definir a la palabra «*simple*».

Los criterios para definir lo que es simple no son todavía conocidos. *Lo simple es lo desconocido.*

En la figura número 1 estamos ignorando el cubo. Al principio vemos algo «chato».

Ignorar no es lo simple. Se necesita enorme energía para «ignorar» o para «pretender que no se ve».

PERCEPCIÓN UNITARIA

La necesidad del paradigma holonómico (y de la Percepción Unitaria) emerge al comprender que cuanto más percibimos sin esfuerzo (y menos ignoramos) menos distorsión existe en nuestro contacto con la realidad.

Si estamos escuchando todo sonido ya (al mismo tiempo) sin ignorar ninguno y sin nombrar a ninguno, estamos en lo simple, que es lo desconocido:

la fuente de todo conocimiento,
el fin del conflicto,
una súbita relajación muscular no tecnicada
y el comienzo de la paz en la inter-relación.

En Percepción Unitaria vamos yendo («ya» en gerundio) perceptualmente de lo desconocido a lo desconocido.

Se aclara que esto no determina un «hambre de estímulos», ya que así crearíamos otra vez una forma geométrica-lineal de percepción buscando algo en el futuro (estímulo, conocimiento, ganancia, fama, seguridad, triunfo, etc.).

El astronauta Vladimir Titov hizo un relato de sus ocho meses en el espacio e hizo referencia al «hambre sensorial» que surge en una cápsula espacial sin aire, sin gravitación, sin sonido y sin luz solar.

Existe en esas condiciones una «nostalgia por sentirse vivo de la manera conocida».

Pero en Percepción Unitaria uno se siente vivo totalmente de cualquier manera, aún en ausencia de estímulos conocidos. En Percepción Unitaria ni siquiera se evita el vacío. No se ignora el vacío.

La Percepción Unitaria del vacío ocurre también sin perder el ánimo y sin perder la calma.

En Percepción Unitaria no existe el conflicto.

Se puntualiza: «Al no ignorar nada de lo conocido llega lo desconocido».

Esto implica que no «llegamos» a lo desconocido, no lo «logramos» no lo «alcanzamos» no lo «controlamos ni lo manejamos» (todas expresiones habituales). Lo desconocido *llega* a la observación en percepción unitaria. No hay búsqueda ni técnica ni esfuerzo alguno.

«Búsqueda, técnica, esfuerzo y jerarquía» son la herencia de una percepción fragmentaria de la realidad.

Antes de la clase de hoy conversábamos con un profesor sobre por qué a veces hablamos de Krishnamurti. Ha dicho Krishnamurti: «La búsqueda de la verdad es un escape de la vida, de la vida pulsante. Si usted vive realmente, usted recibirá la bendición de la verdad viviente».

Es fundamental referirnos a Krishnamurti porque era un hombre que habla un lenguaje holonómico *mucho antes* que apareciera tal paradigma en 1985. Krishnamurti hablaba en ese lenguaje desde 1929, después de pasar por una profunda transformación neuropsicológica en Ojai, California, Estados Unidos. Allí mismo funciona hoy una escuela primaria y secundaria fundada por él: The Oak Grove School —Box 1560— Ojai, California, Estados Unidos. Es recomendable leer los diálogos entre Krishnamurti y David Bohm «*Más allá del tiempo*» («Ending of Time») publicados por Edhasa-Barcelona y el libro de David Bohm titulado «*Wholeness and the Implicate Order*» (Kegan-Paul-Londres), también «*Libérese del Pasado*» de Krishnamurti publicado por Orión-México.

Conversando con Krishnamurti y Bohm en Inglaterra 1978, nos dijo Krishnamurti: «Yo siempre he observado de esa manera».

Eso fue después de hablar sobre la necesidad de transformar la naturaleza de la observación y siete años antes de la emergencia del paradigma holonómico.

Se comenta sobre la posible mesianidad de Krishnamurti. Una alumna me dijo un día, después de una clase sobre «Dinámica de Grupo», aquí en la Universidad Autónoma de Baja California: «Parece que toda la verdad fuera dicha por Krishnamurti».

Yo le dije: Bendito Krishnamurti si dice la verdad o si habla de la verdad. Y benditos nosotros si decimos la verdad y hablamos de la verdad.

Un comentario de una frase de Lao-Tsé:

«Las paredes le dan existencia a una casa pero es el vacío entre las paredes lo que la hace útil o habitable».

La percepción fragmentaria (los paradigmas geométrico y gestáltico) hace que podamos explorar, predecir, operar, hablar, interactuar, etc. pero es sólo la Percepción Unitaria lo que nos energiza, lo que nos «da existencia real» y hace que la percepción fragmentaria ocurra sin distorsión y sin conflicto.

La Percepción Unitaria permite la relación sin conflicto.

La Percepción Unitaria ha sido ignorada o invalidada por las culturas en decadencia (como la nuestra).

Es urgente incorporar la Percepción Unitaria a la educación, la ciencia, la psicología y la cultura entera, porque de lo contrario tendremos inexorablemente una percepción parcial o fragmentaria de la realidad.

La percepción fragmentaria (parcial-particular-partidaria) es lo que nos induce a negar el hecho de que la civilización industrial está en *colapso* global y esa

percepción fragmentaria facilita la continuación de las *divisiones* de todo tipo entre los seres humanos, la explotación, la *corrupción* de jóvenes y viejos, las epidemias fatales, la *militarización* de la economía, la vulgaridad brutal compenetrando la cultura, la degradación ambiental, el saqueo legalizado y las *explosiones* sociales sangrientas, legales o no.

Este no es el fin, es el comienzo de la Nueva Cultura de la paz y la abundancia sin jerarquías financieras.

LOS SIETE INSIGHTS FUNDAMENTALES

1) TODO ES DESORDEN

Colapso psicológico global, individual y social.
Sin precedentes en la historia:

- Armas para sobrevivir.
- Ambiente degradado.
- Homicidio mundial.
- Negligencia global (cinismo individual).

2) ACTUAR EN EL DESORDEN AUMENTA EL DESORDEN

- a) «Basta de desorden» > Acción > Desorden.
- b) «que siga el desorden».

Desorden:

Rabia, miedo, tristeza, sospecha, violencia,
vulgaridad, aburrimiento, aislamiento,
alienación.

3) SÓLO EL ORDEN DE LA PAZ MENTAL INTRODUCE EL ORDEN EN EL DESORDEN

4) EL ORDEN DE LA PAZ ES LA PERCEPCIÓN
UNITARIA

Darse cuenta completamente del desorden es el fin
del desorden.

Implicaciones sociales:

- Experimento de Einstein-Podolsky-Rosen.
- Teorema de Bell.
- Holograma-Holokinesis (David Bohm).
- Ratas de Me Dougal, Crew y Agar.
- J. Krishnamurti.

5) LA PERCEPCIÓN UNITARIA ES CONTINGENCIA DE
LO INEFABLE

- Ausencia de conflicto.
- Comunión.
- Regeneración, salud.
- Primera cultura mundial en paz, belleza y
abundancia.
- Mente grupal (Bohm).
- Fotismo (Aquello) (Núcleo de la
Percepción Unitaria) inefable.

6) LA PERCEPCIÓN UNITARIA MUESTRA LA ESENCIA
DUAL DEL DESORDEN

(Finalidad, oposición y fragmentación.)

- Tiempo.
- Espacio.

- Causa.
- Método.
- Comparación: Juzgar, comparar, aceptar, condenar.
- Paradojas.

7) LA INTELIGENCIA DISCRIMINA ENTRE PERCEPCIÓN UNITARIA Y PERCEPCIÓN FRAGMENTARIA Y TAMBIÉN CUANDO LA PERCEPCIÓN FRAGMENTARIA ES FUNCIONAL O NO.

GLOSARIO

1. YO: Energía múltiple manifestada en pensamiento y conocimiento (que a su vez crea el «inconsciente» para unir y dar continuidad a la multiplicidad de la energía en ese pensamiento y conocimiento) con sus múltiples contenidos, recuerdos, imágenes, planes, emociones y reacciones instintivas, sexuales y viscerales. Su esencia es la dualidad.

El Yo es fuente y producto de la percepción fragmentaria (el proceso M.E.T.A.). El Yo es conciencia lineal (Ámbito C) que va desde lo conocido a lo conocido. El Yo inicia innumerables actividades. Ver «conflicto horizontal».

2. PERCEPCIÓN UNITARIA: La Percepción Unitaria no es percepción sensorial. Ver «conflicto horizontal».

La Percepción Unitaria es el contacto puramente consciente con la holokinesis, energía única del orden implicado de la materia y la energía. En este movimiento de la conciencia, el inconsciente, el tiempo y el espacio son irrelevantes. Su esencia es la unidad. Esta es una conciencia circular en movimiento, que va de lo desconocido a lo desconocido.

La Percepción Unitaria descubre que no se trata de *ser dioses* (el reino del Anticristo, el mar de cristal de la civilización actual sin amor, basada en jerarquías y autoridad, provecho y conveniencia).

Tampoco se trata de *ser como dioses* (la orden que la serpiente bíblica le da a Adán), orden que encierra la dualidad entre el hecho (ser) y la imagen (yo).

Se trataría de *ir siendo Dios* (en el activo presente) hasta que se descubre la imagen (Dios) que esto representa, y queda solamente *ir siendo* en un nuevo estilo de vida (metanoia) que está más allá del pensamiento y que, por eso mismo, ni siquiera es un estilo de vida, sino un constante moverse a lo desconocido. El gran peligro para cada uno de nosotros es transformar esta metanoia en otro mero contenido de «noia» (contenido de pensamiento y conocimiento). Ver «Fe».

3. METANOIA: «Meta» significa «más allá de». «Noia» significa «Pensamiento-conocimiento». La Percepción Unitaria transformada en estilo de vida es la Metanoia. Ver «Percepción Unitaria».

4. NÚCLEO DEL YO: La pretensión de fijar la energía múltiple (las muchas formas de energía) con el objeto de dar continuidad al pensamiento y al conocimiento, es el Núcleo del Yo. Esta pretensión puede fácilmente dar origen a la idea (y luego al hecho) del suicidio y el homicidio (individuales o colectivos).

5. NÚCLEO DE LA PERCEPCIÓN UNITARIA:
Conciencia del movimiento que va desde aquí hasta aquí. El Núcleo de la Percepción Unitaria es la percepción sin distorsión de la unidad de la energía que va siendo en todo y en todos. Al ir viendo la unidad de la religión, uno se desprende de lo fragmentario: las religiones. Al ir viendo la unidad en el ser humano, uno se desprende de las fragmentaciones humanas: clases, grupos, naciones, semi-verdades o semi-mentiras de las meras opiniones. En el Núcleo de la Percepción Unitaria, todas las actividades se vuelven *acción en el amor*.

6. CONFLICTO HORIZONTAL: El conflicto horizontal es la fuente de la percepción fragmentaria. El conflicto horizontal es la fuente de todo conflicto (pena, rabia, miedo, celos, soberbia, codicia, deseo, etc.).

El conflicto horizontal es mera percepción sensorial. La percepción sensorial no es Percepción Unitaria.

El conflicto horizontal es la separación entre el que ve y lo que se ve. Mientras exista el que ve (el yo, el observador), no se irá viendo, sino que se verá todo fragmentariamente, en base a fijaciones.

«Yo veo lo visto» debe desaparecer para dejar lugar al «viendo». Simple y total: «viendo, viviendo, escuchando, sintiendo, ahora mismo».

Cuando se está «escuchando» realmente, no es posible escuchar «al que escucha». «El que escucha» no existe en realidad. «El que escucha» es una ilusión psicológica más o menos funcional: «el denominado yo».

¿Cuál es nuestro gran absurdo? Que el 99 % de lo que pensamos, hacemos y decimos se refiere a nosotros mismos (al yo). Y no existe tal cosa como el yo.

Ver «Percepción Unitaria y Percepción Fragmentaria» (artículo) y «Diálogo sobre el significado de la Psicoterapia».

El cuerpo no está *con* uno; uno no *posee* al cuerpo y el cuerpo no es un *obstáculo*. La mente-cuerpo es lo que va

percibiendo, sintiendo, escuchando, viendo y viviendo. En ese «ir siendo», la ilusión del yo es el único obstáculo.

Ejemplos: No puedo decir «yo lato mi corazón», o «yo digiero mi comida», o «crezco mi cabello», o «yo circulo mi sangre», o «yo hago doler mis muelas». Uno no domina al cuerpo; el cuerpo va funcionando, va viviendo. Ese cuerpo es también la mente, pero no necesariamente «el yo».

7. RESISTENCIA: (lugar de *mi* nacimiento).

Mi Yo de tiempo atrás
no existe en la naturaleza.
No tiene a donde ir cuando muera.
Nada en el absoluto.

La vida existe siempre y solamente en el presente. Pero nosotros (el YO), es decir, «usted y yo», no queremos la vida.

«El yo» no quiere la vida. El yo no quiere ir viviendo en el presente.

Eso es resistencia. Ese no querer ir viendo, viviendo, escuchando, es resistencia.

El yo (o sea, usted y yo) está siempre moviéndose psicológicamente *hacia el futuro* (planes, deseos, miedos, imaginación). El yo resiste el presente porque en el presente no puede existir. La función del yo es proporcionar *continuidad* al organismo (mente-cuerpo). La no-continuidad está fuera de su naturaleza. El yo llega hasta ilusionarse con su propia continuidad aún después

de la muerte del organismo (por ejemplo, con la idea de la reencarnación). Sin embargo, ignora que, aunque la reencarnación fuera un hecho, no es necesariamente cierto que el yo continúe en ella (o con ella). Obviamente será «otro yo» el que surgirá de aquel nuevo sistema nervioso «reencarnado» en su interacción con el nuevo ambiente.

Si uno va escuchando, viendo, sintiendo, viviendo ahora mismo, el yo desaparece en ese ir viendo, escuchando y viviendo.

Como dice el poema Zen al comienzo de este párrafo, el yo no es sino un producto de la memoria, el proceso M.E.T.A. proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico). Ver el libro *Psicología Holokinética (El único paradigma científico en psicología)*.

El yo no existe ahora, sólo existirá o existió. La memoria le da vida *aparente* en el presente, pero esa vida aparente es *resistencia* al verdadero ir viviendo a cada instante las cosas tal cual son.

Al ir *viendo-escuchando-sintiendo* lo que ocurre *dentro-fuera* de la *mente-cuerpo*, el yo desaparece. Es decir, desaparece la ilusión de existir fuera del presente, fuera de lo que realmente está ocurriendo ahora («no tiene —el yo— a donde ir cuando muera»).

El yo es nada en el absoluto ya que el yo es nuestra condición.

El yo es el producto de millares de condicionamientos, y el absoluto (por definición) está *absuelto* de condición, absuelto (libre) del pasado y el futuro. «Absuelto» y

«absoluto» son palabras que tienen el mismo origen etimológico.

Mi yo de tiempo atrás
no existe en la naturaleza,
no tiene a donde ir cuando muera.
Nada en el absoluto.

8. FE: La Percepción Unitaria puede degradarse, por fragmentación de su energía única, en una mera «técnica meditativa». La «técnica meditativa» no está muy lejos de la «reflexión» (una situación en la que el raciocinio vuelve al juez-observador tan falible como al reo-observado). Ver «conflicto horizontal». El raciocinio reflexivo, que puede ser funcional, termina generalmente degradándose en un «devaneo imaginativo» que no tiene función alguna. Este devaneo imaginativo es quizá la forma más profunda de corrupción del acto de la observación.

En este devaneo, el observador está profundamente sumergido en su propia condición: aislado, desconectado.

La Percepción Unitaria es la vida verdadera no imaginaria.

Todo esto debe diferenciarse de «conciencia» y de «fe». En hebreo, la palabra «conciencia (MATZPUN) viene de la palabra «brújula» (MATZPEN), que a su vez se relaciona con las palabras «norte» y «escondido».

La fe es la luz de la conciencia que nos conduce como una brújula al norte que es lo desconocido, y, por ser desconocido, el ir siendo puede ser sólo desconocido. El «ir siendo» es la forma más real de ser. Ser es algo fijo.

«Ir siendo» es todo en movimiento. «Yo escucho» es el intento de fijar una experiencia con aquello que se escucha. «Ir escuchando» es el movimiento de todo lo que llega a ese ir escuchando. Este desconocido «ir siendo» representa el aspecto «oscuro» de la fe: «la oscuridad de la fe», de la que hablan algunos.

9. EL HORROR: El horror es simplemente el mundo de hoy. El horror no se debe al colapso de la sociedad industrial (capitalista y comunista).

Su origen es más profundo: se halla en la estructura psicológica (en la mente-cuerpo) del ser humano. Su origen es el conflicto horizontal (ver «conflicto horizontal»). El conflicto horizontal es una manera de percibir (fragmentaria y no unitaria). Ver «Percepción Unitaria».

La llamada civilización, destilación final del quehacer, pensar y sentir humanos en el último millón de años es el horror. Hemos hecho una civilización basada en el culto al yo, el culto al egoísmo, donde está desapareciendo la ley, la religión, el arte, la cultura y la sociedad. La ley se muestra como meras leyes, la religión como religiones.

Hemos hecho una civilización donde está desapareciendo la comunión. Hemos hecho una sociedad de respetables «camaradas» o «fieles», pero sin «amigos verdaderos», respetuosos de la vida.

La estructura jerárquica de la sociedad se basa en la falta de respeto por la vida, y su economía se basa en la venta de drogas y armas y en la producción, la compra o el asesinato de dirigentes. El hecho que la sociedad sea

agrícola o industrial, urbana o campesina, feudal capitalista o comunista, constituye la tela del problema, pero no el material de la tela. El material de la tela es el conflicto horizontal (la percepción fragmentaria). Las consecuencias de tal sociedad son el temor, el deseo y la ambición múltiples. El origen de tal sociedad es el temor, el deseo y la ambición. Ver «Resistencia».

Cuando el ser humano no tiene una casa apropiada, de la que pueda disponer en privacidad y silencio, alimento balanceado y fresco, el maestro que necesita, el médico que elija, caminos y transporte cómodos, así como cuando no encuentra tiempo, lugar o compañía para el estudio de lo trascendente, ese ser humano estará fácilmente dispuesto al horror de la creciente vulgaridad, confusión, insignificancia y brutalidad. La vulgaridad y brutalidad de una cultura empobrecida por nosotros mismos.

Cada ser humano (no cada «individuo») en el mundo actual está expuesto a vivir una existencia brutal, insignificante y aislada: es decir, está expuesto al horror. El que está expuesto al horror, también estará posiblemente dispuesto al horror.

10. EL PECADO: Es la fijación en pensar sobre lo que uno debe ser, hacer o decir.

11. LA SALVACIÓN: Es la Percepción Unitaria de lo que uno va siendo (y de lo que va ocurriendo) a cada momento. De esa percepción surge la acción y la palabra adecuada y espontánea.

12. LA BONDAD: Posiblemente muy pocos se interesan algo por su propia bondad. Jean Jacobo Rousseau escribió «Emilio» en 1762. Rousseau se preocupaba por la naturaleza humana. Afirmaba que ésta era bastante neutral y que el tipo de educación que recibimos y de relaciones que sostenemos hace que nos volvamos buenos o malos, generosos o codiciosos, inseguros o valientes, revolucionarios o quejosos, solidarios o indiferentes. Rousseau confirmaba las conclusiones de otros que se preocupaban seriamente por el mismo tema, como Locke y Helvetius. Todos coincidían en que con una buena y bien planeada educación, el hombre podría ser bueno.

Pero, por una razón fundamental, sobre la cual me explayo en mis libros y mis conferencias, el postulado de Rousseau fue absolutamente ignorado y nadie ha podido confirmarlo.

Esa razón fundamental es la percepción fragmentaria.

OTRAS OBRAS DEL AUTOR

- La Psicología Holokinética (El único paradigma científico en psicología)
- Psicología del Siglo XXI
- Psicología Cristiana
- Lo Profundo de la Mente
- La Mente y la Realidad Indivisa
- La Completa Encarnación
- El Libro de Éfeso
- Manual del Hombre Nuevo
- La Mente También es Percepción Unitaria (Incluye: La Pasión por el Silencio)
- Jesús del Desierto y Sermón del Desierto.
- De la Prehistoria a la Atemporalidad
- Mis Diálogos con Jiddu Krishnamurti
- Mis Encuentros con David Bohm
- La Adolescente Enterrada -Novela Psicohistórica.
- Charity Collins-Esclava - Novela
- Aristandro. El mejor de los Varones - Novela

Visite el portal: www.holokinesislibros.com

(Para mayor información de la obra completa del autor)